



**UNIVERSIDAD DE CHILE**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**ESCUELA DE POSTGRADO**  
**PROGRAMA DE MAGISTER EN ESTUDIOS DE GENERO Y CULTURA**

# **IDENTIDADES EN CAMBIO: MUJERES DE CLASE MEDIA DE LA GENERACIÓN DEL '60 Y '90, EN CONCEPCION.**

***TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGISTER EN ESTUDIOS  
DE GÉNERO Y CULTURA, MENCIÓN CIENCIAS SOCIALES.***

**CANDIDATA: TATIANA SANHUEZA MORALES**

**PROFESORA GUÍA: SONIA MONTECINO AGUIRRE**

***Santiago de Chile  
Diciembre del 2004.***

## **AGRADECIMIENTOS**

*A Rodrigo, por su incondicionalidad y paciencia, por las horas de lectura robadas al amor, por enseñarme a ser pareja y por atreverse a construir relaciones de género más igualitarias.*

*A Mauro, por haber llegado, por haber sido mi cómplice silencioso durante este proceso y por las sorpresas que me depara su existencia.*

*A mi familia, especialmente a las mujeres, de quienes he aprendido la constancia, voluntad, sabiduría e independencia... la existencia de una cultura/herencia femenina.*

*A mis amigas, especialmente a Paula, Claudia y Verónica, por los caminos que hemos recorrido juntas y los que sin duda nos esperan.*

*A Sonia por la confianza depositada en mí y en este trabajo.*

*A la Fundación Volcán Calbuco, quien me apoyó financiera y comprensivamente mediante su programa de becas.*

*Y muy agradecida de aquellas mujeres que me abrieron la puerta de sus casas y me entregaron generosamente pasajes, secretos... en definitiva sus vidas. A Angélica, Guacolda, Juanita, Claudia, Sofía, Karin, Catalina y Javiera.*

## **TABLA DE CONTENIDO**

	<b><i>Página</i></b>
<b>RESUMEN</b>	<b>5</b>
<b>I.- INTRODUCCIÓN</b>	<b>6</b>
<b>II.- CAPITULO TEORICO</b>	<b>11</b>
<i>...Identidad, trayectos para descifrar el concepto...</i>	<b>11</b>
<i>...Épocas, Generación y Clase, nuevos escenarios, nuevas sujetas...</i>	<b>35</b>
<i>...Género, un concepto en discusión...</i>	<b>67</b>
<i>...Identidad de género en mujeres: ¿nuevos ropajes o viejos desplazamientos en un mismo lugar?...</i>	<b>82</b>
<b>III.- METODOLOGÍA</b>	<b>99</b>
<b>IV.- OBJETIVOS</b>	<b>108</b>
<b>V.- HISTORIAS DE VIDA</b>	<b>109</b>
<i>...Mujeres de los ´60...</i>	
<i>Angélica</i>	<b>109</b>
<i>Javiera</i>	<b>111</b>
<i>Guacolda</i>	<b>113</b>
<i>Juanita</i>	<b>115</b>

<i>...Mujeres de los ´90...</i>	
<b>Claudia</b>	<b>117</b>
<b>Sofía</b>	<b>119</b>
<b>Catalina</b>	<b>121</b>
<b>Karin</b>	<b>123</b>
<b>VI.- ANÁLISIS E INTERPRETACIONES... BUSCANDO LECTURAS PARA LOS RELATOS...</b>	<b>125</b>
<i>...De épocas, espacios, recuerdos y nostalgias...</i>	<b>125</b>
<i>...Clase media, un lugar difícil desde donde definirse...</i>	<b>158</b>
<i>...Del doméstico al remunerado, del remunerado al doméstico, desplazamientos en el trabajo...</i>	<b>163</b>
<i>...Del destino a la elección de pareja...</i>	<b>176</b>
<i>...De niña a mujer... recorridos en sexualidad...</i>	<b>190</b>
<i>...Desde el instinto a la opción, de prácticas y significancias en la maternidad...</i>	<b>202</b>
<b>VII.- A MODO DE CONCLUSIONES</b>	<b>214</b>
<b>VIII.- BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>229</b>

## ***RESUMEN***

La presente investigación surge a partir de la constatación de cambios experimentados por las mujeres en un periodo de 30 años -aumento en la inserción laboral femenina, asunción de diversos roles, disminución de la fecundidad, aplazamiento en la edad de casarse, entre otros-, sin embargo la necesidad por conocer la significación, los aspectos más simbólicos y el impacto de estos cambios en la construcción de identidad de género a partir de las propias mujeres, incentiva el desarrollo de este estudio.

Por lo anterior, se plantea como Objetivo General “Conocer los cambios en identidad de género, en mujeres de clase media, pertenecientes a las épocas del ‘60 y ‘90, en Concepción”. Para lograr una aproximación a los cambios a nivel macro, pero también a las subjetividades, se trabajó con relatos biográficos, a partir de la construcción de historias de Vida, técnica que provee la vivencia singular de lo social.

Se optó por estudiar a estas sujetas (mujeres de clase media) por ser un grupo del cual se carece de conocimiento en ciencias sociales y respecto a las décadas, fueron escogidas por constituirse en épocas con escenarios ricos en información para dar cuenta de cambios sociales e identitarios en Chile.

Dentro de los resultados obtenidos, podemos dar cuenta de rupturas y continuidades que caracterizaron la diversidad de las estrategias identitarias construidas por las sujetas. Las biografías dieron cuenta de transformaciones en el ámbito del trabajo remunerado como en el doméstico, la sexualidad, la maternidad/paternidad, relaciones de pareja, la clase media y su esfuerzo de profesionalización, la descripción de épocas como de escenarios físicos.

## I.- **INTRODUCCION**

El siglo XX ha sido una época de notables cambios en todo orden de cosas; desde el desarrollo de diferentes tipos societales, transformaciones tecnológicas y económicas, guerras mundiales, avance en materia de derechos humanos, la existencia de diversos regímenes de gobierno, el surgimiento de nuevos<sup>1</sup> actores y sujetos sociales -mujeres, niños, jóvenes-, la incorporación de discursos tendientes a la igualdad y no discriminación -de género, clase, raza, entre otras-, el reordenamiento del mundo a nivel político y privado, la emergencia de diversos movimientos sociales. La preeminencia hoy día del mercado como agente regulador, y por tanto, el desplazamiento del Estado de Bienestar; variación en la concepción de familia y las relaciones entre sus miembros, valoración de la democracia como sistema político, cambios demográficos notables, por mencionar algunos.

Estos cambios, sin duda, han generado un impacto en la construcción del Sujeto y de su identidad, la cual, se encuentra tensionada al interior de un contexto de globalización que afecta a las sociedades contemporáneas. Como consecuencia, se producen cambios en los sistemas culturales que influyen en la forma de constituir identidades. Estos, tienen relación con la reestructuración de las distinciones y órdenes que organizan los sistemas culturales, a lo cual, distintos autores han llamado a este proceso de transformación: "postmodernidad".

Esta "condición postmoderna", genera un doble proceso de desarticulación y rearticulación de identidades, en donde se reformulan y desencializan identidades culturales ampliamente compartidas; nación y clase.

---

<sup>1</sup> Siguiendo la propuesta de Marta Lamas -quien la adoptó de María J. Izquierdo y Antonio Alatorre-, utilizo la e para nombrar a mujeres y hombres. Como una forma de ir construyendo nuevos lenguajes y de esta manera realidades menos sesgadas.

También se produce una relativización de las fronteras entre lo tradicional y lo moderno, lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo. Además, surgen otros contextos colectivos relevantes, relacionados con movimientos sociales que luchan por el reconocimiento de su diferencia.

Partiendo de la premisa básica, que el concepto de identidad es una construcción eminentemente cultural y que responde a una organización genérica del mundo, en donde se definen actividades y valoraciones distintas para cada género y para las prácticas que realizan, cabe la inquietud acerca de los cambios que se han dado y que se están generando en las identidades de los sujetos, a partir de un contexto distinto y de cómo estas transformaciones individuales profundizan los cambios globales.

Las mujeres chilenas, han ido modificando sus prácticas y su *lugar/estar* en el mundo. Las estadísticas son elocuentes y nos muestran las variaciones en cuanto a prácticas personales y sociales que han ido realizando mujeres en diversos ámbitos; Respecto a la participación laboral, la femenina ha crecido sistemáticamente en los últimos 30 años -en los '90 las mujeres representaban la tercera parte de la fuerza laboral del país-.<sup>2</sup> Sin embargo, su incorporación y permanencia es en condiciones de desigualdad respecto de los hombres, en la actualidad, el ingreso medio femenino es un 68,2% del ingreso masculino<sup>3</sup>, por otra parte, el empleo femenino se concentra en ramas en las que se constata alta desprotección, tales como comercio, agricultura y servicios, en donde un alto porcentaje no accede a la seguridad social<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> La mujer en comparación a los hombres ha aumentado sostenidamente la tasa de participación, 20,9 en el '60 a un 31,7 en el '90, en cambio los hombres, ha disminuido, de un 77,4 a un 75,4 en las mismas épocas.

<sup>3</sup> (61).

<sup>4</sup> (61).

En el plano de la fecundidad, existe un notorio cambio, puesto que ésta ha descendido en los últimos 30 años, el promedio de hijos por mujer en edad fértil, ha disminuido de 5,3% en 1960 a 2,6% en 1990<sup>5</sup>. La participación de las mujeres en puestos de poder -no obstante, las décadas transcurridas y los esfuerzos en esta materia- no se ha modificado sustancialmente, es así como en los años 1965, 1973 y 1994 las mujeres han representado un 7% de los congresales, aumentando levemente en 1998 a un 9%.<sup>6</sup>, cifra muy mezquina todavía en materia de equidad de género.

Existen otros ámbitos en donde también han ocurrido cambios, me refiero, a conductas como el aplazamiento para casarse<sup>7</sup>, el establecimiento de diversos tipos de proyectos personales fuera de la maternidad, el incremento de uniones consensuales, el crecimiento de separaciones matrimoniales<sup>8</sup>, el aumento en niveles de escolaridad, la diversificación en profesiones y espacios en los que hoy día las mujeres se desplazan, el reconocimiento a la jefatura de hogar femenina,<sup>9</sup> etc.

Ante este escenario, cabe preguntarse entonces, ¿Cómo y qué han significado estos cambios para las mujeres chilenas?, ¿Podemos hablar de una nueva simbología de lo femenino?. Resulta necesario abordar el aspecto más simbólico, las significaciones y acerca de las representaciones que las mujeres tienen de sí mismas, de cómo han interpretado estos cambios, en definitiva, si estas transformaciones han expresado también una *mudanza respecto a los ropajes que visten su identidad*.

---

<sup>5</sup> Fuente: INE/CELADE. Chile: proyecciones de población por sexo y edad. Citado en (72).

<sup>6</sup> La representación femenina en 1991 era el 5,3% en puestos ministeriales, en el ámbito legislativo era de un 5,5% y en la Corte suprema no existía presencia femenina. Fuente: SILBER editores Ltda. Directorio de Instituciones de Chile. Mayo 1991. Citado en Idem.

<sup>7</sup> Edad en que se casaban las mujeres del '60, 21-22 años, en 1999, la edad promedio es de 26,7 años.

<sup>8</sup> "Las tasas de sentencia relativa a nulidades de matrimonio por mil habitantes tuvieron un franco aumento desde 1920 a 1960 con tasas que fluctuaban entre 3,2% y 41%. Desde 1980 a 1997 se estabilizaron con valores entre 41,5%, 66% y 60,7% para cada decenio" Citado en (34).p 45.

<sup>9</sup> Datos de 1991 señalan que existían 661.000 hogares a cargo de jefas de hogar.



Me cuestiono también, si el ejercicio de otras prácticas -además de la doméstica- y la preeminencia en el discurso actual sobre la igualdad entre mujeres y hombres, ha significado superar modelos de género, que promueven la maternidad como la categoría más importante y fundamental, en cuanto a que, la realización y construcción de las mujeres está mediada sólo por el ejercicio de ésta (maternidad) o como señala Dariela Sharim, son sólo estrategias identitarias de género, entendidas como respuestas o mecanismos de adaptación, que buscan resolver la contradicción de modo de no ver amenazada su estabilidad personal.<sup>10</sup>

La presente investigación, se enmarca dentro de los Estudios de Género, utilizando la Corriente de la Construcción Simbólica de Género. Realizada para optar al Título de “Magíster en Estudios de Género y Cultura”, pretendiendo ser un aporte en la comprensión del Sujeto y en dar cuenta acerca de las transformaciones que ha ido experimentando nuestra sociedad.

Para aproximarnos a los cambios a nivel macro, pero también a las subjetividades, he optado por trabajar con relatos biográficos, a partir de la construcción de Historias de Vida, técnica que nos entrega la vivencia singular de lo social. Además he comparado dos momentos históricos. A mi modo de ver, resulta interesante abordar la década de los sesenta y la de los noventa, puesto que la distancia de 30 años (aprox.), nos puede dar la posibilidad de visualizar las variaciones que se han dado y aquellas características y mecanismos que siguen siendo comunes. La elección de estas décadas, dice relación con los sucesos que se desarrollaron en cada una, y que las hacen constituirse en épocas con escenarios ricos en información, para dar cuenta de cambios sociales e identitarios en Chile.

---

<sup>10</sup> (75).

En cuanto a las sujetas de investigación, se optó por estudiar a mujeres chilenas, de clase media, de la generación del '60 y '90 y que vivieron en la ciudad de Concepción en dichas épocas. Lo anterior, puesto que las mujeres de clase media, por un lado, presentan una serie de características que las hace ser un grupo muy dinámico, Boisier las define como “el segmento social más flexible al cambio”<sup>11</sup> -son las que acceden a mayores niveles educacionales, las que tienen una tasa de participación más alta en el mercado de trabajo, se encuentran en los escalafones medios o ascendentes en el ámbito laboral, se identifican con valores y principios más modernos, etc.- y por otro lado, no son una sujeta que comúnmente estudien las ciencias sociales o que las políticas públicas aborden, puesto que mayoritariamente se ha priorizado a mujeres de clases populares en estos dos ámbitos (políticos e investigativos).

He optado por desarrollar la presente investigación en la Ciudad de Concepción -no sólo porque vivo aquí-, sino como una forma intencionada de construir conocimiento no desde el centro, sino desde los *bordes/márgenes* territoriales.

Finalmente, puedo señalar que el recorrer la vida de las mujeres, significó no sólo conocer rupturas y continuidades respecto a la construcción de identidad de género, de cómo éstas interpretan su época y sus propias estrategias de identidad, de cuáles son las herencias discursivas y las opciones distintivas, las representaciones y las contradicciones. Sino que significó también, encontrarme con mis orígenes, con los legados y opciones que constituyen quien soy. *Mujer de clase media, profesional, feminista, con hijo y en pareja.*

---

<sup>11</sup> (4).

## **II.- CAPITULO TEORICO**

### **...IDENTIDAD, TRAYECTOS PARA DESCIFRAR EL CONCEPTO...**

La preocupación por *descifrar* cómo se construye y a qué nos referimos cuando hablamos de Identidad, ha llevado a las ciencias sociales no sólo a un debate en torno de la constitución del sí mismo, sino a cómo las sociedades se han organizado para clasificar a los sujetos sociales. Pedro Guell señala que la historia de la identidad, es una historia del fundamento del sentido de los órdenes históricos, es decir, de cómo nos explicamos nuestra época.

Al hacer un breve recorrido por la historia, nos podemos dar cuenta cómo este concepto ha estado ligado a la comprensión e interpretación del mundo, a los cambios geopolíticos, religiosos, culturales y económicos, al desarrollo del conocimiento, en definitiva, a las transformaciones sociales y societales.

Fue el Movimiento Ilustrado, quien modificó y generó nuevas formas de pensar y representar la identidad, “Uno de los giros importantes de la Ilustración radica precisamente en que en el plano del orden social no postula a la identidad como experiencia, sino como posibilidad... La identidad deja de ser una experiencia en la historia para convertirse en una lectura de la historia.”<sup>12</sup> Entonces, la Ilustración concibe a la identidad “no como una experiencia de sujetos concretos, sino como posibilidad fundada en la existencia universal de la inmanentización del principio trascendental de identidad en las categorías formales de la razón individual.”<sup>13</sup>

Sin embargo, existen otras posturas que plantean -recogiendo a Montecino- que la identidad es una experiencia y que está lejos de ser una

---

<sup>12</sup> (30). p.23.

<sup>13</sup> Idem

“conciencia”, en el sentido de una estructura del logos, de un discurso filosófico. La identidad se constituye en una experiencia ontológica que se va transmitiendo de generación en generación y se articula a través de vivencias compartidas por una colectividad.<sup>14</sup>

En ciencias sociales, el concepto de la identidad es puesto en boga a partir del desarrollo de la crítica del sujeto y la reformulación del problema de identidad al interior de la psicología de principios de siglo.<sup>15</sup> Aquí, está en confrontación la tesis de la unidad y carácter sintético último de la conciencia, con el problema de la pluralidad de roles que la sociedad atribuye o impone al yo. Esto plantea el problema de la identidad como la constitución de un núcleo integrador de los roles del yo y de su continuidad en el tiempo.

En las últimas décadas, ha emergido una tendencia sobre identidad que señala que ésta “no sería más que el resultado de una apuesta de sentido, construida en el plano del discurso, que sociedades particulares han realizado en el camino de consolidación de hegemonías culturales tanto en el plano intranacional como internacional.”<sup>16</sup> En este sentido, resulta *interesante/necesario* abordar el debate que autores de la modernidad y de la llamada postmodernidad nos plantean, a propósito, no sólo del concepto de identidad, sino de una discusión mayor -a partir de las transformaciones experimentadas- que se refiere a la constitución del Sujeto y la emergencia del Otre,

---

<sup>14</sup> (55).

<sup>15</sup> Serán las tradiciones psicoanalíticas y pragmáticas quienes al interior de las ciencias sociales desarrollen un concepto sistemático de identidad en la segunda mitad del s.XX.

<sup>16</sup> (30) p.9.

**...Modernidad/Postmodernidad...un debate en curso...**

La cultura<sup>17</sup>, es uno de los determinantes principales de la identidad personal, ésta está enraizada en contextos colectivos culturalmente determinados, lo que implica entender las identidades culturales como categorías históricas que van cambiando. Según Larraín, antes de la modernidad la identidad se definía en relación con Dios, por tanto, la religión era la identidad cultural fundamental. En los tiempos modernos, son las identidades nacionales y de clase quienes han tenido mayor influencia en la formación de sujetos. Hoy, estas variables han perdido su importancia frente a nuevas categorías emergentes como el género, la etnia y la sexualidad.

Antes de entrar en la discusión sobre, el mayor o menor *desplazamiento/influencia* de las categorías identitarias en la construcción de los sujetos, pienso que es necesario precisar aquellos planteamientos de las teorías modernista y postmodernistas, puesto que tienen efectos diferentes sobre la conceptualización de la identidad y del Sujeto.

Las primeras, conciben la historia como progreso teleológico, unilineal y universal, lo que tiende a reducir las identidades culturales a meras manifestaciones de un proceso histórico universal y a descuidar sus diferencias. Las teorías postmodernistas, por su parte, conciben la historia como un proceso discontinuo y segmentado que no tiene dirección universal ni metas, concibe la identidad cultural ahistóricamente, como una esencia, como un espíritu inmutable que marca diferencias irreconciliables entre pueblos y naciones.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Entendida como el "conjunto de valores, orientaciones, actitudes, expectativas, normas, conductas y prácticas de un sistema social específico." Montesinos, Rafael. (2002). "La construcción de la identidad masculina en la juventud" (14) p. 161.

<sup>18</sup> (41).

Las concepciones filosóficas de identidad -durante la modernidad- se basaron en la creencia de un sí mismo o centro interno, que emergía con el nacimiento y que a pesar de desarrollar diversas potencialidades en el tiempo, permanecía básicamente el mismo durante toda la vida, proveyendo así un sentido de continuidad y autoconciencia. El sí mismo, era concebido como una esencia inherente al ser humano, sin embargo, la modernidad no desconoció totalmente la importancia del rol de las relaciones sociales en la formación de la identidad.

En este sentido, la concepción de identidad cambia en varios filósofos de la modernidad, desde la idea de un alma o esencia abstracta inherente en el individuo, hasta la idea de una identidad construida en las relaciones sociales. Esta línea coexistió con una más crítica, en donde la concepción moderna del sujeto y de la identidad fue puesta en duda, adquiriendo -esta segunda- importancia e influencia, primero con el estructuralismo, después con el postestructuralismo y su máxima expresión fue el pensamiento postmodernista actual.

La propuesta del postmodernismo es, que el sujeto fragmentado corresponde a una identidad dislocada y descentrada, sin embargo, este discurso parece relacionarse con el problema de la identidad en dos formas contradictorias; acentúa el descubrimiento del "otro"<sup>19</sup> y de su derecho a hablar por sí mismo, y por otra parte, destaca el descentramiento del sujeto y la pérdida de su identidad. De esta manera, instala el acento sobre la cultura como un modo específico de vida o de ser de un pueblo y defiende su derecho a expresarse, a manifestar una verdad que difiere de otras, por otro, niega la

---

<sup>19</sup> Cuando no reemplazo la palabra con la vocal e, para dar sentido de incorporación, utilizo comillas, ya que pienso que el autor, justamente está hablando de un sujeto masculino, no integrando a mujeres y hombres.

idea de una identidad personal integrada y coherente a partir del rechazo de la existencia de un sujeto autónomo capaz de construir discursos.

Al plantear que el sujeto no produce ideas ni crea discursos, se sostiene que éste es producido e “interpelado” por discursos que le constituyen como sujeto. La pluralidad del discurso, hace posible un sujeto descentrado. El énfasis es puesto aquí en el discurso, como centro de la cultura y de la vida social. Así, la razón ya no tiene un lugar privilegiado en la construcción de las identidades y de sus otros. “...la realidad se ha desintegrado en una multiplicidad de simulacros y significantes sin sentido, dirección o explicación racional. Reina el caos y la fragmentación de imágenes.”<sup>20</sup> Lo que estaría relacionado con la explosión contemporánea de los medios de comunicación de masas.

Al comparar ambos discursos, es posible deducir que el postmodernista es muy crítico de los discursos modernos de emancipación, el primero consiste en la liberación de las diferencias, de los elementos locales, de lo que en general puede llamarse “dialecto”, “...el mundo de la comunicación generalizada estalla en una multiplicidad de racionalidades “locales” -minorías étnicas, sexuales, religiosas, culturales y estéticas- que pueden finalmente hablar por sí mismas. Estas formas ya no son reprimidas y silenciadas por la idea de una sola forma verdadera de humanidad”.<sup>21</sup>

Así, el discurso postmodernista permite emerger al “otro” no sólo como un mero antagonista de identidades racionales bien definidas, sino como el nuevo protagonista de una pluralidad de discursos. Lo cual, no comulga con los discursos totalizantes de emancipación de la modernidad. Ante este discurso,

---

<sup>20</sup> (41). p.61.

<sup>21</sup> Idem. p.62

surge la paradoja entre el reconocimiento del otro y la aparente negación de la identidad del sujeto.

En resumen, en la modernidad el sujeto está bien integrado, posee un sí mismo coherente y centrado que era el origen y la causa de las acciones, ideas y textos. En la postmodernidad, el sujeto está esencialmente fragmentado y descentrado en su ser más íntimo, internamente dividido, incapaz de unificar sus experiencias. El sujeto no es el origen preestablecido de los significados y discursos, sino más bien es, en sí mismo, constituido por los discursos. La disolución de la realidad y la falta de sentido de la historia correspondería a un sujeto descentrado que ha perdido su identidad. Foucault habla del “descentramiento del sujeto”, el cual es constituido por los discursos, no siendo de esta manera el punto de partida.

Deteniéndonos en el llamado “sujeto postmoderno”,<sup>22</sup> cabe plantear que ante esta “fragmentación del sujeto”, existen posturas contrarias, por ejemplo Larraín, percibe problemas en el planteamiento del postmodernismo acerca del “otro” y acerca del descentramiento del sujeto, especialmente al reconocer en el otro un sí mismo, pero al mismo tiempo señalar el descentramiento de éste, cuando el otro también es sujeto. Entonces, se plantea una contradicción, porque introduce una distancia entre el sujeto y el “otro”. Tiende a reducir la otredad a pura diferencia y oposición, entiende la otredad como un mundo ajeno inconmensurable con el propio o internalizable por el sujeto, lo que lleva a

---

<sup>22</sup>A propósito de una clasificación citada por Jorge Larraín, en donde Stuart Hall propone una progresión histórica del concepto de identidad personal, distinguiendo tres etapas, con tres concepciones diferentes de identidad y por tanto de tipos de sujetos: “sujeto de la ilustración”, “sujeto sociológico”, “sujeto postmoderno”. El primero, se basa en una concepción de la persona humana como individuo, totalmente centrado, unificado y dotado de las capacidades de razón, conciencia y acción. El sí mismo es un núcleo interno que el ser humano traería al nacer y permanecería básicamente el mismo durante toda la vida. El sujeto sociológico, señala que el núcleo interno del sujeto no es autónomo ni autosuficiente, sino formado en relación a otros significativos. El sí mismo resulta de la interacción simbólica entre el sujeto y los otros, no está dado, se desarrolla como resultado de las experiencias sociales de un individuo. El sujeto postmoderno, carece de una identidad fija y permanente, el sujeto se ha fragmentado y se compone de una variedad de identidades que son contradictorias y no resueltas. Estas identidades no están unificadas alrededor de un sí mismo coherente.



una concepción esencialista de la identidad cultural y hace más difícil concebir una identidad socialmente construida.

Larraín no niega los cambios ocurridos<sup>23</sup> y su impacto en la constitución del sujeto y su identidad, sin embargo, señala que “la pérdida del sujeto se percibe como resultado de nuevos sentimientos y prácticas que resultan de procesos complejos no intencionales de cambio rápido y caótico que parecen controlar a los individuos.”<sup>24</sup> En definitiva, el autor plantea que los cambios impactan, pero no llegan a producir sujetos descentrados y con su identidad dislocada.

En oposición a éste, autores como Kellner recogen el postmodernismo, señalando que la redefinición de la identidad tiene un carácter radical “la identidad hoy día ha llegado a ser un juego libremente elegido, una representación teatral del sí mismo, en la cual uno puede presentarse en una variedad de roles, imágenes y actividades, relativamente despreocupado de las alteraciones, transformaciones y cambios dramáticos.”<sup>25</sup> Así este autor rescata la idea de identidad del descentramiento propuesto por la corriente postmodernista (Foucault).

Finalmente, el constructivismo postmodernista, no concibe la existencia de condiciones de ningún tipo que estén fuera del discurso y que puedan explicar la identidad de las personas, ignora las prácticas repetidas y significados sedimentados en la vida de la gente, que condicionan su capacidad

---

<sup>23</sup> Se plantea que las nuevas formas de globalización, la comprensión del tiempo-espacio, la explosión de comunicaciones, imágenes y significantes, la proliferación de mensajes, la separación de las relaciones sociales de los contextos locales de interacción -lo que aumenta el número de “otros significativos”-, la televisión, entre otros, son elementos que están jugando un rol creciente en la estructuración de identidad contemporánea y al parecer generaron un contexto tal que hace que la construcción de la identidad personal tienda a ser más compleja y reflexiva, más inestable y esté sujeta a cambios.

<sup>24</sup> (41). p.68.

<sup>25</sup> Idem p.70

o posibilidad de ser impactados por cualquier discurso. El postmodernismo disuelve la identidad personal y tiende a sustancializar y reificar las identidades colectivas como si tuvieran una existencia autónoma de los sujetos. Por el contrario, las identidades personales son moldeadas por las identidades colectivas culturalmente definidas, y éstas no pueden existir separadamente de los individuos.

Ante lo antagónico de las posturas, resulta difícil la comprensión de las vivencias e identidades actuales, me adhiero a la discrepancia que Luis Reygadas plantea de estas perspectivas analíticas (la modernidad y la postmodernidad), ya que “La primera sobrestima la integración de las experiencias vitales, concibe a las culturas como conjuntos monolíticos, a las personas como sujetos planos y a las identidades como pertenencias tersas e inamovibles. La segunda cae en el error inverso, hace demasiado énfasis en la fragmentación y la volatilidad, concibe a las culturas como mezclas abigarradas de elementos dispersos, a los sujetos como mero cruce de múltiples experiencias y a las identidades como vivencias siempre móviles y evanescentes...No existe ni la congruencia absoluta ni la incongruencia total.”<sup>26</sup>

En base a esto, señalo que las categorías o elementos de la estructura social no tienen una existencia independiente, son continuamente recreadas por los individuos a través de los mismos medios, por los cuales ellos, se expresan a sí mismos como actores con una identidad.

### **...La aparición de la Sujeta...**

No obstante la discusión dada -desde los planteamientos de modernidad y postmodernidad- en torno a *¿quién es este Sujeto, cómo se construye y desde qué discursos/frontera/lugar lo hace?*. Resulta necesario incorporar un elemento que en esta discusión no hemos instalado y que dice relación con la

---

<sup>26</sup> (62). p. 143.

*corporeización del Sujeto* del cual estamos hablando. Discusión que se torna necesaria puesto que como señala Valdés y Araujo, “Las mujeres, en tanto sujetos, han sido incorporadas tardíamente a la modernidad. Al encontrarse en posición de exclusión, constituyeron uno de los elementos de contradicción interna al proyecto de la modernidad y su aplicación.”<sup>27</sup> No obstante, “La modernidad, pese a la exclusión de las mujeres en su proyecto original, desde su corriente ilustrada hasta nuestros días, ha generado una paulatina inclusión de las mujeres, gracias a las particulares luchas que ellas han dado para conformarse en sujetos y ciudadanas. También como resultado de contradicciones en el propio proyecto de la modernidad que va a desencadenar crisis y transformaciones (Larraín 1996).”<sup>28</sup>

En concordancia con lo anterior, Alain Touraine sostiene que la existencia del Sujeto está profundamente comprometida en la relación entre mujeres y hombres, porque la acción liberadora de éstas puso fin a la identificación de una categoría particular de seres humanos con lo universal. “Sin esta acción liberadora, sin la destrucción del monopolio del sentido y el poder del que disponían los hombres, no habría podido constituirse y formularse la idea de Sujeto...”<sup>29</sup>

En este sentido, afirma que no es el actor dominante sino el dominado quien desempeña el papel principal en la recomposición del mundo, lo que queda demostrado por el hecho que son las mujeres, más que los hombres, quienes elaboran un modelo de vida recompuesto. Las mujeres al unir en sus proyectos la vida profesional y la vida personal, el universo instrumental y el universo simbólico, actúan como sujetos.

---

<sup>27</sup> (81). p. 18.

<sup>28</sup> Idem. p.18-19.

<sup>29</sup> (80). p.191.

*Pero ¿A qué nos referimos entonces cuando hablamos de Sujete?, ¿a quién estamos interpelando?. ¿Por qué la tan ansiada categoría de “Sujeto” para ser nombrade?.*

Touraine responde al señalar que ante la noción de posmodernismo (útil como instrumento crítico que nos ayuda a percibir la crisis y el fin del modelo nacionalista de las luces) antepone como más pertinente la idea de desmodernización<sup>30</sup>, en donde la no conquista del poder, en especial del político, por parte de las mujeres, aún de la importancia de las ideas que expresaba, se debió a que se vio desgarrado y debilitado por el movimiento general de desmodernización que condujo a una disociación verdaderamente cultural.

Entonces, si la disociación de la economía y las culturas conduce a la reducción del actor a la lógica de la economía globalizada -siendo el triunfo de la cultura global- o a la reconstrucción de identidades no sociales, fundada sobre pertenencias culturales (etnia, género, religión, etc.) y ya no sobre roles sociales (trabajador, ciudadano), el actor deja de ser social, se vuelca sobre sí mismo y se define por lo que es y ya no por lo que hace.

“El Sujeto”, según Touraine, ya no se forma, como ocurría en el modelo clásico, al asumir roles sociales y conquistar derechos y medios de participación; se construye imponiendo a la sociedad instrumentalizada, mercantil y técnica, principios de organización y límites conformes a su deseo de libertad y a su voluntad de crear formas de vida social favorables a la afirmación de sí mismo y al reconocimiento del “otro” como Sujete. Según Touraine, el desafío de esta nueva época, es enfrentar la disociación entre

---

<sup>30</sup> Entendida como la disociación entre el universo de las técnicas y los mercados y el de las culturas, el de la razón instrumental y el de la memoria colectiva, el de los signos y el del sentido. Es la ruptura de los vínculos que unen la libertad personal y la eficacia colectiva.

cultura y economía, siendo la respuesta a éste, *“la apelación al Sujeto”*, entendido como la combinación de una identidad personal y una cultura particular con la participación en un mundo racionalizado y afirmación de su libertad y su responsabilidad.

Entonces si el llamado “Sujeto” es aquella capaz de combinar economía y cultura, identidad personal e identidad cultural, mundo público/mundo privado, entonces nos encontramos frente a un nuevo Sujeto, no estaríamos *“apelando al Sujeto”* (del modelo clásico) estaríamos construyendo un nuevo, que sin duda resulta más complejo.

Y el autor agrega más, así como la sociedad industrial fue una sociedad masculina, es decir, que descansó sobre la oposición y la jerarquización de hombres y mujeres, el mundo contemporáneo, construye, pese a las resistencias, una cultura a la que se puede llamar feminizada en la medida en que las mujeres trabajan más activamente que los hombres en la articulación de las dos mitades separadas de la experiencia humana (la instrumental y la simbólica).

Me permito precisar dos ideas que me sugiere el planteamiento de Touraine, a propósito de las mujeres y de la *“apelación al Sujeto”*. En primer lugar, concuerdo en que la visibilización de las mujeres en lo público pone un acento distinto a este “Sujeto ilustrado”, el que sin duda era no sólo masculino, sino también blanco y proveniente de capas sociales medias-altas. Son las mujeres, junto a otros grupos discriminados quienes han llamado la atención y han puesto la distinción y diferencia, respecto a la construcción de este “Sujeto”. Han develado y puesto en escena el sesgo de su construcción. En segundo lugar, respecto a que las mujeres somos las principales exponentes en este nuevo escenario -escindido entre economía y cultura- en donde nosotras

somos las que combinamos de mejor manera lo simbólico con lo instrumental, comparto la idea original, sin embargo, Touraine, no advierte o por lo menos no explicita, los costos personales y colectivos que ese esfuerzo femenino ha implicado -dobles jornadas (doméstica y laboral), recargas de tareas, stress, mayores exigencias, trastornos de ansiedad y angustia, culpas, insatisfacciones, entre otros-, crea la imagen de heroínas, de ejemplo a seguir y es más, se refiere a una cultura feminizada, entonces lo preocupante y riesgoso -a mi modo de ver- es la posibilidad de pensar que recae sobre nuestros *hombros/cuerpos/movimiento feminista* la posibilidad de recomponer esta cultura escindida. Si bien, la mujer ha realizado un desplazamiento significativo, ¿podemos plantear que el hombre sigue construyéndose sólo desde lo instrumental?. Entonces me pregunto esta “apelación al sujeto” es *¿a qué Sujete? al moderno o a una nueva Sujete (que por Touraine no es llamado postmoderno).*

En este contexto, cabe preguntarse, *¿cómo se constituye la Sujeta?, ¿cómo se construye esta “otra”?*, que durante la Modernidad estaba excluida como tal y en la postmodernidad depende para constituirse de los discursos que se elaboren. Al plantear un escenario societal distinto al de décadas pasadas, producto de los cambios que han sucedido, no sólo los tecnológicos sino también a nivel del imaginario y relaciones sociales- cabe preguntarse *¿Cuáles son los discursos que hoy constituyen el ser mujer?, ¿Cuáles son los elementos discursivos que han cambiado, para hablarnos de una Sujeta Mujer distinta?. ¿Cuáles son las experiencias heredadas?. ¿Cuáles son los discursos que las propias Sujetas construyen?, ¿Construyen discursos?, ¿Elaboran experiencias significantes?.* Y en este sentido, pienso que es de vital importancia contextualizar la pregunta, es decir, plantearse *¿Cómo se ha desarrollado este fenómeno en América latina y en Chile?.*

Para abordar lo anterior, es necesario -como señala Gilberto Giménez- dirigir los esfuerzos no a detectar cuáles son los rasgos culturales que definirían una identidad, sino detectar, cuáles de entre ellos han sido seleccionados y utilizados por los miembros del grupo para afirmar y mantener una distinción cultural, es necesario dilucidar las lógicas sociales que impulsan a los individuos y a los grupos a identificarse, a etiquetar, a categorizar y a clasificar. “¿cómo, por qué y a través de quiénes se produce, se mantiene o se cuestiona una identidad particular en un momento y en un contexto social determinado?”<sup>31</sup> *¿Cuál es el repertorio, cuáles han sido heredados, cuáles transformados y escogidos?*

Para ello, es necesario adentrarnos en el contexto histórico donde esta Sujeta se construye, por tanto, se debe profundizar en la dimensión de identidad cultural y en la historia de nuestros lugares de origen, lo cual es fundamental para constituirse y referirnos a un Sujeto con características específicas. En segundo lugar, es importante analizar los cambios que hoy día han emergido, puesto que -como señala Morandé- la emergencia de este nuevo contexto o nueva época plantea diferentes tensiones, niveles de análisis y preguntas.

***...¿Desde cuándo hay un “otro”?...Europa/Latinoamérica, estableciendo la distinción...***

Jorge Larraín, señala que en la formación de las identidades culturales europeas (comienzo de la modernidad) los “otros”, estaban constituidos por el pasado, diversos sectores sociales y los extranjeros.<sup>32</sup> Si bien algunos de estos

---

<sup>31</sup> (27). p.42

<sup>32</sup> El pasado en contraposición a la construcción de un proyecto nuevo, lo obsoleto, lo tradicional, la sociedad feudal, representada por los nobles, los sacerdotes. Aquellos Sectores Sociales que no cumplían totalmente con los requisitos básicos de la razón, constituido este grupo por las *clases trabajadoras* -consideradas peligrosas porque con sus aspiraciones desmedidas introducían el desorden en la sociedad-; *las mujeres* -excluidas por su supuesta “emocionalidad”, “falta de control” y “falta de

sectores dejaron de jugar el papel fundamental del “otro” (mujeres y trabajadores). Mientras más avanzada la modernidad, la otredad se va concentrando en la dimensión espacial, en aquellos que viven fuera o que “vienen de afuera”. Así los factores étnicos adquieren preponderancia en la definición contemporánea del otro.

Ante estos “otros”, vistos como universales, es necesario preguntarse ¿quién era/es el “otro” en América latina?, ¿cómo se ha constituido? y ¿cómo ésto ha permeado la construcción de identidad cultural?. Si bien no me voy a detener en desarrollar el riquísimo debate existente -respecto a las tesis sobre identidad cultural en América latina- cabe señalar que “la identidad latinoamericana surge... de los elementos compartidos por las identidades nacionales latinoamericanas en tanto reconocidos e imputados por el “otro” europeo. El acceso a estas versiones de identidad y su internalización por el pueblo latinoamericano, fue asegurado por tres siglos de dominación colonial.”<sup>33</sup>

La variedad y heterogeneidad de interpretaciones, desde las tesis más conocidas -indianista, hispanista y del mestizaje cultural-<sup>34</sup> hasta las concepciones liberal-positivistas y las tesis de la ausencia de identidad -propuestas por autores ligados al postmodernismo- quienes plantean, la

---

racionalidad”- y *los locos e insanos*, quienes representaban al otro irracional, sin control de sí mismos. Un tercer “otro” era aquel que vive o viene de afuera, es el bárbaro, el no civilizado.

<sup>33</sup> (43). p. 51.

<sup>34</sup> 1) Tesis Indianista. Presenta el mestizaje como un problema para el indígena. Busca mostrar la capacidad de sobrevivencia de la cultura indígena a pesar de la colonización. Lo que afirma es que a pesar de sus profundas transformaciones no ha habido una pérdida total de continuidad y siguen constituyendo el basamento principal de la identidad.

2) Tesis Hispanista. Valora el carácter distintivo del estilo de vida, las tradiciones y la cultura hispánica. Señala que los valores esenciales de la identidad latinoamericana provienen de la cultura española. Se sostiene en la idea de debilidad, el escaso desarrollo a la barbarie de los indígenas; la creencia en un papel civilizador y misionero de los españoles y la autoafirmación de éstos como representantes de la única y verdadera fe.

3) Tesis del Mestizaje Cultural. La conquista ha producido un proceso de mestizaje no sólo biológico, sino cultural, expresado en la transformación que sufrieron los conquistadores y los colonizadores. Dentro de esta corriente se ha distinguido el que retoma el componente religioso señalando la confluencia de dos modelos culturales diferentes, el europeo racional ilustrado y el latinoamericano barroco o simbólico-dramático.



inexistencia de un ethos cultural común entre las naciones latinoamericanas, nos revelan la existencia de distintas posturas e interpretaciones y lo diverso y polifacético de este escenario llamado *Latinoamérica*.

No obstante, de los énfasis que cada tesis tiene, vistos como aciertos y falencias, cabe la necesidad de entregar algunas precisiones que van dotando de una caracterización del contexto más actual y para ello, recojo brevemente el planteamiento de dos autores que han contribuido -también- a problematizar el tema del pluralismo cultural de las sociedades latinoamericanas y su relación con los conflictos existentes en ellos.

Nestor García Canclini plantea que la cultura latinoamericana es una cultura híbrida, en donde los aparentes elementos opuestos (tradicional/moderno) no se niegan ni excluyen sino que se complementan. Los conflictos señala, surgen de los intentos de los grupos de interés por imponer su visión de la cultura y obtener así reconocimiento y apoyo de la sociedad y el Estado. Menciona el problema de la dominación, constituyendo un sistema de integración cultural que transforma las culturas populares en sub-culturas, en partes de dicho sistema, dentro de un contexto cultural moderno aunque contradictorio y desigual.

Para Guillermo Bonfil Batalla, en México, existen varios patrimonios culturales, los que son propios de diversos segmentos que conforman la sociedad mexicana. Plantea que este patrimonio cultural es fuente de identidad para unos y también de rechazo para otros. Existe por tanto, un pluralismo cultural marcado por las diferencias y las desigualdades.

Para ambos autores, en América Latina existe una pluralidad cultural irreductible. No existe una identidad nacional o latinoamericana que sintetice

las diversas identidades culturales. Vergara y Vergara corroboran lo anterior, sosteniendo que “los intentos de generar una cultura y una identidad nacional han sido intentos de negación de la diversidad cultural, políticamente orientados por la legitimación de proyectos sociales específicos.”<sup>35</sup> Por tanto existiría una estrecha relación entre las formas de dominación y la negación del pluralismo cultural.

El debate sobre identidad cultural no está agotado, llegar a una conclusión sobre cuál es la identidad latinoamericana sería generalizar, cayendo en el riesgo de una homogeneización identitaria. En este sentido, me resulta muy acertado tomar el concepto de hibridez que acuña García Canclini, puesto que nos da cuenta de la diversidad existente en este espacio llamado América Latina.

En Chile, Larraín plantea que la pregunta por el ¿quién somos? ha estado ligada a los procesos de construcción de la modernidad. Pero “Chile tiene una manera específica de estar en la modernidad. Por eso nuestra modernidad no es exactamente la misma modernidad europea; es una mezcla, es híbrida, es fruto de un proceso de mediación que tiene su propia trayectoria; no es ni puramente endógena ni puramente impuesta...”<sup>36</sup> Así, existe continuidad e imbricación entre identidad y modernidad, en donde las teorías favorables a la modernización surgen y son más exitosas en tiempos de desarrollo acelerado y de expansión económica. Las versiones públicas de identidad emergen con mayor fuerza y reciben más aceptación en los períodos de crisis y estancamiento, cuando bajan los índices de desarrollo y de bienestar.

---

<sup>35</sup> (82). p.93

<sup>36</sup>(43). p.79.

Por tanto si la identidad es el reflejo de la época, y describimos a la actual, caracterizada por la globalización, internacionalización de la economía y de la política y del consumo cultural, en donde existe una mayor conciencia de la diversidad. Se plantea un cambio cultural en América Latina sin precedentes, el surgimiento de un nuevo tipo de Estado y relación con la sociedad civil. Una era de aceleración del tiempo histórico, en donde los acontecimientos y procesos se suceden con una velocidad inédita, que asume -para algunos autores- un carácter traumático y desestructurador de la experiencia cotidiana y de los proyectos de vida. Cabe la pregunta ¿cuáles de los rasgos culturales - propios de la modernidad; individuación, autonomía y reflexividad- han sido recogidos por las mujeres para construir su identidad?. Si estamos viviendo una época distinta a la anterior, ¿qué rasgos permanecen y cuales han sido transformados?.

***...Desembarcando en algunos puertos (para hablar de identidad)...***

Creo necesario plantear algunas precisiones respecto al concepto de identidad, que han sido recogidas por distintos autores que han profundizado - principalmente- desde el trabajo de la identidad étnica y que me guiarán en esta búsqueda acerca de las transformaciones en identidad de género.

Recogiendo los elementos que plantea Giménez en la concepción de identidad (en base al trabajo de Fredrik Barth y de otros autores), podemos señalar que ésta es el resultado de una *construcción social* que pertenece al orden de las representaciones sociales, por tanto no es un dato objetivo, no es una esencia, ni una categoría fija. Esta construcción no se realiza de manera arbitraria ni subjetiva, sino que dentro de marcos sociales “construyentes” que determinan las posiciones de los agentes y orientan sus representaciones y opciones. Por tanto, los sujetos sociales disponen de “ciertos” elementos, dados por su posición y por las distintas categorías identitarias (género, clase,

generación, etnia, opción sexual, entre otras) para construirse. Aquí cabe hacer notar la directa relación entre identidad y cultura, entonces preguntarse por la identidad de los sujetos es también preguntarse por su época y por su cultura.

Surge otro elemento importante, al considerar la identidad como una construcción, señalamos que ésta se elabora dentro de un sistema de relaciones que oponen grupos que están en contacto. Si el proceso de identificación se da en el seno de una situación relacional, cuando nos adentramos a comprender la construcción de identidad de género, es necesario pensar que ésta se da por tanto en relación a un “otro” que es lo masculino, pero a mi modo de ver, este otro se transforma en otros y particularmente en otras que son las sujetas de generaciones distintas, las de diferente clase social, las que tienen experiencias e intereses completamente diversos, etc.

La identidad no sólo se construye sino que se reconstruye constantemente al interior de los intercambios sociales, por ello, el centro de análisis de los procesos identitarios es la relación social. Resulta interesante plantear esto porque la pregunta se traslada hacia otro escenario, ya no es solamente ¿qué identidad construyen?, ¿en base a qué rasgos culturales se apropian para definirse? sino ¿qué tipo de relaciones establecen las mujeres hoy en día -con los hombres, con otras mujeres-, que las diferencia de las de otras generaciones?.

Por tanto la identidad es *situacional* y *relacional*, se enmarca en un contexto histórico y cultural determinado, que provee al Sujeto de ciertos elementos para definirse y es en base a la trama de relaciones establecidas que se construye.

La identidad siempre se halla dotada de cierto valor para el sujeto, generalmente distinto del que confiere a los demás sujetos que constituyen su contraparte en el proceso de interacción social. Los actores sociales (individuales o colectivos) tienden a valorar positivamente su identidad, lo que tiene por consecuencia estimular la autoestima, la creatividad, el orgullo de pertenencia, la solidaridad grupal, la voluntad de autonomía y la capacidad de resistencia contra la penetración excesiva de elementos exteriores. Pero también puede haber una representación negativa de la propia identidad, sea porque ésta ha dejado de proporcionar el mínimo de ventajas y gratificaciones requerido para que pueda expresarse con éxito moderado en un determinado contexto social, sea porque el actor social ha internalizado los estereotipos y estigmas que le atribuyen los actores (individuos o grupos) que ocupan la posición dominante en la correlación de fuerzas materiales y simbólicas, y que, por lo mismo, se arrogan el derecho de imponer la definición “legítima” de la identidad y la “forma legítima” de las clasificaciones sociales. Esta percepción, genera frustración, desmoralización, complejo de inferioridad, insatisfacción y crisis.

El proceso de identificación conlleva dos significados. Nos concebimos como miembros de un grupo (identidad social) o como individuos únicos (identidad individual). Por tanto la identidad es individual a la vez que social. Esta última, se construye en la dialéctica de la autoimagen y la imagen pública. Se trata de una distinción en la que una colectividad es definida por otros y aquella distinción en la que una colectividad se define a sí misma. Butler señala que “existe el problema político con que se topa el feminismo en la suposición de que el término *mujeres* denota una identidad común. En lugar de un referente estable que exige la aprobación de aquellas a quienes pretende

describir y representar, mujeres (incluso en plural) se ha convertido en un término problemático, un lugar de impugnación, un lugar de angustia.”<sup>37</sup>

Si bien no me detendré en abordar el concepto de identidad desde la perspectiva de género porque eso lo hago más adelante, creo necesario ir puntualizando -en la medida en que entregue más elementos para definir el concepto de Identidad- respecto de las sujetas del presente estudio, ya que a mi modo de ver presentan notables diferencias respecto de otros grupos (étnicos, nacionales, generacionales) cuando hablamos de construcción de identidad, lo que las hace más difícil de abordar.

Al concebir a la identidad como una idea problemática, incluso Giménez señala como una “noción políticamente peligrosa” por su aptitud para integrar mitos políticos con fuertes resonancias pasionales,<sup>38</sup> no es posible definirla como el “conjunto de propiedades y atributos específicos y estables, considerados como constitutivos de entidades que se mantienen constantes y sin mayores variaciones a través del tiempo.”<sup>39</sup> Al construirse la identidad desde las relaciones sociales, en contextos históricos, no podemos pensarla como algo inmutable.

Entonces ¿qué es identidad?, la existencia de distintas posturas, de antagónicos paradigmas para definirla, nos llevan a buscar algunos consensos respecto al concepto. Es así como Giménez plantea que “la identidad es el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación

---

<sup>37</sup> (7). p.35.

<sup>38</sup> Refiriéndose a los extremos de los nacionalismos, la “limpieza étnica”, los etnonacionalismos, el racismo.

<sup>39</sup> (27). p.37.

determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado.”<sup>40</sup>

Abordar la construcción de identidad, necesariamente nos remite a toda una historia pasada, en la que le sujete o los grupos, fueron construyendo, pero también nos trae al presente y nos lleva al futuro. La identidad no es sólo una especie de herencia inmutable recibida desde un pasado remoto, sino que es también un proyecto a futuro. Ahí está el juego de “lo posible”. Y en este sentido, no se concibe la construcción de identidad únicamente como un proceso discursivo público, sino que también considera las prácticas y significados sedimentados en la vida diaria de las personas.

Otra cualidad de la identidad es su capacidad de perdurar en el tiempo y en el espacio. Es decir, que la identidad implica la percepción de ser idéntico a sí mismo a través del tiempo, del espacio y de la diversidad de las situaciones. Por tanto, si hemos planteado que la identidad es disjuntibilidad y diferencia en contextos relacionales, acá se concibe como igualdad o coincidencia consigo mismo. De aquí se desprende la relativa estabilidad y consistencia que suele asociarse a la identidad, así como también la atribución de responsabilidad a los actores sociales y la relativa previsibilidad de sus comportamientos.

Ante estas características de la identidad, me pregunto ¿cómo conjugamos permanencia y cambio?, ¿cuándo podemos hablar de transformación y de ruptura en identidad?. Giménez, plantea que entiende esta capacidad de perdurar en el tiempo y en el espacio no como permanencia sino como de continuidad en el cambio. Habla de un proceso dinámico, ya que nuestra biografía, por ejemplo, es más bien un proceso cíclico, no según un modelo evolutivo y lineal sino según una dialéctica de recomposiciones y

---

<sup>40</sup> Idem. p.38.

rupturas. “...es más bien la dialéctica entre permanencia y cambio, entre continuidad y discontinuidad, la que caracteriza por igual a las identidades personales y a las colectivas. Estas se mantienen y duran adaptándose al entorno y recomponiéndose incesantemente, sin dejar de ser las mismas. Se trata de un proceso siempre abierto y, por ende, nunca definitivo ni acabado.”<sup>41</sup>

Esto resulta interesante, porque apunta justamente a precisar los conceptos de cambio que utilizamos para dar cuenta de la percepción de transformaciones más profundas, que parecen implicar una alteración cualitativamente importante en la construcción de identidad de género en mujeres de clase media. Para ello, Giménez propone ajustar el concepto de cambio, teniendo en cuenta su amplitud, y su grado de profundidad, y por otro, sus diferentes modalidades.

Señala, “...si asumimos como criterio su amplitud y grado de profundidad, podemos concebir el cambio como un concepto genérico que comprende dos formas específicas: la transformación y la mutación. La transformación sería un proceso adaptativo y gradual que se da en la continuidad, sin afectar significativamente la estructura de un sistema, cualquiera que ésta sea. La mutación, en cambio, supondría una alteración cualitativa del sistema, es decir, el paso de una estructura a otra.”<sup>42</sup>

En el caso de las identidades colectivas, se pueden distinguir dos modalidades básicas de alteración de una unidad identitaria: la mutación por asimilación y la mutación por diferenciación. La primera (asimilación) comporta dos figuras básicas, la amalgama (dos o mas grupos se unen para formar un nuevo grupo con una nueva identidad) y la incorporación (un grupo asume la

---

<sup>41</sup> Idem. p.43.

<sup>42</sup> Idem p.44.



identidad del “otro”). La diferenciación, asume también dos figuras, la división (un grupo se escinde en dos o más de sus componentes) y la proliferación (uno o mas grupos generan grupos adicionales diferenciados).

Si bien Giménez plantea esta clasificación desde los estudios de etnicidad, respecto a la identidad de género, podemos identificar al “otro grupo” como aquel sujeto construido como masculino, pero también a las “otras mujeres”. De esta manera al conocer aquellas fronteras identitarias entre mujeres y hombres, pero también entre mujeres, nos podrán dar las pistas para saber cuál es la construcción de su identidad. Y aquí cabe preguntarnos *¿Existen y cuáles son las transformaciones y mutaciones en las identidades de género?. ¿Cuál es la continuidad histórica que las mujeres han elaborado como grupo social?*

Es posible definir otra característica de la identidad, su *plasticidad*, es decir, su capacidad de variación, de reacomodamiento, de modulación e incluso de manipulación. Se introduce el concepto de *estrategia identitaria*, en donde la identidad aparece como un medio para alcanzar un fin. Aquí los actores disponen un cierto margen de maniobra y en función de su apreciación de la situación utilizan de manera estratégica sus recursos identitarios. “Sin embargo, el concepto de “estrategia identitaria” no significa que los actores sociales son completamente libres para definir su identidad según sus intereses materiales y simbólicos del momento.”<sup>43</sup> Señala que las estrategias tienen que tomar necesariamente en cuenta el marco estructural, la situación social, la correlación de fuerzas entre los grupos, las maniobras de los demás, etc.

Este concepto de estrategias identitarias nos permite comprender ciertos fenómenos, como los de las resurgencias y recomposiciones identitarias. Como

---

<sup>43</sup> Idem p.47.

herramienta de análisis, contribuye a desarrollar el punto de vista que considere a la cultura como una serie de procesos de construcción de identidades en los que las clases subalternas enfrentan la hegemonía de las clases dominantes. “...viene a describir la emergencia de inéditos fenómenos socioculturales, a la vez que la constitución de nuevas identidades en un mundo de cambios radicales...”<sup>44</sup>

Señalábamos que pensar a las mujeres como grupo social resultaba problemático, sin embargo, es doblemente complicado cuando nos preguntamos ¿qué es lo propio de este grupo?, ¿qué es lo que comparten?, si la identidad étnica se define porque hay elementos en común; tradición<sup>45</sup>, archivada en la memoria colectiva, reivindicación de sus territorios ancestrales, valorización del propio lenguaje, valorización del propio sistema de parentesco, complejo religioso-ritual que actualiza, reafirma y renueva la identidad, entre otros elementos.

¿Qué es lo que compartimos las mujeres?. Si las mujeres no tenemos algo propio, ¿qué es lo que nos puede identificar?, ya De Beauvoir lo planteaba hace más de medio siglo atrás. Si las mujeres no contamos con un territorio propio, una religión común, un origen e historia particular, con una tradición que nos distinga. Por el contrario, si hemos estado “*esparcidas*” en diferentes territorios, clases, espacios físicos y simbólicos, estructuras de parentesco, lenguas y religiones que nos marcan límites fronterizos y por tanto, nos construyen como diferentes entre sí. Entonces a quien nombramos cuando apelamos a la “Sujeta”. ¿En qué contexto ésta se instala y desplaza?.

---

<sup>44</sup> Utilizada para definir a las estrategias identitarias étnicas. Idem. ver p.47.

<sup>45</sup> “conjunto de representaciones, imágenes, saberes teóricos y prácticos, comportamientos, actitudes, etcétera, que un grupo o una sociedad acepta en nombre de la continuidad necesaria entre el pasado y el presente” (Hervieu-Léger, 1993:127) Idem. p.52.

## **...ÉPOCAS, GENERACIÓN Y CLASE, NUEVOS ESCENARIOS, NUEVAS SUJETAS...**

### **...De Épocas y Generaciones, la herencia y la ruptura....**

Pasado/Presente, Tradición/Modernidad, Viejes/Jóvenes, dicotomías, - propias del pensamiento por oposición- que nos invitan a pensar en los cambios sociales, históricos, económicos y por supuesto culturales que viven las sociedades y les individuos que las habitan. Que dan cuenta por tanto de épocas, de tiempos distintos y por ende, de grupos sociales que respondieron y vivieron activamente durante ese periodo, que no fue otro, y que se caracterizó por sucesos que lo distinguen del anterior y del que vendrá.

La *Generación*, entendida "no como un agregado estadístico, sino como un grupo que comparte la vivencia de ciertas marcas históricas que plasman una identidad, un sentido, una forma de hacer y relacionarse que lo/a diferencia e identifica"<sup>46</sup>. Aparece como un referente de identidad amplio, que conecta la vida cotidiana de los jóvenes con el contexto social e histórico donde se insertan. Así, esta (generación), es reconocida a partir de las significaciones que sus miembros otorgan a sucesos cotidianos y la identificación que las generaciones anteriores realizan. Es decir, aquí se desarrolla un proceso doble, una generación es posible definir en cuanto ciertos sujetos se identifican con valores, prácticas, modas, lenguajes, lugares que les diferencian de quienes les preceden. Y estos grupos anteriores, ven cómo estos nuevos sujetos, van desarrollando relaciones que se diferencian de ellos. Identificación y diferenciación, son procesos en la construcción de identidad, en este caso, de identidad hacia un tiempo que posee características que lo hacen distinto al que lo precedió y que lo marcarán con distinción del siguiente.

---

<sup>46</sup> (52).

El concepto de Generación, se ha utilizado preferentemente en estudios ligados a juventud, sin embargo, su origen y mayor uso es en la literatura y proviene del trabajo de Ortega y Gasset “los grupos humanos de edad que eran para Ortega verdaderas especies humanas, variedades humanas, son para nosotros, específicamente tipos diferenciales de sensibilidad que se objetivan o actualizan en sistemas de preferencias típicas posibles de una comprensión adecuada.”<sup>47</sup>

En un Estudio sobre cambios generacionales en el mercado de trabajo, las autoras utilizan la categoría de *cohorte*, entendida como “una categoría estructural con la misma clase de utilidad analítica que tiene la categoría clase social... ya que tales categorías estructurales tienen poder explicativo por que son índices representativos de las experiencias comunes de muchas personas en cada categoría. Una cohorte está compuesta por el conjunto de sujetos que tienen en común el haber vivido de manera simultánea un acontecimiento similar durante el mismo período de tiempo”.<sup>48</sup>

Al ligar juventud y generación, estamos conectando la experiencia particular, aquellos aspectos propios del momento que vive un sujeto, con los sucesos y cambios que se están desarrollando en la sociedad. En este sentido, la época (intervalo de tiempo) que vivieron mujeres jóvenes en los sesenta y en los noventa, se piensa tanto respecto a su momento vital como a su momento histórico, que sin duda las impregna de un sello propio respecto de otros grupos de mujeres. “La juventud representa un periodo en el que la construcción de la personalidad del individuo *se somete a una doble presión social en la medida*

---

<sup>47</sup> Cedomil Goic, citado en (8). p.20.

<sup>48</sup> (31). p.13.

*que la cultura le proyecta dos modelos de ser; uno apunta a la comprensión de las conductas adultas, y otra a los patrones genéricos masculino o femenino.”<sup>49</sup>*

En este sentido, es importante advertir el *encuentro/choque* generacional, lo cual refleja el monopolio sobre los elementos materiales del poder y el dominio que tienen los adultos en las actividades que permiten el acceso a la toma de decisiones y al dinero. Es decir, cuando hablamos de una generación, inevitablemente estamos haciendo referencia a la anterior, porque es esta última quien generó los cimientos para que la actual estableciera estas formas y significados de relaciones. “Son precisamente los adultos quienes aparecen como sinodiales en el proceso de socialización de los jóvenes, pues señalan los estereotipos ideales que la sociedad espera de sus hombres y mujeres. De tal manera que los adultos se constituyen en emisarios de la cultura tradicional que se resiste a la transformación de los papeles sociales. Así el poder de los adultos sobre los jóvenes se manifiesta en la subjetividad individual y colectiva, al aceptar como válida la forma de reproducción cotidiana de la vida social.”<sup>50</sup>

Los '60 y los '90, son décadas en donde los sucesos que se desarrollaron las hacen constituirse en épocas con escenarios ricos en información, para dar cuenta de cambios sociales e identitarios en Chile. La distancia de 30 años, nos entrega, la posibilidad de visualizar los cambios ocurridos (en sus dimensiones de transformación y mutación) y aquellas características, mecanismos y significaciones que se siguen manteniendo.

### ***...Los sesenta, el espíritu revolucionario...***

La década del sesenta, fue una época caracterizada por la confluencia de una serie de sucesos -a escala nacional y mundial- que vinieron a

---

<sup>49</sup>(58). p. 174.

<sup>50</sup> Idem p. 177-178.

transformar la sociedad en todos los ámbitos de la vida, tanto así, que me atrevo a señalar que lo que ocurrió en estos años cambiaría de tal forma al mundo y a la humanidad, que los sujetos que los vivieron, serían pieza clave en los acontecimientos que ocurrirían en las décadas posteriores.

Se revolucionó todo, desde la forma de hacer política, sus sustentos ideológicos, la música, la moda, las relaciones entre las personas, el surgimiento de movimientos sociales, que colocaron en el centro de la discusión la necesidad de, integrar a sectores sociales que hasta ese entonces habían quedado marginados de los ámbitos político, cultural y económico, en definitiva, se pretendía romper con todo y crear una “nueva sociedad”, un “nuevo hombre”.

La época se inició fuertemente influenciada -hasta radicalizarse completamente en sus postrimerías- por el ordenamiento del mundo en dos bloques (socialista y capitalista). América Latina no fue ajena a este escenario, imponiéndose un ethos revolucionario inspirado en el proceso cubano.

Podemos señalar que fue una época de contrastes y contradicciones, hechos como la guerra de Vietnam, el Concilio Vaticano II, la intromisión de EEUU en diversos países -a través de la “Alianza para el Progreso”-, el rock and roll, las guerillas como forma de lucha social, los hippies, los Beatles, el uso de la pastilla anticonceptiva. Emerge la marihuana y el LSD, el surgimiento de diversos movimientos sociales -el de la lucha por los derechos civiles, el movimiento feminista, el pacifista y al final de la década el ecologista-, el amor libre, el festival de Woodstock, la primavera de Praga, Mayo del '68 con frases como “Decreto el estado de felicidad permanente”, “Prohibido prohibir”, “La imaginación al poder”, “Seamos realistas pidamos lo imposible”. Estaban señalando una nueva forma de hacer política, de establecer relaciones, en definitiva de una nueva sociedad.

En Chile, la reforma universitaria y agraria, el surgimiento de la televisión como medio masivo, el mundial de fútbol del '62<sup>51</sup>, la llegada y uso de la minifalda y el bikini, el surgimiento de la "Nueva Canción Chilena" con Violeta Parra, "la Peña de los Parra", Víctor Jara, Los Quilapayun, por nombrar algunos, "la marcha de la patria joven", la creación del MIR, el Gremialismo, Patria y Libertad, el MAPU y la Izquierda Cristiana, el Partido Nacional y en 1969 el llamado "Tacnazo". Daban cuenta de una actividad cultural politizada y marcada por el compromiso social y la defensa de ideas conservadoras, caracterizando la convulsión de la época y dando cuenta especialmente de la emergencia de un "desconocido" actor social: los jóvenes.

Pero no sólo en la política hubo transformaciones, esta época "devino en una relajación de las conductas, la efervescencia social, la trasgresión a las costumbres, el desempeño eufórico por el cambio y un fuerte optimismo y confianza en el futuro, fueron los signos que marcaron la pauta."<sup>52</sup> "Fue una época de trastornos en las modas, estéticas, consignas, representaciones y conductas, liderada por sujetos nuevos como los jóvenes y las mujeres en el marco de una cultura de masas que se consolidaba, todo lo cual irrumpió en la vida pública con inusitada magnitud. La década se convirtió en una verdadera bisagra histórica."<sup>53</sup>

Además de la emergencia de los jóvenes, como sujetos sociales, las mujeres también lo hicieron y es "Al tiempo que la publicidad cobraba vuelo como una industria productora de deseos, y hacía el segmento femenino el mayor blanco de sus campañas, grupos de mujeres activistas abrieron la brecha para la exigencia de un orden social más democrático, que garantizara

---

<sup>51</sup> (18). p.238.

<sup>52</sup> Idem. p. 226.

<sup>53</sup> Idem. p.226.

una igualdad efectiva y no sólo nominal entre hombres y mujeres; lucharon, pues, por eliminar las formas de discriminación que las convertían en ciudadanas de segunda categoría.”<sup>54</sup> Su consigna “lo personal es político”, cuestionaba la separación entre lo público y lo privado, a fin de arrojar luz sobre la dominación masculina en dimensiones de la vida cotidiana hasta entonces descuidadas por la crítica al Patriarcado. El uso de la píldora anticonceptiva, sumado a los progresos científicos que ofrecían una fácil cura a las enfermedades venéreas, ayudó a asegurar al sexo como fuente de placer sin los riesgos del pasado. Las mujeres, contaban con el control de la natalidad, tan determinante en materia demográfica como respecto a la emancipación personal reivindicada por las feministas de los ´60.

Durante esta época, por primera vez, se definió el conflicto social como una disputa en función de las diferencias de edad. El aumento de la brecha generacional corrió a la par con la liberalización de las costumbres que otorgó validez a opciones de vida y preferencias sexuales diferentes al modelo propuesto por la familia tradicional.

Se rechazó el racionalismo y la ciencia, a la que se culpaba del armamentismo y sus secuelas, la magia se hizo popular, la creencia en fenómenos sobrenaturales cobró vuelo, las religiones ganaron legitimidad, en especial las orientales. La producción editorial fue profusa en esa época, la Revista Paloma, por ejemplo, dirigida no sólo a las mujeres sino también a los hombres, difundiría la idea de construcción de una nueva sociedad desde un nuevo concepto de familia.

Como vemos el inicio de los ´60, refleja lo que sería el desarrollo de los años siguientes, en donde los jóvenes, los estudiantes, las mujeres y

---

<sup>54</sup> Idem p. 226.



trabajadores comienzan a tener en Chile y en el mundo un protagonismo sin precedentes. Podemos señalar que esta época representa un punto de inflexión a partir del cual se erigieron discursos que rápidamente se tradujeron en prácticas caracterizadas por el rupturismo con todo el orden preexistente.

Previo a esta década, venía desarrollándose un proceso de diversificación, reproducción, ampliación y modernización de la economía y de la sociedad, lo que constituyó un tremendo impulso al conjunto de las fuerzas productivas, reproduciéndose en todas las esferas de la vida social. Este fenómeno, dio lugar a los profundos y contradictorios procesos de urbanización; nacimiento y desarrollo de nuevos y diversos servicios; necesidad de formar personal calificado; origen de nuevas profesiones; exigencias en el plano de las universidades<sup>55</sup>, reacomodos en la división social/sexual del trabajo, entre otros cambios.

El papel del Estado en materia económica fue importantísimo, César Cerda señala que “En Chile, entre 1940 y 1970 el Estado adquirió nuevas funciones en el proceso productivo, transformándose en el impulsor de un crecimiento gradual pero continuo, y aplicando numerosas reformas sociales de diverso carácter.”<sup>56</sup> Enfatiza “...el papel trascendental y fundamental en el desarrollo económico realizado sobre la base de una ampliación de las relaciones capitalistas del país, la ocupó el Estado.”<sup>57</sup>.

En este período, el crecimiento y la modernización de la economía capitalista, trajo consigo un marcado aumento de las profesiones altamente

---

<sup>55</sup> En el marco de la gran cantidad de apoyo y financiamiento externo al proceso, en 1967, se daría inicio a la reforma universitaria, precedida por un sello interno de modernización de todas las universidades del país. Previamente, en 1959, la Universidad de Concepción, sería escogida por la UNESCO para servir como proyecto piloto para el continente. .

<sup>56</sup> idem p131

<sup>57</sup> (13). p.130.

calificadas, como también, la modernización de las empresas necesitó el personal especializado en las funciones administrativas, profesionales y técnicas, lo que repercutió en una diferenciación de los ingresos, y con ello, de las “distancias” entre sectores medios y por lo tanto un marcado proceso de diferenciación al interior de la clase media. “En este sentido se puede decir que, a partir de mediados de la década del 60, la división social de la sociedad prácticamente pasó a ser más un problema de ingresos para acceder al consumo, el que a su vez determinaba la pertenencia a determinada clase.”<sup>58</sup> En donde, a fines de la década un análisis de Anibal Pinto<sup>59</sup> indicaba que la clase media chilena abarcaba en ese periodo, alrededor del 50% de la población económicamente activa.

Es decir -en esta década- no sólo se desarrollaron transformaciones en el ámbito de los símbolos, representaciones y discursos, también a nivel de las estructuras sociales, económicas y políticas, ejemplificándolo la profunda devaluación que provoca una inflación, en donde en 1962 era del 27,7% y en 1964 llega a un 50%.<sup>60</sup> Lo que sin duda, traería impactos en la población, de corte económico y cultural.

En otra esfera, si bien se mencionó, creo de vital importancia enfatizar que este plan de acción global desarrollado por Estados Unidos pretendía, atacar en su fuente, los problemas que hacían de la revolución una opción atractiva para las masas. La “Alianza para el Progreso”, creada en 1961 y lanzada por la administración Kennedy, impulsó reformas que propiciaran el fortalecimiento de la democracia a escala continental, así como el desarrollo económico y la promoción de un orden social más justo. Este Plan, “quiso instaurar una alternativa reformista que, abriendo causas oficiales para el

---

<sup>58</sup> Idem. p. 140.

<sup>59</sup> Idem. p. 141.

<sup>60</sup> (18).

desenvolvimiento de cambios estructurales, restara fuerzas a los impulsos revolucionarios.”<sup>61</sup> Esta acción recibió el respaldo legitimizador de la Iglesia Católica, quien llama a realizar reformas estructurales en los países subdesarrollados. Estas reformas eran preferentemente agrarias y tributarias, conducentes a la modernización igualitaria de sus sociedades. Sin embargo, sólo en Venezuela y Chile se realizaron cambios de mayor trascendencia, en los otros países esto no fue fructífero, debido principalmente a la insuficiencia de recursos.

Desde la década del '50 se fue produciendo una discusión en torno a los problemas de los países catalogados como subdesarrollados. Se realizaron diversas propuestas que fluctuaban entre posiciones que abogaban por la liberalización de la economía y la disminución de la injerencia partidista en la toma de decisiones, consideradas eminentemente técnicas, hasta posiciones que propiciaban un intervencionismo creciente y planificado desde el Estado en todos los ámbitos de la vida nacional. La influencia de la CEPAL y el fracaso de las políticas librecambistas impulsadas por los gobiernos de la década del '50, fueron factores decisivos en la adopción de la última propuesta. Se trataría de una revolución de las estructuras tradicionales impulsada “desde arriba”, es decir, buscaban subvertir aquellas (estructuras tradicionales) que habían venido operando históricamente y que eran señaladas como causantes de la “crisis integral”.

La Unidad Popular, formada por comunistas, socialistas, radicales, API, MAPU y socialdemócratas, fue una alianza coyuntural para ganar el poder en las elecciones del '70 y de esta manera realizar los cambios estructurales necesarios. Para ello, se proponía la vía pacífica. Sin embargo, quienes dentro, como fuera del partido socialista repudiaban la vía pacífica y “defendían

---

<sup>61</sup> Idem. p.214.

el electoralismo como una forma de imperdonable pusilaminidad”,<sup>62</sup> organizaban núcleos de militantes dispuestos a hacer la revolución.

La más emblemática de estas agrupaciones -como ya se dijo- fue el movimiento de izquierda revolucionaria (MIR), creado en 1965 en la Universidad de Concepción, bajo la inspiración de la guerilla castrista. Miguel Enríquez, Luciano Cruz, La Universidad de Concepción, su Teatro, la “Fiesta de la Primavera”, son personajes y símbolos que caracterizaban el Concepción de esa época. “El país estaba convulsionado al finalizar la época, la polarización partidista y el clima de agitación social convergieron, incrementándose por consiguiente niveles de belicosidad, de los que fueron partícipes todos los sectores.”<sup>63</sup>

Finalmente, cabe señalar que a propósito de un estudio clásico de la mujer chilena contemporánea<sup>64</sup>, se caracteriza la época desde un tipo de sociedad que podría ser catalogada como *no secularizada* y en ella la mujer sería considerada solamente en sus funciones de madre y esposa. Consta que si bien las zonas urbanas chilenas pueden definirse como modernas y que la “mentalidad” de muchas mujeres tiende a esa cualidad, en éstas, subsiste el ideal creado por una sociedad donde la familia, aunque racionalizada, cuenta todavía un lugar principal.

Los autores señalan que, “La necesidad de secularización sólo puede nacer en una sociedad moderna que admite como fundamento de las actividades personales y colectivas los criterios de racionalidad (adecuación de los medios a los fines) y por consiguiente de eficiencia, de mérito personal, de competencia, etc. Es así como, dentro de sus conclusiones, nos hablan de una

---

<sup>62</sup> Idem. p.258.

<sup>63</sup> Idem p.259.

<sup>64</sup> (51).

época y de las mujeres, quienes “... no han sido suficientemente alcanzadas por la secularización, aceptando las ventajas de la modernización, pero no sus consecuencias.”<sup>65</sup> Hablan de un “tradicionalismo moderno”, que admite la secularización, mas no todo lo que implica.

### ***...Los noventa, aires de cambios...***

Al revisar los análisis realizados de la década del '90, podemos dar cuenta que el concepto de “lo político” en esta época toma un matiz distinto a la de los '60, ya que la primera, trae consigo toda la carga vivida por este país -de 17 años de dictadura- pero además, todas las esperanzas puestas en la realización de los cambios necesarios para; vivir en democracia, disminuir la brecha social existente, superar la pobreza, obtener una mayor igualdad entre mujeres y hombres, acceder a la verdad y justicia sobre les preses políticos y les detenides desaparecidas, dar oportunidad a les jóvenes, avanzar hacia el “desarrollo”, incorporarse al mundo global, entre otras expectativas. Hay un proyecto político que está puesto en las esperanzas de los cambios que vendrán.

Si bien se habla de este periodo como de “transición”, autores señalan la tesis sobre una oposición “consensuada” y “moderada” ante el régimen militar, lo que oculta una dinámica fundamental del contexto político en el cual se articula dicho “consenso”, a saber, que es indiscutible que el régimen dictatorial pretendía institucionalizar el papel tutelar de las Fuerzas Armadas y que los sectores que “gobernaron” post 1989 debieron atenerse estrictamente a los condicionamientos forzosos que exigiera el gobierno militar.<sup>66</sup>

---

<sup>65</sup> Idem. p.19.

<sup>66</sup> Les autores, hacen referencia al pacto y concesiones realizadas entre los opositores y el gobierno militar, una vez que los primeros ganaron el Plebiscito de 1988. Se habla de los 17 meses que transcurrieron entre el Plebiscito y el inicio de los gobiernos concertacionistas, en donde, se aprobaron cerca de 200 “leyes secretas”, se derogaron leyes como la que permitía el aborto terapéutico, se

A fines de los '80, el diagnóstico sobre la realidad de la sociedad chilena, era de un miedo generalizado a posiciones extremas -proveniente de cualquier bando-, apatía política, individualismo, anhelo de cambio más personal que colectivo, fuerte dependencia de los medios de comunicación masivos, particularmente de la televisión.

No obstante este diagnóstico, (se plantea que) el principal esfuerzo de los “Gobiernos de la Concertación”<sup>67</sup> se ha centrado en garantizar la estabilidad económica y política y en modernizar la gestión del Estado, no obstante los logros, al finalizar la década, la llamada “crisis asiática”, dejó en evidencia la fragilidad de las economías nacionales en el contexto de la globalización. En Chile, el desempleo aumentó y la tasa de crecimiento se redujo a la mitad.

En los años '90, la vida privada se había visto notoriamente transformada -en relación a las décadas que la precedieron- los patrones familiares que vinculaban familia a matrimonio y mujer a familia, dieron cabida a otras formas de vida en común, que mostraban el gradual proceso de des-institucionalización de la familia tradicional<sup>68</sup> y de erosión de la figura del padre proveedor y de la autoridad que le otorgaba esta función sobre las mujeres, les adolescentes y les niños.

Es así como, “La creciente heterogeneidad social que experimenta nuestro país, como resultado de la globalización y de su propio desarrollo, junto con el desencanto ante el tipo de ofertas de participación desde los gobiernos,

---

traspasaron fondos y propiedades a las Fuerzas Armadas, se relevaron funcionarios, entre otras acciones. (48).

<sup>67</sup> Coalición de partidos reunidos como frente único, que incluye al Partido Democracia Cristiano, Partido Socialista, Partido Radical, Partido Por la democracia y Partido Social Demócrata.

<sup>68</sup> El proceso de des-institucionalización de la familia, que tomó cuerpo entre los años ochenta y noventa, muestra mayor concreción al analizar los patrones de filiación. En 1970 los hijos nacidos fuera del matrimonio era de un 27,6%, en el 98 llegó a 45,8%, y a cerca de la mitad de los nacidos vivos el año 2000. (48).

las expectativas frustradas acerca de la democracia imaginada, y la primacía del campo económico en prácticamente todos los aspectos que conciernen a la vida de las personas, son factores que se conjugan para dar por resultado una sociedad altamente fragmentada, orientada a satisfacer aspiraciones individuales inmediatas, en detrimento de las acciones y de los actores colectivos que caracterizaron la vida social en el pasado.”<sup>69</sup>

La televisión por cable, el acceso y uso masivo de internet, la expansión del Sida,<sup>70</sup> un sistema de pensiones basado en la capitalización individual (AFP) y la administración de la salud preventiva y curativa a cargo de instituciones privadas (ISAPRES<sup>71</sup>, el surgimiento de los Malls y el consumismo, la globalización, la emergencia y fortalecimiento de una cultura mediática, el bajo nivel de participación política juvenil,<sup>72</sup> una clase media engrosada,<sup>73</sup> entre otros aspectos, conforman un escenario totalmente distinto a la década del '60.

Fernando de Laire, se refiere a esta época como *la paradójica década de los '90* planteando que si bien la sociedad chilena cambió significativamente a lo largo de la década de los noventa, complementariamente “muchas gente dejó de creer que algo podía cambiar significativamente en Chile bajo el modelo institucional dominante, cualquiera sea la coalición que acceda a la cabeza del gobierno.”<sup>74</sup>

Jorge Larraín, señala varios rasgos de la cultura chilena de los '90, elementos que, si bien, no son todos exclusivos de Chile, dan cuenta de la

---

<sup>69</sup> Idem p.15.

<sup>70</sup> Estadísticas del Ministerio de Salud, demuestran que a partir de la década de los '90 hay un mayor aumento de casos de Sida en mujeres que en hombres.

<sup>71</sup> AFP e ISAPRES surgen en los '80 pero están ampliamente masificadas en los '90.

<sup>72</sup> Un 35,99% de jóvenes de 18 a 29 años participó en el Plebiscito del '88, en 1997 ésta bajó a 18,88% (18).

<sup>73</sup> En los años '50 la clase media comprendía cerca de un 15%, en los '90, éste sector se empina por sobre la mitad de los chilenos.

<sup>74</sup> (21). p.10.

época analizada. Identifica la “mediatización”, en donde los medios de comunicación están crecientemente determinando la manera como las formas simbólicas o culturales son producidas, transmitidas y recibidas y los modos como la gente experimenta los sucesos y acciones que ocurren en contextos espacial y temporalmente remotos.”<sup>75</sup> Sin duda la televisión ha sido uno de los medios que más ha influido en la masificación de la cultura, si bien en los ‘70 se produjo una expansión masiva, es en los ‘90 cuando este fenómeno se consolida.

Unido al proceso de creciente mediatización, la cultura chilena está conducida por la lógica de la ganancia y la competencia por consumidores. El autor habla de una mercantilización de formas simbólicas que son transadas, vendidas y adquiridas en mercados altamente competitivos. La industria cultural convierte a los individuos en “consumidores”. Como señala Tironi - citado por Larraín- *“el consumo ha sido central en el espíritu de los 90. Ha permitido que gran parte de la población acceda a bienes y servicios que les estaban vedados hace pocos años, y que eran el privilegio exclusivo de las elites”*.<sup>76</sup> Agrego que este acceso no se restringe sólo a su aspecto material, pienso que a la población llegan una serie de imágenes, estereotipos, formas de relaciones, estilos de vida, discursos y representaciones muchas veces contradictorias entre sí y con sus realidades más próximas, no obstante, estos consumos también son apropiados, experimentándose esta apropiación como una vivencia en apariencias.

Para Larraín, uno de los legados de la dictadura, ha sido un cambio cultural profundo que se manifiesta en que se ha pasado del énfasis en el movimiento colectivo, a un énfasis en el consumo como base de la construcción

---

<sup>75</sup> (42). p.94.

<sup>76</sup> Idem.p.95.



de identidades y de la búsqueda de reconocimiento, “la re-estratificación de la sociedad chilena de acuerdo a criterios puramente monetarios por un régimen neo-liberal y la instauración de un mercado de consumo altamente sofisticado al que se puede acceder no sólo poseyendo altos ingresos sino también a través de la tarjeta de crédito, abrió naturalmente para muchos chilenos medios el cauce del consumo como único medio de progreso y expresión de identidad.”<sup>77</sup> Es así como “La apariencia personal, conformada por la ropa, el auto, los anteojos, etc., ha pasado a tener una importancia central. En el consumo se van descubriendo nuevas libertades y goces que no se conocían. Pero toda esta cultura del consumo se va imponiendo a expensas de un cuestionamiento más radical del sistema. La adopción de estilos de vida, gustos, modos de vestirse, etc., ha tenido una consecuencia despolitizadora. Para muchos jóvenes la idea de liberación es hoy día sinónimo de libertad para consumir.”<sup>78</sup> Así, al autonomizarse la esfera económica -para protegerla de cambios políticos contingentes y permitir la continuidad de las políticas neoliberales establecidas por el régimen militar- significó la “despolitización de la sociedad.”

Un cuarto rasgo es que en los '90 es revalorizada la democracia formal, la participación y el respeto por los derechos humanos. Estos, se convirtieron en un tema capital de la cultura chilena de finales de la década. Sin embargo, esto va acompañado de una práctica de intolerancia hacia distintas posiciones, Tironi, señala, “como mientras han avanzado las libertades económicas y políticas en los '90, se ha ido configurando al mismo tiempo una atmósfera intolerante de parte de los diversos personeros políticos, culturales y religiosos que atentan contra las libertades de pensamiento y de expresión.”<sup>79</sup>

---

<sup>77</sup> Idem. p.96-97.

<sup>78</sup> Idem. p.97.

<sup>79</sup> Larrain recoge el planteamiento de Gino Germani, quien en los '60, con su teoría de la transición de la modernidad, habla del “efecto de fusión”, por medio del cual valores modernos pueden ser reinterpretados en contextos distintos en los países atrasados para finalmente reforzar estructuras tradicionales. Una forma particular de este proceso es el “tradicionalismo ideológico” que consiste en que los grupos

En el ámbito de la producción literaria, Larraín señala que no se continúa con la tradición del realismo mágico, a los autores contemporáneos, no les importa la naturaleza, la sociedad rural, la política de izquierda o la identidad latinoamericana como era en los '60. "Es una tendencia que asume el hecho de que vivimos en un mundo de McDonalds, malls y computadores, y los considera tan latinoamericanos como las tradiciones genuinamente indígenas, izquierdistas, folklóricas o rurales. Los escritores de esta tendencia escriben sobre la vida moderna en las ciudades, sobre las clases medias altas y sus problemas. Es una tendencia que asume también el hecho de que la cultura es una cultura híbrida de masas controladas por los medios."<sup>80</sup>

La nueva ficción escrita, contribuye a dar forma a las nuevas identidades y valores culturales emergentes en el período neoliberal, tanto por sus temas más privados y su despolitización como por el nuevo tipo de protagonistas que se presentan. Finalmente, otro rasgo de la cultura de los '90, dice relación sobre cómo ha sido recibido y reinterpretado el postmodernismo en el contexto del debate intelectual reciente, si bien la complejidad del tema no será expuesta en estas páginas, cabe señalar que existe una alta acogida frente a las ideas postmodernistas; su relativismo, su desconfianza de los absolutos, su aversión a la lógica cartesiana rigurosa, su rechazo de los así llamados metarrelatos, sus dudas sobre todo reclamo de verdad absoluta, promueve -para el autor- la tarea de reinventar, adaptar, cambiar, reinterpretar y contextualizar su significado. Para muchos autores chilenos el postmodernismo no se entiende como el fin de la modernidad, coexistiendo ambas corrientes.

Para Larraín, un nuevo discurso sobre identidad ha empezado a construirse en el Chile de los '90, se trata de descentralizar, innovar y arriesgar

---

dirigentes aceptan y promueven los cambios necesarios para el desarrollo en la esfera económica, pero rechazan los cambios implicados o requeridos por tal transformación en otras esferas. Idem. p. 100.

<sup>80</sup> Idem p.101.

constantemente, abandonando nuestra rigidez y desconfianza de lo nuevo. Para otras fuentes, de lo que se trata es crear una “nación ganadora” cuyo agente típico es la figura del “empresario innovador y exitoso”. “Los viejos valores de igualdad, estado de bienestar para todos, justicia y austeridad general que habían sido promovidos por las ideologías desarrollistas en los 60, se reemplazan ahora por el éxito individual, el consumo masivo y el bienestar privatizado.”<sup>81</sup>

Coexisten dos referentes, la construcción de una nueva identidad exitista y contrariamente un cierto sentimiento de desazón e inquietud que varios autores han llamado “el malestar de la cultura.”

***...Mujeres en los '60 y los '90, sujetas que experimentan los cambios y sus tensiones...***

La breve caracterización de las épocas tratadas, nos dan cuenta de diversos cambios en todas las esferas de la vida, algunos claramente identificables, otros no tanto, no obstante, podemos hablar de un nuevo contexto, el cual nos motiva para preguntarnos *¿qué cambios se producen en las fronteras simbólicas entre los géneros?*, en particular, entre las mujeres de estas dos épocas.

Para iniciar el recorrido respecto a las transformaciones y continuidades, comparamos algunos de los hallazgos del Estudio de 1968 y resultados de encuestas de opinión, aplicadas en los '90, que nos entregan diferencias respecto a las representaciones acerca de lo femenino.

Es así como, en los '60 existen una serie de contradicciones respecto de la imagen acerca de las mujeres, sin embargo, predomina la figura tradicional,

---

<sup>81</sup> Idem. p.104.

las características que se expresan, -en todas las clases, salvo la c.s.<sup>82</sup> es la de ser “una buena madre y una buena esposa”, “no debe ser salidora”, eso significa que está recluida al ámbito doméstico, el espacio público está vedado para ella. Esto coincide con las opiniones de los hombres, respecto del trabajo remunerado, en donde si bien los de la c.m. y c.s. señalan el derecho de la mujer para ejercer la autoridad que su preparación y formación le han merecido, proceden luego a debilitar la aplicación de esta autoridad, argumentando obstáculos psíquicos que afectan a la mujer (“mayor emocionalidad, inestabilidad psíquica”). En este mismo sentido, lo público y el trabajo remunerado es conceptualizado por los hombres como algo riesgoso para las mujeres, ya que puede dar independencia, infidelidad, promiscuidad, redistribución de los roles dentro del hogar y de la autoridad.

Las opiniones sobre la no participación femenina en política, hacen referencia a un modelo tradicional, entre los argumentos se encuentran; la misión hogareña de la mujer; la comprensión limitada que éstas tienen de la cosa política; cierta ineptitud emocional para actuar en este campo; propensión a la subversión; impulso apasionado que le impide mantener criterios objetivos. Por el contrario, a favor de su participación se rescata la capacidad cívica e intelectual de la mujer igual o superior al hombre, instrucción idéntica; misma información con que cuenta el hombre; necesidad de ser ciudadana. Finalmente, es reiterada la imagen y noción de frustración que conlleva la condición de soltera en una mujer, de lo cual se desprende que el sistema social chileno -de la época- admite la realización sexual para las mujeres sólo dentro del matrimonio.

---

<sup>82</sup> Para evitar repeticiones en el texto se utilizarán las siguientes abreviaciones, elaboradas por los autores: c.s.: clase alta./c.m.s.: clase media superior./c.m.i.: clase media inferior/c.i.: clase inferior.

Lo expuesto anteriormente, se contrapone con el discurso que en los '90 se erigía, es así como, "las imágenes colectivas de lo femenino, del deber ser de las mujeres, han cambiado notablemente respecto del pensamiento tradicional. La mujer ya no es pensada sólo con relación al hogar y la familia, sino que también se la percibe como sujeto de derechos en el ámbito público y privado"<sup>83</sup>. Este discurso coincide respecto al trabajo remunerado, en donde "El trabajo aparece como un valor, un derecho y una aspiración legítima para la mayor parte de las mujeres, particularmente para las más jóvenes."<sup>84</sup> Ocho de cada diez mujeres y hombres opinan que "es bueno para la mujer que ella trabaje fuera de la casa". El trabajo es percibido como fuente de realización personal y de sociabilidad, "La mujer que trabaja se realiza mejor como mujer y lleva una vida más plena".

Las mujeres, se reconocen y reivindican como sujetas de derechos y "reclaman con fuerza un mayor protagonismo en todos los ámbitos del quehacer nacional, sintiéndose habilitadas para ello."<sup>85</sup> Sin embargo, el nivel de participación es bastante bajo, sólo 3 de cada 100 mujeres participa en organizaciones políticas. Finalmente, respecto a la vida sexual de las mujeres, se plantea que "es mayoritaria (casi 6 de 10) entre las mujeres, la opinión favorable al inicio de la vida sexual antes del matrimonio. De éstas, 1 de cada 4 mujeres opina que la mujer puede iniciar su vida sexual cuando lo desee."<sup>86</sup>

Reforzando estas ideas, el Informe de Desarrollo Humano que realizara el PNUD (2002), constata la percepción de las personas en cuanto a la existencia de cambios culturales que dicen relación con la identidad de las mujeres chilenas. Si bien el Informe se ha abocado a analizar la cultura en

---

<sup>83</sup> (28) Chile p.10.

<sup>84</sup> Idem p.11.

<sup>85</sup> Idem p.29.

<sup>86</sup> Idem. p.41.

Chile, entendida ampliamente como “las maneras de vivir juntos”, plantea en este sentido que “Para la mayor parte de las personas la modificación del rol de la mujer es uno de los síntomas más evidentes de los cambios culturales del país”<sup>87</sup> y continúa diciendo que “de entre todos los cambios percibidos es el que se considera más positivo.”<sup>88</sup>

Este mismo Informe señala que, el rasgo central de esta nueva situación, es el tránsito de las mujeres desde un rol centrado en la maternidad y en la administración del espacio doméstico, hacia el mundo de lo público y del trabajo y que lo que ha acompañado e impulsado dicho proceso, son los propios cambios culturales y demográficos; familias de menor tamaño, el aumento de las jefaturas de hogar femeninas y el proceso de individuación.

En este aspecto, las relaciones familiares adquieren también un nuevo significado, se valoran más los momentos de encuentro y afecto, pero al mismo tiempo, las relaciones desiguales entre sus miembros se vuelven más críticas. Lo cual tiene relación con que estos cambios -deseados y buscados por muchas mujeres- no han sido fáciles, han alterado las bases culturales muy arraigadas, así mismo las mujeres han vivido los cambios de “su rol”<sup>89</sup> como un proceso muy tenso y conflictivo también. La tensión más importante radica en la relación entre el trabajo y las relaciones familiares.

Debido a éstas (tensiones), el Informe señala que “construirse como individuo hoy es doblemente difícil para una mujer”. Ante esto se plantean diferencias con mujeres más jóvenes, quienes según el estudio citado, valoran más los cambios y además, los disfrutan. Al tener menores responsabilidades familiares, viven con menor intensidad las tensiones de la relación entre la casa

---

<sup>87</sup> (61). p 214.

<sup>88</sup> Idem. p.215.

<sup>89</sup> Las comillas son mías.

y el trabajo. “Pero, al mismo tiempo, intuyen que su situación privilegiada es pasajera y que terminará con el matrimonio y con la llegada de los hijos. Tal vez por eso, muchas entrevistas jóvenes prefieren postergarlo o evitarlo”<sup>90</sup>.

Estas cifras y hallazgos, nos invitan a pensar en las transformaciones que ciertamente han ocurrido en estas décadas y que dan cuenta de un tiempo distinto, un contexto en donde lo político, lo privado, lo público, el trabajo remunerado, entre otros, cobran diferentes dimensiones y definiciones. Y pareciera que la imagen de la mujer moderna y la mujer tradicional, evocan la superación de una por la otra, en donde pareciera no haber cabida para ambas.

Entonces, si bien existe claridad (teórica y empírica) frente a los *desplazamientos* que muchas mujeres han experimentado, y respecto a la oscilación cultural -entre lo “tradicional” (conservador) y lo “moderno” (liberal)- que caracteriza al escenario actual chileno. Estas constataciones me estimulan la pregunta por el aspecto más simbólico, por las significaciones acerca de las representaciones que las mujeres tienen de sí mismas, de cómo han interpretado los cambios que señalara anteriormente. En definitiva, si estas transformaciones han expresado también una *mudanza respecto a los ropajes que visten su identidad*. Más aún, mis inquietudes apuntan a conocer si estos ropajes son sólo superpuestos en *un maniquí que tiene medidas y proporciones estándares* o si realmente el modelo ha cambiado ...*¿nos hemos pintado el rostro con un maquillaje más moderno o claramente nuestras facciones han conformado nuevas líneas de expresión?*.

El ser mujer/es nos plantea no sólo una interrogante -¿que es ser mujer?- sino una serie de problemas que los estudios de género han intentado resolver, para lo cual, resulta imprescindible abordar la categoría género, ya

---

<sup>90</sup> Idem p.217.

que si bien ésta nos plantea por un lado toda una transformación epistemológica, también hay autoras que plantean que *se ha arribado a un puerto de confusión respecto a su uso y aplicación*. Previo a esta discusión, abordaré una categoría que instala una distinción al interior del grupo llamado mujeres, me refiero a la categoría de clase social.

### ***...Clase media... una identidad en construcción...***

Realizar un esfuerzo por definir Clase -empresa no menor por lo demás- requiere analizar el contexto social y el conjunto de las relaciones con las otras clases, es decir, no es posible concebir la clase fuera de la estructura social. En este contexto, embarcarse en comprender/retratar la clase media, resulta aún más dificultoso y es que pareciera que este grupo social -mayormente definido por su *estar* que por su *ser*- es de constitución muy heterogénea, en donde sus orígenes no son tan claros, sus integrantes diversos y sus rostros disímiles.

“El concepto de “clase” social y toda la terminología concomitante fue un producto de los grandes cambios económicos y sociales de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX. No es que en la sociedad pre-industrial estuvieran ausentes los conflictos sociales, pero en esa época, no se los concebía en términos estrictos de clase.”<sup>91</sup> El origen del concepto, por tanto, se debe al paradigma de la Ilustración<sup>92</sup>, desde el momento en que ella fue la matriz en la que se originó la sociología como “ciencia de la sociedad” o también de la “sociabilidad humana”.

En el desarrollo del paradigma clásico de los estudios de estratificación y movilidad social, se encuentran dos grandes vertientes; una que dice relación

---

<sup>91</sup> Asa Briggs citado en (14). p.29.

<sup>92</sup> Este pensamiento (Ilustrado) se caracteriza por el rechazo general de los filósofos hacia todo lo que tuviera origen feudal, aumentando el interés analítico por la estratificación.



con el paradigma estructural funcionalista, otra, a partir de las vertientes Marxista y Weberiana. El primero, hizo énfasis en la movilidad social y “enfocan el problema desde el ángulo de la relación hombre-hombre... estarían condicionadas a no encontrar explicación social a la cuestión de la desigualdad social y a remitirla en cambio, permanente y finalmente, a cuestiones relativas a condicionamientos genéticos, habilidades o incapacidades de tipo individual.”<sup>93</sup> y el segundo, en la conformación de clases o agregados colectivos que se suponía, constituían las bases del poder y del conflicto de la sociedad (identidades, sentimiento de pertenencia, acción colectiva). “El punto de partida para las teorías marxistas de las clases sociales es la afirmación de que éstas surgen en torno de un principio constitutivo básico de la sociedad, cual es la producción (existiendo una) “contradicción originaria” de hombre naturaleza”<sup>94</sup>, en cuanto la producción requiere asociación y ésta da origen a un excedente que se somete a “violenta apropiación”, estas relaciones son a las que se debe hacer referencia cuando se pretende estudiar el fenómeno de las clases sociales. Marcando una radical diferenciación respecto a las teorías de estratificación social.

Cerda analiza autores clásicos, que han destacado en el análisis de las clases sociales -Marx, Weber y De Tocqueville- y señala que es característico de ellos, siendo además, el elemento del cual emanan sus reflexiones, la consideración que hacen que la producción y el trabajo representa la base de la estructuración de la sociedad.

¿En este contexto donde se inserta la clase media?, Martínez señala que en el modo de producción capitalista existen dos clases fundamentales, clase capitalista (burguesía) y clase obrera (proletariado), sin embargo, se pueden

---

<sup>93</sup> (49). p.5.

<sup>94</sup> Idem.

encontrar conjuntos de agentes que no pueden ser adscritos a ninguna de estas dos clases sociales fundamentales, sin embargo, no cualquier sector estaría en condiciones de ser designado como una clase social “sólo las relaciones de producción características de un modo, y el efecto de las estructuras jurídico-política e ideológica que le son congruentes, autorizan a dar un conjunto de agentes el estatuto de clase social. De esta manera, lo que puede encontrarse al interior de una formación social predominantemente capitalista es la presencia, junto a las clases de este modo, de clases o “residuos” que corresponden a otro modo de producción, distinto del dominante.”<sup>95</sup>

Sin embargo, *¿podemos definir a un sujeto sólo en base a estos criterios?, ¿es la relación que tengo con la “producción” lo que me otorga la calidad de tal o cual clase? ¿qué pasa con aspectos más subjetivos, con el sentido de pertenencia, con la identidad de un sector social? Y es más, ¿una sujeto que no trabaje remuneradamente o no sea dueño de algún medio de “producción”, ¿desde qué clase se puede definir?.* Filgueira señala “comprender y conceptualizar la formación, uso y reproducción de los activos sociales para el estudio de la movilidad social, constituye entonces, una de las vías más promisorias para el desarrollo de un nuevo paradigma de la estratificación social”.<sup>96</sup> Por tanto, existen otros elementos que podrían dar cuenta de una clase social y no sólo la relación con la producción.

Si bien entendemos *Clase social* como una posición particular dentro de la estructura social -siguiendo a Bourdieu y otros autores-, las clases pueden ser definidas tanto por su "ser" como por su manera de "ser percibidas", en otros términos, tanto por su posición en las relaciones de producción como por

---

<sup>95</sup> Idem. p. 23.

<sup>96</sup> Entendiendo los Activos sociales como “el conjunto de recursos que una familia posee para mantener o mejorar sus niveles de bienestar” (Ingresos, capital, material acumulado, redes sociales y familiares de apoyo, el acceso a bienes y servicios provistos por el mercado o por el Estado, los niveles de capital humano con que cuenta una familia) (22). p.9.

su consumo, lo cual tiene siempre una connotación simbólica. En este sentido, Matus habla de *Clase Media*, no como concepto estático, sino como un espacio social y simbólico que se encuentra en disputa y en permanente construcción a partir del consumo cultural que realizan los sujetos. La Clase Media, presenta una serie de características -muchas veces contradictorias- que la hace ser un grupo muy dinámico, en donde Boisier define a las mujeres de esta clase como “el segmento social más flexible al cambio”.<sup>97</sup>

Esta *diversidad* al interior del sector, me provoca varias interrogantes, *¿a que/quienes nos referimos cuando hablamos de clase media?, ¿cuándo surge este grupo?, ¿es el mismo o ha experimentado cambios?, ¿qué identifica a este sector?, ¿cuáles son sus aspiraciones, vivencias y formas de relacionarse que lo sitúan en diferencia a las otras clases sociales?*. Sin duda son interrogantes que exceden a la discusión que se sostiene acá, pero que connotan la clara noción de su existencia y la difícil posibilidad de representarla. Martínez intenta responder señalando “los que se ubican en el tramo medio de distribución del ingreso; los que se ubican en el tramo ocupacional medio en la jerarquía de prestigio; los “nuevos grupos urbanos”, profesionales, técnicos, funcionarios; los que representan una posición política moderada; la burguesía industrial; los que no son ni burgueses ni proletarios; y así sucesivamente. Son en el fondo, y es bueno reconocerlo, sectores sobre los que sabemos muy poco.”<sup>98</sup>

Así, este “desconocimiento” no es un problema sólo desde el sentido común, Cerda afirma que, el estudio sobre la clase media constituye uno de los temas más complejos para las ciencias sociales, tanto por el carácter heterogéneo de sus componentes; por su importancia numérica -lo cual lleva a situaciones cualitativas distintas-; por su ubicación en la estructura social del

---

<sup>97</sup> (4).

<sup>98</sup> (49). p.2.

país “lo que en la nomenclatura no científica las ubica “entre los ricos y los pobres” o “clase alta y clase baja”.<sup>99</sup> Por los roles políticos culturales en que se desenvuelven sus componentes; por la posición de estos conjuntos en relación con el Estado, el ejercicio del poder y de la autoridad; por la diversidad de enfoques dirigidos a responder las interrogantes aún sin resolver y las dificultades de tipo técnicas existentes (falta de claridad en las cifras, datos estadísticos, el tipo y el diseño de los instrumentos y las categorías utilizadas por organismos estatales y privados), son entre otros, elementos que dificultan no sólo el estudio sino la definición de este grupo social.

Y Salazar especifica que “No hay prácticamente, estudios biográficos o globales de las mujeres de clase media. Hay algunas biografías de “mujeres notables”, de estirpe oligarca o de construcción universitaria, pero no hay ningún estudio profundo, ni histórico, ni sociológico, ni antropológico, de las *mujeres anónimas* de clase media.”<sup>100</sup>

Adentrándonos al estudio de las clases medias, Cerda sostiene ciertas precisiones metodológicas, en donde un criterio a considerar es analizar los componentes generales de la división social del trabajo, según la función de estos agregados y de las relaciones de propiedad. Interesante aspecto cuando intentamos conocer la identidad de género en mujeres de clase media, lo que nos invita a preguntarnos *¿que relación poseen éstas con el trabajo en sus dimensiones doméstico y remunerado, privado/público?*<sup>101</sup> *¿A qué hacemos referencia cuando hablamos de productivo/reproductivo?* y en cuanto a la propiedad, *¿de qué son propietarias/dueñas?, ¿de qué saberes/cuerpos/terrenos/vidas/hijos/casas/autos/títulos/sueños, lo son?*. Por otra parte, el autor sostiene que se deben establecer los intereses,

---

<sup>99</sup> Idem. p.12.

<sup>100</sup> (69). p.182.

<sup>101</sup> Ver Nancy Fraser para profundizar en estas discusiones.

determinados al nivel de estructura social y de estratificación social, entendiendo que sólo podemos comprender estos intereses desde el punto de vista de la dinámica de su desarrollo, generado a partir de sus conflictos y contradicciones. Las clases cobran existencia y significación en un escenario/sociedad concreta, por tanto están expuestas a todos los cambios, siendo al mismo tiempo agentes de ellos.

Por tanto, clase y estructura social van de la mano y clase y transformaciones socioculturales y económicas también. Entonces, si cada clase se puede definir en torno a la existencia de posiciones y roles compartidos en el sistema de relaciones de producción e intercambio, estamos en presencia de grupos no homogéneos, es decir, al existir una *relación/dependencia* entre estructura social y clases, éstas, tendrían distintas “capas” o “generaciones” que se corresponderían con distintos momentos de despliegue de la actividad económica. Sin embargo, la heterogeneidad de estos grupos no sólo tiene relación con la correspondencia hacia la producción -volviendo al mismo tema- sino que al interior de la clase, respecto a los sujetos que la componen, podemos señalar que las diferencias de género juegan un rol fundamental y que las mujeres -en la interacción clase y género-, tienden a estar ubicadas en posiciones de subordinación. Lo cual se compone de matices cuando nos aproximamos a comprender la(s) subordinación(es) de mujeres de clase baja, media o alta.

Filgueira sostiene que durante el período de postguerra, América Latina se sustentó en el “modelo de sustitución de importaciones” o de “desarrollo hacia adentro”, cuya expresión más significativa, fue la formación de una industria protegida, con efectos dinámicos sobre la estructura social en varios sentidos: la formación de un proletariado industrial, la emergencia de sectores

de clase media dependientes, y la formación de un mercado de trabajo donde se expandieron las formas contractuales capitalistas.

Así, se vincula a la clase media a procesos de gran envergadura y dinamismo, como lo son la industrialización y urbanización<sup>102</sup>, el “desarrollo histórico chileno a partir de los años 30 se apoya en el supuesto que este desarrollo, ha sido obra de las clases medias.”<sup>103</sup> Siendo esto sostenido también por Salazar y Pinto, quienes plantean que la clase media chilena, recibió de la sociedad -tras el fracaso de la oligarquía- un “destino manifiesto”: la tarea “nacional” de desarrollar el país, lo que impulsó la formación e integración de profesionales a distintas funciones públicas.

Con la asunción de nuevas personas -provenientes de la clase media- al poder político, a puestos de toma de decisión y en cargos profesionales, podemos decir que este grupo generó un proceso de movilidad ascendente, en donde se consolidó -durante las décadas intermedias del siglo- como actor social de enorme gravitación en la vida política, económica y cultural del país. No obstante, “la diversidad interna de la clase media, en términos ocupacionales pero también valóricos, dificulta cualquier caracterización global”.<sup>104</sup> “Se puede afirmar que su afianzamiento no se atiende sin el crecimiento de la burocracia pública y privada derivada del desarrollo económico y del progresivo aumento de las competencias del Estado así como la expansión del sistema fiscal de enseñanza, típico canal de ascenso social”

<sup>105</sup> .

---

<sup>102</sup> Estos procesos -industrialización y urbanización-, además de las tendencias seculares en la reducción del sector rural (migración), la caída de la ocupación en el sector primario, el creciente grado de “salarización” de la población económica activa (PEA) y la expansión del sistema educativo en todos sus niveles, incentivaron post guerra, la movilidad social ascendente.

<sup>103</sup> Aylwin, M., Bacuñan y otros “Chile en el siglo XX”. Citado por (13). p.16.

<sup>104</sup> (18). p.159.

<sup>105</sup> Idem. p.160.

En relación a la política, se acostumbra a identificar a los sectores medios con el radicalismo y los partidos de izquierda (socialista). Sin embargo, el cuadro es más complejo, ya que de la clase media han emergido líderes de todas las corrientes políticas, así como miembros de las milicias republicanas y la oficialidad de las fuerzas armadas (ejército, aviación). “Los miembros de los grupos medios se inclinaron a la derecha o a la izquierda del espectro político... Esto conllevó una particular falta de coherencia de los estratos medios en cuanto clase con una identidad social de perfiles claros”.<sup>106</sup>

Por tanto el origen de la clase media en Chile y particularmente el de las mujeres de clase media, está ligado a resolver la “cuestión social,”<sup>107</sup> siendo para ello, necesario construir y fundar el rol social del Estado y enfatiza, la no prioridad -en esa época, primeras décadas del 1900- de equiparar los derechos civiles de la mujer con los del hombre, sino que a través del desarrollo de una serie de funciones públicas de especialización femenina, reforzaron un emergente proyecto “nacional” para mujeres de clase media. “De este modo, el proceso histórico real no se canalizó, ni en pro del sufragio femenino, ni tras los derechos civiles totales de la mujer, sino, mas bien, hacia la *instalación laboral de las mujeres en las funciones públicas acopladas al emergente rol social del Estado.*”<sup>108</sup>

---

<sup>106</sup> Idem. p.160.

<sup>107</sup> Filgueira retrata muy bien este problema, en donde el proceso de movilidad, implicó que el fenómeno de la urbanización, provocara el crecimiento de cinturones periféricos de pobreza urbana, limitada integración social, insuficiente dinamismo del mercado de trabajo para abordar la población inmigrante, empleo precario, informalidad, desempleo o subempleo y sus secuelas, acceso restringido al sistema educativo y a la salud, y a las limitaciones al ejercicio pleno de la ciudadanía política.

<sup>108</sup> (60). p.165. Para profundizar en transformaciones de clases medias ver Martínez y Tironi.

Sin embargo, no sólo el trabajo y el estudio<sup>109</sup> caracterizaban la vivencia de muchas mujeres de las capas medias, el autor refiere que el proceso de laicismo es inherente a su constitución. “...un numero importante de mujeres procuraba por entonces liberarse del *autoritarismo ideológico y cognitivo* impuesto por la Iglesia Católica... La liberación de ese autoritarismo o, al menos, la reducción o secularización de su impacto, era, sin duda, una *precondición cultural* para desarrollarse como mujer moderna, como una ciudadana congruente con la *democracia social* que tendía a imponerse en todas partes, y con los emergentes objetivos “laicos” de desarrollo, justicia e igualdad sociales.”<sup>110</sup>

Si se sostiene que el surgimiento/visibilización de las mujeres de clase media en Chile estaría ligada a este nuevo Estado, cumpliendo diversas funciones, entonces la posición que ocupan estas mujeres en la estructura social, *¿significa una ruptura con la posición tan desarrollada que plantea que las mujeres del tercer mundo hemos estado “fuera del desarrollo” o en escalas inferiores de una estructura de producción.*<sup>111</sup>

Para responder a lo anterior, resulta imprescindible hacer conexiones entre la acumulación de capital, la formación de clase y las relaciones genérica e intergenéricas. Los matices/distinciones entre mujeres, nos hablan de posiciones distintas y por tanto, de significaciones y subordinaciones diversas.

---

<sup>109</sup> El paradigma de la modernidad que comenzara a regir en la década del '50, señala la centralidad que ocupa la dimensión ocupacional como estatus determinante de la estratificación y la movilidad social en general, incorporando también las posiciones referidas a la educación y los ingresos, de esta manera, se han superado la movilidad proveniente exclusivamente por el origen familiar o de factores adscriptivos. Este elemento sería vital para el ascenso a y de las capas medias.

<sup>110</sup> (69). p.169-170.

<sup>111</sup> Ver autoras como Lourdes Benería, Gita Sen, Caroline Moser, Irma Arraigada, María Elena Valenzuela, Nieves Rico y tantas otras que han desarrollado interesantes planteamientos respecto al aporte y la invisibilización de las mujeres en sociedades en desarrollo.



En un estudio socio-biográfico de mujeres de clase media,<sup>112</sup> realizada por Salazar y Pinto, se desprende en términos generales que: sus familias de origen experimentaron cierta movilidad o situación crítica, el ingreso a la universidad estuvo ligado a la obtención de título para posteriormente trabajar, la identificación con el trabajo y la profesión ha sido, fuerte, constante y determinante. Demuestran una preocupación central por la educación de sus hijos. El esfuerzo laboral se ha orientado a la compra de bienes materiales y a disfrutar socialmente del estatus que ellos simbolizan, se revelan crisis importantes en las relaciones de pareja cuando los esposos no fueron proveedores adecuados al rango medio, se distinguen redes de despegue y de consolidación.<sup>113</sup> La mayoría tiene una posición política de izquierda pero no participa activamente en ningún espacio, siempre ha habido una “empleada doméstica” como recurso indispensable a su vida profesional, matrimonial y maternal.

Los resultados indicados son coincidentes con un estudio de Borsotti, en donde señala que “la educación es la variable más importante”, se destaca la ideología de la dedicación personal a los hijos, siendo el centro de la estrategia familiar.

Por tanto estas investigaciones reforzarían lo que plantean Salazar y Pinto “... después de 1955 es una *fuerte identificación* de la mujer de clase media con su profesión y su función social institucionalizada. Eso significaba, en los hechos, *ajustar* sus roles tradicionales de madre y esposa en un sentido opuesto al que, por siglos, habían exigido la Iglesia Católica y los sectores

---

<sup>112</sup> Muestra de mujeres que fluctúan entre 43 y 65 años de edad.

<sup>113</sup> El concepto “Redes de despegue” se refiere al apoyo, principalmente de la familia de origen, en la fase de estudios universitarios o en los primeros empleos y “Redes de consolidación” a aquellas que se construyen por sí mismas los involucrados con sus pares definitivos de clases”.

conservadores de la oligarquía. En donde “ajustar” no significaba *ni romper ni abandonar* sus identidades (no necesariamente “una”) de madre y esposa.”<sup>114</sup>

El estudio clásico realizado por los Mattelart en 1968,<sup>115</sup> concluye que las mujeres y hombres de distintas clases sociales visualizan a la (mujer) de clase media como aquella que se podría constituir en “la mujer moderna”, “la mujer del futuro”. Esta percepción, a mi modo de ver, está directamente relacionado con la creación de nuevas imágenes respecto del ser mujer, pero así como se afirma la existencia de una *mujer moderna, una mujer del futuro*, se pensará también en *una mujer del pasado, una mujer que encarnaría los valores, comportamientos y pensamiento tradicionales pronto a quedar obsoletos*.

---

<sup>114</sup> (69). p.191-192.

<sup>115</sup> (51).

### **...GÉNERO, UN CONCEPTO EN DISCUSION...**

Resulta de perogrullo referirse a la cada vez más creciente instalación y validación que el concepto de género -no sólo en las ciencias sociales y humanas- ha ido realizando. Siendo un logro del Feminismo incorporarlo como herramienta útil a la explicación acerca de la subordinación femenina, no obstante, las críticas posteriores referidas a su “supuesta” neutralidad.<sup>116</sup> Este hecho, da cuenta que el proceso no ha estado exento de debates, contradicciones, rupturas, porque aún, se edita(n) la(s) discusión(es) en torno a ¿qué es el género?, ¿qué utilidad nos presta? ¿cuál es la relación/conexión con el sexo?, ¿desde donde nos situamos para describirlo?, ¿qué papel cumple en la construcción de identidad?, ¿puede explicar la diferencia sexual?, entre otras.

Es interesante por tanto, adentrarnos en el esfuerzo por responder -o aproximarnos al menos- respecto a qué llamamos género y cual es su utilidad (particularmente en este estudio), ya que la diversidad de autores, teorías, metodologías y lenguajes para ello, nos obligan a un trabajo de precisión. Por otra parte, entender el género como un concepto en construcción y como una construcción sociocultural de la diferencia sexual, provoca una serie de posibilidades desde donde se elaboran las más diversas prácticas, relaciones, cuerpos, cotidaneidades, estructuras socioeconómicas, instituciones, símbolos, escenarios locales, aceras políticas, etc.. Entonces, la delimitación conceptual resulta no sólo urgente sino necesaria.

Lo anterior, especialmente, cuando se han planteado dos grandes corrientes a través de las cuales se puede comprender el género, -construcción social del género y construcción simbólica del género- las que se entenderán no como vías opuestas, sino que por el contrario, aportando aspectos que se

---

<sup>116</sup> Ver Marta Lamas.

complementan, ya que todo fenómeno tiene su expresión en las estructuras sociales y su correlato cultural.

Este concepto, se ha erigido -como todos los demás- en el transcurso de la historia y en un proceso de “posta” en donde cada autore entrega una visión del mismo, como sello impreso del escenario, valores, discusiones en torno a las cuales ha vivido. Es así como Engels, Stoller y Money, Simone De Beauvoir, Mead, Freud, Lacan, Levi-Strauss, Rubin, Ortner, Butler -por nombrar algunos de los clásicos- y tantos otros, han sido parte en este legado, en donde (en general) la problematización, el esfuerzo por comprender la cultura, la deconstrucción de paradigmas teóricos esencialistas y universalistas, el compromiso con la igualdad en todas sus expresiones, han guiado el pensamiento.

La expresión “sistema sexo/género,”<sup>117</sup> utilizada por primera vez por la antropóloga norteamericana Gayle Rubin, como forma de oponerse al término Patriarcado (ya que sólo se refería a un tipo de dominación masculina) y, con el objeto por tanto de, describir el conjunto de operaciones mediante las cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana. Ha pasado a indicar -como afirma Joan W. Scott- *la cualidad fundamentalmente social de las distinciones basadas en el sexo* y a resaltar todos los aspectos relacionales de las definiciones normativas de la feminidad (y masculinidad también por cierto).

Teresita de Barbieri, opta también por hablar del sistema sexo/género, en cuanto ambos elementos se relacionan y definen en términos del otro y los explica como “los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y

---

<sup>117</sup> Rubin señala que han existido otros nombres para explicar el sistema sexo/género: modo de producción, vinculándose la economía con la producción y el sistema sexual con la reproducción, reduciendo la riqueza de ambos sistemas.

valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómo fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de impulsos sexuales, a la reproducción de la especie y en general al relacionamiento entre las personas".<sup>118</sup>

Es así como el concepto "género", resulta *extrañamente* problemático, conflictivo y abstracto si se desliga del sexo, se desincardina como construcción simbólica, puesto que "toda sociedad tiene un sistema de sexo/género, un conjunto de disposiciones por la cual la materia prima biológica del sexo y la procreación humanas son conformadas por la intervención humana y social y satisfechas en una forma convencional".<sup>119</sup>

Pretendo detenerme en este primer punto, ya que genera no una discusión menor al interior de feministas y autores que abordan la temática. Particularmente, las independencias/interconexiones existentes en estas dos dimensiones. Sexo y género o como precisaría Marta Lamas, sexo, diferencia sexual y género.

### **...La diferencia sexual...**

Lamas señala que la categoría de género, aporta nuevas interpretaciones a los postulados sobre el origen de la subordinación femenina, además, replantea la forma de entender cuestiones fundamentales de la organización social, económica y política, como el sistema de parentesco y el matrimonio. Permite sacar de lo biológico lo que determina la diferencia entre los sexos y colocarlo en el terreno de lo simbólico.

---

<sup>118</sup> (19).

<sup>119</sup>(38).

El "uso de la categoría de género llevó al reconocimiento de una variedad de formas de interpretación, simbolización y organización de las diferencias sexuales en las relaciones sociales y perfiló una crítica a la existencia de una esencia femenina." <sup>120</sup> Desde el psicoanálisis, Lamas critica no sólo el planteamiento de Scott o Hawkesworth, entre otros-<sup>121</sup> sino que aquellas posturas que no visualizan la diferencia sexual como una dimensión distinta del género, "una categoría que implica el/lo "inconsciente"... En el debate sobre los posicionamientos del sujeto o de las relaciones mujer/hombre, *diferencia sexual* es un concepto básico para entender la base sobre la que se construye el género"<sup>122</sup>. Pero ésta debe conceptualizarse como cuerpo e inconsciente.

Para Lamas, el género es la simbolización de la diferencia sexual, "que se construye culturalmente diferenciado en un conjunto de prácticas, ideas, discursos..."<sup>123</sup>. Sin embargo, en la mecánica (o cómo opera) del proceso de simbolización, implica la emergencia del orden biológico hacia el orden simbólico, en donde "el núcleo inicial y fundador del aparato psíquico, esa parte del individuo que no está determinada por la historia, es la raíz misma de la cultura, es decir, el punto de emergencia del pensamiento simbólico, que se integra en el lenguaje. Con una estructura psíquica universal y mediante el lenguaje los seres humanos simbolizamos y hacemos cultura."<sup>124</sup>.

Y enfatiza, "Mujeres y hombres son "producidos" por el lenguaje y las prácticas y representaciones simbólicas dentro de formaciones sociales dadas, pero también por procesos inconscientes vinculados a la simbolización de la *diferencia sexual*. Hay que comprender que la *diferencia sexual* es una diferencia estructurante, a partir de la cual se construyen no sólo los papeles y

---

<sup>120</sup> Idem. p 327.

<sup>121</sup> idem.

<sup>122</sup> (36 ). p.87.

<sup>123</sup> (38) p. 336.

<sup>124</sup> Idem. p. 336.

prescripciones sociales sino el imaginario de lo que significa ser mujer o ser hombre, por lo tanto no puede ser situada en el mismo nivel que el *género*.”<sup>125</sup> Es así como “El *género* se conceptualizó como una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres, y con él se eludió el papel del inconsciente en un sistema total de relaciones que incluye la subjetividad y la sexualidad.”<sup>126</sup>

Debo señalar, que me resulta difícil comprender el papel del inconsciente fuera de la cultura, cuando Lamas plantea que *el aparato psíquico no está determinado por la historia, la existencia de una estructura psíquica universal, que tiene su raíz en la cultura*. Entonces, si definitivamente diferencia sexual y género corren por carriles distintos, no obstante, se nutren a sí mismos, ¿donde está la separación? ¿qué es lo social y qué es lo psíquico? cuando pareciera que éstos serían las raíces del género y de la diferencia sexual. Si es la diferencia sexual desde donde se construye el significado de ser mujer y hombre, ¿que queda para el género?.

Scott plantea que el riesgo de basarse sólo desde el sujeto, impide un análisis histórico y de contexto, concuerda con De Lauretis en la necesidad de “*pensar en términos de construcción de la subjetividad en contextos sociales e históricos*.”<sup>127</sup> Entonces, si los órdenes existentes son distintos pero se complementan, cabe señalar que esta compenetración del sistema sexo/género se da en un escenario heterogéneo y tensionado, por cuanto su diversidad, depende de la cultura en la que se viva, de las valoraciones que se construyan, de *cómo los cuerpos se desplacen por el escenario de la realidad social*, entre otros.

---

<sup>125</sup>(36). p.88.

<sup>126</sup> Idem p.91.

<sup>127</sup> (72). p. 284. Las comillas son mías.

¿Entonces que rol juega el cuerpo?. Para Lamas (el cuerpo) debe ser asumido como “una bisagra que articula lo social y lo psíquico. Allí se encuentran sexualidad e identidad, pulsión y cultura, carne e inconsciente. La comprensión de esa bisagra psíquico/social permite una nueva lectura del género.”<sup>128</sup> “La superficie del cuerpo, esa envoltura del sujeto, es simbolizada en los dos ámbitos: psíquico y social. La representación inconsciente del cuerpo necesariamente pasa por el imaginario e incorpora elementos de lo simbólico. La representación social se arma a partir de lo simbólico y cultural.”<sup>129</sup> Sin embargo, no se debe confundir la “diferencia sexual” con la experiencia corporal, lo cual conduce casi indefectiblemente a hacer hincapié en la reproducción.

Esta discusión es de notable importancia, al pretender abordar las transformaciones que han habido en cuanto a identidad de género. En ese sentido, nuestra primera precisión (ya que es a la primera categoría -identidad de género- a la que se aboca este estudio) dice relación con distinguir identidad de género e identidad sexual, la primera, entendida como construcción social y cultural -variable, histórica y transformable- y la segunda, producto de la estructuración psíquica<sup>130</sup>.

### **..El género como relación de poder...**

Plenamente desde *lo social*, Scott, provee de una definición de género bastante completa, al sostener que “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder”<sup>131</sup> en donde “los cambios en la organización de las relaciones sociales corresponden

---

<sup>128</sup> (36). p.88.

<sup>129</sup> Idem. p.89.

<sup>130</sup> Ver Marta Lamas quien profundiza ampliamente esta distinción.

<sup>131</sup> (72). p. 289.



siempre a cambios en las representaciones de poder, pero la dirección del cambio no es necesariamente en un solo sentido”<sup>132</sup>. Por tanto, es posible plantear que *las mudanzas* en la(s) identidad(es) de las mujeres, también hablan de las transformaciones en la organización social y en la construcción de lo masculino y de sus relaciones.

La autora desarrolla la primera parte de su definición “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos...”, abarcando cuatro elementos interrelacionados: Símbolos y mitos, culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples; Conceptos normativos, que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de delimitar y contener sus posibilidades metafóricas; Nociones políticas e Instituciones y Organizaciones sociales; finalmente, la Identidad subjetiva.

Scott plantea que ninguno de esos cuatro elementos opera sin los demás, sin embargo, no operan simultáneamente de forma que uno sea simplemente el reflejo del otro y sugiere la necesidad de conocer las relaciones que se dan entre ellos, aventurándose en señalar que “El esquema que he propuesto del proceso de construcción de las relaciones de género podría usarse para discutir sobre clases, razas, etnicidad, o por la misma razón, cualquier problema social.”<sup>133</sup>

En el caso de la identidad de género en mujeres, resultaría interesante conocer ¿cuáles son los símbolos y mitos que tienen a disposición para construirse?, ¿cuáles son las asociaciones simbólicas realizadas con su cuerpo, la maternidad, el trabajo, la pareja, los espacios, etc.?, de éstas, ¿cuáles

---

<sup>132</sup> Idem p.289.

<sup>133</sup> Idem. p.291.

permanecen y cuáles han ido cambiando?. ¿Qué doctrinas, saberes, legados afirman/destruyen/condicionan el significado del ser mujer u hombre?. ¿Qué instituciones socializan, cuáles han ido perdiendo terreno y cuáles han ido emergiendo?. Y finalmente, ¿cual es la construcción que cada sujeta hace de sí misma?.

Cabe hacer un alcance en su primera parte, si “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos”, ¿está hablando sólo de las relaciones basadas en las diferencias entre mujeres y hombres?, ¿cómo se construyen las relaciones entre mujeres o entre hombres, cuando no existe una *distinción sexual* entre mujeres y entre hombres?, o si las hay, ¿Es a esto que se refiere Lamas cuando distingue la *diferencia sexual*?. ¿Qué pasa con las diferencias y desigualdades intergenéricas o interclases?. Requiero por tanto puntualizar que, el género no es *uno* correspondiente a un *grupo homogéneo* (un género para mujeres y uno para hombres), puede haber diversidad genérica en cada grupo. Por otra parte, concuerdo con que el género es constitutivo de las relaciones sociales, las cuales, no están sólo basadas en la distinción sexual, sino que existen otras distinciones también constituyentes de las relaciones sociales.

En la segunda parte de su definición, Scott se refiere al poder y señala que el género es el campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el poder, no siendo éste el único campo. Creo necesario realizar una segunda precisión. Si una certeza existe en este camino es que las mujeres somos diversas,<sup>134</sup> es decir, nos situamos en distintos escenarios, las más increíbles situaciones, con diversos intereses, con opciones contrarias, ¿qué es lo que entonces nos hace común?. Marcela Lagarde<sup>135</sup> sostiene que

---

<sup>134</sup> Postura reivindicativa planteada primeramente por las mujeres negras y lesbianas.

<sup>135</sup> Citado en la misma lógica por Soto, Paula. (79).

justamente es “El poder (que) define genéricamente la condición de las mujeres. Y la condición de las mujeres es opresiva por la dependencia vital, la sujeción, la subalternidad y la servidumbre voluntaria de las mujeres en relación con el mundo (los otros, las instituciones, los imponderables, la sociedad, el estado, las fuerzas ocultas, esotéricas y tangibles).<sup>136</sup>

Entonces ¿estamos las mujeres, *todas*, desprovistas de poder?, ¿qué arreglos, salidas o mecanismos existen para suplir esta posición?<sup>137</sup>, ¿qué papel cumplen la clase, raza, opción sexual, edad, ubicación geográfica, en la dotación de poder?. Sin duda es un tema que es necesario de profundizar e investigar, por el momento, creo que esta “subordinación compartida” estará *entre miras* de manera que sean las propias sujetas que hablen de su poder y contrapoder y de las transformaciones que se han elaborado para generar *resistencias*.

### **...Género como categoría analítica o como fuerza explicativa...**

Finalmente, me adentraré en la discusión/disyuntiva en torno al género como categoría analítica o género como fuerza explicativa (*explanans*),<sup>138</sup> debido a que como plantea Hawkesworth, han existido muchos usos y definiciones para nombrar este concepto, lo que genera una falta de rigurosidad y en definitiva ambigüedad en sus aportes y especificidades.

El género, ha sido definido desde una multiplicidad de significados,<sup>139</sup> convirtiéndose hasta ahora (según la autora) en un concepto sumamente

---

<sup>136</sup> La autora toma el concepto de poder desde Foucault, en cuanto consiste, fundamentalmente, en la posibilidad de decidir sobre la vida del otro: en la intervención con hechos que obligan, circunscriben, prohíben o impiden. (40). p.35.

<sup>137</sup> Siguiendo el lenguaje de Lagarde.

<sup>138</sup> Debate sostenido por varios autores; Scott, Connell, Smith, Butler, Lamas, Mackenna y Kessler, a propósito de un artículo de Mary Hawkesworth respecto a si el género es una categoría analítica o tiene fuerza explicativa. (36).

<sup>139</sup> Idem. p.5.

controvertido dentro de la teoría feminista, “Aunque originalmente fue una categoría lingüística que denotaba un sistema de subdivisión dentro de una clase gramatical, las estudiosas y estudiosos feministas adoptaron el concepto de género para distinguir características culturalmente específicas, asociadas con la masculinidad y la feminidad, de rasgos biológicos (cromosomas masculinos y femeninos, hormonas, así como órganos sexuales y reproductivos internos y externos).”<sup>140</sup>

Siguiendo a Hawkesworth, el género ha sido utilizado, primeramente para repudiar el determinismo biológico; para analizar la organización social de las relaciones entre hombres y mujeres; para investigar la reificación de las diferencias humanas; para conceptualizar la semiótica del cuerpo, el sexo y la sexualidad; para explicar la distribución de cargas y beneficios en la sociedad; para ilustrar las microtécnicas del poder; para iluminar las estructuras de la psique y para explicar la identidad y las aspiraciones individuales.

La proliferación del género en historia, lenguaje, literatura, artes, educación, medios de comunicación, política, psicología, religión, medicina y ciencia, sociedad, derecho y lugar de trabajo, ha generado que sea empleado de maneras notablemente diferentes: como atributo de individuos; como una relación interpersonal; como un modo de organización social; en términos de estatus social; papeles sexuales; como una estructura de la conciencia; como una psique triangulada; una ideología internalizada; como producto de la atribución; de la socialización; de prácticas disciplinarias y posturas tradicionales; como un efecto del lenguaje; como una cuestión de conformismo intelectual; una característica estructural del trabajo, el poder y la catexis; un modo de percepción; una oposición binaria, de continuos variables y variantes; capas de la personalidad; caracterizado como diferencia; como relaciones de

---

<sup>140</sup> Idem p.4.

poder, manifestadas como dominación y subordinación; construido en el modo pasivo de la serialidad, y en el modo activo, como un proceso que crea interdependencia; como un instrumento de segregación y exclusión; denunciado como una cárcel; aceptado como esencialmente liberador; identificado como fenómeno universal; y como una consecuencia específicamente de la sexualización cada vez mayor de las mujeres en la modernidad.<sup>141</sup>

La lista es demasiado larga y coincido con la autora en que el uso tan amplio de un concepto, genera tropiezos y muchas veces contradicciones. Porque finalmente, no sabemos qué estamos diciendo cuando nos referimos a género. Por otra parte, Hawkesworth plantea que esta multiplicidad de usos, provoca suponer que el significado del género no es problemático. Sin embargo, la discusión en torno a si el género es una categoría analítica o la explicación del fenómeno (de desigualdad por concepto de género) me resulta sugerente porque nos lleva a plantearnos estas interrogantes (qué estamos diciendo con género y para qué estamos empleando el concepto).

Hawkesworth señala que, cuando estudiosos feministas emplean el género como una categoría analítica, están haciendo mucho más que simplemente describir el mundo. Están construyendo un marco teórico que “señala la naturaleza problemática de lo obvio”<sup>142</sup>. “Están haciendo visibles relaciones de jerarquía, diferencias en el poder, así como tensiones y contradicciones en las relaciones entre hombres y mujeres, y en diversas prácticas e instituciones que estructuran la vida social y constituyen la conciencia individual. El género como categoría analítica enmarca preguntas a investigar que son literalmente inconcebibles dentro de las disciplinas

---

<sup>141</sup> En su texto, Kakesworth señala cada autore que ha utilizado o construido estas definiciones. Cabe señalar que todes son autores no latinoamericanes.

<sup>142</sup> (32). p.7

tradicionales. Sin embargo, identificar un tema de investigación no es lo mismo que explicar el fenómeno que se investiga.”<sup>143</sup>

Coincidente con lo anterior, señala que “es un grave error atribuir al género fuerza explicativa” porque “Si el género se expone para explicar la producción cultural del deseo heterosexual, la producción psicoanalítica de la identidad individual, las asimetrías de poder en la vida social, o la estructura de la percepción, un examen atento de estas pretensiones revela que la causalidad imputada es infundada... La construcción de una narrativa funcionalista del género que parezca poseer validez universal ocluye la especificidad cultural y la variabilidad histórica, confiriendo al género una intransigencia que es sumamente obstaculizadora para los proyectos feministas.”<sup>144</sup>

Y enfatiza en que “...el género como *explanans* universal ocluye la mediación de raza, clase, etnicidad y, por lo tanto, funciona contra una política feminista que trata de construir solidaridades a través de las divisiones de raza, clase y etnicidad. En la medida en que el género como *explanans* universal volteea la política feminista hacia cuestiones del yo, la psique y la sexualidad, estructura una política que es insuficientemente incluyente.”<sup>145</sup> Es necesario resistir la tendencia a tratar el género como *explanans universal*, a construirlo como una fuerza causal en terrenos tan dispares como la psique, el self y las relaciones sociales.

Contraria a esta postura, Connell señala, no estar de acuerdo en que “es un grave error atribuir fuerza explicativa al género” si esto fuera así, “sería imposible entender el hecho de que “las mujeres experimentan desventajas sistemáticas en las sociedades dominadas por los hombres”, o hacer juicios

---

<sup>143</sup> (33). p. 77.

<sup>144</sup> (32). p.43.

<sup>145</sup> Idem. p.44.

estratégicos sobre cómo impugnar y poner fin a esas desventajas. Conceptos como el estado patriarcal, la cultura de la violación, la heterosexualidad obligatoria, la división del trabajo por género y el techo de cristal serían arrasadas, puesto que todos estos conceptos se explican mediante el género y expresan patrones de causalidad en las relaciones de género.”<sup>146</sup>

Su planteamiento se basa en que comprende el género como una *estructura de relaciones sociales* y su “fuerza causal”, radica en esta manera de entender el género, la cual reside en la dinámica histórica de la estructura de las relaciones sociales. “La historicidad del género se explora en todos los niveles de análisis: desde la relación del cuerpo con la sociedad (pt1), a través de la estructura social (pt2), la personalidad (pt3) y la política (pt4).”<sup>147</sup>

Connell dota de historicidad al género y coincide por tanto con Scott (aunque ésta utiliza el género como categoría) en cuanto pensar el género *en y desde* contextos sociales e históricos. Mas adelante Connell señalará “Una ventaja clave del abordaje del género desde las relaciones es que podemos entender la política del género como el choque de *intereses* constituido históricamente dentro de las relaciones de género”<sup>148</sup>.

Por otra parte, también en contraposición a Hawkesworth, pero desde el cuestionamiento a la utilidad del género como categoría analítica. Susan Bordo plantea la crítica desde dos corrientes:

La primera emana de las experiencias de mujeres de color y feministas lesbianas, quienes sugieren que “el riesgo múltiple”, característico de sus vidas, plantea serias preguntas sobre la validez de las generalizaciones del género.

---

<sup>146</sup> (16). p.70-71.

<sup>147</sup> Idem. p.71.

<sup>148</sup> Idem. p.72.

Señalan que “Si el género siempre está mediado por la raza, la clase, la etnicidad y la orientación sexual, entonces un marco analítico que aísla el género o que construye el género en términos de un “modelo aditivo” tiene graves fallas y puede servir únicamente para enmascarar los numerosos privilegios de feministas blancas, heterosexuales y de clase media que se dan el lujo de experimentar solo un modo de opresión.”<sup>149</sup>

La segunda corriente, proviene de la crítica postmoderna “que describe las narrativas de género como ficciones totalizadoras que crean una falsa unidad a partir de elementos heterogéneos. Además de poner en duda la posición binaria que fija a hombres y mujeres en relaciones permanentes de dominación y subordinación, los críticos postmodernos también han desafiado la “base” de la distinción sexo/género. Si el género se inventó para iluminar la construcción social de la masculinidad y la feminidad y de manera ingenua dio por supuesto el cuerpo sexuado, entonces tiene poco que ofrecer en un mundo postmoderno que entiende el cuerpo, el sexo y la sexualidad como socialmente contruidos.”<sup>150</sup>

La discusión en torno al género -como categoría analítica o como *explanans*- excede (en este momento) la posibilidad de llegar a conclusiones, sin embargo, cabe señalar que el mérito de la misma (discusión) nos hace cuestionarnos, por un lado respecto de la teorización (que se hace actualmente) sus aspectos metodológicos y epistemológicos<sup>151</sup> y políticamente, nos invita a revisar una preocupación que Hawkesworth -no obstante las críticas recibidas- plantea. Evitar la *actitud natural*, entendida como aquella que “postula al sexo como el determinante de la identidad de género que fluye naturalmente hasta constituir un modo particular de heterosexualidad y que impone que ciertos

---

<sup>149</sup> (32). p.6

<sup>150</sup> *idem.* p.6.

<sup>151</sup> ¿Es una teoría o alcanza sólo el nivel de “prototeorías”? como señala Teresita de Barbieri”.



papeles de género racionales sean asumidos felizmente por personas con identidades de papel de género uniformemente positivas.”<sup>152</sup>

El énfasis de la discusión debe estar ahí, el esfuerzo que realiza Hawkesworth -en “limpiar” el concepto y generar debate entre tan diversos autores como opciones y usos conceptuales- es, a *pensar el género*.

---

<sup>152</sup> Cabe señalar que Hawkesworth recoge diferencias conceptuales acordadas por diversos autores, (Barret, Kessler y McKenna) “entre el sexo construido en términos biológicos, la sexualidad entendida como algo que abarca prácticas sexuales y comportamiento erótico; la identidad sexual referida a designaciones como heterosexual, homosexual/*gay*/lesbiana/*queer*, bisexual o asexual; la identidad de género como un sentido psicológico de uno mismo como hombre o como mujer; el papel de género como un conjunto de expectativas prescriptivas y específicas de la cultura sobre qué es lo apropiado en hombres y mujeres; y la identidad del papel de género, un concepto ideado para captar en qué medida una persona aprueba y comparte sentimientos y conductas que se considera que son apropiados a su género constitutivo culturalmente.” (32). p.12.

**...IDENTIDAD DE GÉNERO EN MUJERES: ¿NUEVOS ROPAJES O VIEJOS  
DESPLAZAMIENTOS EN UN MISMO LUGAR...?**

El dilema igualdad/diferencia y la construcción de identidad, han sido temáticas profunda y bastamente analizadas por el pensamiento Feminista y los Estudios de Género. Los debates sostenidos y su producción teórica, se han desarrollado en varias etapas, en donde es posible identificar, la década de los '80, como aquella en que se producen nuevos aportes; se cuestiona la aproximación a la mujer sólo desde una visión centrada en la subordinación, se analizan las relaciones entre las distintas mujeres, se reconoce la heterogeneidad de sus posiciones y la diversidad de sus experiencias, en relación con su clase social, su pertenencia regional, étnica o religiosa, así como con los distintos momentos de su ciclo de vida.<sup>153</sup>

La existencia de dos grandes corrientes -antagónicas entre sí- ha enmarcado la discusión tradicional frente a la construcción de identidad. El Feminismo Cultural y el Feminismo Postestructuralista, elaboran planteamientos distintos pero que en definitiva pretenden responder a la misma pregunta ¿qué es una mujer?.

El Feminismo Cultural, equipara la liberación femenina con la preservación de una cultura de las mujeres, la cual aparece como alternativa a la dominante, saturada de posiciones sexistas. Según esta corriente, lo que se debe hacer es reivindicar los atributos femeninos subvalorados por nuestra cultura. Sus máximas exponentes son Mary Daly y Adrienne Rich, quienes sostienen que existe una esencia femenina, una naturaleza compartida por todas las mujeres. Para Daly, la única diferencia que puede cambiar la posición ontológica de los sujetos es la diferencia de sexo. La etnia, clase y

---

<sup>153</sup> (2).

nacionalidad son aparentes más que esenciales. La clave, es que nuestra anatomía es específicamente femenina, la cual es el constituyente de la identidad.

El Feminismo Postestructuralista, por su parte, sostiene que concebir lo femenino como una esencia es un error, por el contrario, se debe admitir la pluralidad, la diversidad, la diferencia entre distintas personas, ya sean hombres o mujeres. La tarea feminista consiste en deconstruir todos los conceptos de mujer. Kristeva, Lacan, Derrida y Foucault, pese a sus diferencias, concuerdan en que ha sido la cultura la que ha construido la idea que existe una esencia natural del ser humano, planteando que debemos descomponer y deconstruir nuestras mismas estructuras mentales, la concepción de mujer y de hombre y quedar sólo con la negación, la diferencia misma, “es decir, con la decisión de no terminar nunca de desmontar cada nueva certidumbre que venga a reemplazar la anterior.”<sup>154</sup>

Si bien, aquí sólo he expuesto algunas de sus ideas fundamentales, puedo señalar que me resulta muy difícil conciliar ambas posturas, como así mismo, adherirme a una, cuando -según mi interpretación- hay aciertos y desaciertos en sus planteamientos. En relación con la Corriente Culturalista, me cuestiono la calidad dada a las categorías de clase, etnia, etc. como “aparentes mas que esenciales”, esta calificación es negar la importancia que cumplen en la construcción de un sujeto, por lo demás no concuerdo en que sólo el sexo sea el que cumple la función de modificar la posición ontológica de un individuo. Lamas, precisaría que es la diferencia sexual y no el sexo. Pero además ¿cuáles son esos atributos femeninos a los cuales hay que reivindicar?, esta Corriente también llamada Maternalismo, al rescatar la diferencia -a mi modo de ver-, está reproduciendo la esencia de la desigualdad

---

<sup>154</sup> (9).

(lo que Simone de Beauvoir indicara). El hombre construido como el *Uno* y la mujer como el *Otro (el segundo sexo)*, la mujer se define según *la* diferencia que posee con ese Uno que se constituye en el parámetro, en el Sujeto, en el que trasciende.

En este mismo sentido, al señalar la constitución de su identidad desde *la* diferencia (sexual), estaríamos avanzando directamente al escenario de lo reproductivo<sup>155</sup> (*desde donde justamente se han hecho esfuerzos para salir*). Si asumimos que *la* diferencia entre hombres y mujeres es la capacidad de las segundas de tener hijos ¿qué posibilidades tenemos para poder superar las desigualdades?. Es decir, ¿nos queda empezar a imbuir a la sociedad de valores maternalistas? -no obstante, estoy de acuerdo en que nuestra actual sociedad (chilena) incorpora valoraciones contradictorias hacia la maternidad/paternidad y que las mujeres en edad reproductiva son sin duda mayormente discriminadas que otras.<sup>156</sup> Sin embargo, no creo que con ese esfuerzo se elimine ese estatus secundario. Les autores anteriormente analizadas, plantean claramente la necesidad de abordar las relaciones sociales, los símbolos, las nociones políticas, las instituciones en la comprensión del género y no sólo la identidad subjetiva.

Por otra parte, me resulta *superado* pensar que reduzcamos el problema de la construcción de las mujeres a la capacidad reproductiva, a una esencia femenina que todas compartimos, cuando pienso que es la construcción y significación que otorgamos a esa capacidad o al hecho mismo lo que nos construye como mujeres, lo que define nuestra identidad -a ratos fluctuante,

---

<sup>155</sup> Me refiero estrictamente a lo biológico, no al uso social que Connell le da a lo reproductivo. Ver (17).

<sup>156</sup> En las Isapres (Instituciones de salud previsual privadas) existen los llamados planes "sin útero" en donde las mujeres en edad reproductiva aceptan una mejor cobertura en salud, al pactar la nula posibilidad de embarazarse. Por otra parte las mujeres en edad reproductiva cancelan planes considerablemente más caros que hombres de una misma edad. Hoy día los "contratos a honorarios," no aseguran derechos maternales de aquellas mujeres trabajadoras en edad reproductiva, los ejemplos podrían seguir enumerándose.

siempre tensionada-. Entonces decir *mujer* (desde el maternalismo) es instalarse en un esencialismo *que pocos favores nos hace en estos momentos*. Esforzarnos por construir una cultura de mujeres, lejana a la actualmente sexista, es negar todas aquellas formas de estar de las mujeres, aquellas -como decíamos- resistencias, rupturas, fugas que las mujeres y otros grupos discriminados, que vistos como el *Otro*, han utilizado no sólo para estar sino para construir una sociedad. Pareciera entonces, ser -una cultura de mujeres desde la maternidad- una salida de emergencia que nos lleva a un paradero poco liberador.

Respecto a la corriente postestructuralista, contiene dos premisas con las que estoy plenamente de acuerdo; el concebir lo femenino no como una esencia y el rescate a la diversidad -de mujeres en este caso-, de experiencias, de situaciones, de significaciones. Sin embargo, este esfuerzo por deconstruir, que en un principio fue la bandera para las feministas de los '60,<sup>157</sup> se asemeja a los postulados analizados en el discurso de la postmodernidad, en donde como señalara, el mayor problema es que estamos sujetos a la lectura de los discursos y que por medio de éstos nos construimos. El riesgo al plantear el postulado de "no terminar nunca de desmontar cada nueva certidumbre que venga a reemplazar la anterior" nos lleva, desde mi perspectiva, a un *callejón sin salidas*, porque en definitiva existen aspectos comunes, realidades intersubjetivadas,<sup>158</sup> escenarios, experiencias y contextos que nos convocan y evocan identidades colectivas.

### ***...Identidad de género en mujeres...desde Latinoamérica con amor...***

En Latinoamérica, el *interés/necesidad* por definir nuestra(s) identidad(es) es un *sello que se ha marcado con la fuerza de nuestro origen*; la

---

<sup>157</sup> La llamada "actitud parricida" deconstruirlo todo porque aquellas tradiciones en que fueron formadas - historia, sociología, antropología, filosofía- poseen sesgo patriarcal, androcéntrico y etnocéntrico.

<sup>158</sup> Tomo el concepto de Berger y Luckman.

mezcla, la hibridez, la violencia, la pobreza, son aspectos que hablan no sólo de los pueblos sino de su cultura.<sup>159</sup> Lo que ha significado una gran producción de corrientes, hipótesis, descripciones y autores que han profundizado frente a la pregunta ¿quienes somos?. Respecto a la identidad de género en mujeres ha ocurrido algo similar. Analizaré fundamentalmente los postulados de tres autoras -quienes aportan elementos interesantes al debate- porque justamente plantean posiciones que se *encuentran* con mi inquietud fundamental.

La antropóloga mexicana Marcela Lagarde, postula que la condición genérica de las mujeres, ha sido construida históricamente, y es una de las creaciones de las sociedades y culturas patriarcales. Como lo señaláramos anteriormente, “El poder define genéricamente la condición de las mujeres. Y la condición de las mujeres es opresiva por la dependencia vital, la sujeción, la subalternidad y la servidumbre voluntaria de las mujeres en relación con el mundo...”<sup>160</sup>

La autora, señala que las mujeres comparten como género la misma condición histórica y difieren en sus situaciones particulares, en sus modos de vida, sus concepciones del mundo, así como en los grados y niveles de la opresión. “El contenido de la condición de la mujer es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genérico, como ser para y de los otros.”<sup>161</sup> Experiencias y modos de vida identifican y hacen diferentes a las mujeres. Pero aclara, *sus diferencias no son tan importantes como para crear nuevas*

---

<sup>159</sup> Entendida como “...el resultado y la acción de la relación de los seres humanos entre ellos mismos, en su acción sobre la naturaleza y sobre la sociedad. Es el conjunto de características propias, comunes y diversas de los seres humanos frente a todos los otros seres vivos; los que distingue de ellos, les permite actuar sobre la naturaleza y, en esa interacción, construir la sociedad y la misma cultura. Así, la cultura está constituida por las diversas formas de vida construidas por los seres humanos en la relación con la naturaleza, desde sus particulares formas sociales. La cultura es, pues, el contenido de la construcción histórica de los seres humanos.” (39). p.27.

<sup>160</sup> Idem. p.35.

<sup>161</sup> Idem p.15.

*categorías de género*. Por tanto, comparten todas la misma condición histórica.<sup>162</sup>

En este sentido, pienso que es fundamental preguntarnos por esta “condición de género” que perdura y permanece en las mujeres, no obstante, los cambios que han sucedido y las diversas culturas en las que nos *movemos/nacemos/amamos/parimos/ trabajamos/construimos/morimos*. Entonces la pregunta es evidente, ¿será que esta condición no es posible cambiarla?. ¿No se traducirá entonces en un eje ordenador de la identidad femenina, ahistórico e independiente de lo cultural?. ¿Será una nueva versión de esta esencia femenina (planteada por el feminismo cultural) que “supuestamente” compartimos todas las mujeres, ahora, la posición de subordinación sin mayores diferencias entre sus exponentes?.

Para Lagarde, el primer eje constitutivo de la mujer es la sexualidad, un segundo, es la relación con los otros y el poder. “La mujer vive el mundo desde su cuerpo. El hombre también, pero para el hombre su vida no es su cuerpo y para la mujer la vida se despliega en torno a un ciclo de vida profundamente corporal.”<sup>163</sup> Y a esto agrega “En la sociedad que especializa a las mujeres en la reproducción social, el conjunto de acciones maternas es algo propio de las mujeres, no es exterior a ellas, lo han internalizado como parte de sí mismas, y constituye un núcleo fundamental de la identidad femenina.”<sup>164</sup>

Así el núcleo central de su identidad es ser *madresposas*<sup>165</sup> y su lugar en el mundo es su casa. No pueden integrar el trabajo remunerado en la

---

<sup>162</sup> Este postulado -como lo señaláramos- se encuentra fuertemente criticado y desarrollado por las feministas negras y lesbianas

<sup>163</sup> (39). p.201.

<sup>164</sup> Idem p.251.

<sup>165</sup> Es un cautiverio construido en torno a dos definiciones esenciales, positivas, de las mujeres: su sexualidad procreadora, y su relación de dependencia vital de los otros por medio de la maternidad, la filialidad y la conyugalidad. Este cautiverio es el paradigma positivo de la feminidad. Idem. p. 38-39.

apreciación subjetiva de sí mismas. Enfatizando lo anterior, si bien la autora habla de una “identidad escindida,” de aquellas mujeres que trabajan remuneradamente, pero que poseen enormes dificultades de constituir una conciencia que tenga como uno de los puntos centrales de identidad al trabajo, aclara que la realidad es otra, que las mujeres se definen históricamente por el trabajo, aunque ellas mismas lo nieguen. Así, en su conciencia y como parte de su identidad, es crucial el concepto *ayuda*, contrapuesto al concepto *trabajo*.

Si sostenemos, en palabras de Lagarde que “La subjetividad se estructura a partir del lugar que ocupa el sujeto en la sociedad y se organiza en torno a formas específicas de percibir, de sentir, de racionalizar, de abstraer y de accionar sobre la realidad. La subjetividad se expresa en comportamientos, en actitudes y en acciones del sujeto, en cumplimiento de su ser social, en el marco histórico de su cultura. En suma, la subjetividad es la elaboración única que hace el sujeto de su experiencia vital.”<sup>166</sup> Volvemos a la discusión sobre si la identidad es conciencia elaborada desde discursos o es producto de la experiencia vital/esencial del Sujeto.

Lagarde, contribuye con una serie de categorías en donde existe lucidez en el uso y descripción de los llamados *cautiverios*,<sup>167</sup> sin embargo, su planteamiento es tremendamente poco liberador y aunque no se lo plantee como un objetivo, me parece que su lectura de la realidad, *de la realidad de las mujeres*, deja fuera a aquellas que no sólo se cuestionan estos cautiverios, sino que han desarrollado otros tipos de experiencias y relaciones con los otros.

---

<sup>166</sup> Idem p.302.

<sup>167</sup> “Cautiverio es la categoría antropológica que sintetiza el hecho cultural que define el estado de las mujeres en el mundo patriarcal se concreta políticamente: en la relación específica de las mujeres con el poder y se caracteriza por la privación de libertad”. Para esta autora los cautiverios se originan en los modos de vida y en las culturas genéricas. Idem. p. 151.



Si re-conocemos que las mujeres de clase media (chilena) surgen, como grupo visible, a partir del trabajo remunerado (al alero del Estado), y se identifica este sector social como el motor de la sociedad, asociado a cambios en el desarrollo social y económico del país ¿no se confronta ésto con el planteamiento de Lagarde?. Las mujeres que trabajan remuneradamente poseen una identidad escindida (entre la maternidad y el trabajo). ¿Escindida por qué?. ¿Trabajo y maternidad no se conjugan?. Si consideramos que la identidad de un sujeto se construye desde las prácticas y experiencias vitales y en base al lugar que éste ocupa en la sociedad, cómo incorporamos aquellas prácticas que no se encuentran en la lógica del “para y de los otros”. Me resulta riesgoso obviar estas diferencias en las mujeres, pienso que aquellas definidas “como de clase media” generan una ruptura ante este modelo identitario que nos plantea Lagarde.

Otra autora que ha profundizado sobre la construcción identitaria de las mujeres latinoamericanas, es la antropóloga chilena, Sonia Montecino, quien rescata que “...el icono mariano tiene vital importancia en América Latina para la construcción de las identidades genéricas y para la reproducción de ciertos valores ligados a lo femenino.”<sup>168</sup> Como estereotipo (espiritualidad, pureza, abnegación, sacrificio, virginidad, maternidad, etc.), el marianismo puede o no realizarse en las prácticas cotidianas femeninas; pero lo fundamental es que este “ideal” entregará a todas las mujeres latinoamericanas “...un fuerte sentido de identidad y de continuidad histórica...”<sup>169</sup>

Montecino sostiene que, la constitución del sí mismo (identidad) está atravesada por la unicidad y multiplicidad. La conformación como sujeto será una experiencia que conjugará elementos singulares, intersectados por

---

<sup>168</sup> (54). p.25.

<sup>169</sup> Notas de Evelyn Stevens, citado en Idem p.27.

variables plurales: una clase, una cultura. En este sentido, al ser el género una categoría cultural, una construcción social que define los contenidos de lo que es femenino y masculino, la identidad de género, extraerá sus atributos del ethos particular en que les sujetos moran.

La autora, plantea que la identidad latinoamericana tomará sus materiales de una cultura que está más cerca del rito, de una cultura que es una síntesis de varias otras y que se reproduce, mayoritariamente, por tradición oral. Apoya la tesis en donde América Latina se plantea como una cultura mestiza producto de los procesos de conquista y colonización, en donde se fundó un nuevo orden y nuevos sujetos (híbridos) cuyo nacimiento -real y simbólico- estuvo signado por la ilegitimidad. Y construye desde esta metáfora fundacional, el surgimiento de la imagen de la madre como presencia (asociado a lo femenino) y la del padre como ausencia o desde el modelo del hijo (entendidos como aquellos rasgos culturales desde donde se construyen los hombres).

Plantea la centralidad del símbolo Madre en la cultura mestiza y su ambivalencia en tanto supone la noción de sacrificio (con su trasfondo de violencia) y un juego permanente de poder/antipoder. Las mujeres, en la cosmovisión mestiza serían sujetas de una identidad emergida de un doble movimiento, por un lado, el de la transgresión y por otro, el de la victimización y el consecuente sacrificio, el cual, sería la fuente del orden.<sup>170</sup>

La autora plantea que “el culto mariano no es sólo una práctica ritual de Latinoamérica, pues su peso en la constitución de las categorías de género es

---

<sup>170</sup> Montecino recoge el planteamiento de René Girard, en cuanto a que el nacimiento de lo sagrado supone en sus inicios una víctima, un chivo expiatorio. Esta víctima sagrada se constituirá como tal, mediante una persecución y un sacrificio.

prácticamente universal en el mundo “cristiano occidental”.<sup>171</sup> Sin embargo, las categorías y contenidos adquirirán resonancias y espesores distintos de acuerdo a las particularidades históricas, en algunas culturas se privilegiará al Padre o al Hijo, en otras a la Madre. En este mismo sentido, cabe preguntarse por “las relaciones de género” entre estos actores; entre Dios (Padre) y María (Madre), entre el Hijo y el Padre y entre el Hijo y la Madre.

Respecto a la primera relación, cabe señalar -entre otros análisis posibles- la relación en donde el concepto virginal-maternal se instala como una paradoja, citado por Montecino “sería para Kristeva una forma de enfrentar la paranoia femenina. A la vez que niega la relación con el otro sexo, lo subyuga al oponer una tercera persona: la Concepción Inmaculada. Pero esta tercera persona, Dios, sólo considera a la mujer a condición de reconocerse sometida.”<sup>172</sup> La autora también plantea la analogía entre María y la “madre soltera”, “sujeto histórico que evoca lo que fue nuestra historia fundacional: madre india o mestiza presente y padre español ausente.”<sup>173</sup>

Padre e Hijo, Padre como autoridad, Padre como Dios, Padre ausente en los cielos, Hijo en la Tierra, Hijo salvador de los pecadores. Padre e Hijo, Hombres.

Respecto a la relación filial de María y su Hijo, se plantea una sobre-representación, en donde se propone “una anegación de lo divino-maternal, ante lo cual hombres y mujeres quedan presos.”<sup>174</sup> Es el *amor* en su máxima expresión, es el sacrificio a petición divina, es la anulación y la pérdida del proyecto individual.

---

<sup>171</sup> (54). p.85.

<sup>172</sup> Idem. p.87-88.

<sup>173</sup> Idem. p. 98.

<sup>174</sup> Idem. p.91.

Me pregunto ¿cuán incorporados están estos “iconos” en las relaciones de género actuales?, en las formas “tradicionales y modernas” de ser pareja, en las relaciones madre/padre/hijos. Si pensamos que las mujeres de clase media, han realizado un proceso de mayor secularización que las mujeres de otras clases sociales, ¿Cómo entonces han construido su identidad?. ¿Lo han elaborado ajenas de estos símbolos?. Por otra parte, ¿Cómo aquellas mujeres ligadas a otras tradiciones religiosas en donde no se confiere importancia al símbolo mariano. (preocupación también planteada por Montecino) han construido su identidad de género?. ¿Serán más *transgresoras* aquellas alejadas del *sacrificio* y la *victimización*?. ¿A qué otras representaciones y discursos han echado mano?.

Respondiendo, recojo de la misma Montecino quien señala que “Esta mirada en torno a las identidades del género femenino tendría como sustrato una noción de las mujeres como entes puramente sexuados, cuerpos carentes de otro contenido que no sea su mera posibilidad genérica. Por ello, las transgresiones al orden están siempre vinculadas a la sexualidad y su resolución (sacrificio) en la maternidad sagrada: es divina la madre real y lo sobrenatural.”<sup>175</sup>

La tercera autora -escogida- que ha abordado el tema de la identidad de género en el contexto latinoamericano, es la mexicana Milagros Palma, quien resignifica la figura de la “Malinche” como mito fundacional del orden social latinoamericano. Sus ejes fundamentales estarían dados por la oposición victoria/derrota (Hombre-conquistador y Mujer-indígena violada). Así, el sujeto mestizo se percibe como fruto de una deshonra, la cual será entendida como una traición, lo que explicaría la relación problemática del hombre latinoamericano con lo femenino. La malinche nos plantea, además, la noción

---

<sup>175</sup> (55). p.170.

de la mujer como objeto de intercambio (es vendida y después regalada). Finalmente, Palma sostiene que lo femenino no ha sido integrado debido a que el mundo mestizo no ha logrado aún reconciliar el pasado y presente, es decir, no ha superado el trauma de ser producto de una violación. No obstante, el rechazo a la Malinche (lo femenino) se *re-compensa* con la exaltación a la Virgen.

¿Cuan incorporada está esta simbólica de la feminidad?. ¿Qué formas actuales ha adquirido?. Si no se es Malinche se es Virgen. ¿Acaso no existen símbolos intermedios que no generen un proceso tensionadamente traumático en la construcción que las mujeres hacen de sí mismas?.

Junto a las referidas, distintos autores latinoamericanos,<sup>176</sup> han indagado sobre las ideologías de género que operan en la actualidad, no obstante de los diferentes enfoques y planteamientos, éstos confluyen hacia campos similares, a nivel general hay una fuente de vinculación de la construcción del sí misma con la esfera de la religiosidad, en donde, si bien, la identidad femenina, está signada por la cultura mestiza y por las otras variables que constituyen la subjetividad de un sujeto -clase, edad, identidad étnica, opción sexual, etc-, no es posible hoy referirnos a la existencia de un solo modelo; Virgen María o Malinche o cualquier otro que en definitiva nos llevaría no sólo a un reduccionismo de las identidades de género, sino también en caer en el dualismo bien/mal. Entonces, referente a la identidad femenina surgen nuevos rostros, que nos hablan de una heterogeneidad que emerge cada vez con más fuerza en la actualidad, lo que sin duda está ligado a las transformaciones dadas en todo orden de cosas.

---

<sup>176</sup> Marit Melhus, María Jesús Buxó, Imelda Vega-Centeno, Norma Fuller, José Olavarría, Magdalena León, entre otros.

Recogiendo la categoría de *madresposa* de Lagarde y en base a los supuestos que plantea Montecino, me pregunto si este “ideal”, el *Icono Mariano* ¿será el modelo que nutre las construcciones de identidades de género actuales?, ¿ha cambiado el paradigma? o ¿coexisten varios patrones desde los cuales construirse?.

Concibo que, el hecho social de disminución de la natalidad, posee una estrecha relación con las transformaciones en los simbolismos y significaciones. Por otra parte, ha cobrado una fuerza notable el ejercicio de otras prácticas, además de la doméstica. Y si además, tomamos en cuenta, la preeminencia en el discurso actual (chileno) sobre la igualdad entre mujeres y hombres y los beneficios para el “Desarrollo” de la inserción de éstas al *mundo del trabajo*. ¿Podemos plantearnos que esta realidad ha significado superar modelos de género que promueven la maternidad, como la categoría más importante y fundamental, en la construcción de identidad de género en mujeres?.

O dicho en otras palabras, si las mujeres tienen un número menor de hijos, realizan una diversidad de prácticas y son estimuladas a realizar su aporte en el ámbito “público”, podríamos pensar que la construcción de su feminidad, no está mediada sólo por el ejercicio de la maternidad, por el contrario, estaría dotada de una variedad de significados y fuentes que dotarían de rasgos y experiencias diversas versus el signo de la maternidad.

Dariela Sharim, señala que, no existe un cambio de identidad, sino diversas reacciones o estrategias identitarias de género, entendidas como respuestas o mecanismos de adaptación que buscan resolver la contradicción de modo de no ver amenazada su estabilidad personal,<sup>177</sup> en donde los

---

<sup>177</sup> (76).

cambios asociados al género, ponen en juego aspectos muy fundamentales de la definición de una persona. El equilibrio personal requiere, entre otros, una cierta coherencia de representaciones y valores que dan significado al propio ser, y aquellas que permiten desenvolverse en el entorno. Tal coherencia, significa que estas características deben al menos ser homogéneas, en el sentido que provengan de un mismo modelo.

Los nuevos referentes de género que se han ido instalando en la sociedad, han generado importantes contradicciones sociales, que son percibidas por los individuos como amenaza a la legitimidad, valoración y sentido de la propia identidad de género. Lo que significa que, una plena identificación con las nuevas pautas culturales de género se asociaría a un cierto riesgo en términos de la valoración y del sentido de la propia identidad. Pero al mismo tiempo, el mantenimiento invariable de los referentes tradicionales de género, también estaría asociado a la falta de capacidad de adaptación a los nuevos escenarios, que parecen exigir desempeños más “modernos”. Este sentimiento de amenaza que aparece en los relatos, asociado a la exigencia de ser moderno y tradicional a la vez, permite plantear la hipótesis (siguiendo a esta autora) que las personas, frente a este doble mensaje social, desarrollan diversas reacciones o estrategias identitarias, a fin de preservar la valoración y sentido de su identidad.

Sin embargo, Sharim, no habla de cambios de identidad, sino de diversas reacciones o estrategias identitarias de género, construidas para no ver amenazada su identidad personal, lo cual, me provoca pensar en la existencia de un núcleo permanente y eterno que *¿sólo se retoca, en la medida en que el maquillaje se ha corrido un poco?*. Por el contrario, planteo la existencia de cambios en identidades de género en mujeres de clase media, por cuanto este grupo, resulta ser un sector identificado por el resto de la sociedad

como el más flexible, ligado a valores de la modernidad, con prácticas que las distinguen en términos de proyectos de individuación. En donde, estos cambios no son interpretados -sólo- desde una perspectiva de la reacción a la amenaza del contexto, sino, como construcciones creativas frente a nuevos escenarios. El objeto problemático, por tanto, estaría dado por la amplitud y grado de profundidad de los cambios; transformaciones y mutaciones.

Así como concluye Norma Fuller,<sup>178</sup> las mujeres de clase media han sido profundamente influidas por las transformaciones que atraviesa la sociedad (en este caso peruana, pero análogas a la realidad de otros países latinoamericanos). Los cambios y desplazamientos de las mujeres cuestionan la organización tradicional de la familia y la concepción del lugar que ocupan las mujeres en el mundo. “La realidad de las mujeres de clase media, está lejos de una definición precisa de modelos de identificación, ellas están experimentando modificaciones significativas que se reflejan en sus relaciones fundamentales, en los discursos sobre lo femenino actualmente vigentes y/o emergentes, en su autoimagen, en la manera como conciben el mundo y en su identidad de género.”<sup>179</sup>

¿Cómo las mujeres de hoy se perciben a sí mismas y su lugar en el mundo?. ¿Cuáles son los modelos de mujer vigentes en la cultura de clase media?. ¿En qué medida las definiciones sobre feminidad están siendo transformadas?. Si asumimos la noción de transformación(nes) ¿respecto de que/quienes?. ¿Existen mutaciones?.

Esta autora, señala cuatro aspectos necesarios de tomar en cuenta cuando se aborda la constitución de la identidad de género, que me parecen

---

<sup>178</sup> Producto de un estudio realizado respecto a la identidad de género en mujeres peruanas de clase media.

<sup>179</sup> (23). p.16.



pertinentes para trabajar y conocer las transformaciones dadas -no sólo- en identidad de género, ya que planteo que éstas son el reflejo de cambios sociales mayores.

Los Discursos, entendidos como el conjunto de enunciados sobre un tema, a través de éstos será posible extraer los símbolos relativamente estables y los significados que las mujeres -en este caso- emplean en su vida y relaciones cotidianas. Estos discursos, producen identidad y son la materia prima a partir de la cual se constituyen las Representaciones sociales, entendidas como elaboraciones por las cuales el sujeto da sentido y unidad a las múltiples interacciones diarias. Son una forma de conocimiento y una reconstrucción mental de la realidad. Este proceso es subjetivo pero no es individual; cada sujeto elabora su propio tejido de significaciones a partir del cuadro de representaciones colectivas de su propia cultura y tiempo.

La constitución de identidad de género es un proceso que se realiza fundamentalmente durante la socialización primaria y secundaria, para ello las Instituciones de socialización, se constituyen en agentes riquísimos de construcción/transformación en identidad de género. Finalmente, las Relaciones sociales que establezcan los sujetos es fundamental en la construcción de identidad de género, puesto que éstos se definen a sí mismos, en gran medida, mediante la interacción y el reconocimiento del otro. Hablar de lo femenino también es evocar lo masculino.

Pretendo finalizar, rescatando el planteamiento de Isaac Caro, quien señala que nuestra cultura no ha elaborado la posibilidad de nuevos géneros, por lo que interpreta los cambios de género desde los estereotipos existentes. Y aún más, indica que no deberían considerarse los roles genéricos como pares opuestos femenino/masculino, rígidamente establecidos, sino más bien como

un continuo que yendo de uno a otro, supone múltiples posibilidades, a ser reconocidos y aceptados.

En concordancia, Montecino señala que el riesgo de la reducción de las identidades a una sola de sus expresiones, “mujer como madre”, lleva a encerrar a la sujeta mujer a una unicidad que fácilmente la puede constituir en un chivo expiatorio y por ello a debatirse en el constante juego de ser transgresora, víctima sacrificial e imagen sagrada.

La identidad de género es un espacio dotado de múltiples significaciones, de las cuales, las personas se nutren a lo largo de la vida, en un espacio de símbolos, de relaciones, de interacciones entre sujetos, que está teñido por la historia y por su transmisión generacional. Lo cual es importante a tener en cuenta para no entramparse en posturas esencialistas y para superar la amenazante marca histórica de reducir a las personas a una sola de las variables que la constituyen.

Si feminidad, ha sido simbolizada desde la maternidad, el sacrificio, el *amor*, la entrega incondicional, la soledad de la crianza, la aparente lejanía para identificarse con el trabajo remunerado, el identificar lo doméstico como su lugar en el mundo. Es necesario preguntarnos cuales son los contextos, discursos, representaciones, relaciones sociales, agentes que dotan a mujeres (y hombres) para construirse de tal o cual manera. *Reducir a un símbolo la identidad femenina es negar la posibilidad de un cruce de constantes sentidos y sin sentidos que constituyen el ser mujer(es).*

### **III.- METODOLOGIA**

El presente Estudio responde al tipo de Investigación Cualitativa, puesto que la aproximación a la realidad de las mujeres, se pretende realizar desde el abordaje de los fenómenos a partir de la mirada de las actoras. Desde esta perspectiva holística, las personas, escenarios y grupos, no son reducidos o tratados como variables, sino considerados como un todo, de tal forma que se trata de comprender a las personas, dentro del marco de referencia de ellas mismas. El diseño metodológico empleado consistió en tres momentos relevantes:

***...primer momento...***

Revisión de material bibliográfico, tanto teórico como empírico, de manera por un lado, de construir teóricamente el problema a investigar y por otro, profundizar en conocimientos obtenidos por investigaciones realizadas anteriormente. En este momento, se revisaron además, datos estadísticos, con el objeto de comparar cambios producidos respecto a la situación y condición de las mujeres en dichas décadas, se analizaron investigaciones históricas y sociológicas, que dieron cuenta de los momentos y de las transformaciones de las épocas que estamos analizando. Se revisó material audiovisual que entregó información relativa a las épocas estudiadas.

***...segundo momento...***

En esta etapa se realizó el trabajo de campo (recolección de la información), en donde a partir del *método biográfico*<sup>180</sup> la estrategia utilizada fue la *entrevista biográfica*, caracterizada por constituirse en un diálogo abierto, transcurrido en varias sesiones, siendo mi rol principal como investigadora, estimular a las sujetas de estudio en la proporción de información relevante para la construcción de su historia de vida. En este sentido cabe señalar que se elaboraron varios *relatos de vida paralelos*, es decir, la recopilación de varios

---

<sup>180</sup> Agradezco a mi amiga Paula Soto por permitirme acceder a un texto que desarrolla este método.

relatos biográficos sobre un mismo tema a diferentes personas, en base a una selección tipológica (que se expone más adelante mediante un cuadro). Cabe señalar la distinción que Juan Pujadas realiza entre *relato biográfico o relato de vida* (life story)<sup>181</sup> e *historia de vida* (life history)<sup>182</sup>. En donde en esta investigación se elaboraron preferentemente relatos biográficos, y en algunos casos, se accedió a material y a personas que entregaron información respecto a la entrevistada.

No obstante la distinción conceptual, cabe señalar que otros autores analizados no realizan esta diferenciación, por ello que en algunos momentos utilizaré el concepto de historia de vida, no obstante, trabajar preferentemente con los relatos biográficos elaborados por las entrevistadas.

Cabe señalar que se ha escogido este método, debido a la pertinencia y utilidad con el tema a estudiar (construcción de identidad). A través del relato de las sujetas se recogió el proceso individual al mismo tiempo que las influencias experimentadas según el momento histórico vivido. Finalmente, la información recogida nos entregó la riqueza que posee la vida de una persona.

Es necesario señalar que durante gran parte del desarrollo de las ciencias sociales, se ha omitido la vida de las mujeres en la sociedad, las perspectivas de las mujeres respecto a sus vidas y de las sociedades de las que forman parte. En este sentido, “las historias de vida pueden proporcionar una particular y transformadora vía de conocimiento (“insight”) de las formas

---

<sup>181</sup> Se refiere a la “narración biográfica de un sujeto que, a veces, pueden ser publicadas sin retocar, con fines de proporcionar una mayor fuerza testimonial, conservando incluso las propias peculiaridades lingüísticas de la persona”. Citado en (62). p. 13.

<sup>182</sup> Utilizada para “describir tanto la narrativa vital de una persona recogida por un investigador, como la versión final elaborada a partir de dicha narrativa, más el conjunto de registros documentales y entrevistas a personas del entorno social del sujeto biografiado, que permiten completar y validar el texto biográfico inicial” Idem. p. 13.

como las mujeres utilizan recursos sociales disponibles para ellas, las maneras como actúan individual y colectivamente, su conciencia de sí mismas y sus experiencias como mujeres, y sus perspectivas de las sociedades en las que viven”.<sup>183</sup>

Si bien muchas veces existe confusión -no resultando fácil distinguir claramente una historia de vida de otras formas de data oral- una definición compuesta, derivada de los trabajos de Langness y de Mendelbaum, sugiere que una historia de vida es “un registro extensivo de la vida de una persona...” y que “los estudios de historias de vida... enfatizan las experiencias y necesidades del individuo -cómo la persona se encuentra con la sociedad más que cómo la sociedad se encuentra con el torrente de individuos”.<sup>184</sup>

Es precisamente porque una *Historia de Vida* es un “registro extensivo” que enfatiza “las experiencias y necesidades del individuo” y como ella “se encuentra con la sociedad”, que las historias de vida mujeres -aquellas existentes así como aquellas por recopilar- tienen una particular importancia si deseamos entender la vida de las mujeres, sus actos y percepciones conscientes, así como corregir los sesgos androcéntricos, y otros también, en nuestra percepción del “lugar” que ocupa la mujer en la sociedad y en la organización social<sup>185</sup>. A través del relato biográfico podremos aproximarnos a las relaciones (de género) que ha establecido la persona con otros, de sus procesos, de sus decisiones, de sus percepciones frente a ella misma, como en relación al mundo que la rodea, de los conflictos y arreglos.

Sin embargo, el relato biográfico de las mujeres entrevistadas se consideró -en el presente estudio-, no como una mera técnica, sino que se

---

<sup>183</sup> (27). p.11.

<sup>184</sup> Idem. p.5.

<sup>185</sup> Idem. 5-6.

utilizó como un enfoque de trabajo, entonces el enfoque biográfico se orienta hacia la vivencia singular de lo social; aprehende al sujeto en su quehacer cotidiano y en la manera que negocia sus condiciones sociales y culturales. Investigar desde la subjetividad, desde lo singular, plantea el paso desde el espacio del individuo singular a la expresión colectiva de un fenómeno social.

El método biográfico nos plantea una paradoja epistemológica, en el sentido de reconocer en lo singular una vía privilegiada al conocimiento universal. En este sentido, se entiende la *Historia de Vida*, como una aproximación que ubica a él o a la que relata y a él o a la que escucha en una posición de igualdad y colaboración. El enfoque de la *Historia de Vida* es un proceso dialógico, que se construye y se crea entre le que relata y le que escucha. Así, las relaciones de implicancia que se tejen entre ambas, abren camino a la construcción de lazos que rompen con la forma tradicional de entender la producción de conocimientos.

En sus relatos, los sujetos, muestran las contradicciones a las que se les somete en su exclusión: revelan sus prácticas de resistencia, de acomodación y transformación silenciosa. La narración de sus vidas abre un espacio para nuevas formas de interpretación de los procesos sociales e invita a pensar la sociedad desde el margen. En este sentido, el enfoque abre caminos a la palabra de grupos y personas que, por su condición de invisibilidad social, escapan irremediamente a la mirada que la sociedad proyecta sobre sí misma, en este caso la de las mujeres.

“En esta comprensión de los hechos sociales, la mirada diacrónica del enfoque biográfico es también un aporte. La incorporación del tiempo, los procesos y las trayectorias a la lectura de los sujetos y sus contextos, permite

hacer visible lo transgeneracional, la transmisión de lo material y lo simbólico, la movilidad social, la genealogía, los mitos fundadores...”<sup>186</sup>

Por otra parte, la investigación con relatos de vida, ha enriquecido la percepción de algunas características de cambio en la identidad y roles de género. “El análisis de relatos de vida, de sus dramas y conflictos singulares, pone en discusión al mismo tiempo la especial y contradictoria manera que caracteriza el cambio social hoy día en nuestro país. El conocimiento de la dimensión subjetiva, el sumergirse en el conflicto individual, nos significa también conocer e iluminar importantes dimensiones de un fenómeno universal, como es la condición de género.”<sup>187</sup>

Marcela Lagarde plantea que “La identidad de los sujetos se conforma a partir de una primera gran clasificación genérica. Las referencias y los contenidos genéricos, son hitos primarios de la conformación de los sujetos y de su identidad. Sobre ellos se organizan y con ellos se conjugan otros elementos de identidad, como los derivados de la pertenencia real o subjetiva a la clase, al mundo urbano o rural, a una comunidad étnica, nacional, lingüística, religiosa o política. La identidad se nutre también de la adscripción a grupos definidos por el ámbito de intereses, por el tipo de actividad, por la edad, por el periodo del ciclo de vida, y por todo lo que agrupa o separa a los sujetos en la afinidad y en la diferencia.”<sup>188</sup>

Recogiendo este planteamiento, es que he elaborado una tipología que reúne aquellos elementos identitarios que nos orientarán en la construcción y elección de la sujeta de estudio. Es así como el género, la clase, la generación, la ideología política y religiosa, la tenencia de hijos, el estar o no en pareja, el

---

<sup>186</sup> (46) Santiago.go. p.9.

<sup>187</sup> *idem.*, p.88.

<sup>188</sup> (39).

ejercicio de una actividad remunerada y la procedencia territorial, conforman un espectro que nos construirá una sujeta a través de la cual podremos dar cuenta de las diferencias y similitudes en cuanto a la construcción de identidad de género.

- 1) Respecto a la variable de **Género**, se abordará a mujeres y la representación que éstas hacen de su ser mujer (feminidad).
- 2) Se ha optado por estudiar a mujeres de **Clase Media**, es decir, aquellas que hayan cursado estudios superiores, que sean profesionales o que hayan trabajado en algún periodo de su vida, que provengan de ciertos barrios de la ciudad de Concepción, catalogados como de clase media, que hayan estudiado en determinados colegios o que provengan de familias con estas características, finalmente, que se identifiquen como parte de esta clase social.
- 3) Referente a la dimensión de **Generación**, se plantea desde dos aspectos, uno que dice relación con la época; en cuanto las mujeres se identifiquen como parte de la generación del '60 y '90, (ya se ha señalado la justificación de la elección de estos períodos). Y un segundo aspecto de esta variable, dice relación con el momento vital, es decir, que las mujeres elegidas se enmarcasen, durante ese período, entre los 18 y 29 años, esto, puesto que en esa etapa de la vida es cuando existe una tendencia a la revisión de la identidad personal, hay una relación de mayor autonomía con el mundo (como actore), una adscripción a nuevas ideas, concreción del proyecto de vida, entre otros aspectos.
- 4) En cuanto a la **ideología política**, se ha realizado una división, quizás un tanto tradicional, que se aleja del actual escenario en la materia, no obstante, que dice relación con adscripciones a ideas del



pensamiento o a partidos políticos de derecha o de izquierda. Esto, con el objeto de conocer la procedencia valórica de su conciencia en cuanto a ciudadana o sujeta de derechos, sus compromisos, su vinculación con ideales, entre otros elementos.

- 5) Referente a la **ideología religiosa**, se ha optado por elegir mujeres que se adscriban a la religión católica (puesto que aún sigue siendo la de mayor adherencia en nuestro país) y mujeres que no expresen ninguna adherencia a iglesia o credo religioso. Esta dimensión nos aportará sobre la cosmovisión que poseen las mujeres, los valores a los que suscriben, los mitos, entre otros aspectos.
- 6) La maternidad, es un aspecto importante de evaluar, puesto que ha sido uno de los símbolos/prácticas que más se ha enfatizado como constituyente de la identidad femenina. Se trabajará a partir de la **tenencia de hijos** o no, de manera de dar cuenta de los cambios en la representación de este aspecto, principalmente frente al dilema del *deber tener* o el planteárselo como una *opción*.
- 7) El estar o no **en pareja** también ha sido muy reforzado como eje identitario de las mujeres. Sin embargo, debido a la alta tasa de convivencias que actualmente existen (versus matrimonio) he optado por hablar de estar o no en pareja, no sólo de mujeres casadas. Cobra importancia esta dimensión, en cuanto indagar sobre la existencia de otros en el proyecto de vida.
- 8) Las actividades que realizan las mujeres son importantes en la construcción de su identidad, es así como se adentrará en el campo laboral y los significados atribuidos al **trabajar remuneradamente** o no para las mujeres.
- 9) Finalmente, la **procedencia territorial**, dice relación con ser mujeres que viven en la ciudad de Concepción, la cual nos aporta una doble mirada, la importancia de vivir en una ciudad capital, sin embargo, no

contar muchas veces con los adelantos o servicios que si tiene la capital de Chile. (lo cual dice relación con el centralismo de nuestro país).

Se propuso el siguiente cruce de variables, a partir del cual se elaboró una tipología de las sujetas a estudiar:

<b>MUJERES DE CLASE MEDIA DE CONCEPCION</b>			
<b>1960-1969</b>		<b>1990-1999</b>	
<b>18-23 años</b>	<b>24 a 29 años</b>	<b>18-23 años</b>	<b>24 a 29 años</b>
*Estudiante carrera. *No trabajadora remunerada. *Soltera. *Sin hijos/as. *Profesa religión católica. *Tendencia política de derecha.	*Profesional o con título técnico. *Trabajadora remunerada. *Soltera. *Con hijos/as. *No Profesa religión. *Tendencia política de izquierda.	*Estudiante carrera. *No trabajadora remunerada. *Soltera. *Sin hijos/as. *Profesa religión católica. *Tendencia política de derecha.	*Profesional o con título técnico. *Trabajadora remunerada. *Soltera. *Con hijos/as. *No Profesa religión. *Tendencia política de izquierda.
*Estudiante carrera. *No trabajadora remunerada *Casada o convive. *Con hijos/as. *No profesa religión. *Tendencia política de izquierda.	*Profesional o con título técnico *Trabajadora remunerada. *Casada *Sin hijos/as. *Profesa religión católica. *Tendencia política de derecha.	*Estudiante carrera. *No trabajadora remunerada *Casada o convive. *Con hijos/as. *No profesa religión. *Tendencia política de izquierda.	*Profesional o con título técnico *Trabajadora remunerada. *Casada *Sin hijos/as. *Profesa religión católica. *Tendencia política de derecha.

En base al cuadro presentado, se propuso la realización de 8 historias de vida en total, 4 historias de vida elaboradas a mujeres de la década del '60 y las correspondientes 4 historias de vida, que incorporen las mismas características de las anteriores, con la diferencia que provengan de la generación del '90.

Durante el proceso de Trabajo de campo y búsqueda de tipologías, se optó por flexibilizar el cruce de variables, otorgándosele mayor importancia a seis ejes, Género, Generación, Clase media, Estar o no en pareja, Tener o no

Hijos, Vivir en Concepción y alrededores. Lo anterior, debido a la dificultad con que se encontró la investigadora al momento de la elección de sujetas.

El registro del relato de vida, fue hecho a partir de grabaciones en casetes, en donde las sesiones realizadas en promedio fueron de tres a cuatro sesiones de dos horas cada una por cada entrevistada. Cabe señalar que el término de la entrevista decía relación con el método de *saturación informativa*, en donde en un momento la información que se estaba entregando no era capaz de introducir algún elemento nuevo estructural.

**....tercer momento...**

Se analizó e interpretó la información entregada durante la etapa de trabajo de campo, con el objeto de cumplir con los objetivos planteados, a la luz de las teorías utilizadas.

Respecto a la transcripción de la información, ésta se basó en la literalidad del relato grabado, en donde a partir de la elaboración de una primera copia, se realizó un orden cronológico, de acuerdo a las etapas sucesivas de la vida de las entrevistadas, ordenando de esta manera las diferentes secuencias biográficas anteriores y posteriores a un hecho relatado. Se elaboró a si mismo, un registro de personas como un registro temático, que agrupara la información por grandes capítulos, cronológicamente discontinuos.

Finalmente se desarrolla el análisis e interpretación de la información recogida, en donde a partir del texto a analizar se establecieron dimensiones o tipos de variables, tomando estas dimensiones como ejes de análisis, a partir de los cuales fuimos dando cuenta de las continuidades y rupturas en las identidades de género de mujeres de dos generaciones.

#### **IV.- OBJETIVOS:**

##### **Objetivo General:**

“Conocer los cambios en identidad de género, en mujeres de clase media, pertenecientes a las épocas del ‘60 y ‘90, en Concepción”.

##### **Objetivos específicos:**

- 1) “Indagar cuáles son las representaciones de lo femenino, vigentes en la cultura de clase media, de las mujeres de las décadas de los ‘60 y los ‘90”.
- 2) “Describir semejanzas y diferencias en cuanto a discursos y prácticas de las mujeres de clase media, de las décadas del ‘60 y ‘90”.
- 3) “Dar cuenta de los cambios socioculturales, económicos y políticos, de las épocas del ‘60 y ‘90, y su influencia en la construcción de identidad de género en mujeres de clase media.”

## **V.- HISTORIAS DE VIDA**

### **...MUJERES DE LOS '60...**

#### **ANGELICA**

*Angélica nace en Chillán en 1942. Llegó a Concepción a los dos años y medio y desde esa edad ha vivido en esta ciudad. Suplió el ser hija única estrechando lazos afectivos con familiares de origen materno de Chillán, en donde recuerda haber pasado veranos memorables. A los doce años vive su menarquía sin ninguna información y con una madre horrorizada ya que ahora ella “estaría expuesta a cualquier cosa”, Angélica lo relata como algo incómodo ya que no existían las toallas higiénicas actuales, “en ese tiempo se usaban unos paños de género”. Vivió hasta los 25 años con su mamá, quien era dueña de casa, su papá, militar del Ejército y una tía soltera (también dedicada a las labores domésticas).*

*La relación entre sus padres la recuerda como conflictiva, “mi mamá decidió todo, yo tengo un recuerdo de una madre fuerte... sobreprotectora, muy mal genio y un padre como una figura medio escondida, medio ausente sin peso en las decisiones, ese es el recuerdo que tengo de ellos dos, nosotros vivíamos además con una tía soltera que pasó a ser como una segunda mamá mía, entonces entre las dos, imagínate, me cuidaban, me protegían y me impedían hacer también un montón de cosas..” “mi madre hacía todo perfecto”. Nunca tuvieron servicio doméstico, su madre se encargaba que Angélica estuviera siempre bien vestida, en un buen colegio, que no le faltara nada. “ella me dijo que no había tenido mas hijos justamente para poder educarme bien a mi”.*

*Sus estudios los realizó en un Colegio particular de corte laico, mixto y “de idioma”, sus recuerdos son haber recibido una educación de excelencia. A la edad de 17 años, ingresa a la Universidad de Concepción a estudiar pedagogía en biología, relata no haber estudiado mucho y por el contrario haberlo pasado muy bien, opta por el francés, titulándose en el año 1969, antes de ello, hace un año de inglés y entra de oyente a auditoria, lo que abandona posteriormente.*

*Al ingresar a la Universidad, motivada por los sucesos de la época (revolución cubana y surgimiento de diferentes cambios de orden político/social) comienza a participar primero en el GRAMMA y posteriormente en el MIR - organizaciones políticas de izquierda que se habían escindido de los partidos tradicionales- ocupando algunos cargos de representación en su carrera.*

*Pololeó varias veces desde que ingresó a la universidad, pero es en abril de 1961 -en medio de una toma de profesores- que conoce a G, profesor primario que posteriormente se titula de contador, con quien se casa después de dos meses de pololeo. Es a los 28 años que se inicia sexualmente -con G. antes de casarse- y relata que esta vivencia estuvo marcada por la herencia femenina de su familia*

*“muchas mujeres sufrían de frigidez”, relatando que con la paciencia de su marido fue despojándose de ese legado. El casamiento fue -como muchos de su época- rápido, sin ceremonia religiosa ni luna de miel. Se fueron a vivir con su suegra, lo que duró muy poco tiempo, ya que ella no estaba acostumbrada a vivir sin comodidades, volviendo -ahora casada-, a la casa de sus padres y a su pieza de soltera, mas adelante se independizarán para volver, en la década de los noventa, a vivir con su madre viuda.*

*Fue madre a los 29 años, tiene dos hijas, señala que sus embarazos no fueron planificados, siendo gestadas ambas, durante el descanso del anticonceptivo, aunque sus padres no los apoyaron en la decisión de casarse, siempre les prestaron mucha ayuda. Sus hijas ingresaron a un colegio de religiosas católicas destinado sólo a mujeres, ambas son profesionales, trabajan remuneradamente, la menor es soltera y tiene una hija, la mayor está casada sin hijes.*

*Su vida matrimonial ha sufrido varios quiebres, las desilusiones, frustraciones personales y la falta de comunicación, han desgastado la relación. Hoy día siguen casados, pero han separado dormitorios, siempre se han dado apoyo mutuo y lo seguirán haciendo porque los unen sus dos hijas. Conoció el placer en una relación paralela que la vivió con culpa sin poder disfrutarla.*

*Su marido, siempre ha sido el proveedor de la casa, el sueldo de Angélica ha sido destinado a sus gastos personales. Nunca ha dejado de trabajar y señala que a pesar de las frustraciones éste (trabajo) le ha “permiso ver el mundo”, ha conocido la pobreza y los cambios en la juventud a través de la docencia. En lo doméstico, relata que siempre alguien se ha preocupado, primero su mamá y después una empleada.*

*Declara sentirse parte de una generación perdida, que tenían utopías y sueños, querían cambiar el mundo, pero todo “se murió” con el golpe del 73, su época la define como de transición, ya que le ha correspondido vivir muchos cambios culturales y políticos.*

*Al momento de la entrevista es abuela, está pensando en jubilar y no participa en ninguna organización.*

## **JAVIERA**

*Javiera nace en Arauco, su primera niñez la vive junto a su hermano y su abuela materna, ya que sus padres eran dueños de un campo -cerca de Arauco- y su administración los obligaba a estar un tiempo en él y otro en el pueblo. Sus papás se separan en su adolescencia, lo que no la afectó mayormente. Recuerda a su madre como “una mujer muy trabajadora, muy dinámica” y a su padre como “un hombre que se dedicó fundamentalmente a trabajar y era como el amo de la casa”. Recuerda su infancia rodeada de amigos, de paseos al río, trillas, cabalgatas en caballo, entre otros. Estudia en Arauco, de los 6 a 10 años, en una escuela mixta de religiosas y a la edad de 11 años sale de su casa, ya que sus padres -por entregarle una mejor educación- deciden que asista a una escuela de “monjas francesas” en Lota, ciudad donde vivían unes tíes.*

*Posteriormente, cuando comienza a sentirse lejana de las creencias y prácticas católicas, convence a su madre de ingresar como interna al Liceo Fiscal de niñas en Concepción, ingresando a quinto de humanidades. Declara que fue una experiencia que le cambió la vida, ya que la conectó con las ideas a las que adheriría mas adelante. En este tiempo acude profusamente a conciertos, al teatro, al cine. Ingresa a la Universidad de Concepción a estudiar Licenciatura en español, pololea con un estudiante de medicina, el primer pololo “más serio”, con quien se inicia sexualmente a los veinticinco años, señalando esta experiencia como “traumatizante ... porque una está llena de temores”, si bien ellos se iban a casar, terminan mas adelante la relación.*

*Recuerda a los jóvenes de esa época como “sanos, respetuosos”, “no existía la droga ... los chicos no tomaban alcohol”. Participa en el MUI (Movimiento Universitario de Izquierda) sintiéndose partícipe de la “gran reforma universitaria” y en el ‘65 ingresa al MIR, termina su carrera en 1966 e ingresa a trabajar al mismo Liceo en el que estudió.*

*Evoca al Concepción de los sesenta como la” época de oro”, en donde se estaba viviendo una revolución intelectual. En el ‘68, comienza una relación con H. -estudiante de periodismo- quien se traslada a Santiago, debido a que ocupa un cargo en el comité central del MIR, estando por ello un tiempo separades. El, trabajando en política y ella trabajando como profesora, participando políticamente en Concepción y estudiando nuevamente -ingresa a la carrera de periodismo-. Como forma de conseguir traslado a Santiago, deciden casarse en 1970 -sólo por el civil- recordándolo como un matrimonio “muy simpático” al estilo que siempre hacían sus reuniones con “mucho canturreo y guitarreo”.*

*En 1973, después del golpe de Estado, H. entra a la clandestinidad y Javiera se entera -en Concepción- que ha sido apresado, renuncia, va a Santiago y durante varios meses lo buscan con su suegra. Producto de sus gestiones es dejado en libertad, sin embargo, después de dos meses, la DINA lo detiene nuevamente y en esta segunda búsqueda, Javiera descubre “por casualidad en una morgue” que H. ha muerto. Dos días después de enterrarlo, saldrán las visas que estaban esperando para irse a*

*Francia. Motivada por sus familiares y por el peligro que corría su vida, Javiera se va a Francia a un exilio que duraría 17 años.*

*En Francia, trabaja en un programa para retornados políticos, estudia obteniendo el título de asistente social, rehace su vida sentimental con un exiliado, quien muere en un accidente automovilístico. Nunca tuvo hijos, señalando “no los eché de menos”. En 1992 decide volver a Concepción, principalmente porque no quería morir sola en París y porque quería vivir con su madre, ya que siempre resintió el poco tiempo que vivieron juntas.*

*Se define como una mujer “muy entera, muy fuerte ... muy los pies sobre la tierra”. Señala seguir profesando los mismos ideales de su época -los sesenta- “esos valores ligados al hombre al respeto del hombre”, lo que hoy día no ve en el Chile actual.*

*Al momento de la entrevista tiene 60 años, participa en dos grupos corales y vuelca sus afectos a sus familiares y especialmente a un sobrino nieto.*



## **GUACOLDA**

*Guacolda nace en 1941 en Talcahuano, es la mayor y única mujer de tres hermanos, relata que un hermano muere de poliomielitis a la edad de 11 años, marcándola a ella y a su hermano este hecho. Parte de su infancia la vive con sus padres, hermanos y una tía soltera en la casa de sus abuelos maternos, mas adelante sus padres compran terreno y construyen su casa. Recuerda de su infancia ir a la matinée, leer en voz alta en las tertulias de su familia y siempre haber tenido nana. Su madre era dueña de casa y la recuerda muy cariñosa y su padre era cosaco “así se decía en esa época” y era la autoridad en su casa.*

*Estaba acordado entre sus papás que Guacolda después de la preparatoria ingresaría a la Escuela Normal de Angol, sin embargo, dos días antes de irse, su padre cambia de parecer debido al comentario de su abuela paterna “la vas a mandar para allá... va a llegar paría”, lo cual impide que Guacolda realice su sueño, ser profesora. Su madre no dice nada. No obstante lo anterior, comienza a enseñar en su casa a los vecinos del barrio, el papá le construye sillas y mesitas para los niños y en la noche realiza educación para adultos. Señala que después de tres años y rindiendo un examen en Santiago, el sistema de educación entregaba el título de profesora, sin embargo, ella se casa y su marido no le permite continuar.*

*Más adelante, estudia comercio y después secretariado, pero nunca ejerció. Se casa en el año 1959 a los dieciocho años, después de una relación que duraría un año y que principalmente fue por carta. M. pertenece a la Armada de Chile, es “radio comunicador” y debido a su trabajo este matrimonio se traslada a Viña del Mar, ciudad en la que viven durante mas de veinte años. A los diecinueve años tendría a su primera hija, en la casa, así como a su segundo hijo, en cambio a los dos últimos les tuvo en el Hospital. A los 31 años era madre de sus cuatro hijos.*

*En el ámbito de la sexualidad y la maternidad, relata que todo lo ha aprendido viviéndolo, ya que de sexualidad no se hablaba en su época, ella se casó “virgen” y si bien ha tenido que enfrentar varias experiencias difíciles con su marido, “andaba en sus correrías de marino ... pero yo firme ahí y siempre luchando por mantener la familia”, señala que en la actualidad “en lo sexual hemos conservado el encantamiento”. Considera que ha construido una relación de pareja con su marido, en donde ambas han aportado, si bien él ha sido el proveedor en la familia es ella quien la ha “sostenido”. Su esposo siempre la ha apoyado en sus actividades.*

*A los 25 años comienza a nivelar sus estudios, rinde la Prueba de Aptitud Académica para ingresar a la universidad y estudiar algo relacionado con filosofía, sin embargo, ese mismo año entraba su hija mayor y como no había dinero para financiar a ambas, ella desiste nuevamente “yo misma me conformé ... me postergué por mis hijos”.*

*En Viña se encuentra sin familia y permanentemente sola, ya que su marido estaba embarcado o en el cuartel, es así como comienza a participar de distintas organizaciones, en el Comité de Nutrición y Desarrollo y en Cema Chile, desarrollando acciones de ayuda y beneficencia. Entre 1968 y 1969 vivieron en Estados Unidos, también debido al trabajo de su esposo. En 1972 muere su madre, lo cual fue un duelo que no cerró, ya que se sentía culpable puesto que su madre viajaba a Viña a acompañarla en el parto de su cuarto hijo.*

*El periodo de los setenta lo recuerda como un caos, dejaba a su hija mayor esperando en “las colas” mientras ella iba a ver a sus hijos menores. Trató de no mezclar su vida con lo que pasaba en el país, su interés fue siempre ayudar a la gente, no haciendo diferencias.*

*Cuando M. jubila, decide volver a Talcahuano, ella y dos de sus hijos regresan, compran casa y se instalan en el sector de Santa Leonor, esto le significó un vacío tremendo ya que dejaba todos sus espacios en Viña, sin embargo, comienza de nuevo a ingresar a grupos. Es así que cuando vuelve a Talcahuano, crea el Circulo de Damas de Santa Leonor, traslada el Comité de Nutrición y Desarrollo y se reinserta en el Cema, además participa en el Rotary Club, en la junta de vecinos y en los noventa ingresa al partido Renovación Nacional<sup>189</sup>, siendo elegida por esta colectividad para ir de candidata a concejal, no saliendo elegida. Guacolda considera sus acciones como trabajo porque para ella “el trabajar es vivir... porque si yo me quedo estancada, yo algo voy a tener que hacer para sentirme viva ... yo elegí venir a esta vida para acompañar a la gente.”*

*Al momento de la entrevista tiene 62 años, vive sola con su esposo, todos sus hijos están casados y trabajan, tiene nietos y sigue participando en diversas organizaciones, pero ya tiene ganas de descansar y darle espacio a nuevas personas.*

---

<sup>189</sup> Partido político de derecha.

## **JUANITA**

*Juanita nace en Renaico en 1940, es la tercera de siete hermanos, cinco mujeres y dos hombres, fue la única que nació en un Hospital, ya que” el parto venía complicado”, hasta los once años vive con su mamá, papá y sus nanas. Ambos trabajan, su madre en el correo y su padre en Ferrocarriles, relata que desde pequeña hubo en su casa servicio doméstico, “fuimos niños criados con nana”, no obstante la mamá era la que organizaba todo en la casa. Vivió en una casa-quinta y su infancia la recuerda como feliz, nadaban en el río del sector, remaban en bote y leían, le encantaba leer “flasch gordon”, “el zorro”, “el peneca”. Estudia la preparatoria en Renaico en el “colegio de niñas” y a la edad de 12 años, ingresa como interna a la Escuela Normal para profesoras en Angol. Se recuerda como una niña muy tímida, cuenta que le llegaban cartas de “pretendientes” pero ella las devolvía sin abrirlas.*

*La experiencia de la menarquía “no fue traumática”, sentía un poco de vergüenza que su papá supiera. Su mamá le dijo “ya mijita tienes que cuidarte”. De sexo no se hablaba en la casa y a todos se les estimuló el estudio y la unión en la familia.*

*Egresas como profesora normalista en el año 1958 y comienza a trabajar en Coihueco, después de tres meses, se traslada a Chillan a hacer clases en una “escuelita rural de niñas”, instándose en la “casa de los curas”, donde vive cuatro años. Cuenta que pololeó durante tres años pero que después al irse él a Santiago y ella a Concepción, la relación se terminó. Llega en 1962 a Concepción a vivir con su familia, la cual se había trasladado después de la muerte de su padre, quien enferma muy joven y muere en 1956. Su madre, ha jubilado para cuidar a su esposo y una vez que éste muere, es ella quien se hace cargo de la familia, comenzando poco a poco a vender la propiedad para ir manteniendo y educando a sus hijos, ya todos adolescentes. Su madre nunca se volvió a casar ni tuvo algún “pretendiente”.*

*Ese año comienza a trabajar en una Escuela de Talcahuano, viviendo con su madre viuda y sus siete hermanes. Su madre organiza la casa y ella se dedica a trabajar y a participar en distintas organizaciones, motivada porque “me gusta eso de servir”, ingresa a las damas de rojo, en un grupo religioso de ayuda social, pertenece a las “damas leonas” y a un grupo de folklore del Magisterio, en estas actividades conoce a G., con quien tiene una relación de pololeo de un año aproximadamente, la cual termina cuando éste es trasladado a Valparaíso, se escriben, pero ella se va alejando, argumentando nuevamente su timidez.*

*Sus hermanos y hermanas comienzan a casarse y a tener hijos, Juanita recuerda varios pretendientes pero dos pololos importantes en su vida. Explica que nunca se enamoró y piensa que esa pudo haber sido la causa de su soltería, aunque nunca recibió una propuesta de matrimonio. Nunca ha tenido relaciones sexuales y señala que no las ha necesitado, aunque muchas personas le han dicho que se ha perdido lo mejor de la vida. Dice que “hay mujeres que somos pa’ solas, para soltera, solteronas digamos, yo pienso que no todas somos como pa’ tener pareja y casarnos y tener hijos”.*

Juanita dice que “el papel de madre de una mujer es la parte primera, primera, primerísima”, no obstante “no habría tenido un hijo soltera”, por la época en que vivió, porque ahora ve con admiración a “mujeres profesionales con su guagüita”. Sin embargo, señala “no sentí esa frustración de no haber sido mamá, porque fui muy querendona de los sobrinos”

Cuando su madre se enferma, es ella quien principalmente se hace cargo. Una vez que ésta muere, ella siente haberla reemplazado por que “siempre ando preocupada de llamarlos por teléfono si están enfermos...”(a sus hermanes).

Juanita nunca militó en un partido político, sin embargo es simpatizante de la Democracia Cristiana<sup>190</sup>, “lo encontraba que era un partido de centro o sea que no se iba ni muy a la izquierda ni muy a la derecha”. Los sucesos del '73 “la vi como no tan grave como se ve ahora”. Declara que le gustó ser profesora y que el trabajo remunerado le significó lo expresado en la siguiente frase “hice lo que yo quería”, viajó por diversos países de Latinoamérica, con amigas. Jubila a los sesenta años, desempeñándose en ese momento como coordinadora de educación extraescolar.

Del Concepción de su época recuerda “que había más vida cultural” y que hoy en día hay más libertad de expresión, se saben más las noticias, en su época existía la radio y el tocadiscos, siendo reemplazada la lectura por la llegada de la televisión, la cual ha traído cambios y a ella también, “a uno se le abría mucho el mundo”, ahora reconoce la llegada de la internet como otro cambio importante.

Al momento de la entrevista está jubilada hace tres años, vive con una hermana inválida, también soltera, la cual está a su cuidado, ella dice que “a las solteras como que nos toca... cuidar a la gente”. Sigue participando en las damas de rojo, vive de su jubilación y del arriendo de una casa, cuenta con servicio doméstico algunos días a la semana y está pensando en viajar con unas amigas al norte de Chile, en programas para la tercera edad.

---

<sup>190</sup> Partido político de centro derecha.

## **...MUJERES DE LOS '90...**

### **CLAUDIA**

*Claudia nace en 1972 en Concepción, es la menor de 4 hijos, dos mujeres y dos hombres, ella tiene 8 años de diferencia con el tercero, por lo cual muchas experiencias son vividas como hija única. Su familia es de Arauco -donde tenían una muy buena posición social-, sin embargo, vive hasta los tres años en esa ciudad ya que debido a la continuidad de estudio de sus hermanos y por el trabajo de su padre se trasladan a Concepción. Proviene de una familia que en su origen no fue muy religiosa, sin embargo, su nacimiento hace que su madre comience una práctica activa, adhiriéndose a una congregación muy conservadora de religiosas católicas, lo cual influyó para que Claudia participase también en estos espacios "me criaron... en un ambiente... cristiano extremadamente conservador... lo que yo veo es que hizo que hasta los 15 o 18 años, estuviera absolutamente cerrada a ninguna opción que fuera la que me decía la iglesia".*

*La madre de Claudia era dueña de casa y su padre preparador de caballos, debido a esta actividad viaja a Colombia para comenzar su carrera en ese país, producto de su ausencia -la que se prolongaría por casi dos años- y la falta de envío de dinero, la madre de Claudia debe comenzar a trabajar como vendedora en una farmacia. En ese periodo, 1981, Claudia sufre una depresión producto de la ausencia de varias personas importantes en su vida -su padre en Colombia, cambia de profesora jefe y su nana(de toda la vida) se va de la casa.*

*La precaria situación económica, hace que su madre solicite beca para sus hijos, todos buenos estudiantes de colegios particulares religiosos. Las niñas en colegios para mujeres y los hijos en colegios sólo para hombres. Así, Claudia estudia toda su educación becada en un Colegio particular de religiosas, en él destaca su rendimiento escolar y características de liderazgo, participa en diferentes espacios; pastoral, centro de alumnas, basketball, toca guitarra en misas, acude a misiones, jornadas, entre otras. Pasaba todo el día en el colegio, relata que en esa época, éste imprimió un sello en sus estudiantes -fácilmente identificable- el del servicio. Daba un respaldo de prestigio estudiar ahí, de buena formación y educación.*

*Egresada de cuarto medio e ingresa a la carrera de enfermería, debido a que su puntaje no le permitió estudiar medicina. En el año 1991 parte a Temuco ya que da la prueba de nuevo e ingresa a medicina, obteniendo una beca de residencia. En 1992, puede trasladarse a la misma carrera en la Universidad de Concepción, debido a su buen rendimiento académico.*

*Claudia recuerda a su madre siempre enferma, le reconoce el mérito de la formación ya que todos sus hijos son profesionales, sin embargo, su relación fue de cierta lejanía, expresada en la exigencia de ser correcta, de ser perfecta. Claudia tenía miedo de la reprobación de su madre, lo que suplió en la*

*relación con su nana, quien volvió a la casa después de cinco años de ausencia. Respecto a su papá dice, "nos inculcaron de chicos que él era un dios", era cariñoso, laboralmente inestable y "machista".*

*La primera vez que pololea, ella tenía once y él doce años, durando tres semanas esta relación. Sin embargo, no es hasta tercero medio cuando entabla su primera relación "seria" de pololeo, comenzó el año 1988 cuando ambos cursaban tercero medio y se mantuvo hasta 1994, siendo ambos compañeros de medicina. De los dos primeros años, Claudia tiene buenos recuerdos, pero después la relación comienza a ser competitiva, hay violencia psicológica y celos por parte de él. Claudia piensa que ella transmitió la sensación constante de culpa y de prohibiciones, no existiendo relaciones sexuales en esta relación.*

*Posterior a este pololeo, Claudia no entabla relaciones muy profundas y largas. En 1998, ya egresada de medicina, comienza una relación de pololeo con R., compañero de carrera, con quien mantenía una relación de amistad. Desde el primer mes saben que quieren estar juntas y ambas se inician sexualmente. Pololean un año y se casan en el 2000. A fines de ese año tendrían a su primer hijo, decisión acordada y planificada, especialmente para que coincidiese con los proyectos académicos de Claudia, quien comenzaría en el 2001 su beca de especialización. La relación con su esposo es de mucho apoyo, han existido pequeños problemas en cuanto a lo doméstico y a la recarga en la crianza del hijo, sin embargo, todo se conversa y todas las decisiones son consultadas con el otro.*

*Reconoce que a partir de su relación con R., Claudia comienza a cambiar varias posturas, desde un excesivo pudor respecto del cuerpo, lo que le impedía que pudiese vivenciarlo abiertamente, dejar de juzgar y juzgarse tan estrictamente frente a lo que hacía o no hacía, hasta ampliar la mirada que tenía respecto de lo político, todos legados maternos.*

*En su tiempo de estudiante universitaria, Claudia señala no haber realizado ninguna actividad extraacadémica y actualmente tampoco desarrolla otra actividad que no sea la beca y estar en su casa con su hijo y esposo. Nunca ha participado en algún partido político ni en ninguna otra colectividad, encuentra que la política es una esfera sucia. Respecto al grupo de religiosas, va de vez en cuando ya que ha dejado de compartir algunas ideas.*

*A la fecha de la entrevista, Claudia tiene 30 años, tenía un hijo de 2 años y esta esperando a su segunda hija. Además, se encontraba realizando la beca de medicina interna, destacando dentro del grupo de alumnas. Los proyectos del matrimonio son estudiar una subespecialización en Santiago y volver a Concepción o donde haya trabajo.*

## SOFIA

*Sofía, es la mayor de tres hermanos, dos mujeres y un hombre, nace en 1973 y vive hasta los 13 años -en una casa a medio camino en Talcahuano, de propiedad de la abuela- con sus padres, su abuela paterna y una tía por parte de madre. Después se casaría su tía y sus papás comprarían casa trasladándose al sector de Huachicop. Relata que vivió una infancia feliz, marcada por el cariño de sus familiares y en donde los valores de solidaridad se vivieron profundamente. De familia evangélica, cuenta que sus papás provienen de familias humildes y de mucho esfuerzo, su mamá terminó la preparatoria haciéndose cargo de sus hermanos y el papá de Sofía comenzó a trabajar tempranamente para ayudar a su madre. Ambas trabajaban, su madre cosiendo ropa en la casa y su padre en "Huachipato"<sup>191</sup>, donde terminó de estudiar obteniendo un título técnico. Contraen matrimonio en 1971 y no llevaban un mes de casados cuando la madre queda embarazada de Sofía.*

*Sofía entra a los 5 años a kinder y es promovida rápidamente a primero, lo cual significó siempre ser "las más chica del curso". Fue muy buena alumna "cada informe de notas era una salida al centro", forma en que el papá la premiaba a ella y su hermana, ya que él siempre les reforzó el estudio. Toda la enseñanza básica la realizó en una escuela municipalizada, en donde lo que más rescata era la diversidad de sus compañeros "tenía compañeros que tenían los zapatos rotos o que no tenían plata pa' comer". La enseñanza media la realizaría en un Liceo de Talcahuano, también municipalizado y mixto. Si bien los papás tenían los medios "me podrían haber pagado un colegio particular", Sofía señala que no tuvieron la visión para ello o la claridad de alternativas que existían. No obstante, ingresa a la Universidad, siendo la primera de su familia en hacerlo.*

*De niña fue siempre muy correcta y obediente, pero el ingreso al Liceo y el cambio de barrio influyen para comenzar a incursionar en distintas experiencias. Sus primeros "pinchazos" fueron jugando a la "roca roca" y a la "chevé chevé"<sup>192</sup>. En primero medio, cuando tenía 13 años, comienza a pololear con un niño dos años mayor que ella, con quien también comienza a tener sus primeros acercamientos en el plano sexual. Después vendrían otras relaciones cortas, sin embargo, siempre supo que no tendría relaciones sexuales por el riesgo de quedar embarazada. Considerado el embarazo como un impedimento para continuar estudiando. En el año 1988 conoce a R., con quien se casará después de 11 años de pololeo.*

*Ingresa a la Universidad de Concepción a estudiar Servicio Social, si bien el primer año tuvo dudas vocacionales, decide finalmente continuar en dicha carrera. Egresó en 1995 como la mejor alumna de su promoción y comienza a trabajar en un pueblo cercano a Concepción. Con R., planifican su matrimonio ya que han decidido casarse.*

---

<sup>191</sup> Nombre con el que se conoce la Compañía de Acero del Pacífico, Siderúrgica Huachipato.

<sup>192</sup> Juegos barriales de adolescencia que consistían en hacer girar una botella y dar un beso a la persona a la cual ésta -botella- se dirigiera.

*En 1997, además de trabajar, ingresa a un magíster en la casa de estudios de la cual egresó, terminándolo con éxito. Mas tarde, obtiene una beca, viajando junto a R. a España a realizar un postgrado, a su regreso, se reinserta en su lugar de trabajo y asumiría labores académicas.*

*Sofía relata haber tenido su primera relación sexual a los 20 años, sin embargo, es a los 17 que ya comienza un acercamiento más directo en este plano, contrario a los mensajes que le decían sus padres, el papá no les daba permiso para pololear hasta que terminaran de estudiar y "mi mamá en cierto modo trataba de decirme que el placer era tan poco hija, me decía, que no vale la pena pa' la responsabilidad que te podís echar encima con el tema de embarazarte". Recuerda un quiebre muy fuerte con su papá producto de la desconfianza generada en este plano. Su única pareja sexual ha sido su marido y con él ha sido una relación de crecimiento compartido.*

*Con R. siempre han existido los mismos conflictos, posee un título técnico, viviendo largos periodos de cesantía, por lo cual, Sofía ha tenido que asumir el mantenimiento de la casa. Si bien no existe una relación de competencia, ni ella ha comparado su exitosa carrera con la de su marido, si reconoce minimizar sus logros para evitar que R., se sienta mal. Les hijes han sido postergades en pro de su carrera profesional y por el miedo de la responsabilidad que conllevan.*

*No ha participado activamente en un espacio político, se declara feminista, muy chorera<sup>193</sup> y de clase media, porque no olvida sus orígenes. Se siente parte de la generación de los ochenta, la música, los prisioneros, el rock latino, sin embargo, dice "yo era chica, me hubiese gustado ser más grande, como que siempre me quedé con ese anhelo de vivirlo más en etapa protagonista, es como llegar a placé". Por lo cual, no puede definir a su generación como en una década ya que sus mayores vivencias fueron desde el '85 al '95.*

*Al momento de la entrevista, lleva 6 años de casada, aún no tiene hijes y señala que si bien está dentro de su proyecto de vida y de pareja, le da susto que no pueda seguir realizando otras actividades.*

---

<sup>193</sup> Definición popular de aquellas personas nacidas y criadas en Talcahuano.



## CATALINA

*Catalina nace en 1972, son cuatro hermanos (ella es la segunda), tres mujeres y un hombre, todos muy seguidos, con una diferencia de tres años entre la mayor y el menor, lo que fortaleció la cercanía y hermanabilidad entre ellos. Vivencia que recogería Catalina replicándolo más adelante en su maternidad. Recuerda su infancia muy tranquila, jugando con sus hermanos en el patio de su casa, viajando en tren a visitar familiares y el infaltable rito dominical; asistir a misa, ir a la plaza, almorzar en familia y después ir a pasear al “barrio universitario”.*

*Vive en Concepción hasta los seis años de edad, con sus padres, hermanos y abuela materna. Su madre es profesora de inglés y “siempre trabajó”, su papá también profesional, trabaja en una oficina del Estado, al quedar cesante en 1978, deben trasladarse a Vallenar. La inestabilidad laboral del padre hace que la familia viva en varias ciudades, recordando tiempos en que su papá se trasladaba a otra ciudad y la familia esperaba finalizar el año escolar para alcanzarlo, sin embargo, éste viajaría todos los fines de semana -desde donde estuviese- para estar con su esposa e hijos, ejemplos como estos, darían cuenta de la noción de familia que le transmitieron sus padres.*

*Regresa en 1987 a Concepción, al mismo Colegio en el que había estudiado en su primera infancia. Recuerda haber estudiado en cinco Colegios, todos católicos y a excepción de uno que fue mixto, todos eran sólo de mujeres. El traslado de Ciudades y Colegios desarrolló en Catalina la capacidad de adaptación, de hacer nuevas amistades y de conocer distintas realidades.*

*Egresada de enseñanza media en 1989 y comienza a estudiar Turismo en un Instituto Profesional, al no obtener el puntaje para la carrera de Periodismo, prefiere no perder el año y “hacer alguna cosa”, recordándolo como un tiempo difícil ya que nunca se sintió bien con su curso, “era de una clase distinta”. Terminaría la carrera siendo la mejor alumna de su promoción y trabajaría 8 meses en un hotel de la ciudad, antes de rendir nuevamente la “prueba”<sup>194</sup> en 1993, obteniendo esta vez puntaje para ingresar a la carrera de Periodismo. Elige estudiar en una Universidad privada, no obstante teniendo puntaje para la Universidad de Concepción, relata, “prefería tranquilidad y orden”, estar segura que no habría paros y problemas para seguir sus estudios.*

*Catalina señala sólo haber dado algunos besos en su infancia, pero no es hasta 1993 que pololea por primera vez, mantiene una relación de ocho meses, la cual termina sin mucho sufrimiento. Cuando ingresa a la Universidad en 1994, pololea por dos meses con un compañero de carrera, no obstante lo corto de la relación, Catalina señala haber sido importante. En 1995, conoce -en la inauguración de una discoteca- a G., con quien se casaría después de 2 años y medio de pololeo.*

---

<sup>194</sup> Sigla utilizada para referirse a la Prueba de Aptitud Académica, PAA, en ese tiempo, requisito para seleccionar el ingreso a las universidades tradicionales.

*En 1995, muere su abuela, con la cual se crió, marcándola profundamente, ya que fue una figura femenina muy importante. Catalina relata que vivió su menarquia a los 10 años, su mamá le había explicado ya todo lo de la reproducción y para ese momento “ya sabía que tu tenías que usar toallas higiénicas, porque me había tocado verlo”, al parecer le dijeron “que ya tu podías quedar embarazada”. Catalina no tiene relaciones sexuales sino hasta casarse, señala que más que por la formación religiosa o por llegar virgen al matrimonio, “yo creo que pesó más mi mamá, sobre todo esa cuestión así como de defraudarla”. Relata que -para ella- la sexualidad siempre ha estado ligada a un sentimiento.*

*1998, es su último año de la Universidad, lleva 2 meses de casada y si bien no había pensando embarazarse tan pronto, relata que sintió la necesidad de ser madre, naciendo su primera hija a fines de ese año. Una vez terminada su carrera, en donde también resulta ser la mejor alumna de su generación, realiza un postítulo en su profesión, posterior a eso, comienza a trabajar en la edición de una revista, sin embargo, trabaja sólo un mes, pues pagan muy mal y ya está embarazada de su segundo hijo.*

*Después de esta experiencia, Catalina no ha ejercido profesionalmente, señala que es por decisión propia ya que prefiere educar y criar ella a sus tres hijes -el tercero nace en el 2002- aunque cuenta con empleada doméstica, relata que la mamá es irremplazable y que ella nota la diferencia entre les niñas criadas con mamá que trabaja y aquellas en que la mamá no trabaja. Con su marido nunca han tenido una discusión, coinciden en casi todo y si bien él también va al supermercado o al pediatra con les niñas, es ella quien sabe qué comprar o qué se va hacer de comida. Catalina no maneja dinero, porque la mesada que recibía se destinó a la nana cuando la contrataron tiempo completo.*

*Se considera “católica a mi manera”, de derecha y que para ella es difícil clasificarse en una clase social, ya que si bien ella ha vivido buenos y malos tiempos en su familia, “mi abuela siempre vivió bien, mis abuelos tenían un montón de plata”, tengo familiares y G. También que viven en las Condes o la Dehesa<sup>195</sup>.*

*Al momento de la entrevista tiene 30 años, tres hijes y está pensando en ser madre nuevamente, porque “a mi el ser mamá me hace feliz... me llenan completamente”. Tiene pensado trabajar o hacer algo más personal cuando su hijo menor ingrese al colegio, ya que su esposo la apoya completamente.*

---

<sup>195</sup> Sectores acomodados en Santiago.

## **KARIN**

*Karin nació en Concepción el año 1972, es la primera de tres hermanos, dos mujeres y un hombre, vivió con sus hermanos y padres en varias casas, sin embargo, desde hace 8 años viven en un departamento céntrico de la ciudad. Su padre comenzó a estudiar medicina a los 38 años y se mantenían por los ingresos de una Oficina de contabilidad, de la cual, finalmente se haría cargo su madre, quien no terminó la carrera de francés en la Universidad. Cuenta que sus padres poseen 21 años de diferencia entre ellos, que ella es católica y él masón y que éste no ha obstaculizado el que mantengan una relación de pareja admirable. Siempre hubo nana en la casa, pero Karin señala que detrás de todo estaba la mano de su madre, de descendencia alemana, siempre tan ordenada y organizada.*

*Su infancia la relata como tranquila, destacando la importancia de sus abueles maternos, en donde su abuela fue una mujer muy emprendedora y sencilla, que impulsó muchas cosas en los pueblos en que vivió, una escuela, comedores, juguetes para la navidad, participando Karin en esas actividades. Su abuelo, fue un hombre muy honesto, muy buen lector, recuerda que se quedaban hasta muy tarde leyendo cerca de la estufa en el campo. Señala que el nivel de vida de su familia, lo han alcanzado sobre la base de esfuerzos, recuerda una infancia muy austera, en donde tenía lo principal, educación, propio de la clase media de la cual se siente parte.*

*Karin estudia en un colegio particular de religiosas católicas en donde sólo acudían mujeres, posteriormente en 7° básico, es trasladada a un colegio particular también, pero mixto y laico, con gran influencia de la masonería. Esta decisión, la adoptó su padre, quien consideraba que el primer colegio no les estaba entregando los valores que él quería inculcar en sus hijas mayores; independencia y que fueran libres para elegir. Karin señala “mi padre me educó como casi un hombre, o sea, me exigió cualquier cantidad”. Siempre tuvo un muy buen desempeño académico pero en los últimos años de enseñanza media bajó su rendimiento, “entré en esos períodos de adolescencia media rebelde” y comenzó a tener otros intereses, ligados al ámbito de la participación política, del trabajo social, de participar en protestas y marchas, siendo contrario al pensamiento de sus padres, quienes poseen un pensamiento ligado a la derecha.*

*Señala que con su padre ha desarrollado una relación muy especial, graficándose en el momento de su menarquía, su padre le había hablado sobre ese tema y también sobre las relaciones sexuales, le explicó “que tenía que tener precauciones y que ya era una mujer con posibilidades de ser potencialmente madre”. Cuando llegó el momento, Karin acude a su padre. Su madre, se enteraría después.*

*Egresada del colegio el año 1990 y no tiene claro lo que quiere estudiar, para que no “pierda el año” los papás le plantean que ingrese a estudiar la carrera de secretariado en un Instituto, lo relata como la experiencia más “humillante”, “yo no era para eso”. Esta situación provocó gran decepción en sus padres,*

quienes, veían con ilusión el ingreso de su hija mayor a la Universidad. Termina exitosamente esta carrera e ingresa al año siguiente a la Universidad de Concepción a estudiar filosofía, con mucho recelo de sus padres, quienes no ven en esta carrera un buen futuro, comprometiéndola, especialmente su padre a que después tendría que estudiar algo fuera de Chile. Termina la carrera en 1999 y comienza a trabajar como profesora.

Luego de dos años de ejercicio profesional -en donde señala sentirse desmotivada-, decide estudiar un postgrado fuera del país, postula a un master en Bioética en España y desde el año 2002 que vive en Madrid, actualmente también está cursando el Doctorado en Ciencias Sociosanitarias. En esta fecha se encontraba pololeando con su pareja actual, quien aceptó -sin ser consultado- la decisión de Karin de irse, ya que ésta reconoce que su partida no fue una decisión de pareja, no obstante, su pololo la ha apoyado, incluso la visitó a finales del año 2002.

Karin señala dificultades en sus relaciones de pololeo, porque ella no quería perder su libertad, "la primera relación más especial que tuve" fue como a los 19 ó 20 años. A los 26 años tiene relaciones sexuales. Sin embargo, es con su actual pareja con quien ha entablado una relación completamente satisfactoria. Si bien antes de los 26 se había aproximado al plano sexual, relata que tenía terror de quedar embarazada, no confiando en ningún método anticonceptivo.

Se declara laica y reconoce la figura de su padre, el colegio, las amigas, lo que veía y lo que leía -"si yo creo que para mi la lectura fue super radical en muchas cosas"-, como influencias para tener las ideas que tiene.

De Concepción, Karin señala que "es como una ciudad gris... hay poco interés cultural... siempre se habla de que Concepción fue en una época como una ciudad importante... ahora yo creo que estamos bastante lejos de eso... la Universidad (de Concepción) también que era como un foco importante de cultura, igual se ve como super apagada."

Considera que "estamos en una época muy apática... de pocas involucraciones... estamos en una época bastante consumista". Se considera de la generación de los '80 porque "fue como el último período especial que hubo" "fue la última, digamos, despertar de unión que hubo porque se quería terminar con un régimen... la juventud, tenía, teníamos motivaciones por algo y se acabó... siento que se apagaron los ideales y eso me parece bastante triste." En los 90 "tal vez los cinco primeros años todavía hubo algo de motivaciones por cambios y cosas..."

Al momento de la entrevista, Karin mantiene su relación de pareja, se proyecta con él pero no está segura de querer tener hijos, cree que es una decisión que implica mucha responsabilidad y por lo mismo mantiene el tema sin resolver, lo mismo con el matrimonio. Debe volver a España para continuar estudios y tiene intenciones de regresar a Concepción y de insertarse en el ámbito académico.

## **VI.- ANÁLISIS E INTERPRETACIONES... BUSCANDO LECTURAS PARA LOS RELATOS...**

### **...DE ÉPOCAS, ESPACIOS, RECUERDOS Y NOSTALGIAS...**

#### **...La época del sesenta, vista por sus protagonistas...**

Las épocas, son construidas por los actores a partir de sus experiencias individuales, que en definitiva, son el reflejo de las vivencias colectivas. Sentirse parte de una generación apela, al sujeto colectivo, da cuenta del comulgar con los valores, ideales, acciones y prácticas que en ese momento histórico se desarrollan.

La época del '60, es recordada como una época "inocente... o sea no saber nada de maldad, por ejemplo de maltrato como hay ahora, de abusos sexuales" (**Juanita**), donde –aparentemente- no existían transgresiones, particularmente en lo sexual, tampoco se sabía de pobreza, se percibía una época tranquila, paradójico respecto a los hechos que se fueron desencadenando en sus postrimerías.

*"...es que no era tan peligroso como es ahora, eh a las mamás no les daba miedo que uno saliera sola y fuera al colegio y volviera porque no, no pasaba prácticamente na, no había ni mucha locomoción, ni mucha gente, no había gente que te atacara en la calle, no se sabía de violaciones por ejemplo, yo no sé si era porque eso no se publicaba, pero no se sabía de eso...yo no recuerdo, tiene que haber habido harta pobreza ahh pero yo no recuerdo haber visto niños que anduvieran pidiendo ponte tú y como después se vió, pero en ese tiempo no, era una pobreza como más digna que la actual..".*  
(**Angélica**)

La falta de instantaneidad en la información es un aspecto de clara distancia respecto de la época de los '90. El acceso a los hechos, al mundo, a lo que ocurría, emanaba de las revistas y la radio, Es a través de la lectura, el medio por el cual las sujetas se conectan con el mundo, con el conocimiento, es a través de la lectura que se socializan, es a través de la lectura que se diferencian de otras clases sociales y principalmente, es éste el medio para instruirse. Pero esta "lectura infantil" trascendía y se volvía una práctica

familiar, las tertulias, el esperar todes juntes el programa de radio, hacen de ella una experiencia compartida.

*“...habían en ese tiempo varias revistas así de monos... flash gordon me acuerdo que salía y todas esa, si, nos compraban todas las revistas... esa clase de revistas las leíamos, y el zorro, pues el zorro, el famoso zorro, que todavía sale el zorro... en ese tiempo lo encontraba super encachado.” (Juanita)*

*“yo leía el peneca que era una revista preciosa, preciosa,, más adelante leía el okey, que era otra revista, también el simbad, el aladino, como tu ves utilizando imaginación, simbad y aladino, oriente... me dio mucha pena el otro día cuando cuando bombardeaban bagdag porque eso me traía recuerdo a mi ehh especiales... claro yo leía las mil y una noches en versión infantil” (Angélica)*

*“recuerdo en los atardeceres así a mi familia, sentada toda en una galería, unos tomando mate, otros el té o café, porque era así pero en los atardecer, y leían, leían, que es lo que leían, libros salían muchos libros y y esperaban con entusiasmo un día a la semana que llegaban a dejar la historia, era una novela que venían por fascículos, así chiquitito, todas las semanas te llegaban una parte del de la, continuará decía después, entonces ahí mi abuelo me hacía leer a mí” (Guacolda)*

El cine y el teatro eran otra vía de acceso a la cultura, de socialización, de entretenimiento, de salir a lo público, son prácticas adolescentes que marcaron la educación de las mujeres de clase media de esa época y que también las diferenciaba respecto de otras clases sociales, esto de ir a galería o platea marca la diferencia de quien se es. También existían diferencias entre las distintas expresiones artísticas, ya que el cine resultaba más popular/accesible que el teatro o el ballet.

*“sí, mi mamá me llevaba al cine, pero más me llevaba al teatro y yo recuerdo haber visto obras ehh... también iba al cine concep... ahí al teatro concepción... yo recuerdo haber visto obras de Moya Grau por ejemplo, de teatro... ehmm de la Anita Gonzales... pero ahí, iba al teatro la gente más, o sea con más medios digamos, venía ballet hartoo ballet...” (Angélica)*

*“íbamos mucho a conciertos, había una actividad, tu sabes que los años sesenta... era una época de un florecimiento cultural increíble aquí, esos son los años dorados del tuc, del teatro universitario de concepción, ehh venían grandes figuras...” (Javiera)*

Estas prácticas se vinculan estrechamente con el espacio físico y simbólico que representa la ciudad de Concepción, de un Concepción distinto al actual, donde todas las expresiones de la cultura convergían en ella, otorgándole distinción y una clara identidad que la diferenciaba respecto de

otras ciudades del país. Tanto así que, esa época es definida con expresiones como “fue la época de oro” (**Javiera**) que dan cuenta de la emergencia de un proceso de renacimiento, el comienzo de lo que sería un cambio de época, de valores, de prácticas, de relaciones, significaciones, representaciones.

*“bueno la parte musical también puh o sea, cultural en general o sea está todo ahí, la literatura, el teatro, la música, todo ese tipo de cosa ehh ¿que otra cosa? no sé, la parte política también, que estaba como cimentándose una sociedad, una sociedad controversial, evidentemente, pero al mismo tiempo con valores cívicos, con valores políticos, yo recuerdo eso, y fundamentalmente cuando yo terminé el liceo y... entré a la universidad, entonces ahí yo me di cuenta que existía esta parte política y que y que a mi empezó a interesarme y muchísimo, como a la mayoría de la juventud y eso, eso, esa parte también es necesario de destacar, esa parte de la vida política”(Javiera)*

Cultura y política se encuentran en estrecha relación, no existe una escisión, es parte de un todo; ir al teatro, al cine y a las actividades del partido. Por otra parte, el acceso a la cultura no se plantea en una lógica de consumo. No se consumía cultura, se participaba de ella, las mujeres entrevistadas se cultivaban, se nutrían con la ida al cine, a un concierto, al teatro, no hay un fin consumista en la práctica cultural. Los sesenta, se plantean como una época que se distingue del resto, las prácticas culturales y políticas marcaron a una parte importante de la generación de esa época, de los jóvenes de esa época, que comenzaron a interesarse por temas de índole más público, de desigualdad social. Es un tiempo y un espacio (Concepción) que se distingue del Concepción de los '90.

*“En esa época, se estaba viviendo una suerte de revolución intelectual, cuando yo lo dejé, que se cortó con la dictadura ehh era una juventud bastante luchadora la que teníamos, con proyectos muy definidos y y además muy... bastante espiritual bastante espiritual... en el sentido de que primaban los valores y hoy día yo no veo eso, no, es una sociedad muy artificial, vanidosa, ehh yo lo veo de cerca de lejos mmm de cerca de lejos, me entiendes tu lo que quiero decir... (vivió en el exilio 17 años) si si ehh me cuesta aceptar la sociedad chilena si...” (Javiera)*

Hay una identificación de los jóvenes con esa época “de la generación del sesenta digo yo, de esa generación luchadora, con muchos ideales ehh muy humanista, yo soy muy fiel a esos ideales, a esos valores ligados al hombre, al respeto del hombre”(Javiera)

Estas expresiones emanan de mujeres que tuvieron una práctica política activa, ligada a valores de la llamada “izquierda”, que estudiaron en la Universidad de Concepción, sin embargo, paralelo a estas significaciones y vivencias, existen relatos que reflejan una noción más individualista de la vida, que se lleva a cabo al interior de la familia, en donde es valorada la tranquilidad, el estar bien, el orden, el no tener problemas, el “no problematizarse”, contrario a los discursos más difundidos.

*“De la época de los sesenta, yo pienso que podría ser esa vida tan ideal que uno vivía, yo viví una vida ideal, pa’ que decirle, sin preocupaciones, yo recuerdo esa época sin preocupaciones, le contaré sin preocupaciones más, ni de trabajo, ni afectiva, ni de familia, como una, yo pa mi, encuentro que la felicidad es como un sinónimo de tranquilidad, para mi fijese, si yo estoy tranquila, veo que todo mi entorno familiar está bien, yo soy feliz...” (Juanita)*

Por tanto, esta época es un tiempo de grandes ideales, de luchas, pero al mismo tiempo de contrapuntos, porque las mujeres están volcadas no sólo a lo político sino también a su círculo más inmediato, a las relaciones más primarias, lo que nos muestra una dimensión más personal y privada de la época.

En los relatos sobre la época se repite insistentemente -como hecho histórico, que marcaría no sólo a esta generación sino que a toda la sociedad chilena- la “aparición en escena de la televisión”, la cual, contribuye a la modificación de las prácticas colectivas, a los procesos de comunicación, a las salidas públicas, la satisfacción de las necesidades de cultura, etc., somos espectadores de cómo la televisión irrumpe para quedarse.

*“piense usted que cuando yo empecé a trabajar no había ni televisión, pues la pura radio y el tocadisco... o sea a uno no se le abría mucho el mundo, me acuerdo que aquí en Concepción empezó, cuando yo llegué, la cuestión de la televisión, que me acuerdo que parece que llegó el mundial del sesenta y dos una cosa así y que empezó el destape de la televisión, la gente empezó a comprar tele, hasta nosotros nos compramos televisor, pero fue más que nada por este bum que hubo de este mundial y el tercer mundial de Chile y toda esa cosa y de ahí como que se fue abriendo.” (Juanita)*

El fenómeno de la televisión, a mi modo de ver, ha significado una paradoja, ya que si bien ha impactado frente a la visión de mundo “como que se



nos empezó a abrir el mundo... a conocer más... ya usted ve que tiene un abanico más grande, de enterarse de cosas, de hacer cosas, de enterarse de sus derechos, de enterarse de todas las cosas que están pasando en el mundo”(Juanita) también ha significado un encierro, la práctica televisiva puede ser individual, soy yo con la imagen, no necesito de otros -no tengo que salir de mi casa, ir a comprar entrada, ver a otros, sentarme junto a ellos- como me lo exige acudir al cine o al teatro, entonces así como abre el mundo también lo (en)cierra. Las prácticas culturales comienzan a privatizarse, a individualizarse.

### **...El Concepción de antaño...**

La escasa presencia de automóviles “...auto tenía el que tenía muchísimo dinero...” (Angélica) la existencia de coches tirados por caballos, de “cabritas”, el uso de bicicletas, como el principal medio de traslado en el Concepción de los ‘60, construyen un escenario muy distinto al de los ‘90. El centro, con sus calles de adoquines, y sus construcciones nos remontan a la Europa de entonces. “...las construcciones también eran antiguas frente ehh a la plaza había portales, los portales todo ese sector donde está ahora la Astoria, había un portal como el de Santiago y otro acá frente por el lado de la Intendencia y era una construcción bonita, también construcción estilo europeo seguramente francés tiene que haber sido porque yo sé que anduvieron por aquí franceses...” (Angélica)

Concepción, es recordada como una ciudad sin memoria arquitectónica, muchos de los espacios a los que asistían las mujeres del ‘60 ya no están, o quedan muy pocos, algunos en ruinas, o utilizados para el comercio. Esta percepción es reforzada por la vivencia del terremoto del ‘60, experiencia que marcó no sólo la vida de las personas, sino que la arquitectura de la ciudad, donde la reconstrucción fue lenta y difícil, definiendo los paisajes urbanísticos actuales.

“en el teatro, concepción antiguo ese que echaron abajo, que era una hermosura, que era un teatro, un teatro teatro, con balcones, que está en... orompello con barro...”(Javiera)

“...había un cine en el sector del barrio estación, que nunca fui a ese cine puh ehmm al roxy, ese estaba allí donde después estuvo el ducal, donde ahora esta la.. el preunic...”(Angélica)

*“después de ese terremoto no ha habido otro terremoto como ese... fue espantoso, yo creo que nunca he visto algo así porque la mitad de Concepción estaba en el suelo puh y no paraba de temblar sabes tú... y al día siguiente el veintidós me acuerdo que salí con mi mamá y mi tía a recorrer, a mirar qué había pasado... pasaban aviones me acuerdo o deben haber sido helicópteros, helicópteros tiene que haber sido y nos decían que nos levantaban el ánimo y que se yo y era peor fijate... la reconstrucción... yo ehh yo me imagino porque recuerdo poco pero que tiene que haber sido todo muy lento, muy lento, es difícil reconstruir una ciudad, y yo pienso fijate que a esta ciudad la reconstruyeron al lo... como al lote, así como sin planificación, porque yo miro Concepción y no le encuentro una una identidad, no me parece una ciudad con identidad Concepción a mi, como puede ser La Serena por ejemplo, como puede ser Chillán mismo, esto es así como construcciones unas bajas otras altas, otras no sé, me no le encuentro gusto a na a esta ciudad yo y la encuentro fea también era más bonito Concepción antiguo” (Angélica)*

Hay una nostalgia del Concepción de esa época, de su arquitectura, de su gente, de sus prácticas, de los sueños. Siendo así una ciudad donde se combina lo nuevo y lo viejo, su infraestructura da cuenta de la coexistencia del olvido y la emergencia de lo moderno. Uno de los ejemplos más claros es la Universidad de Concepción, que como foco cultural y arquitectónico, representaba los estilos de la época. Al ser prácticamente la única alternativa de estudios superiores, se construía un imaginario alrededor de ella de orgullo, distinción y prestigio. Este espacio era el productor de un nuevo actor, los jóvenes estudiantes, que representaban los valores de la época, los ideales y el surgimiento de nuevos planteamientos respecto de la sociedad. Era el pulmón que bombeaba de aire fresco a la ciudad, desde ahí emanaban los discursos, las prácticas festivaleras, las acciones públicas, las profesionales.

*“Concepción era era un pueblo grande, imagínate que lo más importante era la universidad, el foco, el mayor foco de todo, de de cultura o sea los estudiantes eran sagrados poco menos los estudiantes universitarios.. se sentían pero intocables... el teatro concepción estaba o sea existía y...eso sí que era precioso ahh era porque tu sabes que todos esos fueron modelo europeos”(Angélica)*

*“en el sesenta, claro yo pasé por dos tipos de universidad, por la primera a principios de los sesenta y después en los años de la reforma universitaria... ehh y la universidad que se llamaba universidad roja, universidad de izquierda... la universidad no era sólo eso, tenía un teatro, un teatro universitario que que era excelente, en donde estuvo la mayor parte de los actores que todavía quedan en Santiago, tenía una orquesta y y en el verano había una tremenda actividad cultural en el foro, la gente sabía que en el verano tenía donde ir y ver películas que no se veían en el cine, ver teatro, escuchar música que no lo podían ir a ver en otra parte... gratis, gratis y eso murió también, lo otro que existía era... la fiesta universitaria, para recibir a los, a los mechones, que no tiene na que ver con lo que sucedió después emm cada escuela hacía su recepción, sin herir ni ofender a nadie y después había un machitún en el gimnasio, todas las escuelas participaban con squetch y coronaban reina y después, había una tremenda fiesta, pero tremenda, que donde nosotros íbamos con vestido de fiesta claro... claro formal y era algo rico puh no, o sea, era pucha que rico entrar a la universidad, que rico participar de todo eso ehh y nadie te humillaba ni te tiraba ni una porquería” (Angélica)*

*“...a mí siempre me gustó Concepción, porque no sé, cuando viajaba de Chillán o de Coihueco para acá, encontraba como una ciudad con mucha vida ... me gustaban los letreros luminosos, me gustaba el cine, lo encontraba como bonito... una ciudad con con que a uno le puede entregar muchas cosas, que a veces uno no la aprovecha pensando que tiene lugares tan lindos que puede visitar tiene una geografía preciosa, hay lagunas, hay ríos, hay playas, hay parques, está la universidad” (Juanita)*

### **...Ser joven en los sesenta...**

Como se ha señalado y se rescata de los relatos de las entrevistadas- no obstante de las diferencias de experiencias- ser joven en esa época y ser universitaria además, era sentirse protagonista de un momento histórico, existía una conexión –no experimentada hasta ese momento- con el resto del mundo, con los sucesos, con lo que acontecía, lo que nos habla de salir de lo privado, tanto en su dimensión personal como local. Los años recorridos, proveen a las protagonistas de un lente analítico para mirar sus experiencias juveniles, existiendo críticas hacia el pensamiento con el que se identificaron, pero también defensa y continuidades.

*“... para nosotros, yo creo que nos sentíamos como los dueños del mundo, imagínate, queríamos cambiar, cambiar todo ehh éramos dueños de la universidad, de hecho nadie podía entrar, no podía entrar fuerza pública, la autonomía universitaria era, haber que te digo, era el escudo que nos protegía, sabíamos nosotros que podíamos hacer cualquier cosa afuera y corríamos a la universidad y hasta ahí llegábamos y no sé como nadie previó lo que iba a pasar... el resto, nosotros, éramos unos pajaritos yo creo que nosotros en el fondo, en el fondo, éramos unos ingenuos que no teníamos clara la película, hablábamos de guerrilla, imagínate, dónde en un país como éste, pero lo bueno tal vez era que nosotros aparte de estudiar sabíamos que existía el resto del país y el resto del mundo y nos importaba y además que peleábamos por algo que queríamos lograr, aunque no lo tuviéramos tan tan claro pero algo queríamos lograr y y tenía sentido nuestra vida, que es la diferencia que yo veo con la gente joven de ahora”(Angélica)*

*“...es forma de sustentación la lucha armada ehh porque son cambios revolucionarios y que no todo el mundo los va a aceptar, entonces de alguna manera hay que imponer el orden ehh eso no significa que hay que matar a todo el que se oponga a esas situaciones, pero cuando se habla de lucha armada es fundamentalmente una lucha revolucionaria, profunda, con cambios profundos pero no es no se trata ehh este esquema burdo que da la derecha, el hecho de que si es una lucha armada la persona que se opone a tu propuesta va al paredón y punto, entonces es una cosa como como muy grosera decirla de esa manera” (Javiera)*

Las prácticas de los jóvenes del '60, también difieren de las actuales, éstas son caracterizadas como de “respeto”, de formalidad, en contraposición a los estereotipos juveniles (de corte “hippie”) que con mayor frecuencia se han dejado traslucir como exponentes de la época. La marihuana, las relaciones

libres (de pareja), las fiestas, son experiencias que no marcaron la juventud de todos los jóvenes. El rasgo más recurrente es de “lo sano” que era ese tiempo y los sanes que eran los jóvenes de la época. La expresión de rebeldía y contraposición respecto a lo que pasaba, no se traducían en “el consumo” de algo, sino que en una expresión más colectiva; “las tomas”, “las marchas”, “las protestas”.

*“ tampoco te puedo decir yo que vi a mis compañeros borrachos, o que quedara todo sembrado de botellas y de, bueno, en ese tiempo, no existía el cartón... el trago, los cabros se tomaban sus tragos, claro, pero yo nunca los vi borrachos y acuérdate que nosotros nos tomábamos la universidad con bastante frecuencia, se hacían fogatas, se tocaba guitarra y no había ninguna cuestión así, fíjate que bueno, yo era media apabada, yo sé que en ese tiempo entró la marihuana aquí a este país y yo nunca conocí la marihuana y yo y ahora recordando claro tienen que haber habido varios que consumían y yo nunca vi nada, nadie, la gente como que no me cree pero es verdad, lo más que vi fue que fumaran cigarro, cigarrillo pero no vi marihuana nunca...” (Angélica)*

*“la gente era mucho mas respetuosa, es que había mucho mas control sobre los hijos ehh en no no existía la droga ehh los chicos no tomaban alcohol, no sé, había tantas cosas que que distorsionan la juventud en este momento, no, en esa época no ocurría eso, era una juventud como sanísima entonces nunca hubo un problema, nunca hubo un escándalo, nunca hubo que se yo, que hubiera ocurrido un hecho, un intento de violación por decirte algo una cosa así, en absoluto... éramos todas iguales, muy correctas y los chicos también eran muy correctos... era la época del rock and roll y bailábamos como locos el rock and roll ahí y eso nos divertía y eso era para nosotros pasarlo bien y fundamentalmente eso...” (Javiera)*

La moda, el vestuario, la música, también son símbolos de una época, en su propio lenguaje marcan estilos y mensajes respecto a lo que quieren decir. No sólo existió la moda hippie, también una más formal “La de los sesenta era más formal todo ehh la misma moda, esa del pantalón ancho, el pantalón de marino que decíamos, el pantalón de managua le decíamos nosotros” (Guacolda). La ropa que usaban, los peinados más conocidos, los ritos y formas de arreglarse, los consejos traspasados de una a otra, el acudir a la peluquería, el arreglarse para una fiesta, el sacrificio por estar a la moda, etc., son fuentes que reflejan estereotipos femeninos, y que nos hablan de una dimensión “femenina” de la época.

*“...el pantalón pescador que usábamos, el pantalón y bien apretadito mm y la ropa era, el bitle, este, estas cosas, las blusas eran los mismos de las chalecas del mismo género, o sea era lo mismo entonces eso me gustaba a mí, porque se veía una como te dijera una unificación, se veía más armonioso, las zapatillas... los moños para qué te cuento, yo usaba moños me hacía unos moños, aquí con el pelo que tenía yo, el escarmenado... y para dormir, sabes que me da risa porque era tragicómico... cómo nos*

*conservábamos los moños con unas mallas, nos poníamos unas mallas con... orquillas y que se yo entonces para dormir, dormíamos medias sentadas para poder tener el peinado al otro día... lo otro las carteras, el guante... Los zapatos taco aguja y esos eran bien buenos porque también servían para defenderse, la mujer, claro cualquiera cosa, algún ataque se sacaban uno los zapatos y pegaban y hubieron mujeres que lo hicieron” (Guacolda)*

La diversidad de experiencias, el conectarse con distintas ideas, hacen que les sujetes que vivieron la misma época, construyan finalmente relaciones distintas e interpreten los hechos de disímil manera. Es así como, las relaciones entre mujeres y hombres, son significadas de manera múltiple. Aquí ocurre un fenómeno interesante, que puede describirse con el mismo concepto utilizado por una entrevistada, “*transición*”, la generación de los ´60 fue una generación de transición, lo cual es posible visualizar, en una experiencia individual en donde se contraponen la formación conservadora recibida en su familia y los valores de libertad que se transmitían en la época. Guacolda y Angélica recibieron una formación conservadora, sin embargo, la segunda es quien vive contradicciones al contraponer los mensajes entregados, en su seno familiar, con las ideas “*revolucionarias*” a las cuales ella comenzaría a adherir.

*“yo creo que esa angélica revolucionaria entre comillas era lo que yo quería hacer hacer ehh ser independiente tener mis propias ideas y y pelear y luchar por algo, pero era muy cobarde yo tenía mucho miedo a sufrir a a sobre todo a sufrir entonces llegaba hasta por ahí no más... pero no era convencida creo yo cien por ciento de lo que estábamos haciendo... yo creo que no nunca fui cien por ciento convencida de izquierda creo yo... porque yo era una niñita aburguesaita puh asustadiza, temerosa y para para poder ser alguien de izquierda había que ser, no había que tener miedo, había que estar dispuesto a todo, ahora yo estaba dispuesta a todo pero con miedo lo que no era bueno porque si yo hubiera sabido algo y me hubieran agarrado y me hubieran torturado a lo mejor habría largado hasta hasta cualquier cosa, a lo mejor no sé” (Angélica)*

*“yo digo fijate que soy, me siento feliz de haber vivido en esa época, porque no andábamos con esa maldad, ni andar atracando, ni andar, cómo te dijera, tratando de tener, de intimar, no era así, no es como ahora entonces era diferente y mira eso hacíamos nosotros, por eso que te digo yo toda esa libertad de salir no no me sentía oprimida en lo que me sentía oprimida era que mi padre no me permitía de ir por ejemplo a una fiesta ah qué se yo de tener cosas que tenían otras chiquillas eso...” (Guacolda)*

*“una transición de del o sea de las relaciones que habían antes a las que vinieron ehh después de la píldora, porque eso eso sucedió después de la píldora, esta cosa como esa liberación... las relaciones de pareja que empezaban antes del matrimonio y como yo cachaba poco de todo eso yo no me habría atrevido a tomar... jamás ni una cuestión porque el hecho de sospechar que mi mamá me pillara”(Angélica)*

*“...me gustaba yo era feliz, yo creo que era feliz ahí fijate, me sentía tan bien ahí, eh estar haciendo algo importante, eso yo creo que eso nos amplió harto el horizonte a nosotros, a esa generación y de hecho somos diferentes a la generación posterior y a la anterior... en general, porque eso claro, se nos abre el horizonte y no se que y la perspectiva pero te la abre en todo, en casi todo, en casi todo, bueno, a mi no me lo permitió en otros planos porque yo tenía muchos tabúes y y y trauma seguramente... a mi el feminismo nunca me interesó mucho, porque se le vió un poco como una oposición al hombre, como enemiga al hombre y yo creo que la cuestión no va por ahí yo creo que la mujer tiene que alcanzar su plenitud, ella, independientemente del hombre y tener igualdad de derechos pero también de deberes, que era una cosa que no se mencionaba” (Angélica)*

### **...Fines de los ´60, definiciones políticas...**

Se ha planteado que los ´60 fue una época de cambios, conjugándose lo cultural, lo político, lo económico, lo social. Las ideas son encarnadas por personas que las representan, es así como ciertos nombres pasan a ser referentes no sólo de ideales sino de cómo se vivió esa época, de tiempos, de ciudades y de movimientos, por otra parte, mujeres y hombres participan por igual, no obstante la dirigencia, las voces y rostros más conocidos son masculinos, es decir, al mismo tiempo de plantear igualdades existían diferencias que no eran visualizadas como desigualdades.

*“yo creo que en esa época los cabros más inteligentes, más cultos estaban en la izquierda, eran los que se veían y además de eso eran buenos estudiantes, cosa extraña ehh mira a ver en medicina estaban los mejores, estaba Luciano Cruz, estaba Miguel Enriquez, estaba Bautista Banchowen, que eran los más conocidos ehh en ingeniería había otro Vilabella o sea era, había mucha gente de izquierda que era la que, la dirigente, la federación era fuerte... era poderosa, era importantísimo tener la federación de estudiantes y después murieron...el hecho que participaran mujeres también era una cuestión natural lógica, no era yo creo que nadie habría, se le hubiera ocurrido cuestionarse el hecho que hubieran mujeres, habían hartas mujeres y pa mí fue siempre lo lógico y lo natural que las mujeres participaran en forma igualitaria con el hombre, era la época, era una época en que las mujeres estaban participando mucho mas...” (Angélica)*

La participación, como estilo de vida marca las experiencias de las mujeres de la época, era un tiempo en que se promovía la participación, pero ésta no se realiza sólo en “la política”, también se desarrolla en la esfera de “lo social”, especialmente aquellas que adherían a postulados más conservadores, su participación se caracteriza por el servicio, el poder ayudar a otros, con la satisfacción de necesidades más prácticas.

*“entonces había que buscar otro medio como suplir esta cosa, bien la suplí con los voluntariados eso ya yo siempre participaba con los grupos, estaba en los centros de madres con las señoras era en esos años éramos todas jóvenes con los niños y qué se yo, pero siempre participando y ayudando ehh yo era una vez bueno fui presidenta y después ya no me soltaron más las chiquillas y ayudaba a gente de otros lugares me acuerdo una vez a una señora de Quilpué que nosotros vivíamos en Viña pero supimos de un caso que había en Quilpue ehh le llevamos la cocina le llevamos de un todo le instalamos su casa, eran personas que estaban con mucha necesidad, trabajé ya cuando ingresé al comité de nutrición y desarrollo... nosotros hacíamos concursos ehh en la cuadra donde nosotros vivíamos, se nos ocurrió con las señoras, inventamos de hacer las celebraciones, entonces juntábamos plata y empezamos a comprar las ampollitas, los alambres y todo entonces empezamos a adornar nuestra calle y celebrábamos los dieciocho de septiembre, los años nuevos, la pascua y todas esas cosas y pero fijate que ehh siempre visionando de esta manera, yo no me metía mucho en el asunto político, yo lo dejaba pasar eso, yo vivía mi vida en base a mi familia, los cabros, a desarrollarnos y a salir adelante...” (Guacolda)*

### **...Golpe de estado, quiebre, indiferencia, alegría...**

Cuando comienzan a nacer las mujeres jóvenes de los '90 (inicio de los setenta), nuestro país vive un clima de caos político, económico y social que desencadena un hecho que traería consecuencias en la vida de las personas y del país entero. Finales de los sesenta, principio de los setenta comienza a ser una época muy convulsionada, que termina abruptamente con el “golpe militar”. La mirada y explicación de este hecho es realizada desde las experiencias particulares, sustentadas en la posición ideológica que cada quien construye y adhiere. Es por ello que no existe “una” interpretación del golpe, por el contrario, existen diversas maneras de significarlo, siendo así un acto esperado por algunas, pero para otras, produjo no sólo un quiebre a nivel nacional, sino que principalmente a nivel personal, emocional. Representó un momento en que les amigos se fueron, pero también significó poner orden al caos existente, se instaló el temor, se recuperó la tranquilidad en lo económico, se temió por la vida y la pérdida del trabajo, se dejaron de hacer colas, fue entrar en un tiempo muerto, fue poder comprar lo que le hacía falta a la familia, fue olvidarse de lo que se pensaba y creía, fue la alegría de salvar al país. La tristeza de los hechos que marcaron a muchas mujeres y hombres de este país se deja traslucir con las experiencias de Angélica y Javiera, ellas, representan a muchas mujeres que creyeron en una época, que postulaban transformaciones necesarias y que abruptamente la vida les cambió para siempre. No obstante, las mujeres que en ese tiempo tuvieron una posición adherente al golpe, hoy lo

miran con ojos más críticos, si bien lo significan como algo necesario, no justifican todos los hechos que ocurrieron (en materia de derechos humanos).

*“me quedé sin base, ni nada, me quedé como en el aire, fuimos como una generación perdida, que que no supimos que hacer... yo salía a la calle y no conocía a nadie, era era una sensación de desamparo pero terrible, terrible, no tener con quien hablar, no tener amigos, a nadie, salvo a la familia aquí y hacerse de nuevos amigos y mentir o callar lo que uno pensaba, por temor... nosotros vivimos un buen periodo llenos de miedo... yo me siento como de una generación perdida, yo creo que a nosotros se nos cortaron todas las posibilidades el día del golpe de estado, se nos corto la posibilidad de de progresar, de estudiar... que se yo, de trabajar en otro en otras cosas, de salir, de ir al extranjero, se nos cortó todo ehmm nos mataron hasta las ilusiones, todas las utopías pa nosotros murieron... en ese momento murió todo, o sea todo aquello en que nosotros creíamos desapareció... no yo para mi esta cosa murió y murió no mas... pa mi la izquierda murió, no existe” (Angélica)*

*“hubo una confabulación que se derrocó el gobierno popular y y uno como que se amarra con esas cosas, no hay un análisis profundo de por qué el golpe te fijas, o sea todo se atribuye a una confabulación de la derecha, a la intervención extranjera y y bueno de esa manera viví yo el golpe de estado... los análisis profundos vienen después... cuando empieza a analizar uno y que hicimos mal, que no hicimos, que dejamos por hacer ehmm estuvo bien este planteamiento, o no era realista lo que nosotros pretendíamos, o era nada mas que una eh era un una idea algo ideal ehhh eso, con respecto al golpe uno queda, eso si que es un trauma, un trauma terrible se se mete el miedo en el cuerpo y no hay manera de sacárselo, tu vives día y noche con ese temor, metido en ti misma, temor al temor, a la a la represión, a ser tocada tu misma a que te toquen a un familiar, a que te maten a alguien eh todo todo todas las cosas ehhh tu le das un sentido a todas las cosas, tu le das un sentido diferente, hasta que golpearan la puerta por ejemplo, ahí era ponerse tenso, quien viene” (Javiera)*

*“Mire yo le diré que la vi como no tan grave como se ve ahora, le voy a decir bien de verdad y no la viví con esa tremenda angustia que tiene que haberla vivido mucha gente y si usted me dice la viví con, sin saber lo que estaba ocurriendo grande que sea que se sabe ahora tanto, la viví como con cierta fijese, como con una satisfacción, cree usted a pesar de que habían bombardeado la moneda y todo eso, todas esas cuestiones y me acuerdo, porque en mi escuela éramos la mayoría éramos dece (demócrata cristiana) la mayoría y había un grupo muy minoritario empezando de la directora que eran del otro lado” (Juanita)*

*“mira en el tiempo que Salvador Allende eh fue presidente mira, empezaron las dificultades eh era una persona muy asequible, tenía una linda oratoria, encantaba eh encantaba a mí me gustaba escucharlo y a toda la gente le gustaba escucharlo y todo pero después empezaron estas cosas de haber eh estos no sé por qué fijate, pero también estoy recordando que las universidades empezaron a haber problemas, que los camioneros, que las micros... todo empezó a empezaron a congestionarse eh de a poco de a poco y uno no tomaba en cuenta esas cosas pero ya después cuando me di cuenta o sea me empezó a molestar, a doler fue cuando yo empecé a buscar pañales y no habían pañales... la vida se empezó a poner media fome digamos, porque empezaron a a esos contrapuntos políticos y toda esa cosa que que se empezó, teníamos harta plata, yo tenía harta plata y toda la gente tenía harta plata, hartos billetes en esa época los escudos ah teníamos harta plata pero empezó, empezamos a tener dificultades para comprar” (Guacolda)*

A través de los relatos intentamos comprender cómo el quiebre nacional repercute en la vida personal, en las cotidianidades, en las prácticas familiares, colectivas e individuales. La dictadura no sólo desarticuló partidos



políticos y una vida nacional cívica, también lo hizo en la esfera de la vida privada, es ahí donde se instala el temor, es ahí donde las relaciones se atrofian, donde evitamos hablar como un mecanismo para olvidar y ocultar quienes somos y qué pensamos, no ver lo que está ocurriendo o no predecir lo que nos puede pasar. Son las biografías de las personas las que conectan lo público con lo privado, son las significaciones frente a un hecho, lo que marca la posición en la que me instalo y desde ahí, veo al mundo y lo interpreto.

*“¿cómo lo viví en la dictadura? terrible puh, desaparecí, me entro un miedo tan grande que deje de ver a los pocos que quedaban y por años, por años, por años lo único que hacíamos era leer y conversar en la casa... volví a militar en un partido pero no me convenció como antes... el ochenta no no participe en nada... una decisión de protección, sobre todo por las niñas, porque lo que vivimos fue bien terrible y yo tenía terror de que les pasara o que nos pasara algo a nosotros y dejáramos a estas niñitas solas, entonces me marginé de todo, todo, todo” (Angélica)*

*“Ya estaba casada, ya tenía mis niños, tenía mis cuatro hijos, realmente fue un caos fijate porque yo estuve viuda por un día, porque hubieron ehh nosotros no teníamos idea de nada... que es lo que hacía yo, cuando yo sentía los disparos yo tomaba a mis hijos y los metía adentro de la tina del baño, ahí los metía, por qué razón, porque una bala loca te atraviesa la muralla poh si son unas cuestiones y según mi instinto era que estando los cabros metidos en la tina y yo me tiraba al lado de la tina así lo hacía entonces...” (Guacolda)*

La vivencia juvenil de los sesenta y los acontecimientos que resquebrajaron a pedazos la vida de muchos chilenos, marca el contexto en que nacen las mujeres que vivieron su juventud en los ´90. Es con esta carga emocional que comienza una nueva generación, la cual fue socializada por la de los ´60, traspasándoles todos los miedos pero también todas las libertades aprendidas en esa época. Angélica da clara cuenta de las rupturas y continuidades en la construcción de un sujeto, de ella, pero también de otras, sus hijas.

*“nosotros los criamos de forma diferente, los educamos de forma diferente, les dimos mas libertad eh mas independencia ehh... en comparación mira con con la generación no tan lejana que es la de nuestras madres y nosotros, nosotros eh somos como como la transición digamos, nosotros sufrimos la peor parte que es ser transición, abrir el camino para que otras mujeres pudieran hacer otras cosas, pudieran liberarse ehh tu tienes que pensar imagínate que cuando yo tenía a ver veinte, veintidós, veintitrés años, mi mamá me compraba a gusto de ella los géneros para la ropa, los zapatos a gusto de ella, o sea ella planificaba mi vida y yo creo que tiene que haber sucedido en muchos hogares algo parecido y ustedes... fueron... prácticamente independientes, desde chicas que tomaron decisiones*

*cuando chicos y y quien estuvo al medio nosotros, quien les permitió que ustedes pudieran hacer todas esas cosas, nosotros, aún a costa no cierto, de las críticas de las abuelas y de los papas” (Angélica)*

### **...Década de los noventa, una mirada desde las jóvenes del sesenta...**

La década del noventa es hablada por distintos sujetos; las mujeres del sesenta quienes a través de sus historias, experiencias, frustraciones, alegrías y utopías, miran esta época con la posibilidad de volver a respirar un aire de libertad, otras, con un cierto recelo y temor por la incertidumbre del caos vivido en otrora. Y las mujeres que vivieron su juventud en esta época, quienes también poseen un legado y enfrentan la época desde ahí, lo hacen desde sus experiencias particulares. Ambas sujetas (jóvenes del '60 como de los '90) entremezclan las experiencias particulares con las vivencias colectivas. Algunas desde su espacio remunerado, otras ingresando a la universidad, unas ya teniendo familia, otras pololeando, unas dejando su etapa reproductiva, otras comenzando las primeras experiencias sexuales. No obstante estas diferencias, la década del noventa nos vuelve a apelar al sujeto colectivo, ya que como país se estaba viviendo un hecho trascendental que hizo adoptar posiciones con cierto recelo para algunas, esperanzadoras para otras.

*“bueno, nosotros teníamos un montón de esperanzas de que cuando terminara el gobierno militar... la cosa iba a cambiar pero profundamente ehh...en el camino sucedieron varias cosas acuérdate que cayó el muro de Berlín, la unión soviética desapareció, entonces nosotros cada, todos esos sucesos los sentíamos como golpes, otro golpe más, otro golpe más, que iba matando todo poquito que quedaba, entonces no nos imaginábamos mucho que iba a pasar después de Pinochet... fue mas de lo mismo pero había una gran diferencia pero era una gran gran diferencia, que era saber que tu podías entrar, salir, hablar, sin que te fueran a meter presa, que yo creo que fue el mejor avance que pudo haber, pero también se nos clarificó la idea de que, de que nunca iba a ser como antes y que era bueno que no fuera como antes, pero que ya no hay na o sea lo único que queda en este momento es es es el libre mercado, el capitalismo que no nos gusta y que otra cosa... murió ehheh el comunismo socialismo ya o sea a lo europeo que era bastante bueno... a mi no me quedan ilusiones de que esta cosa vaya a mejorar yo creo que podría ir empeorando, me preocupa por las niñas, por la guagua pero tendrán que irse adaptando también, no queda otra... pienso que no perdimos el tiempo y no me arrepiento, no me arrepiento de haber pensado y de haber soñado ni na, porque creo que sirvió pa llenarnos la vida, cosa que los cabros de ahora no tienen, no tienen, no llenan su vida con na, no tienen ni un espacio, no tienen pa´ donde mirar no tienen ni una ilusión, no tienen ni una meta, no tienen na´ ni siquiera pueden tener la certeza de que van a tener un trabajo cuando sean profesionales, si logran ser profesionales... y me temo que que cada vez va a ir siendo como peor... ha sido de mayor estabilidad... también hemos tenido estabilidad económica nosotros yo no me puedo quejar y además que las niñas se hicieron profesionales, empezaron a trabajar...” (Angélica)*

*“Fijese que a mí me gustó, me gustó que haya triunfado el “NO” fijese, me gustó porque pienso yo que para todo el mundo ya había como un cansancio, había, como que queríamos una apertura, queríamos fijese y fijese que una de las cosas... yo la veo de mi punto de vista que encuentro que se hizo con harta tranquilidad con harta medida” (Juanita)*

*“Si hubo un cambio ahí ya hubo un cambio y todo pero yo mi vida siguió, como te dijera traté de no mezclarla con todas estas cosas, yo siempre trate de meterme en la comunidad de ayudar a la comunidad, trabajar con las señoras para mí... no bueno para mí según como mi vivencia, mi vivencia era que continuara el gobierno militar pero también yo lo veía que tenía, tenía cosas que no iban bien” (Guacolda)*

*“la veo más ehh más ligada a cosas materiales ehhh hay un poco incentivo cultural ehhh a la gente le preocupa mas comprarse cosa, por ejemplo, que comprarse un libro ehh la música misma ehhh lo que ves tú que escucha la juventud hoy día ehh son cosas tan extranjerizante y eso es una cosa ehh copiamos mucho, somos muy copiones, en esa época nosotros no éramos así, teníamos lo que teníamos nada más y éramos bastante auténticos... no en su totalidad, no absolutamente, igual había penetración extranjera y todo eso, ya ves tu el rock and roll y todo lo que significó y nosotros adorábamos bailar rock and roll pero junto a eso se crea la nueva ola” (Javiera)*

### **...Cómo ven a las mujeres de los noventa...**

En la medida que transcurren los '90, se comienza a experimentar una sensación contradictoria, caracterizada por la complejidad de la modernidad. Hemos logrado avances pero pareciera que no son los suficientes, tenemos un mejor estándar de vida, ¿pero hasta cuando durará?, estamos en democracia, pero miro desde afuera, no participo en nada, cada vez me siento mas ajena de los valores en que creía. Los cambios políticos, económicos y tecnológicos, proveen de un escenario en donde no sólo las mujeres jóvenes del sesenta, sino que hombres y mujeres de otras generaciones, se comienzan a mover con una suerte de cierta dificultad pero al mismo tiempo de mayor facilidad para vivir (reflejado fundamentalmente en los adelantos tecnológicos). Estas sujetas elaboran la suficiente distancia para hablarnos de los cambios experimentados y las transformaciones que ellas perciben en las mujeres y hombres de esta época, que son el reflejo de la misma.

Desde el discurso se construye una sujeta que se les distingue (la de los '90), atribuyéndoseles una serie de “propiedades” que se condicen con un proyecto de mujer moderna, independiente, que es profesional, que sabe lo que

quiere, que conoce sus derechos, que se presenta de igual al hombre, lo cual es propio de una época de mayor apertura en todo orden de cosas. Sin embargo, en el relato (de las mujeres jóvenes del sesenta) se menciona una tensión -planteada también por las mujeres jóvenes de los noventa- la compatibilización entre un proyecto individual y uno familiar, es ahí, donde las de los sesenta ponen su énfasis en cuanto a los costos que han tenido que experimentar para construirse como sujetas. Y es ahí también donde existe la mayor tensión o distancia entre estas dos generaciones.

*“ufffff mira cuando yo leo por ejemplo que la mujer en Santiago, no se aquí en Concepción, en las regiones, pero mujeres de treinta años profesionales están viviendo solas en un departamento ehhs salen los fines de semana, arman viajes ponte tu a cualquier lado ehmm van al gimnasio, tienen una pareja y si esa cuestión no resulta después tienen otra pareja y la comparo con la de, mía...olvídate yo prefiero mil veces ésta puh, tal vez no sean felices tampoco, porque yo creo que al final no somos nunca felices, porque no nos damos cuenta en el momento que tuvimos cosas que otros no tuvieron... yo encuentro ideal esa palabra, lo encuentro ideal... si, mas independencia y mas espacio no el que no el que necesita pero ha ganado... que ha perdido, tal vez la posibilidad de tener una familia, un hogar, ser feliz, también es importante tener un hogar, es que hay, tal vez lo ideal sería poder tener ese hogar tener sus hijos y a la vez, no es cierto la independencia necesaria como pa´ realizarse” (Angélica)*

*“Que lo que me gusta mas... encuentro que ha cambiado, encuentro que hay más libertad, encuentro esa misma mas libertad de expresión ehh la juventud que también, si encuentro que hay más apertura, más diálogo, más como le podría decir yo, como mas soltura, no sé en la parte bueno yo en la parte laboral a mi me tocó tan buena que no puedo decir nada no sé otras personas, a mi me tocó trabajar siempre como bien en la parte cultural, encuentro también que hay más apertura cultural, ahora no sé que otra cosa en el fondo” (Juanita)*

*“Más liberal más activas, más participativas ahh yo también también, no pues mijita usted tiene que salir adelante, usted tiene usted es un ser superior, usted es inteligente (Mensaje a la hija)...” (Guacolda)*

*“yo creo que la mujer está mas liberal, trabaja, que pienso que la mujer en el fondo, refiriéndome a la pura mujer yo hallo que la mujer está en todo ahora, felizmente en todo y la mujer ha demostrado que es capaz de hacer las cosas bien...” (Juanita)*

*“mira están todos ligados a la evolución general de la sociedad si no es una especie a parte la mujer, está dentro de la sociedad y no podemos desligarla en lo que es el comportamiento en relación al hombre ehmm yo lo veo en su totalidad te fijas no puedo parcializar... ehhs cambios cambios mas bien ay no se no te puedo decir, negativos... la sociedad de hoy día con respecto a la mujer me entusiasma menos que la de antes si, porque la veo mas ehhs mas ligada a cosas materiales...” (Javiera)*

### **...De los hombres de los 90...**

Los cambios no sólo se reflejan en las prácticas y discursos de las mujeres jóvenes de la época de los '90, hay una percepción respecto a las transformaciones que también han ocurrido en las relaciones de género, en donde las prácticas masculinas contribuyen a un escenario de mayor paridad con sus contemporáneas. Existiendo una especie de idealización frente a éstos, lo cual es producto de la comparación que las mujeres de los '60 hacen de sus propias experiencias (con sus padres y parejas) y del aporte que ellas han realizado, a través de la crianza que llevaron a cabo con sus hijos.

*“hombres machistas no van quedando gracias a Dios, yo pienso que la nueva generación de matrimonios... por ejemplo el caso de mi sobrino, mi papá, yo me acuerdo que jamás no vi, como era de las mayores, que hubiera cambiado una guagua, en cambio yo creo que ahora el marido feliz cambia un paño, feliz le da la papa a la guagua... la mamadera, yo creo que han cambiado un poquito los roles como que el hombre ha bajado de su sitial que era, que era el que tenía que trabajar y mantener la familia y el esto y esto otro, porque yo viví con una familia en que los dos trabajaron, o sea yo ya he crecí así y sigo firmemente pensando que la mujer debiera trabajar, debiera dentro de todo lo posible trabajar, trabajar, realizarse que yo sirvo para algo, no soy solamente que estoy fregando las ollas, cambiando paños ehh la comida, limpiando la casa, es importante ese trabajo también, es bonito porque de hecho yo lo estoy haciendo ahora, no lo encuentro malo, lo encuentro bonito también, pero es una cosa que como que uno queda como a media yo pienso” (Juanita)*

*“en los hombres también he visto cambios ehhm yo creo que son mas compañeros de la mujer que antes ehhh no es que colaboren en la casa, sino que comparten el trabajo del hogar... por ejemplo y en eso hay cierta igualdad puh o sea los dos trabajan, si trabajan los dos afuera, los dos llegan a la casa, los dos comparten lo que hay que hacer, los dos comparten la crianza de los hijos y eso es bueno, debería fijate ehhhh hacer que los niños fueran mas estables... que está con dos padres, que están mas contentos mas más y que están realizados, estamos hablando de la clase media pa' arriba, pero que ha habido un cambio ha habido un gran cambio ehhh en mi época los hombres recibían las guagüitas limpiecitas y las tenían un ratito en brazos, no lavaban platos, no hacían comidas o sea eran servidos por las mujeres...” (Angélica)*

*“el hombre como que ha aceptado que la mujer es como su par... encuentro que ahora el hombre acepta cosas mas de la mujer, como que la mujer es requete capaz y la respeta, yo encuentro que el hombre ha aprendido a respetar a la mujer como como un valor, como un valor grande, no solamente pa ser madre, los hijos pa criar hijos y ser dueña de casa, o sea encuentro que el hombre se ha dado cuenta que la mujer es muy capaz y yo encuentro que ahora le tiene ese respeto, respeto de decir no puh la mujer es capaz de llegar donde ella quiere llegar o donde ella y sus medios le permiten llegar, encuentro que eso es bueno, fijese, no como en los tiempos en que estaba mas sometida la mujer...” (Juanita)*

*“Si yo lo veo en los chiquillos hombres, los veo más tolerante con la mujer, los veo que comparten más, más ayudadores ehh ya se ven a cargo de los niños, van a comprar, van a hacer las cosas, así los hombres de antes también la hacían pero ya no como esa forma que la hacen ahora, el hombre antes iba a comprar, el asunto de la plata también hace más libre a las chiquillas, ya la niña mujer como en mis tiempos que teníamos que estar a expensas, yo siempre le digo estoy a expensas de mi marido y a mi*

*viejo no le gusta... yo digo si pudiera, qué maravilla, si pudiéramos volver atrás con estas mismas cosas de ahora" (Guacolda)*

*"Sí, se lo transmití y lo hacen fijate o sea por lo que yo me doy cuenta lo hacen, pero yo veo que los chiquillos, mis hijos, son diferentes, porque ellos le ayudan a las chiquillas, cooperan y tod,o mi viejo también me cooperaba, pero no como ahora como los jóvenes de ahora" (Guacolda)*

La época de los noventa nos expone una serie de cambios; los hombres jóvenes y sus prácticas son el reflejo positivo de ello, sin embargo, parece curioso que la mirada hacia los cambios femeninos no se evalúe de la misma manera, si bien, todas las entrevistadas de los sesenta están de acuerdo de las mejorías en las relaciones de género, en algunos relatos podemos percatarnos que estas transformaciones deben tener un límite, es decir, la igualdad no puede ser plena, a la mujer no se le puede pasar la mano, no puede abusar, es necesario llegar hasta un punto para que no ponga en peligro el orden, está bien que las mujeres trabajen y que los hombres cooperen en la casa, pero las mujeres tienen un rol. Detrás de estas aseveraciones existe una mirada esencialista respecto de las mujeres y los espacios y prácticas que debe desarrollar. Una transformación más transgresora nos llevaría a un escenario difícil de sobrellevar. Sus expresiones son recogidas desde sus propias experiencias; sintiéndose solas, sin un par, un compañero, con roles tradicionales, etc., pero mujeres.

*"... está más desinhibida, que en cierta medida también es bueno, no pasándose de la raya, yo pienso que todas las cosas tienen un límite fijese, yo encuentro que todo puede ser un poquito equilibrado... pienso que el recato en la mujer no se debiera perder nunca, mire usted podrá tener una pareja pero yo... que no sería bueno por ejemplo, me fue mal con este y al ratito... otra pareja y bueno y otra o sea como podría decir esa onda no me gusta mucho... yo pienso que debiera haber una cierta igualdad, una cierta igualdad... no plena igualdad porque no sé yo siempre pienso como que la mujer la encuentro que nosotros tenemos que ser como que un poco mas delicadas o somos mas delicadas en el fondo, yo creo que nosotros llevamos eso que Dios nos hizo así a la mujer, un poco mas como más recatadas, más delicadas... yo creo que tenemos eso de hermoso las mujeres, de hermoso, eso que no se debe perder nunca la delicadeza" (Juanita)*

*"Si es que mira una cosa también es que las chiquillas tienen más estudios no es cierto, el estudio les da la capacidad para tener otra visión, el trabajo, el ganar su plata, eso la hace ser más libre más liberales, y el hombre tiene miedo de una mujer que sea inteligente porque mira pon atención no más siempre van son atraídos por estas chiquillas inteligentes que ganan tienen su platita y todo ehh salen comparten y todo pero en el momento de que van a ser pareja ya para casarse buscan a veces a personas que ellos puedan manejar mejor... y la chiquilla como está más libre entonces no acepta que cualquiera la*

venga a manejar y qué se yo, tiene otra visión de la vida, entonces por eso eso las hace ser más fuerte ahh pero lo que le falta es el grado de tolerancia, el tolerar si no aprende a tolerar entonces le va a costar manejar su matrimonio, porque tiene que pensar de que son, esa persona que está al lado de uno es un ser diferente es un hombre es una persona que va a razonar también de otra manera por su esencia de hombre eh a lo mejor es más desordenado a lo mejor tiene tanto defecto... ” (Guacolda)

“Mira es que el campo del estudio que la mujer fue ingresando a, se ha ido desarrollando más, se ha ido preparando más, ha tomado otros campos, entonces eso ha ido haciendo la liberación por eso cuando dicen la liberación femenina uyyy yo pa’ mí una hermosura, lo que si que no se le pase la mano no más puh... cuando yo veo que una mujer toma ya un rol ya más de hacer lo que se le viene en gana y no mide consecuencias y se pierde su feminidad, ahí yo creo que hay que poner un poquito de atención... mira eh por ejemplo los roles... ese rol de mujer porque ese es el encanto, aunque digan no es que yo no cómo se te ocurre no puedo hacer eso no no eso no va conmigo... yo no puedo hacer un aseo, no puedo hacer ésto pa’ eso lo hace la nana que se yo, me entiendes eso por lo menos un poco de atención en eso aunque lo haga por aparentar, pero tiene que hacerlo” (Guacolda)

“Yo lo noto porque fijese por ejemplo el mismo hecho que haya muchas mamás profesionales hablemos con su guagüita que... son capaces de no tener este seguimiento amoroso con la pareja misma... es como que son capaces de estar sola con su guagua... a veces pienso que los matrimonios como a veces duran poco ahora no se tiene eso de contigo pa’ toda la vida, parece, me da la impresión tengo esa porque veo que hay mucho no se si será que también la mujer es mas liberal, independiente económicamente, culturalmente, entonces la mujer dice chaolín no mas sino le gustó, en el tiempo de los papás de uno y mas anterior todavía de los abuelos, era un matrimonio que se mantenía en las duras y en las maduras y el marido podía ser de pe’ a pa’ y la mujer tranquilita no mas y aceptar algunas cosas, aunque hubiera un disgustillo, pero ese matrimonio como que se mantenía a veces yo pienso no se eh como que el amor sería el antiguo mas hermoso no sé” (Juanita)

La feminidad a la que hacen referencia estos relatos, nos habla de una mujer que debe compatibilizar dos proyectos, uno propio, uno que la desarrolla, que se realiza en el mundo público -estudios, trabajo, profesión- pero que no puede ir en contra de aquellos roles propios de las mujeres; lo privado, la casa, los hijos, ser esposa. Esta tensión que las mujeres jóvenes del sesenta nos entregan en sus discursos, las mujeres del noventa lo viven, lo experimentan en su cotidianidad, *en carne y hueso*. Es decir, como señalaba Mattelart y Mattelart las mujeres van asumiendo las ganancias de la modernidad pero no todas sus exigencias.

### **...La época del noventa, desde sus jóvenes...**

La percepción y lectura que se hace sobre los noventa, se conecta primera e irremediabilmente con el cambio político ocurrido en Chile, el paso de la dictadura a la democracia, nos habla de una transición, de una espera que

nos trasladará a otro escenario, uno no conocido por las jóvenes del noventa pero si vivido por las del sesenta, la democracia. El imaginario que se construye acerca de ésta (época) y sus efectos para el país se refleja en las prácticas ejercidas; algunas jóvenes del '90 participaron para derrocar la dictadura, otras no se involucraron, las demás se pronunciaron en la idea de la continuidad.

Es una época que generó mucha expectación, que para algunas comienza impregnada de mitos y temores, para otras de esperanza, de cambios, sin embargo, en su transcurso provoca decepción y ausencia de identidad con la época, representada por el individualismo, el consumismo, el pragmatismo. Las mujeres que vivieron su juventud en los noventa, reniegan de la época, "no les gusta" y se abrigan en la década anterior, en la de los '80, en dónde si existió un protagonismo para realizar cambios. Otras no poseen una identidad generacional, es lo que les ha tocado vivir, pero tampoco se sienten tan cómodas.

*" los cambios de pasar de la dictadura, que se yo, a democracia, que al principio uno en la casa, que se yo, mas o menos le meten que si ya... van a volver los socialistas, va a quedar la crema, vamos a tener que hacer colas de nuevo y todo eso y uno si como que pasa un período en que se siente miedo, pero en realidad no, yo creo que en ese aspecto ha sido tranquilo el cambio, no ha sido tan traumático como la gente creía y en los años noventa uno empezó a ver esos cambios puh en todo sentido en que se desarrolló más la cultura ehh se abrieron más las puertas a todas las cosas..." (Claudia)*

*"...que los cambios no eran los esperados o no fueron los suficientes, bueno montones si te ponis a analizar todo lo que nos tocó vivir... hay muchísimas cosas... bueno super claro el primer gobierno de la concertación, la alegría que venía y todo el tema, todo el tema de la apuesta en cierto modo por por esta historia que iba a pasar, si efectivamente pinochet iba a entregar o no iba a entregar eh yo creo que igual son momentos super simbólicos, igual eso es antes del noventa, el ochenta y tanto pero y después como un poco ir viendo toda esta transformación desde el punto de vista nuestro digamos, que tuvieron un poco todas las políticas de crear como nuevos sujetos, los grupos vulnerables y toda esa cosa que parecía innovadora que que por lo menos se reintentó repensar, habían hartas cosas atractivas, bueno en este mismo tema la creación del sernam, las políticas de vivienda, era como todo interesante y atractivo desde ese punto de vista como desde lo profesional mirarlo y el noventa y tanto ... nosotros entramos a la u el noventa y uno, no nada mas que recuerdo así muy simbólicamente yo creo que son esos los hitos mas importantes..." (Sofía)*

*"No sé, de repente puede ser un poco no sé, yo creo que después del golpe no sé, se acabó, yo creo que aparte digamos que se eliminaron personas importantes y el resto se fue, yo creo que también*



*hubo un quiebre profundo, o sea, no sé algo tiene que haber ocurrido porque no se explica por qué en esta época no volvemos a tener lo mismo, no sé, la izquierda me parece que tampoco ha preparado gente joven como pa' liderar o sea es un poco vergonzoso lo que ves al entorno, y quizás bueno hubo un quiebre profundo en la educación... no hay tampoco intereses por nada, o sea, estamos en una época muy apática, de pocas involucraciones, no hay unión por nada, la gente lo único que le interesa de repente es sobrevivir y estamos en una época bastante consumista..." (Karin)*

*"el modelo económico todos los cambios que se han generado en términos de, no se puh, el mismo tema de la incorporación de las mujeres, que ya no se veía como, como tan cuestionado, si no que era necesario y era bueno, entonces ahora si que salgan a trabajar eso si me lo preguntas como de los cambios mas importantes todo lo que ha sido la liberalización en Chile... económicos... o sea yo creo que en cierto modo que Chile se haya incorporado a esta lógica y además esta super claro que pa allá va la micro y que no hay ninguna otra propuesta distinta, significa asumir los costos que eso tiene, significa que tu sabes que igual las desigualdades siguen aumentando que no hay intenciones de cambiar eso de fondo digamos y en ese sentido es como decepcionante si lo quieres ver, es como es frustrante profesionalmente no sentir que igual se puede aportar igual hay políticas que pretenden paliar eso y en la medida en que sus funciones pero siempre esta como como... el tema de fondo que un cambio de fondo no hay de que de que partimos de la base de que desigualdad va a haber y muy significativamente las condiciones o sea casi lo que aspiramos bueno esto puh de que los indigentes dejen de ser indigentes y sean pobres y somos un país entre comillas super top" (Sofia)*

La década es vista como un tiempo adverso, en donde su curso es algo que se escapa a las posibilidades de cambios y de la incidencia en éstos, ya no se tiene dominio sobre el rumbo de las cosas. Las entrevistadas comprenden que Chile ha entrado a un sistema del cual es difícil escapar o en el cual realizar grandes cambios, por lo que finalmente, nos resulta ajeno. En los relatos de las mujeres jóvenes de los '90, podemos visualizar preocupación por la sociedad, existe la paradoja entre la lectura que yo hago de la realidad; individualista, apática y consumista, y la ubicación que tomo, es como si tomaran "palco", no obstante estar representando personajes y leyendo sus libretos. Más adelante veremos cómo ese sentimiento de lejanía tiene una incidencia en la construcción de identidad generacional de las entrevistadas.

La televisión es un elemento clave en la construcción de la vida de las personas de la época, en el caso de las entrevistadas, ha sido parte de su socialización, dejándose de lado prácticas culturales anteriores con la significación dada por las jóvenes del sesenta (profusa lectura, cine, teatro, ballet, conciertos). La lograda libertad política es vista con ojos de sospecha y

de desencanto por algunas mujeres, especialmente por aquellas que cifraron más esperanzas en los cambios prometidos.

Los noventa, época de contradicciones, en donde la apertura ha provocado una liberalización de las costumbres, lenguajes y valores que hacen parecer a la sociedad como un escenario sin límites. Adelantos tecnológicos que te provocan temor respecto a los mensajes que lleguen a les hijes, un sistema económico que te consume, la disonancia entre los discursos y las prácticas, la ausencia de referentes colectivos, la apropiación de lo privado como refugio frente a lo desconocido, provocan inevitablemente una comparación con la época de la infancia ('70), así los noventa, resulta amenazante respecto a la época en que crecieron estas mujeres.

*“yo creo que los años noventa han sido marcadores en este país, por ejemplo en la libertad que se ha creado en todos aspectos, que no sé hasta qué punto sea bueno, es por el hecho que yo soy media conservadora, por ejemplo, esto mismo que tú prendas la tele y que ahora los animadores todos hablen con groserías y antes todo eso eran pitos pitos pitos y nadie habría dicho una grosería, no digo que yo no quiera que digan groserías pero me parece que se ha sobreexagerado la libertad en ese sentido, en que todo es grosero, todos los canales, todos los programas, pa´ tener rating, tiene puras cuestiones de tipo erótico sexuales y todo es como darle vuelta a eso, entonces como que se ha empobrecido un poco... y yo creo que eso es un reflejo de lo que estamos viviendo en los noventa como país, o sea que éste antes era un país como mucho más o sea no es que antes fuera perfecto porque siempre ha existido estas cosas, otra cosa es que ahora salgan en la tele, pero yo creo que la gente en si era como mucho más sana y ahora producto de la tecnología y de que llegan mucho mas cosas y de internet que es lo que yo creo que ha entrado más las cosas al país como que se ha hecho mucho más libertino y los valores se han ido perdiendo, entonces uno como que siente que estar en este periodo te da una responsabilidad hacia tus hijos grande porque los papás de uno claro sentían responsabilidad pero nosotros como jóvenes como niños éramos mucho más inocentes entre comillas que los jóvenes de ahora... entonces yo creo que como que eso es lo que más veo de los años noventa, o sea lo bueno es que haya llegado harta tecnología y que se ha abierto la mente para las ideas de lo que tú quieras y está bien eso, pero paralelamente yo creo que también se ha relajado mucho la parte valores y eso no es algo que dependa de uno no más puh depende de la sociedad entonces tus hijos van a estar metido en eso” (Claudia)*

*“yo creo que la gente se volcó más a lo material o sea de ahí en adelante, en el fondo claro porque una a esa edad ya como que tenía diecisiete dieciocho años o sea si yo me comparo con las generaciones que vienen ahora que fueron las que se criaron en esa década que a lo mejor ahora tienen quince años tienen catorce dieciséis diecisiete años y yo encuentro que son que es gente mucho más individualista, más competitiva, más materialista que lo que era uno cachay gente más insensible si tu queris frente a los demás, al sufrimiento de los demás o a los problemas que tengan los otros, que piensan más en ellos, en el fondo, más egoísta de todas maneras y esas son como las diferencias que veo a la gente de mi generación, que en el fondo teníamos en los años noventa no se puh dieciocho años diecinueve años y que ellos ahora pueden tener esa edad un poco menos pero que en el fondo durante los noventa crecieron cachay mucho mas a lo mejor a la apariencia, a esa parte” (Catalina)*

**...La generación con la que me identifico...**

Los noventa pareciera ser una época a la que se llegó, la socialización que experimentaron las jóvenes de los '90 fue en otro contexto (los '70 y '80) en donde los valores de los cuales se apropiaron, parecieran más cercanos a la infancia relatada por las mujeres del sesenta, aquella época inocente, sana y tranquila. Se identifica los '90 como una época en donde comienza una manera distinta de ver la vida, en donde prima el individualismo, la apariencia, lo material, valores con los que no se identifican, es lo que llamamos *sentimiento de lejanía*. Aquí se produce un fenómeno bien interesante, las mujeres se identifican no con la década de los noventa, no obstante haber vivido la mayor parte de su juventud en esa época, sino con una parte de la década anterior y la primera etapa de los noventa, aquella donde aún existían las esperanzas de una transformación mayor. La identidad generacional de las jóvenes de los noventa comprende estos dos períodos (postrimerías de los ochenta, principios de los noventa) en donde existe una mayor participación política, la ciudadanía se ejerce; primero para derrocar la dictadura, segundo, para recomponer al país en un proyecto que comprendiese y reparase lo dañado.

Nuevamente la música aparece como un enlace con la época, como un reflejo de lo que soy, de lo que pienso y siento, es la entrada a una dimensión de lo público, al "carrete"<sup>196</sup>, a las fiestas, a conocer amigos y los primeros pololos. Fines de los ochenta es la década con que culmina una historia comenzada el setenta y tres, es aquí cuando se empieza a vislumbrar otro Chile, con elecciones, con cambios tecnológicos. Al preguntársele por la generación a la que se sienten parte, las respuestas son:

---

<sup>196</sup> Concepto utilizado en el vocabulario juvenil para denominar las fiestas y actividades nocturnas recreativas.

*“en la década de los ochenta (cantada al ritmo de “Los Prisioneros”) si puh de los prisioneros ahh si si toda la generación que yo nací, el setenta y tres o sea mi vida ha estado condicionada por donde tu la mires a eso, ahora no tan agudamente porque claro que la generación anterior que vivió pa’l golpe y que estaba como amarrá, yo no, yo salí hartó, carreteé y no teníamos todas esas sensaciones de no poder disfrutar, en el fondo de prohibiciones, pero yo creo que si si claramente o sea... si tuviera que definirlo así claro la de los ochenta si tuviera que definirlo así yo creo que es la que mas marca un poco, haber vivido toda tu infancia en este contexto eh en todo este tema que era nuestro país en esa época, cuando se comienza a implantar el modelo económico como todo el cuento y era la historia que vivimos... ya Chile dejaba de estar lejos de tantas cosas y... sin duda el tema de la de la música, sin duda, toda la generación del rock latino super fuerte y lo de los prisioneros... yo creo que ellos ponen como todos los temas claro de lo que era esa época y lo que fue la pará del saber que iba a pasar con nosotros en cierto modo... con el tema del plebiscito y eso igual yo era chica me hubiese gustado ser mas grande así que como que siempre me quedé con eso anhelo de vivirlo más en etapa, mas en etapa protagonista, es como llegar placé... en el sentido del momento mas mas mas mas fuerte digamos o que podía haber sido la época misma del mismo golpe o o el tema del cambio político como mas como mas, claro yo era chica puh si teníamos quince años, entonces igual era como en una etapa mas de mas de adolescencia si tu querís...”*  
**(Sofía)**

*“Bueno viví con Pinochet toda la vida puh cachay, si nací el setenta y dos o sea así como historia de personaje histórico, viví el régimen de Pinochet de toda mi vida ahora no se puh si me preguntai de música, la década de los ochenta el bum del rock latino, esas cuestiones si me preguntai a ver de que mas o sea es que yo creo que la generación mía es una generación ehh a pesar yo creo de... pero a pesar de la gente que dice que no vivió bajo un régimen dictatorial y se vivieron tantas cosas y que hubo tanto control en todo, yo creo que no fue tan así como de decir que estuvimos tan sometidos, que no pudimos hacer cosas, no yo no lo veo así, yo creo que la generación de uno es más abierta de todas maneras que la generación anterior a uno, más tolerante, menos digamos de juzgar a la gente por lo que hace, por lo que dice, por como se viste si tu queris, más amplia de criterio mas eso eso yo lo veo así”*  
**(Catalina)**

*“Ehh bueno yo creo que fue la última digamos despertar de unión que hubo, porque se quería terminar con un régimen o sea y creo que eso fue importante, a veces resulta contradictorio pero a veces pienso que las épocas de mayor represión es cuando hay brotes de mayor crecimiento en todo sentido... porque te hace como revelarte... o sea y había esta cosa de unificarse, mal que mal se protestaba por un fin en común, no importa el interés que te movía pero era acabar con algo, y todo el mundo tenía puesta expectativas en eso, expectativas que se quebraron, por eso yo decía la alegría pasó, o sea y yo creo que fue como un poco eso, también la juventud tenía, teníamos motivaciones por algo y se acabó y yo creo que eso fue fue un poco también ehh triste, yo lo he visto así en el tiempo, siento que se apagaron los ideales y eso me parece bastante triste”*  
**(Karin)**

*“ no tengo tan claro quienes son de la generación de los noventa, no veo alguna si quizás puede ser toda la gente que esto le parece como que ya discurso viejo de que hablan esto del país dividido que no les suena nada y esa, mi hermano podría ser mi hermano, si el nació el noventa y tanto si puede ser como que no ni les interesa ni les llama la atención nada, no yo creo que me siento bien diferenciada de eso y yo creo que eso marcó super claramente... ahora igual esto nunca es tan estricto no, en mi vida está super claro el año ochenta y ocho que yo empiezo mi relación con el R., toda mi época del liceo super fuerte y claro después está el tema de elección de carrera y estos nuevos vínculos son el noventa y tanto principios del noventa, entonces yo lo veo como mas mas tirao pa acá o claro si tuvieras que poner una década ochenta y cinco noventa y cinco digamos mas que mas que una sola...”*  
**(Sofía)**

*“... nuestra generación tenía motivaciones y después saltamos a otra generaciones que no están ni ahí, entonces como que me cuesta entender eso, ehh también veo que hay mucho individualismo, demasiado, nosotros lo teníamos tal vez, pero no de esta manera, todavía nos importaba lo que pasaba al lado, hoy en día veo que hay una competitividad tremenda, no sé, hay un egoísmo en todo sentido, yo lo veo en las mínimas cosas...”*  
**(Karin)**

Esta generación (mitad ochenta, mitad noventa) fue claramente impregnada por el tema político, como decía Sofía era imposible abstraerse de lo que estaba pasando, y cuando los hechos te “obligan” a tener una posición y ésta es asumida de forma activa, clara, explícita, es cuando somos parte de una generación. Confluyen una serie de elementos -música, moda, juventud, hechos políticos/públicos, coyuntura histórica- que hacen que ese contingente de energía, que pretende imprimir con su sello original la historia, lo haga, porque ninguna generación es igual a otra, ni le corresponde vivir los mismos acontecimientos. Entonces, el que estas mujeres asuman que son los ochenta su época generacional y una parte de los noventa -justamente aquella en donde se significa de mayor participación, de sentirme “protagonista” de los sucesos- nos indica que cuando nos referimos a generación, ésta se conecta irremediabilmente con lo político, entendido esto como el interés de lo público, y se conecta fundamentalmente con “lo colectivo”, lo que trasciende a mi particularidad, con aquello que nos identifica a todes o a la mayoría o a quienes se sientan parte de una generación. La generación apela al Sujete colectivo.

Es por lo anterior que el sentimiento generacional tiene una duración, que es un tiempo colectivo y uno personal. Posterior a esa época, las personas comienzan a vivir experiencias propias, que implican posiciones individuales, que no necesariamente se comparten con otros o aunque lo hagan pierden ese sello -colectivo- que lo da la generación. Respecto a los momentos vitales, en los noventa, se entremezclan tiempos individuales y globales, este desencanto de la época se cruza con la asunción de roles propios de la adultez, el trabajo y otras obligaciones impiden continuar participando, lo que se refuerza en que ya no hay en qué espacio hacerlo, ni para qué, cuando ya no llegaron los cambios esperados.

*“Es que los noventa ehh bueno... entré a la universidad, o sea salí del colegio y entré a la universidad tal vez los cinco primeros años todavía hubo algo de motivaciones por cambios y cosas pero ya después como que sentí el crecimiento a la adultez y como que yo creo que el trabajo te da... bastante*

*y creo que uno sale de la universidad y también ese proceso me costó asumirlo, ahh como que pese a que ya igual estaba como mas alejada de muchas cosas, pero me no sé, me costó asumir que había salido y que ya tenía que y no por por hecho de tener responsabilidades sino que el trabajo es distinto, o sea no sé, te acaba con todo, no te queda tiempo para nada, eh además el trabajo de profesores viene a ser como bastante desencantado en muchas cosas, entonces ese proceso fue como igual, tenía como mucha nostalgia y yo creo que fue como el último período especial que hubo” (Karin)*

*“quizás la de los ochenta es así es como más del contexto y si si es que no sé yo siento y lo que recuerdo es que era tan fuerte, es que era imposible desvincularse o que eso estuviera ajeno a al marco en que te movías, era como, era como tan tan contingente que era imposible, en cambio en el noventa ya no se si era tan relevante, ahí como que fue perdiendo relevancia eso de a poco no se en qué momento exactamente pero como que en cierto modo ya existía esta visión de que iba a seguir la concertación y que en el fondo los cambios no iban a ir y quizás mas como desde el punto de vista profesional, por eso te digo ya mirándolo como más desde como me paro yo sofía en este en este nuevo contexto, mas que mas que otra cosa, pero antes lo siento como más de generación o sea yo creo que era como mas o sea mas identificada mas mas claramente marcada ahí si si pues esta idea de vivir la juventud mas suelta...” (Sofía)*

### **...El Concepción en el que nació y el que me contaron...**

Concepción se construye todos los días, en los trayectos diarios para ir al colegio, a la universidad o al trabajo, desde un auto, la micro o el colectivo, en los lugares para salir a juntarse con les amigos, y también en el recuerdo traspasado por las generaciones anteriores. Es así, como se transmite/traspasa una ciudad gloriosa, cuna de actores y actrices, de gran actividad cultural, en donde la Universidad de Concepción es fuente de intelectuales y movimientos políticos importantes, que hacen de Concepción una ciudad reconocida en todo el país. No obstante, las mujeres jóvenes de los '90 comparan este imaginario con el Concepción que ellas conocen, en el cual ellas transitan y el cual ellas significan de manera bastante distinta.

*“Eh bueno en realidad Concepción siempre me ha parecido, o sea, mis percepciones han ido como cambiando, o sea son como super contradictorias, pasó un tiempo en que la encontraba una ciudad bueno Concepción es como una ciudad muy gris, ehh no sé, había, hay poco interés cultural, al menos en lo que yo recuerdo o sea siempre se habla de que Concepción fue en una época, como una ciudad importante, ehh mi papá siempre recuerdan incluso que que era mucho más importante cuando venían compañías de teatro y si la crítica era mala en Concepción no llegaban a Santiago, ahora yo creo que estamos bastante lejos de eso o sea ehh la Universidad también, que era como un foco importante de cultura, igual se ve como super apagada, sin embargo, eh no sé, creo que tiene como algo especial, no sé si será la cercanía como al mar pero hay algo que tiene Concepción, que yo creo que está como ahí esperando que empiece a florecer o sea la gente si es como cerrada, es como apática ehh pero yo creo que eso puede ir como abriéndose en cierta manera, o sea pero falta como el empuje... por ejemplo, igual me llamó la atención que el Teatro de Concepción no abra digamos cine continuado sino que una vez al mes, o sea estamos cada vez peor en ese aspecto” (Karin)*

*“La universidad puh siempre ha sido importante yo creo que ehhh para mi incluso era como muy importante entrar a la universidad de Concepción, eh no sé si la sobredimensioné, pero eh la encuentro una universidad aparte que digamos como como lugar es como bien atractivo, no sé, me parece que es el foco importante que tenemos pero está apagá, ahora la veo una universidad muy apagá.. .tenemos tan malos líderes o sea la universidad yo creo que no es ni la luz de lo que fue hace treinta años atrás... o sea no la viví digamos presencialmente pero sí uno observaba cosas, o por lo menos en el tiempo, eh lo que escuchas en la gente, teníamos líderes como bueno Miguel Enríquez yo creo que no va a volver a ver, o sea es cosa de escuchar un poco los discursos del tiempo eh el nivel que tenían a lo que ves ahora en estos jóvenes puh o sea son como gente terriblemente o sea yo creo que ni siquiera yo creo piensan lo que hablan y como muy básico y siempre las mismas temáticas, y cosas que ya a nadie la convencen o sea ya pasamos el tiempo de las revoluciones grandes ahora hay que ver otras cosas” (Karin)*

*“No, no tengo un lugar que me identifique, si tengo recuerdos asociados a determinados lugares como el barrio universitario... porque paseaba mucho de chica pa allá, y también he llevado a mis hijos, y me acuerdo cada vez que voy y miro los mismos patos... los pudúes, y todo el cuento cachay pero ese cariño, por el recuerdo que, por este paseo familiar porque tampoco yo estudié ahí como pa decir, además tengo el cariño o el recuerdo de mi época universitaria no y tampoco nunca sentí así como esa cosa de decir voy a estudiar en la universidad de Concepciónnnnn, no...”(Catalina)*

*“o sea me molesta ponte Concepción que no tenga ese concepto así como Santiago cuando edifican edificios que los hacen con jardines, que sea puro botar casas y construir y construir edificios, eso me molesta... la gente, no sé encuentro como que a lo mejor le falta más vida igual, mas vida cultural, mas como era antes, como yo te contaba que todas las cosas que se hacían en la universidad y que había mucho teatro y muchas cuestiones que ahora no cachay, es una ciudad como fome si tu lo piensas, honestamente es fome o sea no te ofrece muchas opciones, pa´ salir, pa´ hacer cosas, no tiene mucho, las cosas duran poco o sea ahí tu ves, la gente vive cambiando cachay como la relatividad de las cosas, o sea un local puede estar de moda, es muy de moda Concepción hasta de chica yo me acuerdo cuando estaba de moda el “saladino” y todo, se acabó el “saladino” después empezó no se puh el “entre panes” o no me acuerdo en que orden se acabó cachay yo eso creo que, eso es también reflejo de la gente, en el fondo la gente va así a lo que está de moda un ratito y listo busca otro lugar cachay no hay como lugares con tradición aquí que tu digai este café se ha mantenido, nada porque así y todo te acuerdas... el “dom” también... todo el mundo sabía donde estaba el “dom” si tu decías el “nuria” te acuerdas del “nuria” también todo el mundo sabía del nuria cachay entonces como que no se ha mantenido na´ puh, el mismo edificio de ahí del liceo de hombres, que todavía está ahí en ruinas, el antiguo teatro Concepción cachay ahí murió, entonces también es como muy de cambiar, muy de renovar, muy de lo nuevo de lo que está de moda de lo que dura un ratito no sé, es decir, de lo desechable cachay no sé como se usará esa palabra pero eso encuentro que pasa, y como te digo, yo creo que eso eso es reflejo también de la gente que está viviendo aquí en este momento” (Catalina)*

Paralelo a esta visión nostálgica y contradictoria de un Concepción que fue y que es, aparece otra mirada a esta ciudad, que se construye desde el consumo, lo cual también pasa a ser parte de la habitabilidad, yo consumo donde vivo, y al revés, vivo donde puedo consumir. Visión propia de las jóvenes de los ´90.

*“A mí me encanta Concepción porque siempre he vivido aquí... de repente salgo a otras ciudades que sé yo y siempre siento alegría de volver y seguramente porque soy conservadora porque vuelvo a mi a mi estado basal puh a mi medio ambiente, a mi hábitat, entonces a mí me gusta Concepción, aunque de repente haga más frío aunque llueva, aunque sea una ciudad más húmeda no me importa... me gusta, que*

*es mi ciudad no más puh... por lo menos cumple todos mis requisitos en el sentido que tiene lugares donde yo puedo trabajar y tengo todavía posibilidades digamos, no está cerrado todavía el ambiente ehh conozco harta gente acá ehh tengo buenos colegios para educar a mis hijos ehh la parte recreativa, tengo mall, tengo cine que es lo que me interesa, no me interesa tanta farándula nocturna a si que no me a problema que no haya tanta, pero ahora hay más que antes y está mi familia cerca... entonces en el fondo cumple todo lo que yo necesito y bueno si por trabajo tuviera que irme a otra ciudad yo me voy a ir, no es una cosa que no pueda vivir si no estoy en Concepción pero me gusta esta ciudad... yo creo que todavía no es una ciudad tan loca ehh a avanzado pero todavía sigue siendo una ciudad pero una ciudad calmada dentro de todo..." (Claudia)*

*"... diría que es una ciudad francamente industrial, ésta no es una ciudad turística y eso a alguna gente puede molestarle pero como a mi no me interesa tanto turismo para mi por ejemplo ehh yo creo que es una ciudad absolutamente universitaria y industrial y uno no va a encontrar tantas cosas pa entretenerse así de ir a conocer tantos lugares pero si uno se aleja un poquito ya tiene playa, tiene museo, tiene el parque de Lota, tiene no se puh, hay lugares donde ir y lo bueno es que hay cosas cerca con naturaleza entonces uno puede ir al parque alessandri, ese camino a Coronel que es super lindo o sea tu puedes tener contacto con la naturaleza en poco rato, de hecho uno va a san pedro a la laguna y está lleno de cisnes, entonces como que todavía le queda de naturaleza a pesar de ser tan industrial..." (Claudia)*

### **...Cambios en las mujeres, cambios en los hombres...**

El ser joven en esta época, conlleva varios nudos que dicen relación con el contexto, pero también con las opciones y posiciones adoptadas por ellas en diferentes ámbitos. Es así como se construyen con más fuerza, proyectos individuales en detrimento de los colectivos, la vida privada, la familia, la pareja, la carrera profesional, son los espacios desde donde surgen los conflictos y tensiones pero también las metas y los sueños, lo cual es reforzado al existir esta ausencia de grandes relatos que nos apelan colectivamente. Esta transformación, podemos significarla de manera distinta en hombres y mujeres, porque los primeros, continuamente han elaborado proyectos propios, en cambio las segundas, tradicionalmente han elaborado sus proyectos en relación a otros.

*"yo encuentro eso sobre todo la gente es más egoísta, es más de pensar en sí misma en y en todo sentido, como que la mayoría planifica su vida primero en lo que va a tener y después en otras cosas si tu quieres, en hijos, en otras cuestiones cachay o sea la gente en ese sentido también ha cambiado, yo igual estudié, yo igual hice mi postítulo y todo el cuento, pero encuentro que ahora es mucho más que la gente diga, no primero hasta antes de casarme cachay voy a tener mi casa, voy a tener mi auto, voy a viajar, voy a estudiar, voy a trabajar y después me voy a casar, cachay... pero yo lo veo más de repente, por una cuestión mas de uno, de individualismo, que por el afán en el fondo si tú querís de que la mujer se supere, de que la mujer se libere, me entiendes, una cosa así, más como de bienestar de uno cachay... mmm a los hombres igual pero se nota más en las mujeres, porque si tú quieres es un patrón totalmente distinto a lo que pudo haber existido hace veinte años atrás o treinta años atrás, no sé, por lo menos el hombre siempre ha trabajado cachay siempre se priorizaba que el hombre estudiara, si es que no podían*



*estudiar todos me entiendes, o que saliera o sea se nota más en la mujer, es un cambio más evidente en la mujer cachay” (Catalina)*

Estas transformaciones que han ido experimentado las mujeres -no sólo las jóvenes del '90-, han repercutido indudablemente en los hombres, en sus prácticas y en las simbolizaciones de lo masculino, como también han modificado las relaciones de género que establecen tanto en lo íntimo (de pareja) como en lo público (división sexual del trabajo, asunción de puestos de poder, etc.). Los hombres jóvenes también se distancian de las generaciones anteriores, sus prácticas enmarcadas en esta noción de cambio se expresan en el plano más íntimo, pareciera que allí es donde las mujeres significan mayormente sus transformaciones y sus tensiones.<sup>197</sup>

Las estrategias para abordar estas tensiones y de alguna manera resolverlas, han ido desde la mayor participación -de los hombres jóvenes- en la esfera doméstica, compartiendo tareas y la crianza de los hijos, hasta la resistencia de modificar alguna conducta o forma de relación. *La ambigüedad escénica en la que se encuentran ambos, pareciera mostrar que los hombres no saben cuales son sus parlamentos, es decir, existe una cierta perplejidad frente al rumbo que ha tomado este personaje llamado mujer, la cual se ha salido de libreto y en donde su partner intenta seguirla para así no interrumpir la escena.* Las mujeres de los '90 coinciden respecto a la noción de cambio que las mujeres del '60 señalan respecto de los hombres, sin embargo, son las primeras las que experimentan todas las dificultades y avances que los cambios han traído consigo.

*“Claro si puh o sea obviamente los hombres están más participativos en cuanto a las cosas cotidianas, que antes era un machismo exagerado, que ahora los hombres ya comparten más cosas con uno y no diría que están de igual a igual pero hacen muchas más cosas que los papás nuestros, o sea ellos se preocupan más de la casa, uno ve que en eso los matrimonios jóvenes, uno ve que hay una relación más cercana entre los dos o sea que no es para nada el papá el que no puede hacer esto ni lo otro... sino que él tiene labor y como que en eso más metido en la familia, yo diría que a pesar de todo el*

---

<sup>197</sup> Lo que será profundizado en la parte de relación de pareja.

*desastre actual de miles de separaciones y todo pero por lo menos la mayoría de los matrimonios parten con la predisposición de andar bien y el hombre de su parte de tratar de ayudar digamos en lo más que pueda hacer, yo creo que en eso si pero el resto no sé...” (Claudia)*

*“por ejemplo ahora el mismo tema de la casa estamos comprando la casa a mi nombre, eso por ejemplo es inconcebible... un acuerdo y una cuestión super práctica además porque había que acreditar antigüedad cumplir condiciones requisitos y yo los cumplía y ya está, no le hemos dado vuelta, ni ha sido fuente de conflictos pa’ nosotros dos, pero yo creo que en otros tiempos eso si habría razón pa’ pa’ complicarse, quizás pensando en mis viejos, pensando en una generación anterior, a eso me refiero con esos cambios, no donde esto no se cuestiona tanto, donde tienes mas mas opciones como de decidir sobre los aspectos mas importantes” (Sofia)*

*“Ah, sí, igual hacen más cosas en la casa, de compartir más con sus hijos, eso es lo que digamos el mayor cambio, y también de aceptar más cosas de las mujeres igual, como que tu salgas a lo mejor sin él, que tu trabajes igual, en el fondo que tú optes por lo que tú quieres hacer, no tanta imposición, que te permitan como en mi caso, así que la opción en el fondo, el decidir si tu te quedas en la casa con tus niños, o lo conversai o lo decidís tú cachay pero no te la imponen, ni cuántos hijos quieres, vas a tener o sea no vas a tener que pasártela toda la vida teniendo guagua, ni toda la vida en la casa cachay en ese sentido si, como que han seguido ehh como que respetan más las decisiones de las mujeres, les dan, valorizan más a las mujeres también...” (Catalina)*

*“el hombre está perdido, no sabe cómo enfrentarse a esta mujer, esta mujer independiente que de repente se apestó y le dijo chao o sea y te vas, me entiendes, ahora si el hombre es infiel la mujer también no se va a hacer mayores problemas por serlo, y yo creo que se ha desordenado como todo, hay una falta de responsabilidad frente a muchas cosas... el hombre, bueno además que no sabe qué hacer con esta nueva mujer, emocionalmente se siente sumamente ehh digamos como muy ehh el hombre está, no sabe qué hacer con esa sensibilidad, la mujer se ha endurecido en muchas cosas, porque estamos como más prácticas, y como que la cosa se ha dado vuelta y el hombre anda más susceptible a muchas cosas, yo lo he visto de repente porque le han exigido que aflore como esa cosa femenina, pero ahora tampoco sabemos si nos gusta o nos molesta y la mujer también tiene un discurso contradictorio, porque de repente decimos, no, queremos un hombre abierto, queremos un hombre más sensible pero oye un hombre de repente que pucha tu le dices lo ofendes y más o menos se pone a llorar nos molesta puh entonces poh somos contradictorias” (Karin)*

*“...hay una confusión de roles y cosas, que creo que va a haber que ordenarse en un minuto porque va a llevar a un, pa’ mi, a un asunto mas crítico... antes era como el hombre proveedor económico, era como la fuerza, era como el soporte de muchas cosas, y la mujer ponía esta parte maternal, etcétera bueno, esta cosa cambió pero, sin embargo, el hombre era como el sostenedor y daba como la fuerza de muchas cosas, hoy en día hasta los roles se han invertido, o sea de repente tienes que cargar con la emocionalidad de los hombres y yo creo que uno pasa a ser muy madre y yo lo he sentido...” (Karin)*

Junto a la figura de “dueña de casa/madre” o “madresposa” como señala Lagarde, está la “mujer profesional”, que tiene proyectos propios, reconocida por sus méritos intelectuales y laborales, que como señala Claudia, se ha ganado un espacio en el mundo del trabajo, en su profesión, etc. Sin embargo, emerge una tercera figura femenina, en donde su procedencia es desde lo mediático, siendo ampliamente reconocida por sus atributos físicos o por las

parejas que posee, no por las características maternas ni por su desempeño profesional. Construyéndose como una figura amenazante respecto al esfuerzo que han realizado las mujeres que mencionábamos al principio.

*“Bueno lo mismo que uno ve en la televisión o sea puh la chacra es espectacular puh o sea las mujeres se han denigrado en muchos aspectos, se han desarrollado en otros, uno ve que la mujer en estos años, claro ha sido capaz de tener un lugar dentro de la sociedad, de demostrar que no es una pura dueña de casa, sino que tiene cabeza y que las mujeres somos capaces, o sea, eso se ha visto y se ha, por lo menos ya a nivel ministerial que se yo se le da cargos a las mujeres, o sea yo creo que la mujer ha avanzado en este período, pero a su vez ha avanzado en un grupo, pero también en un grupo yo creo que mucho más grande también se ha se ha tirado pa’ abajo, porque tu vez que miles de cabras huecas tontas que con tal, claro ganan millones por estar en la tele, por mostrar las pechugas, por mostrar esto y por hablar puras estupideces entonces es como triste que tú veas esos dos ámbitos o sea gente muy capaz y gente muy estúpida... como que me da pena de de que vean a la mujer así, pero en mi medio digamos yo creo que la mujer ha avanzado y uno ha demostrado que es más capaz y se ha logrado un lugar dentro de las profesiones y eso es bueno” (Claudia)*

### **...La política, una esfera ajena...**

La época de los noventa pareciera no caracterizarse por ser una época significada desde lo político, no obstante, en los relatos de las mujeres jóvenes de los ´90 podemos encontrar posiciones bien claras frente a esta dimensión. La adherencia a posturas de “derecha” o de “izquierda” aún siguen presentes como referentes de identidad, como formas de ver la vida y estilos para enfrentar los cambios. Así, si bien no nos encontramos con militancia partidista, por el contrario, las cuatro entrevistadas prefieren ser más autónomas respecto a este punto, no visualizando el partido político como un espacio en donde encauzaran sus inquietudes.

Las opciones de las mujeres respecto a sus tendencias ideológicas son rupturas y continuidades respecto de sus familias, son éstas las que proveen de los recursos y discursos para enfrentar el tema, su estrategia se daba como identificación y adherencia al pensamiento de su familia o como ruptura y construcción de nuevas interpretaciones. En general, hay un desencanto de la política, en donde encontramos posturas en que se percibe como una esfera sucia hasta experiencias en donde priman los intereses personales. La ausencia de militancia no implica el desinterés o neutralidad frente a los hechos,

no obstante, el desarrollo de la época va acompañada de una lejanía creciente hacia la política. La lucha por derrocar la dictadura y la llegada a la democracia, provocan una especie de falta de horizonte colectivo, por tanto el tiempo en que se desarrolló el plebiscito del '88 y las elecciones del '89 son los hechos más significativos -para algunas de las entrevistadas- que marcarían sus biografías instalando más tarde un sentimiento de incertidumbre y frustración que hasta la fecha no han resuelto.

Finalmente, la "privatización" de la vida hace que desde algunas posiciones, identificadas como de "derecha", se priorice los aspectos personales mas que las tendencias políticas tradicionales, por tanto se vota por la persona y no por la ideología.

*"como mis papás eran de derecha, ya entonces yo estaba de acuerdo con la cuestión pero tampoco entendía de que se trataba mucho, ni todos los derechos humanos ni todas las cosas ehh lo tomé como bastante pasivamente, no no participé mucho en eso mas que por leer no más no no ahondé en conocer más de que se trataba ni que significaba el "NO" o el "SI" simplemente lo que escuchaba de mis papás y ya puh lo que ellos decían pero yo no tenía mi propia percepción de las cosas para nada así que no no fue una cosa para mi ni pa mi familia trascendental ni importante" (Claudia)*

*"Ah no fue para mi como super emocionante, o sea yo creo que felizmente había logrado encontrar gente, o sea ya tenía como, no milité nunca no, iba contra también mis principios porque soy como muy libre en eso y también creo que no me gusta como las cosas muy partidista y no no quise participar en eso, pero sí iba a algunos partidos y escuchaba ciertas cosas y indirectamente apoyaba y trabajé un poco por el asunto del no y claro me acuerdo que el día que ganó fue una cosa que jamás creo he vuelto a sentir, o sea era como una felicidad que no te la podría explicar, me acuerdo que andaba sumamente contenta, además todo estaba tan revolucionado y era una esperanza que en realidad al final se disipó..." (Karin)*

*"si trabajando de frente, trabajando en la ultima etapa de las campañas y todo eso, participé en las elecciones mismas como vocal y todo... fijate que es un área, que yo creo que en cierta medida he tenido insatisfecha totalmente, por otro lado esos espacios, si bien hay todo un tema de postura de pensamiento también en lo concreto el tema de un partido político no es una cosa super atractiva, entonces como también está tan marcado esta cosa de arreglines de bigotes de intereses personales y de estructuras de poder super marcadas, entonces tampoco me parece... por supuesto o sea eso igual condiciona que uno pueda sentir ganas de estar o ser parte de" (Sofía)*

*"yo no soy de meterme en partido ni en organizaciones de cualquier tipo, no va conmigo cachay no y yo siempre le encuentro como el pero a las cosas entonces no podría te digo honestamente yo no podría estar metida en un partido político y tener cada vez que me pregunten de lo que piensa mi partido, es decir, no, es que pensamos tal cosa y a lo mejor tu no pensai eso cachay y lo tenis que decir no mas o*

*no estai´ cien por ciento de acuerdo con eso entonces, eso no me gusta, no, prefiero manejarme independiente y libre por el mundo” (Catalina)*

*“yo creo que soy más de acuerdo con las cosas de derecha pero hay gente de izquierda que también me parece valiosa y el sueño sería que se juntara toda la gente valiosa no importa de donde fuera con tal de que dieran buenas ideas...” (Claudia)*

*“... y habitualmente tú dices puchas estos son todos una mugre porque al final te das cuenta que lamentablemente la mayoría de la gente en política ehh no no solamente ve los intereses de la gente, si quieren ver sus intereses son presionados por los partidos para que tomen determinaciones, entonces eso ya le da poca autonomía a los políticos, entonces no no soy muy no me gusta mucho la política pero si tengo que escoger digamos ehh me tiro más al lado derecho, pero a la hora de votar no voto por el partido, sino que voto por la persona que me parece que es mas honesta o que tiene mejores intenciones, no me importa el partido sea, así que en eso soy como más abierta... no no ni me interesa tampoco en absoluto o sea creo que es un área sucia no me interesa” (Claudia)*

*“después vinieron las campañas y bueno ahí si ya me involucré como harto pero me gustaba más que nada el trabajo como social esta cosa de y bueno de hecho igual trabajé un tiempo en actividades en la Costanera con niños y todo pero fue natural o sea ni siquiera me di cuenta, bueno si cuando mi mamá me empezó, no con amenazas pero con cosas porque le daba miedo y era lógico o sea ella había visto el ´73 lo que le había ocurrido con muchas compañeras de ellas y aunque ella no fuera de esa inclinación, sin embargo, igual siempre fueron bastante críticos de lo que había ocurrido o sea que había sido un exceso y mi papá también perdió muchos amigos de hecho conocí a los Enríquez muy bien, o sea por eso te digo que es como tan contradictorio porque él tiene una línea pero tenía amigos del MIR incluso y entonces les daba miedo de repente que me viera involucrara en esta cosa y que no se sabía lo qué iba a pasar” (Karin)*

Las mujeres de los noventa no participan en partidos políticos o espacios sociales tradicionales (grupos de mujeres, centros de madres, asociaciones) lo que no significa que exista una falta de preocupación por temas que involucran al colectivo, canalizan en otros espacios (principalmente a través del ejercicio profesional) sus intereses y preocupaciones. No obstante esta diferencia con las mujeres de los sesenta existe una semejanza entre estas generaciones, que dice relación con identificación ideológica, en donde la adherencia a ideas de derecha o izquierda representa diversas posiciones y temáticas de preocupación. Las primeras (de derecha) le otorgan mayor importancia por aquellos temas que afecten la familia, sus hijos, su estabilidad, el orden, en cambio las mujeres ligadas a la izquierda, refieren una práctica y temas ligado a lo público, a las desigualdades sociales.

### **...CLASE MEDIA, UN LUGAR DIFÍCIL DESDE DONDE DEFINIRSE...**

La clase, al igual que otras categorías identitarias es definida en base a una historia, es remontarnos al origen de nuestra familia, por tanto la clase, se construye no sólo mediante la posición en la estructura social, sino que resulta de un proceso en donde los lugares y las relaciones que se han establecido conforman un lenguaje, experiencias y estilos que hacen distinciones entre las clases sociales. Hay una clase heredada, original, desde donde yo provengo, en donde esa posición puede prolongarse con la familia de procreación o interrumpirse la continuidad para pasar a tener otra posición, otra ubicación.

La construcción de identidad respecto de una clase social, es un proceso que comienza con la elaboración mediante los discursos y representaciones que en mi familia se realizan respecto -en este caso- de la clase media y continúa en aquel espacio que yo estoy creando, entonces hay una suerte de movilidad al interior de la misma clase media, porque no es posible hablar de “una” clase media, las hay mas cerca del estatus superior como otras mas próximas a los estratos mas bajos. Por ello, la clase media resulta un espacio de difícil lectura, puesto que los orígenes son diversos, es así como la clase media se construye desde el esfuerzo para superarse como desde el deterioro económico, la pérdida del estatus -como lo refleja Catalina- o el ascenso social (representado por el relato de Sofía). Es una clase que está en el medio, pero este espacio es tan grande como hayan sido nuestras experiencias y representaciones frente a lo que es ser de clase media.

*“¿que es ser de clase media? por un lado, yo tengo, yo te contaba en este sentido toda la historia de mis viejos en en este marco de que ellos partieron de tener muy pocas cosas, de tener muy pocos recursos, por un lado de tener muy poco apoyo también porque cada uno por su lado se crío con uno solo de sus papas, esto como de hacerse mucho solos y en ese sentido hay una cosa que mi papá siempre dice que que según él es el mal de los profesionales de este país, que se olvidan de donde vienen ehh y yo creo que en ese sentido yo lo tengo como super marcado no porque yo hubiese vivido una situación muy carenciá, no, yo directamente, pero si siempre esta transmisión de mis viejos de de que de que ellos en algún momento o sus papas... vivimos si el esfuerzo... si yo creo por ahí destaco el tema de ser de*

*clase media yo no me no me la compro, ni me la creo, ni creo que me la vaya a creer, aunque alguna vez llegue a tener plata me entendis yo creo que por ahí pasa” (Sofía)*

*“es como dificil clasificarse, porque si tú te ponís a clasificar así como clasifican como clase... yo no sé si podría calzar dentro de una determinada cuestión tan así como precisa, porque a ti también te pesa tu historia, te pesan tus antepasados, te pesa como vivieron tus papás cachay o sea eso es parte también de ti y de tu vida, como viven tus tíos, como viven tus primos cachay independiente como puedas vivir tú cachay o sea por ejemplo, mi abuela siempre vivió bien, mis abuelos tenían un montón de plata... entonces a lo mejor sí uno vivió, tuvo problemas económicos que ellos nunca los han tenido ¿me entiendes?, pero si tu no se puh si tu te pones a mirar dentro de la familia así como global de la familia de todo, lo que tu eres cuesta por eso te digo que cuesta porque a lo mejor tu ehh te tocó en determinados períodos de tu vida vivir en un nivel que tal vez aunque suene penca decirlo no te correspondía, por donde tu venías cachay o por lo que te rodeaba ¿me entiendes?...” (Catalina)*

*“como clasificarse no no lo sé a lo mejor en cosas mas técnicas uno podría decir que soy clase media o sea como te digo clase millonaria no puh cachay no tengo un auto yo, un auto mi marido, no tengo dos nanas, pero sí tengo nana que va todos los días, sí tengo una casa propia, sí tengo un auto cachay sí he podido estudiar dos carreras, hacer un postítulo, mi marido igual es profesional cachay también salió de un colegio particular, también tiene unos papás que tienen una tremenda casa, que tienen un campo, que tienen un departamento en la Serena, que tienen cachai un montón de cosas pero entonces es como complicado, pero igual tu te movis como o sea yo amigos por ejemplo siempre he tenido de todos los niveles y que viven así como te digo que a lo mejor se van a esquiar a valle nevado los inviernos y el otro que no ha ido jamás no conoce la nieve puh cachay... porque también me enseñaron a hacer así... igual aunque tu podai comprar o adquirir pero hay cosas que tu notai que son como historia digamos o sea que tu reflejas digamos de adonde viene la gente también en los gustos, las formas de vestirse, de actuar, de comer de todo cachay entonces no sé puh no sé y yo como que nunca así me he puesto a clasificarme o decir de ahonde, dónde estoy donde, porque yo encuentro que que como no se puh a lo mejor si tu querís por una parte si te vai netamente a lo económico puedo estar dentro de un grupo pero si te vas a lo mejor a lo a lo a tu parte educación, a tu parte de origen digamos estai dentro de otro cachay entonces no lo sé” (Catalina)*

Las entrevistadas se identificaron con esta clase, pero al definirla existía un cierto inconformismo con la misma clasificación, es una clase marcadamente heterogénea, hasta en su definición y que sin duda se refleja en sus prácticas, comportamientos, ideologías y desplazamientos. No sólo son los recursos, los ingresos, los elementos que la definen, es el roce, es el poder adaptarte a distintas situaciones, es el “amoldamiento” la característica de la clase media, cohabitan la religión y el pensamiento laico, el respeto por los valores, el refuerzo por la familia, pero también las ideas progresistas y críticas frente a la sociedad. Es el comprender que con esfuerzo se consiguen las metas y en este sentido, es sin duda el estímulo por la educación la que juega un rol fundamental para desplazarse a mejores lugares.

*“usted ve que éramos gente de clase media y no de clase media alta de clase media no más, pero siempre eran bien fijones (les padres) pa’ los amigos y amigas, le voy a decir eran como super delicados... no me decían nada, pero por ejemplo yo tenía unas amigas de la escuela y no quería que yo me fuera a juntar con ellas y yo fijese que me salía a juntar, como ellos estaban trabajando” (Juanita)*

*“Es que lo que pasa es que yo siempre he pensado que en Chile no existe como una clase media como tal, pero yo creo que lo que podría entenderse como eso es eso una clase media tal vez en el tiempo un poco mejorada pero es clase media al fin y al cabo... eh haber podría o sea eh bueno no se primero con padres trabajadores ambos, eh es que igual es difícil porque puede resultar contradictorio para lo que se entiende, mal que mal igual yo estudié en un colegio particular eh digamos bueno pero sin embargo, tampoco vivimos como cosas eh digamos de que viviéramos con una opulencia, no, yo creo que lo importante fue la entrega de la educación, que fue buena, pero lo demás igual eh vivíamos normal, de repente no habían los medios pa’ ciertas cosas y lo entendíamos bien, yo creo que es como una cosa no de conformismo, pero de aceptación de que de que igual te tienes que conformar con lo que tienes pero si aprovechando los medios que hay, y no sé es que es difícil definir de repente aquí en Chile como los estratos sociales, o sea la pobreza si se ve, y también el nivel alto, también se ve claramente pero lo que queda en ese intermedio es como raro, porque tú no puedes decir o sea una clase media mejorada, si puede ser un poco eso, pero pero no sé, no te sabría decir cómo se ve, pero no nos faltó nunca nada, o sea al menos las cosas las tuvimos, pero la austeridad la había o sea nunca te compraban excesivamente ropa... íbamos a bailar a la fiesta de los colegios, hoy en día nadie va a esto, todos eran las discoteques que se yo y teníamos las fiestas en las casas puh...” (Karin)*

*“una vez eh bueno se nos ocurrió de ir a galería, nos daban la plata pa platea puh si nosotros no íbamos a galería entonces nos daban, si éramos de clase media, pero mi abuela se preocupaba de que estuviéramos bien...” (Guacolda)*

*“el amor de familia, conserven la familia porque la familia todo puede ocurrir todo puede desmoronarse alrededor pero si se conserva el amor de familia todo va a perdurar y siempre les estoy transmitiendo eh que se quieran entre ellos... y eso que estudien a todos... nosotros cualquier sacrificio para pagarle los estudios a los cabros lo que fuera entonces eh para que ellos, porque mira qué otra cosa le puede dar uno a ellos nada, si a veces cuando dicen ahhh todo el mundo dice lo mismo que el estudio los padres ayy dicen mi hijo que estudie pero detrás de eso cuántas cosas hay, cuánto sacrificio hacen los padres... a nosotros nos costó mucho educar a nuestros hijos nos costó porque el sueldo, del sueldo había que dejarlo para educarlos...” (Guacolda)*

La definición de esta clase se realiza en base a les otras, las prácticas y comportamientos de les otras, puesto que también me indicarán las diferencias y similitudes existentes. La identificación y diferenciación con mi origen y con les otras me dan los elementos para poder construirme. En este sentido, se recoge que la fuerza de la clase media -para surgir- está en su propio esfuerzo, existe una especie de soledad respecto a apoyos externos, pareciera que esta clase, se construye desafiando constantemente las limitaciones que en si misma tiene o sienten las entrevistadas.



*“yo estuve en un instituto donde la gente era o sea era como el otro extremo, o sea la mayoría de mis compañeros, nadie había estudiado en un colegio particular como había estudiado uno, claro, uno no es millonario, no es rico cachay pero uno si tiene acceso a otras cosas que ellos tampoco lo habían tenido, uno si se educa en un ambiente que no era el de ellos cachay entonces igual pa mí eso también fue difícil porque en el fondo tu no cuajai ahí, porque la gente también de acuerdo a como vives, al lugar de donde vienes, al colegio donde estudió tiene su forma de actuar, tienen sus códigos tienen sus comportamientos distintos a los que tenís tu o sea en una población no se actúa igual que no se puh que un barrio mas high o que se yo puh cachay son otras formas de vivir de actuar de vestirse de relacionarse de todo entonces yo no cuajaba mucho puh no cuajaba mucho ...era de una clase distinta pero de frentón... más alta que ellos puh mucho mas alta...” (Catalina)*

*“...la verdad es que no nosotros no hemos cambiado y nuestro círculo de amigos tampoco, son así ehh en realidad es como un mito de que los médicos como que son millonarios eso es mentira, ya hay un grupo de médicos que son millonarios y que son los cirujanos, los anestesistas, que son los que en el fondo tienen ingresos grande por cada cirugía un millón de pesos cosas así, pero el grueso de los médicos que somos nosotros no es así o sea uno vive con un sueldo bueno pero normal...” (Claudia)*

*“clase media que uno tiene fijese que a veces la clase media la encuentro un poco limitante le voy a decir porque no está, no tiene ni todo lo que tiene la ... y la parte que ayuda a los mas pobres generalmente las ayudas son de la media pa abajo entonces la media nosotros tenemos que tratarnos de mantener en un estatus mas o menos ni pa´ ya ni pa´ ca´ con hartu esfuercito le voy a decir, en el fondo pienso que la media está siendo en un estatus quo que que a veces uno quisiera ir como un poquito porque yo creo que ir mas pa´ abajo el que tiene menos siempre quiere que sus hijos se eduquen mejor tengan mejores profesiones ehh en su casa este mas bonita ehh si no tiene auto que tenga auto eh tantas cosas yo creo que uno se quiere ir abriendo su campo no por el decir ohh yo tengo sino que ojalá se vaya abriendo su mundo se vaya ampliando su mundo...” (Juanita)*

*“que cualidades yo pienso que es una persona que es capaz de compartir con los de arriba y con los de abajo en el fondo aceptar los de arriba y aceptar los de abajo ehh tener un criterio como quien dice no abanderizarse demasiado de cómo que le podría decir yo es como un puente entre las dos cosas la clase media yo encuentro que es como un puente entre las dos... entre los de muy arriba y los de muy abajo, porque uno es capaz de de de estar en una parte bien cuica y también estar con los de mas abajo y tratar de de que haya una relación mas o menos como normal, eso lo encuentro bueno de la clase media en esa onda y las aspiraciones de la clase media yo encuentro que siempre es como ir mejorando su propio estatus que yo creo en el fondo es la de todos el la persona mas humilde también quiere” (Juanita)*

Pareciera que existen mas continuidades que rupturas entre las mujeres de distintas generaciones y su identidad de clase; la educación, el esfuerzo, el trabajo, pero también la incomodidad de esta clase, sus limitaciones, son rasgos que la identifican. La movilidad social depende de cada quien, sin embargo, podemos señalar que no está reducido al nivel de ingresos, este es un elemento que caracteriza a la clase media, pero la fuerza de la tradición, de los valores inculcados, de la familia en donde nací, son pilares fundamentales que otorgan estas continuidades.

El contexto social y económico ha cambiado y esto sin duda ha influido en los rostros de la clase media, el consumo, la vida en base a crédito, el endeudamiento, el tener bienes materiales antes de realizar proyectos colectivos o familiares, la rapidez y facilidad en la adquisición, caracterizan a las jóvenes del '90, la independencia económica de éstas sin duda es otro elemento que modifica la construcción de una familia de clase media, en donde ya no me defino en base a la posición de mi marido, sino que construyo una junto a él, lo que también las diferencia de las jóvenes de los '60.

### **...DEL DOMÉSTICO AL REMUNERADO, DEL REMUNERADO AL DOMÉSTICO, DESPLAZAMIENTOS EN EL TRABAJO...**

Uno de los rasgos que ha caracterizado a la clase media, es su inserción en el mundo laboral y la profesionalización de sus integrantes. En el caso de las mujeres (de clase media) si bien su entrada tiene diversos orígenes -ligados fundamentalmente al aparato estatal y al desarrollo nacional- hoy día emerge un discurso que apunta a una dimensión individual, a un proyecto propio, a que las mujeres trabajen para que se desarrollen, para que sean valoradas e independientes. Podríamos decir entonces que, el trabajo remunerado y “ser profesional” se están constituyendo en un referente importantísimo en la construcción y definición de las identidades de género actuales.

*“...yo pienso que la mujer tiene que trabajar ohh soy una convencida, pienso eso porque la mujer tiene mucho que dar mucho, que construir, que ayudar a construir, pienso que las mujeres no somos solamente de la casa necesarias en la casa muy necesarias como madres... yo encuentro para mí que el papel de madre de una mujer es la parte primera primera primerísima es como el primer trabajo con cariño el primer yo creo que la primera cosa pero el segundo también yo pienso que la mujer tiene muchas que entregar y la mujer es una persona valiosa, nosotras somos muy valiosas, que somos un complemento con el hombre, yo no digo que los hombres no nos necesitan a nosotras ni nosotras no necesitamos a los hombres, yo creo que es como un trabajo de todos... yo creo que la mujer que se queda en la casa es porque no le queda otra alternativa...” (Juanita)*

*“Su realización personal el saber que ella puede hacer, cosa que a lo mejor ni se imagina que podía dar, que a lo mejor ni se imagina fijese yo pienso que la mujer tiene tanta potencialidad, tanta, encuentro que nosotros somos casi como perfectas hallo yo, que la mujer como que Dios nos hizo con un criterio con un sentimiento con una cosa de de cómo yo pienso que la mujer es capaz de todo yo creo que si la mujer se está ahogando de alguna forma encuentra la ramita pa’ salvarse, fijese que yo tengo el ejemplo tan vivo de mi madre, y cuántas mujeres usted trabajadoras ha conocido, lo que sí yo pienso que a las mujeres se le tiene que dar oportunidades” (Juanita)*

No obstante, este discurso positivo y entusiasta se enrostra con la realidad cuando nos sumergimos en las biografías, es desde ahí que podemos comprender la diversidad de conflictos y tensiones que provoca el trabajar remuneradamente o el no hacerlo, aquí también podemos ver las transformaciones en las prácticas, decisiones y estrategias utilizadas por las distintas generaciones para resolver los nudos existentes.

El desplazarse varias veces en el día en estos dos espacios, impacta de diversas formas los ámbitos de la vida, al trabajar remuneradamente se ejerce de manera distinta la maternidad, existe una relación diferente con la pareja, se establecen nuevos pactos, se continúan con viejas tensiones, los tiempos toman otra medida, los esfuerzos se valoran y los costos también.

Al interior de las mujeres de clase media nos encontramos con profesionales como con aquellas que no pudieron continuar estudiando, con madres y las que han aplazado su maternidad en función de su proyecto profesional, aquellas que no están con pareja y o que estándolo han priorizado sus metas de perfeccionamiento. Hablar de trabajo remunerado en mujeres de clase media es también remitirnos a ese espacio privado y a esas tareas propias de la casa, aún de la existencia de la figura de la “nana”, las mujeres de clase media pasan a ser administradoras de la casa, quizás ya no ejecutan, pero supervisan si lo que se hace está bien hecho. Los cambios en las prácticas domésticas masculinas,<sup>198</sup> son un dato de la causa porque *ellas* siguen asumiendo las mayores responsabilidades en el hogar, sin embargo, nos encontramos con otra figura, que en los ´60 no emerge con tanta nitidez, la “proveedora”, ella es la que mantiene la casa, lo cual no está exento de reacomodos y de búsquedas de nuevas formas de relacionarse.

Pero esta inserción laboral se basa en una trayectoria educacional que se inicia en la elección de aquel colegio/escuela/liceo que provea de todas las herramientas que se necesitan para prepararla para la vida y entre esas -como algo muy importante- obtener mas adelante una profesión. Entre colegios particulares y la enseñanza estatal se desplazan las mujeres de clase media; los colegios de idiomas, los laicos y los dirigidos por religiosas; los colegios mixtos y los de mujeres. Es el colegio el que da un sello -de continuidad o

---

<sup>198</sup> Analizado anteriormente.

ascendencia- respecto a la clase, como también respecto de las posibilidades futuras para continuar la educación. Podemos dar cuenta que para las mujeres de los '60, el colegio como espacio de socialización, de conexión con el mundo reviste de mayor importancia que para la de los '90. El colegio marcó una impronta de la época. Para las segundas significó una fuente más en su construcción.

*“el colegio significó que se me abriera como el mundo, conocer todas estas maravillas imagínate conocer que había otro mundo, otro mundo, me refiero a Europa por ejemplo ehhh estar en contacto con los franceses pa´ mi era una maravilla yo lo único que soñaba era con ir a Francia... ahí desperté a varias cosas viste... un colegio que nos hacía escuchar música, que nos mostraba los cuadros de los grandes pintores, lo impresionistas a mi me impresionaron, ehmm todo eso lo aprendí ahí, que me dio una base como para el aprendizaje posterior, imagínate que en la universidad utilizamos los mismos libros que usé en el colegio los mismos... así de completo era” (Angélica)*

*“si si los dos, ahí si que mi padre yo me acuerdo que si ahí se metió mucho si si era importantísimo... que yo siguiera estudiando y fuera de Arauco, porque nos daba mayor seguridad o sea una mejor educación afuera, iba a ser mas completa, mas disciplinada, mas ehhh la calidad, la calidad sobre todo la calidad de la educación era prioritario, lo mas importante” (Javiera)*

*“yo me empecé a dar cuenta de que había cosas que me chocaban profundamente y me empezó a hastiar a hastiar hasta que le dije a mi madre que yo no quería estar mas en las monjas que por favor que me mandara a un colegio fiscal... a mí para mí me cambió la vida realmente esa fue una de las cosas que a mi me cambio la vida, irme de un de un colegio católico a un liceo fiscal donde a ti no te obligaban a esas cosas...” (Javiera)*

*“entonces no sé como lo hacen pero algo lograron en esas generaciones que nos da un sello minúsculo que no sé como definirlo de una personalidad especial, como un espíritu de servicio escondido, así que no necesitas tú decir oye a mi me gusta ser servicial sino que tu conversas con esas personas y como que tienen algo que tu dices oh que buenos sentimientos y coincide que eran de las Dominicas, entonces yo creo que a lo mejor ellas sin darse cuenta transmitieron eso y eso yo creo que es valioso... te daba un prestigio, ahora no sé cuál será el prestigio pero en ese momento si todavía era era como bien considerado y de hecho... como de clase media pero de niñas buenas” (Claudia)*

*“yo creo que determinó mucho mi formación a futuro, pero llegó un momento en que también me daba cuenta de que lo que les importaba era formar como mujeres más preparadas para el matrimonio, que sean unas buenas esposas, que en realidad mujeres como más independientes, y mis padres, mi padre, se percató como de eso en un minuto y dijo no poh yo quiero que mi hija sobreviva en este mundo y por eso se suscitó el cambio, pero si hubieron cosas como bien, que encuentro pero no sé en realidad en cierta manera he detestado siempre un poco el asunto de que hayan como círculos de puras mujeres, o sea me parece importante pero el intercambio con el hombre es super fundamental y bueno yo a esa edad no me daba cuenta pero cuando me cambié de colegio me di cuenta y si lo valoré mucho” (Karin)*

*“...me llevaron a la escuela grande que era una escuela pública, una escuela municipalizada que estaba ahí... y fijate que mis papas en ese tiempo perfectamente me podrían haber pagado un colegio particular, siempre lo hemos conversado después con mi mamá y con mi hermana pero nunca tuvieron la*

*visión tampoco cachay... porque si lo hubieran visto lo hacen, porque con toda la lógica que tenían de reforzar el tema educativo o sea lo que necesitaríamos después pa' materiales pa' estudiar un libro pa' todo pero no no estaba incorporado eso, como yo creo que ni siquiera tenían conciencia de que era una de sus posibilidades que podían haber apuntado por ahí" (Sofía)*

### **...La carrera por la especialización...**

El estudiar una profesión y el trabajar remuneradamente son prácticamente una continuidad en las biografías de las mujeres de clase media estudiadas, sin embargo, existen ciertas diferencias generacionales que dicen relación con el escenario que les ha correspondido vivir. En donde la flexibilidad laboral, la competitividad, la precarización y desregulación de las condiciones laborales, invitan a las de los '90 a prepararse con mayor profundidad. Lo anterior se refuerza en las experiencias curriculares de las cuatro entrevistadas, una ha estudiado dos profesiones y realizado un diplomado, otra ha finalizado dos magíster, la tercera está cursando su beca de medicina (especialidad) y la última se encuentra terminando un master y comenzando un doctorado. Las mujeres profesionales de los '60 no presentaron esta trayectoria, si realizaron cursos de perfeccionamiento, pero no se le compara el tiempo, dinero y energía invertida en la especialización.

*"...después de esta beca vamos a estudiar dos años más los dos y ahí ya terminamos se supone pero eso es en Santiago ese es nuestro plan de irnos a Santiago yo quiero ser endocrinóloga y el quiere ser reumatólogo infantil" (Claudia)*

*"bueno él desde que me conoció sabía que yo me quería ir... cuando yo le comuniqué fue muy rápido porque yo le dije me aceptaron y me voy el otro mes...y yo le dije te dejo la opción o sea si quieres terminar es obvio puh..." (Karin)*

*"me fue super bien en periodismo, también fui la mejor alumna del curso... y cuando terminé saqué un postítulo en la universidad altiro..." (Catalina)*

*"yo le dije que yo necesito estudiar, el trato fue que él terminaba la beca y se preocupaba más del D. (hijo) y por lo tanto tenía que dejarme estudiar... lo entendió, que reconoce que es porque porque es regalón porque quiere estar conmigo, no quiere que yo esté haciendo otras cosas es como perder el rato que tenemos pa' estar juntos" (Claudia)*

La familia es otro espacio donde se aprende a ser mujer, es allí donde los modelos se nos presentan mas clara y nítidamente, y también es allí donde se aprende a separar espacios, a diferenciar aquellos masculinos de los femeninos, es ésta una fuente importantísima de construcción de identidad de género respecto a nuestras prácticas. Una figura que emerge para poder lidiar entre lo doméstico y lo público/remunerado es la “nana”, aquella (siempre) mujer que reemplaza a la que trabaja fuera de la casa o que hace las tareas domésticas mientras la “patrona” o la “señora” está también en la casa -por opción- para criar ella a sus hijos.

La “nana”, como figura emblemática de nuestro país ha experimentado transformaciones también, no obstante ello, es innegable su presencia en las familias de clase media y en particular en aquellas donde la mujer trabaja remuneradamente.

*“mis papás como trabajaban los dos siempre nos tuvieron nana o sea fuimos niños criados con nana pero nunca nos faltó el cariño del papá y la mamá, porque mi papá llegaba a almorzar, mi mamá también, después volvían a trabajar y llegaban ellos y éramos como una familia super...” (Juanita)*

*“mi nana hacía todo, el concepto de nana actual no calza con el de mi nana, ahora yo pienso ¿cómo mi nana aguantaba todas esas cosas?, o aguenta todavía, pero tú vez que ahora las nanas hacen lo que tú les dices y justo no más y si tú les pides muchas cosas a ellas no les gusta y se van. En cambio, mi nana hacía todo, desde el aseo, la comida, las compras, mi mamá no decidía qué almuerzo se hace, lo decidía mi nana, si el living lo vamos a cambiar de posición o no, si no sé, poh todo, ella es la dueña de casa y mi mamá ha descansado siempre en ella, o sea ella toma atribuciones cuando son muy grandes, pero el grueso es mi nana y nosotros éramos los esclavos pequeños de mi nana, no de mi mamá, sino que mi nana decía a poner la mesa, en el fondo ella nos dirigía y no mi mamá” (Claudia)*

*“...siempre tuvimos nana, pero los fines de semana mi mamá estaba siempre en la casa y tampoco notaba como su ausencia, porque en realidad bueno ella llegaba temprano y en realidad también nos daba harta responsabilidad a nosotros, de hecho antes de irnos al colegio teníamos que levantarnos como a las seis más o menos pa´ dejar lista la cama... y teníamos que dejar todo ordenado, y que se yo más que nada la nana ayudaba en las cosas pero nosotros teníamos nuestras propias responsabilidades y eso yo creo que fue, ha sido como importante” (Karin)*

*“...empezó a trabajar la señora C. que venía tres veces a la semana pero ya ponte para que ella se quedara los cinco días cachay entonces ahí yo dejé ya de tener mi mesada, porque era la diferencia pa´ pagarle a ella, porque o si no nos daba no más cachay entonces ponte yo hice eso pero me daba lo mismo, además tenís que compensar o sea que vale más tener tu tranquilidad y alguien que te ayude con los niños, no llevarte todo el peso de la casa y todo el cuento cachay a salir no se puh a tomarte un café todas las mañanas puh cachay entonces ahí dejé de recibir esa plata...” (Catalina)*

En las prácticas familiares recogemos diferencias que marcan épocas, es así como en los sesenta habían y se requerían muchas mujeres en la casa para realizar las labores domésticas “*mi mamá, mi abuela, mi tía, entre ellas*” (**Guacolda**). El *lavar/planchar/cocinar/huertear/asear/criar/confeccionar ropa*, se convertían en “tareas pesadas” al no contar con los adelantos tecnológicos domésticos que contribuyen a destinar menos tiempo y energía a las diversas tareas.

Respecto a las del '60, tres de las cuatro mujeres, crecieron con madres dueñas de casa que no trabajaban remuneradamente, en cambio en la socialización de las jóvenes de los '90, tres de cuatro, sus madres trabajaban remuneradamente y supervisaban a la nana y una trabajaba en la casa y se hacía cargo de las tareas domésticas. Las mujeres entrevistadas prácticamente no fueron socializadas en lo doméstico, la falta de exigencia para realizar tareas domésticas, estaba directamente relacionada con otro tipo de preparación, estimular su educación para que fuera profesional y cuando se le entregaban ciertas responsabilidades, éstas decían relación con la formación de la disciplina y de ciertos hábitos más que con la construcción del ser femenino. Comienzan a coexistir distintos discursos respecto a lo que es ser mujer, emergiendo muy fuertemente la valoración hacia “la profesional”, como única manera de independencia y de salir adelante cuando “cayera en desgracia”: se separase, enviudase o no se casara.

*“como te decía o sea si a mi me tocara por a b c no sé separarme, quedar viuda o que pasara algo yo tengo una profesión detrás o sea cómo no voy a encontrar algo cachai... si en un momento dado las cuestiones no funcionan tan bien económicamente, no además como te digo tengo el modelo de mi mamá que siempre se preocupó por eso y yo creo que eso hace mucho también que tus papás los dos hayan sido profesionales, que tu mamá aparte de estar contigo siempre igual haya trabajado cachay y ella también fue una persona que siempre hizo cursos de perfeccionamiento en otras cosas”* (**Catalina**)

En los relatos de Angélica y Sofía es posible dar cuenta de las dos posturas, la continuidad y la ruptura, la presencia de dos estereotipos femeninos: ser dueña de casa y ser profesional. Como reflejo de ello, en sus madres podemos observar las contradicciones de éstas, quienes con el ejemplo



se presentaban como un modelo antagónico al que querían difundir en sus hijas. Son ellas quienes se “sacrifican” para que sus hijas sean profesionales y puedan cortar con la cadena de dependencia femenina.

*“...ella intentó si que yo fuera una buena dueña de casa, cual era la idea, la idea era que yo me casara con un hombre con plata, que tuviera una vida, ya todo lo que ella no había podido hacer, porque ella tenía muy patente el recuerdo de su niñez eh entonces yo tenía que casarme con un profesional, que tuviera mucha plata y yo tener de todo, casa, auto, que se yo, cosas materiales, tener hijos y preocuparme de criar bien a mis hijos y de ser buena dueña de casa y atender bien a mi marido, porque ella yo creo ella nunca entendió, se entendió a si misma tampoco, porque ella quería por un lado que fuera profesional y por otro lado tenía que atender a mi marido... pero fíjate que genial, nunca me permitió hacer las cosas en la cocina, yo no me lavé nunca la ropa, ni una pieza de ropa y nunca hice nada en la cocina, no sabía pelar ni una papa porque entre ella y mi tía después no me permitieron, porque me podía ensuciar, porque podría quebrar algo o echarlo a perder, así que cuando me casé no sabía hacer absolutamente nada... ella sabía que si yo no tenía profesión no iba a lograr nada ella me... que es lo que pensaba, si no tiene profesión y se tienen que separar del marido eh quién la va a mantener pero también pensaba que uno tiene que casarse y no separarse nunca, tenía un enredo la pobre” (Angélica)*

*“ahí hay una cosa super encontrada porque mi mamá a pesar de haber sido una mujer, trabajó como yo te contaba afuera un tiempo, después siempre trabajó en la casa pero fundamentalmente dueña de casa, fundamentalmente ahí ella ayudando a mi papá porque ese era el tema porque su trabajo era pa ayudar a mi papá... y ella no es de las otras mujeres sino de las que ayudan al marido cachay ayuda... economiza, ayuda generando algo plata y eso que siempre se preocupó de transmitirnos el mensaje contrario cachay por ejemplo ni a mi y mi hermana nos dejó en la vida meternos a la cocina, entonces ustedes tienen que estudiar, ustedes tienen que estudiar ustedes tienen que estudiar, si en el tema yo ahora lo separo si en el tema por ejemplo de mediar de no ir al choque y eso, pero de ser independiente de no quedarse todo el día en la casa haciendo ni preocuparse de las guebas de la casa porque pa' eso estaba ella, o sea como que era suficiente su sacrificio cachay yo ahora lo leo así si si y no nos metíamos en la casa, ayudábamos mientras toda la época de la universidad y eso el día sábado haciendo el aseo que eran las cosas como mas pesas, pero en la vida por ejemplo que yo te dijera mijita usted tiene que hacer esto o mire o cuando yo no esté o o planché su ropa, yo ni una guea yo nunca planché nada, nunca me hice ni una cosa en la casa, entonces yo creo que en ese sentido ella hizo lo mismo conmigo y con mi hermano cachay conmigo o sea con los tres no hizo diferencias en ese sentido de que ustedes eran las niñas” (Sofía)*

Para las mujeres del '60 las prácticas masculinas estaban totalmente ajenas a lo doméstico, ser hombre era trabajar remuneradamente, el hombre se ligaba a lo doméstico desde su rol de proveedor. Postura que sin duda recargaba a las mujeres, sin embargo, no se recogen mayores tensiones respecto a las madres de las jóvenes del '60, sí en estas últimas comienza a aparecer esta sensación de recarga y definitivamente es en las jóvenes del '90 en donde encontramos claras muestras de tensión, conflictos y estrategias para superar los nudos que implica compatibilizar el trabajo doméstico con el remunerado.

*“mi papá... buen proveedor, el nunca dejó de proveer para su casa entonces del sueldo eh el se dejaba una parte y el resto era, lo manejaba mi mamá y ella ahorra de una manera...” (Angélica)*

*“...las tareas entre mis papas, mi papá no hacía nada en lo absoluto y además como estaba mi abuela y mi tía, generalmente mi tía era la que hacía el aseo... el único hombre, además todos corrían yo yo recuerdo que a nosotros o sea mi papá se jactaba que mi papá entraba y nosotros le traíamos las pantuflas y que a la hora que él se sentaba a la mesa, quién le ponía la servilleta, entonces era una disputa entre mi hermana y yo quien le ponía la servilleta primero era como la expresión máxima del cariño y la preocupación pa’ que te digo entre mi abuela y mi mamá a la hora de servirle la comida poh o sea ese era como el show, nada criticado por nadie o sea no tenía quien lo criticara, además mi abuelo que era entre comillas la otra persona, cada vez que mi abuelo iba era exactamente lo mismo...” (Sofía)*

*“las puras mujeres, mi abuelo leía, miraba, las miraba... ehh iba a la huerta, huerteaba, se preocupaba de los árboles, ehh esta... había un pozo y con ese pozo él regaba...” (Guacolda)*

### **...Lo doméstico y lo público en mujeres que no trabajan remuneradamente...**

Para aquellas mujeres que no trabajan remuneradamente existe una clara dependencia económica respecto del marido, realidad que se subsana con una suerte de compatibilización armoniosa, él financia y ella administra y ambos aspectos se valorizan por igual, lo que se refleja en que si no hubiese habido alguien (la mujer) que lo administrara correctamente, no hubieran podido tener lo que tienen. Cada una está en su espacio, existe un discurso en donde los “dominios” están claramente diferenciados, ella es la que norma en lo doméstico y él responde en la provisión, ella es quien dice qué se compra pero finalmente es él quien lo financia.

En las dos entrevistadas que presentaban esta situación, no se recogieron problemas de poder entre la pareja, lo que se explica en que ambos espacios están claramente diferenciados, responden a una tradicional división sexual del trabajo, cada uno cumple su papel y *no hay salidas de libreto*. En este mismo aspecto, sólo se encuentran ciertos conflictos que dicen relación con el día a día, con los temas cotidianos, con los cansancios diarios, con las rutinas de los quehaceres. Roces que no cuestionan el esquema seguido.

No obstante, pareciera vislumbrarse una cierta diferencia generacional en los relatos, por un lado, la postura de la “opción”, soy yo la que decidí estar con mis hijos y no trabajar remuneradamente frente a una vía natural que correspondía al momento de haberse casado, se casó para ser esposa, madre y dueña de casa. Por otra parte, algo que ya mencionábamos, a la “dueña de casa tradicional” (aquella que no realiza una práctica laboral o no posee estudios superiores), anteponemos la emergencia de la figura que hemos denominado “dueña de casa ilustrada”, siendo aquélla que ha estudiado, que es profesional, que ha realizado postítulo y que ante este camino ha optado por ser madre a tiempo completo. No obstante cuenta con este recurso en caso de estar mal económicamente, o separarse y que sin duda le otorga un estatus diferenciado y más valorado de aquella que se quedó en la casa porque no tenía profesión.

*“no me la supervisa, por ejemplo ehh él me da la plata según el sueldo de él, me entrega acá tú sabes listo y nunca ni siquiera me dice me la entrega no más, él claro él paga la luz, paga el teléfono, él paga todas las cuentas mm él maneja el asunto de esta cosa de que la cuenta aquí de la cuenta acá el del Banco... bueno las tareas de papá que vaya a decir él siempre me ayudó, ahh me ayudaba para hacer alguna cosa así, pero por ejemplo que él fuera hacer el aseo, que fuera a encerrar, que fuera hacer esas cosas no, eso no ese yo lo tomaba ese mi rol, eso yo lo tomaba sin ningún problema ahh tampoco que él fuera a estar bañando a los niños, que fuera a hacer eso no, esas cosas no, pero me si había que cooperarme me cooperaba” (Guacolda)*

*“... yo he trabajado, a mi siempre que me han propuesto alguna pega la he hecho... claro ahora lo pensaría porque tengo mis hijos cachay pero cuando tú estai sola o sea que puh cómo voy a decir ayyy no que lata trabajar no jamás jamás o sea pa´ mi trabajar es importante, o sea te las podis valer por ti misma, que te vai probando cosas, que eres capaz de desempeñar distintas cosas, de relacionarte con otra gente, independiente digamos de tener tu plata, mas libertad digamos pa´ moverte pa´ hacer las cosas que tu quieres no... fue mía, de no trabajar mía mía si G. igual de repente me dice o sea Cata por qué no trabajai o no sé a él no le importaría que yo trabajara, si si yo le dijera sabes voy a hacer una pega por aquí o allá que se yo pero no, yo decidí estar con mis hijos, fue decisión mía o sea más que de él, evidente puh si él o sea en ningún caso él me impuso y me dijo sabes que yo voy a trabajar y tú te vai a quedar en la casa no jamás jamás al contrario me apoyó...” (Catalina)*

*“en este momento yo prioricé mi familia por sobre mi desarrollo profesional si tu quieres o por sobre una carrera profesional, pero no me arrepiento pa´ na´ al contrario, o sea al contrario cuando tu ves que tus hijos son niños no se puh sanos, son niños alegres, son niños sociables, son niños que viven rodeados de cariño, que tienen gente que se preocupe, tú los comparai con otros niñitos entonces como que tu decís en realidad tan mal no estoy cachay... igual igual o sea igual es costo digamos no trabajar, por lo menos en mi caso, cachay porque a mí me gusta hacerlo, a mi me gusta como te decía yo ocupar la cabeza y todo o sea si tú te ponis en el fondo a pensar así como oye en realidad estoy aquí y no estoy haciendo como nada, cuando tu sientes que tienes la capacidad para hacer muchas cosas, si, de repente*

*te pesa y tu dices pucha podría estar trabajando y no estar aquí sentá mirando la tele cachay, porque están tus hijos jugando ahí me entendis, pero se me pasa porque en el fondo lo otro es mayor que esto o sea compensa de todas maneras y con creces el no trabajar o el estar ahí sentada viendo los monos con ellos...” (Catalina)*

*“de la casa, los dos vamos mira, los dos vamos siempre al pediatra, los dos vamos siempre a hacer las compras del supermercado, pero yo veo que qué comemos y qué compro, y qué marcas compro o sea yo creo que a G. le digo anda a hacer el pedido y me estaría llamando a cada rato... aunque él siempre ha ido conmigo pero en el fondo yo tengo como esa cuestión... yo digo lo que vamos a comer y todo ese cuento o sea la parte doméstica si tu quieres la veo yo, si si pero él no se mete pa´ nada para nada, para nada, ni siquiera pa´ decirme, sabes que yo quiero que me cocinen tal cosa, no nada nada come lo que yo le dé cachay lo que yo prepare y a ver que otra cuestión más, bueno las cosas de los niños igual la mayoría de las veces se las compro yo... pero por ejemplo él pasa a comprar los pañales, pasa a comprar la leche pa´ los niños...” (Catalina)*

*“... igual de repente le digo oye pucha por lo menos los domingos ayúdame poh G. o sea trata de hacer algo si yo estoy sola con los tres y esté cansa o no, si salimos a comer el sábado, si hicimos algo los dos, voy a estar igual de cansá que tú y tú dormís y yo tengo que empezar a hacer las camas, a ver el almuerzo, levantar a los niños, ver el desayuno y todo el cuento y él, si de a poco como que se ha ido preocupando mas de esa parte porque al principio no” (Catalina)*

### **...Lo doméstico y lo público en mujeres que trabajan remuneradamente...**

La compatibilización de estos dos estereotipos (dueña de casa y trabajadora remunerada) no ha resultado fácil para las entrevistadas, es aquí donde se encuentran las mayores tensiones, no sólo al interior de las biografías sino que entre las generaciones y entre las parejas. Las estrategias desarrolladas van desde la comprensión de la mínima posibilidad de hacer cambios en el entendido de la compatibilización de roles en el matrimonio, entonces yo trabajo y yo superviso a la nana y veo qué se compra y me hago cargo de les hijes. Posturas en donde continuamente se están haciendo pactos y tomando acuerdos para que la pareja asuma más protagónicamente su rol de padre y dueño de casa. Hasta llegar a una tercera estrategia, que como dicen las entrevistadas se han “invertido los roles”, producto de la cesantía masculina es ella quien mantiene y él quien realiza las labores de casa, lo cual se piensa por periodos temporales no como una dinámica permanente.

*“yo creo que yo he hecho hartas... mira yo me he preocupado a la manera mía ponte tu ayer pensaba yo mira pasé al supermercado, vine llena de bolsas, las bajé sola y después pensé he ido a la feria no sé cuantas veces cargada hasta no sé dónde sabes tú que llego con los brazos que no daba, que llegaba con los brazos aquí adoloridos enteros, ¿ tu crees que alguna vez me dijeron las chiquillas? oye*

*mamá te acompañamos te ayudamos a llevar alguna bolsa nada y trajiste esto y trajiste esto otro porque no trajiste tal cosa y un día me cansé y dije por qué tengo que ir a la feria, voy al supermercado me cuesta más caro pero voy a ir y no voy a andar más arrastrando bolsa y y me he mojado, me acuerdo que he llegado estilando...” (Angélica)*

*“...el R. estuvo sin pega y yo manteniendo la casa harto tiempo y más que a mi me pesara, su familia es que no te imaginai como lo gueveó... mis papás siempre se han mantenido más al margen mucho mas respetuoso, lo que no significa que mi mamá no sufriera, porque después me lo confesó en algún momento sus pobres niñitas, yo y mi hermana manteniendo a un par, cuando ella esperaba que nosotros tuviéramos o sea que fuéramos profesionales, pero que tuviéramos un mínimo de bienestar, no era la idea entonces... sabís que honestamente a mi no me complicaba... para nada, además siempre tuve claro que ese era el rollo o sea ahora tú, mañana yo al que le toque cachay o sea no, nunca de verdad que no me complicaba... si, en momentos me he sentido agotá y y sobrepasá y como con ganas de decir puta quisiera aliviarme cachay quisiera no tener que estar preocupá de esta guea y a ratos también con muchas discusiones y diferencias con el R. de cómo enfrentar este tema en el fondo de cómo enfrenta cada uno distintas situaciones... o sea yo creo que ahí están super marcado los estilos entonces esos eran los conflictos o sea yo en tu lugar habría hecho esto, yo en tu lugar habría hecho lo otro y yo creo que igual de alguna forma que te vaya bien que seas entre comillas así exitosa en tu pega igual es una sombra media difícil de llevar no se pa’ cualquier hombre, entre comillas el R. en espacios donde él se siente bien chochea y yo me he dado cuenta que se cachiporrea...” (Sofía)*

*“o sea tú estás pensando en tu trabajo, paralelamente en tu hijo, paralelamente en tu esposo, paralelamente en que hay que ir al supermercado, paralelamente en que qué vamos a hacer de almuerzo porque no es tu marido... bueno pero el grueso es uno el que se preocupa que vamos a comer, que laven la loza o que laven la ropa o que la ropa esté planchada o que los delantales estén limpios, que todas esas cosas, mál que mal tú eres como la dueña de casa aún que no lo hagas tú, porque sí a veces tienes alguien que te ayude en la casa pero claro a uno de repente, a mi me gustaría que él fuera más parejo, que fuera cincuenta y cincuenta pero yo creo que nunca va a poder ser así, por lo menos en nuestro caso... él dice que no que él ayuda en todo pero a él le gusta ser servido...” (Claudia)*

El trabajo remunerado es valorado positivamente, es el mundo, es el conectarse con otros, es el espacio que nos convierte en sujetas. La instalación de las mujeres en el mundo público desde el trabajo remunerado ha significado, principalmente en las de los '90, evitar las prácticas domésticas, resignificando negativamente el espacio de la casa, en sus exigencias de mantención. Las mujeres de los '90 no han sido educadas para lavar, asear o cocinar, han sido entrenadas para desenvolverse en el mundo laboral y se sienten muy cómodas ahí. No existiendo la ambivalencia entre uno y otro espacio y entre uno y otro estereotipo, ésta (ambivalencia) surgirá, sin embargo, cuando lleguen les hijes.

*“afuera está el mundo, afuera está la posibilidad de hablar con otra gente, de aprender otras cosas ehh de saber que está sucediendo con la vida, porque yo le decía a mi mamá, mi mamá no tenía idea de lo que pasaba en el mundo o sea no no no no es verdad, ella leía mucho el diario, pero ella nunca había estado como yo estuve en una, esas escuela en las que trabajé o con el tipo de gente con el que trabajé entonces casi no podía creer que sucedieran cosas que yo veía que pa’ mi terminaron siendo*

*normales y eso a mi también me hacía cambiar como persona o ser más solidaria o no dependiendo de lo que pasara, yo creo que yo me metí a la vida, mi mamá se quedó un poquito al margen y dejó que la vida pasara por el lado de ella, algo así, yo deje que pasara la vida también por mi lado en otros aspectos más persona... más íntimos pero en eso no, en eso yo creo que me metí y es útil puh mi mamá por ejemplo era católica y ella iba a la iglesia y estaba un rato en la reunión y chao, entonces yo no era católica de iglesia pero yo creo que aporte más que ella... en ese sentido” (Angélica)*

*“no nunca jamás en la vida, no sirvo para eso o sea yo yo puedo servir para organizar la casa, pero pero o sea a mi me carga planchar, me carga hacer cama, si tengo que hacerlo las voy hacer, ves, los fines de semana, el día domingo lo hacemos, pero apurada el domingo pero el resto no yo no sirvo para ser dueña de casa o sea yo doy gracias a Dios que pude estudiar algo porque me habría dado una lata terrible ser dueña de casa... si yo quisiera ser dueña de casa pa’ qué hago beca mejor me quedo en la casa y soy un médico general y listo no más pero yo quiero ser más también y mi marido también quería que yo fuera más o sea en ese sentido él no es así como yo soy el que va a progresar y tú serás la dueña de la casa no puh, él quiere que yo sea, que me realice que haga lo que a mi me gusta... soy capaz de compatibilizar ser mamá, esposa y en la beca me ha ido bien entonces ya después estaba feliz...” (Claudia)*

*“es que es un desarrollo como importantísimo, o sea yo creo que la casa te atrofia en todo sentido o sea qué aplicas en la casa, ponerle más sal a la tortilla... no lo estoy desmereciendo es un trabajo, muy cierto incluso todas estas ecofeministas hablan de repente de volver a la casa, que la mujer es importante que ponga como el sello en los hijos, si pero no no sé yo lo veo como algo tan árido, no no me veo en eso, es importante la relación con los otros seres humanos, aprender, crecer todo el tiempo... no sé, la casa lo único que te puede dar tal vez es un poco tal vez más tranquilidad... y el trabajo te hace tener como la mente activa, si tú estás todo el día en la casa, aunque hagas no sé el aseo y todo pucha igual sientes el vacío, te cuestionas más cosas, el trabajo no, te tiene, te genera una actividad que tienes que tener y solucionar cosas y yo no lo veo como una evasión, lo veo como una cosa necesaria, o sea y te hace como priorizar y ver cosas como de forma natural” (Karín)*

Otra distinción en las biografías de las mujeres dice relación con los ingresos de sus trabajos remunerados y el aporte económico realizado, para las mujeres del ´60, sus ingresos no estaban destinados a costear los gastos de la casa, eran para “sus” gastos, la casa es costeada por “el jefe de hogar”. En cambio en los relatos de las jóvenes de los ´90 podemos conocer la existencia “del fondo común” en donde ambos aportan y destinan sus ingresos para los gastos de la familia como para los personales, aquí la definición de la jefatura de hogar se comienza a hacer difusa, porque la paridad se vive, incluso las mujeres de esta época tienen claro que el escenario resulta tan difícil que un día pueden ser ellas quienes mantienen el hogar -como lo veíamos con Sofía- otras él, y otras ambos. Si embargo, esta situación (en donde ellas ganan más o mantienen el hogar) ha provocado un cierto desconcierto tanto en hombres como en mujeres y un nuevo escenario que nos plantea conflictos de poder y

de cierta desconfianza -por parte de las mujeres- hacia una igualdad mal entendida.

*“nunca nos planteamos eso tan así sino como una cuestión lógica de si yo había estudiado lo lógico era que yo trabajara, nunca se me pasó por la mente por ejemplo que yo me iba a quedar en la casa y no iba a trabajar... no sé de quien fue la decisión de que mi sueldo lo gastara en mis cosas la verdad es que no sé, ni siquiera pagaba la luz, el agua, el gas, nada...” (Angélica)*

*“nosotros tuvimos una imagen de una mamá que trabajó siempre, y ella hasta el día de hoy o sea mis papás también se llevaban bien en eso, nunca como que uno ha controlado al otro... bueno, sobre todo al principio cuando la plata que recibía en el fondo de su trabajo era pa’ ella no mas pa’ gastar en lo que ella quisiera entonces ella manejaba su plata siempre ha manejado su plata ella salía donde quería... sea cuando mi papá no estaba trabajando en el fondo el peso se lo llevaba ella, era así...” (Catalina)*

*“si si claro, si mientras que se pueda, o sea de repente si pasa él una situación no sé, obvio que yo tendré que ser el fuerte y si es al revés de repente también o sea pero lo ideal es que sea así, es que no sé, me sentiría como super, es que siempre desde que he trabajado y es que mucho antes he salido como pagando mi parte, o sea no sé de repente repartiendo gastos creo eso es lo normal o sea no importa que quien sea más el que ponga más o menos pero uno tiene que tener también, no no me veo como una mujer mantenida, no sé escapa totalmente a mis expectativas de vida” (Karin)*

*“si bastante mira yo no sé si será del cambio o que se han aprovechado un poco de las circunstancias porque también hay hombres que oye les ha venido de perilla esta cosa que la mujer trabaje porque no hacen nada poh y de repente de repente igual molesta y yo lo he visto harto ahh...” (Karin)*

*“...en la parte económica digamos no tenemos separadas nuestras platas sino que nosotros recibimos los cheques y los cheques se van pa’ la misma cuenta y los gastos son para para la casa... en las platas no son mis platas ni tus platas sino que son nuestras platas, nunca hacemos separación pa’ pagar las cosas...” (Claudia)*

### **...DEL DESTINO A LA ELECCIÓN DE PAREJA...**

La casa, les hijes, la sexualidad, el enfrentar aquellos conflictos provenientes de los desplazamientos que las mujeres hacen entre lo público y lo privado y los escasos movimientos masculinos de pasar a otras esferas, son aspectos relevantes en las relaciones de pareja, sin embargo, en esta parte, veremos aquella que dice relación con los significados elaborados del ser o estar en pareja<sup>199</sup>, con los estereotipos de género que nos guían para su elección, con los discursos, las representaciones y las relaciones sociales que nos orientan y en las que nos movemos para constituir esa esfera de la vida íntima que es la pareja.

Las transformaciones que la sociedad ha experimentado, nos entregan un marco en el que al indagar, nos percatamos que el concepto de pareja ha cambiado, como han cambiado las representaciones de sus integrantes y sus comportamientos. Entonces resulta necesario averiguar en qué contexto se construyen las mujeres, cuales son sus elaboraciones y cuales son sus prácticas significativas, cual es su concepto de pareja y cómo se desenvuelven en este plano. Es así como, a través de los relatos, conocimos la fuerza que adquieren los discursos y modelos familiares en este proceso -es viendo y escuchando a nuestros padres (no sólo cuando están ambos) que vamos aprendiendo a cómo ser en pareja-, los cuales refuerzan o contraponen las formas que en la época va adquiriendo el *amor de a dos*.

En este sentido, las mujeres jóvenes del '60 contaron con un limitado abanico del cual abastecerse -en cuanto a modelos de pareja- nos referimos a sus abueles, padres y padres de sus amigas, como modelos directos a través de los cuales aprendían a ser pareja. Quizás sus lecturas, cine y programas

---

<sup>199</sup> Ver distinción realizada por los psicólogos Coddou F. y Mendez C. en "La aventura de ser pareja".



radiales habrán significado vincularse con ese amor romántico, pero no se puede comparar con la accesibilidad a una “oferta” de opciones y modelos con los que contaron las jóvenes del ‘90. Es la televisión, en estas últimas, y principalmente los programas extranjeros desde los cuales emanaba un ser mujer, ser hombre y relaciones entre ellos, que escapaban a los que tenían en la casa o a las de sus amigas. *“...ustedes vieron que pasaban en otras partes del mundo y copiaron también algunas cosas, las películas, sobre todo las películas, vieron un tipo de mujer que aquí no se veía, sobre todo la mujer norteamericana...” (Angélica)* Por tanto, una primera distinción generacional dice relación con la variedad de modelos de pareja y detrás de eso, de estereotipos que construían un tipo de mujer y de hombre diferentes.

Relacionado a lo anterior, un segundo aspecto interesante de señalar, son los estereotipos que sustentan los discursos y quienes fueron los agentes de transmisión. En el caso de ambas generaciones, son las madres quienes - explícitamente- con mayor o menor fuerza, acercan a las mujeres a los estereotipos masculinos y por tanto, limitan su comportamiento y las expectativas frente al “candidato”.

En la historia de Angélica y en los mensajes entregados por su madre, podemos encontrar claramente la representación de la mujer como *víctima*, en donde existe *un* (tipo de) hombre, no existiendo diferencias (todos son iguales). Es aquí donde la desconfianza se instala como forma de relación y como medida de protección, se actúa en base a una supuesta verdad (los hombres te harán sufrir) no quedando camino alternativo (pero yo te preparo/aviso para que sepas lo que como mujer vas a vivir). Aquí no existe el concepto sofisticado de la “elección de pareja” como se construye en las jóvenes de los ‘90. En esta generación todavía, la suerte o el destino, juegan un rol fundamental en las relaciones matrimoniales que se establecen.

*“yo escuchaba que ella, lo ella ehh lo único que quería era que yo fuera hombre pa’ que no sufriera, porque las mujeres venían al mundo a sufrir no más, a sufrir solamente ehhh y lo más terrible que me pudo haber pasado o lo que le pudo pasar a ella, fue que yo fuera mujer, entonces tiene que haber sentido una angustia muy grande ella, porque yo en algún momento de mi vida iba a sufrir por culpa de los hombres” (Angélica)*

Ante este mensaje tan desolador se antepone el amor romántico, ese en donde se espera a tal punto que nunca se encuentra, ese que nos va a ser feliz para toda la vida, ese para el cual tenemos que prepararnos. La soltería de Juanita y su virginidad nos habla de ello, de cómo esa concepción de la pareja se basa en un estereotipo inalcanzable, ideal y exigente, tan *victimizante* como el anterior.

*“me quedé solterona entonces y ¿por qué mijita? me decía mi mamá, porque nadie me quiso harto poh mamá, nadie quiso hacerse cargo de mí para toda la vida le decía yo a mi mamá, nadie me quiso mamita harto, entonces ella me quedaba mirando oyy y ponía sus ojitos oyy como diciendo que espanto, que malo, yo creo que eso quería decir, que malo que mi hija no no encontró alguien que la quisiera, y en el fondo yo pienso también que puede haber sido eso, que nadie me amó tanto como diciendo, porque yo digo sí a mí me hubieran encontrado como buena pa’ casarme me habrían perseguido por cielo mar y tierra, yo pienso, cuando un hombre quiere harto a una persona... no sé cómo tendría que ser el hombre, yo a veces digo a lo mejor he idealizado mucho ehh no sé... pero pero también a veces veo que, yo digo que hay mujeres que somos pa’ solas, para soltera, solteronas digamos, yo pienso que no todas somos como pa’ tener una pareja y casarnos y tener hijos” (Juanita)*

La *dependencia*, es la característica de estas representaciones y relaciones, es el otro quien me determina, en el otro está mi felicidad, sin embargo, paralela a ésta, comienza a surgir otra representación que caracteriza a esta generación (‘60) y a esta clase social, ligada a la independencia de un proyecto propio; es el ser profesional, es estudiar una carrera para no depender del otro. Así, los estereotipos de “dueña de casa” y “profesional” se presentan en veredas opuestas, el casarse ya no es la única opción, pero puede ser un peligro para los proyectos de estudiar y trabajar. Al ser ésta, una generación que se diferenció altamente de la anterior (tres de las cuatro madres eran dueñas de casa y ninguna tenía profesión), hace que cobre mayor fuerza la oposición entre estos dos estilos femeninos. En la biografía de Javiera podemos encontrar esta especie de incompatibilidad.

*“...yo veía esto como casarse y convertirse en en en dueña de casa y quedarse en la casa y hacer las labores caseras eh eh entonces no puh yo no estaba para eso... no sé tal vez no era tanto así, pero yo me veía como limitada, si yo me llegara a casar un día y todavía tan joven... o sea no era para eso en la visión que tenía en ese momento, yo veía que se yo, todas las mamás te fijas en sus casas, en esa época no se estilaba mucho que las señoras trabajaran, la mayoría de las mamás de mis amigas eran dueñas de casa muy unas que otras trabajaban por aquí o por allá o era una profesional, la mayoría tenían a sus maridos profesionales o que trabajaban bien pero ellas permanecían en la casa, entonces yo decía pero no puh si yo estudio una profesión es como para yo sentirme libre y ejercer como a mi se me antoje, sin tener que hacerme cargo de un hogar, entonces eso yo lo veía un poco lejos de mí..”. (Javiera)*

En los modelos de pareja de esta generación, sus padres desarrollan una relación afectuosamente distante, eran “respetuosos” entre sí, las expresiones de cariño eran “recatadas”, cada quien ocupaba un espacio y desempeñaba su rol, estaba muy claro qué esperar del hombre (que proveyese económicamente) y qué de la mujer (que proveyese cariño y administrara adecuadamente la casa). La posibilidad de la infidelidad masculina, era una práctica bastante habitual que la convertía en una verdadera institución, con bases sólidas, mantenida en el tiempo y erigida desde las representaciones y estereotipos de género y muchas veces desde el poder que le daba el ser proveedor económico.

*“mira, yo la veía, mi mamá era menor, mi papá tenía treinta años cuando se casaron y ella tenía dieciocho por ahí y siempre mi mamá le decía don David si eh el Valenzuela le decía, porque así se decían antiguamente y pero así con ese con respeto y siempre mi mamá era más cariñosa con él, pero él siempre lo ví como muy formal, en toda su actitud siempre muy formal, muy esto siempre el proveedor de todo de todo eh siempre yo vi que en la casa no habían grandezas, pero había no habían eh grandes cosas, maravillas pero habían entonces ese esfuerzo de mi padre, por eso siempre como que mi padre lo veo como que resaltara más porque mi mamá era más tranquila, pero no tranquila de pava ni tonta así, sino que era a ella brillaba menos en su en su accionar como mamá, como mujer lo mismo que pasaba con la casa de mi abuela, lo mismo que pasaba con mis tías, ellas siempre fueron acompañantes y todo andaba bien porque ella lo ejecutaban pero el que mas se notaba siempre fue la imagen de los hombres... yo creo porque en esos años el hombre como que lo que decía se hacía y ella qué otra cosa iba hacer” (Guacolda).*

*“era un matrimonio que se quería hartito me acuerdo que... en la casa de mi mamá los mas que yo ví, un beso rápido en los labios y más besos en la mejilla, en la frente eso el aspecto o el abrazo de mi papá y mi mamá porque como mi mamá era mas bajita mi papá la tomaba siempre de los hombros así le ponía un brazo en los hombros a mi mamá, ese era el máximo cariño que yo veía en cuanto a gesto de ellos... mi mamá en lo que se disgustaba con... mi papá era por cosas que mi papá hacía... le voy a contar que era bien buen mozo ah y tenía hartito arrastre mi papá, entonces por ahí de repente mi papá tenía sus aventurillas y ahí mi mamá, yo creo que a cualquiera mujer le molesta que haya una aventurilla habiendo una mujer que dedicada, abnegada y querendona, entonces después mi mamá decía después cuando yo ya trabajaba y era grande y nos recordábamos porque con mi mamá conversábamos varias cosas y decía fijate que a veces entiendo a tu papá yo estaba toda la vida gorda... éramos siete hermanos...” (Juanita)*

*“...mi padre era mujeriego, según mi mamá, desde que se casó, ponte tú a la semana ya andaba revoloteando por ahí con otra y ellos no sé, nunca se llevaron bien, yo no tengo ni un ni un recuerdo de ellos como pareja... mi padre casi no estaba en la casa, tenía amigos por cantidades, salía, lo pasaba bien y mi mamá, siempre estuvo en la casa, siempre haciendo cosas, siempre preocupada de la casa o bordando, tejiendo, haciendo... que se yo, la ropa cocinando, lavando, haciendo todo...” (Angélica)*

Las mujeres del '60 fueron aprendiendo que en el matrimonio la actitud correcta era *“ tener un poquito de tolerancia, un poquito de resignación, un poquito de armonía, un poquito, un poquito de todo, es como un condimento” (Guacolda)*, sin embargo, estas “cualidades” y la formalidad en que se daban las relaciones de pareja *“ellos se declaraban... que le pedían a uno que pololearan y eso se llamaba declararse y a veces iban a pedirle permiso a la a la mamá” (Angélica)* contrastaban con los valores de la época en que vivieron su juventud, el amor libre, las relaciones prematrimoniales, el surgimiento del “compañero”, los casamientos apresurados, vinieron a ser una de las prácticas en las cuales algunas mujeres asumieron sus relaciones de pareja.

*“...habían hartas parejas y yo sé que tenían relaciones eh eh yo nunca me atreví a tener relaciones emmm porque bueno estaba estaba esta cosa aquí en la casa que mi mamá me tenía amenazada eh... de que si me pasaba algo terrible me tenía que ir y yo le creía, entonces me cuidaba mucho de de poder hacer algo que que mi mamá me iba iba a adivinar en mi cara puh...” (Angélica)*

*“digamos no ese romanticismo que tiene cualquier matrimonio que que se prepara y se casa debidamente no, nunca pretendimos nosotros casarnos por la iglesia porque ninguno de los dos era católico entonces, pero pero siempre uno piensa que el día que se casa va a ser una ceremonia civil como corresponde que se yo y con invitados y toda esa cosa pero esta cosa de hacerlo apresurado así y un poco caótico entonces como que le quito romanticismo y fue una fiesta de costumbre no más...” (Javiera)*

El contexto permitía rupturas, no obstante, coexistieron con las continuidades en la formalidad y lejanía en la construcción de la pareja, dando muy pocas posibilidades de elección, el control por las relaciones de pareja se ejercía como mecanismo de mantención de la tradición (es él quien me elige, quien me pide en matrimonio), el conocimiento de la pareja venía después, es en ese momento (después de casarse) cuando recién se comienza a comprender -en toda la complejidad de la palabra- a quien se eligió.

*“...no, a mi papá no le gustaba pero cuando él llegaba a verme, las veces que me llegaba a ver jugaba al naípe con mi papá, mi papá lo hacía puro jugar al naípe y ahí comían, mi mamá preparaba*

*cosas, comían mientras yo andaba fuera dando vueltas en la calle con los chiquillos con mis vecinas y vecinos entonces cuando él se iba ahí ya aprovechábamos de yo lo iba a despedir al portón o a la... y ahí ya le daba un beso el me daba un beso que se yo .....fue todo por carta, lo vi pocas veces, sabes de qué me enamoré de él, de lo que me decía en las cartas, lo conocí, conocí los sentimientos de él... en el año nos casamos... y sí yo vi como te digo como que me iba, él me iba apoyar, proteger, siempre ví esta imagen... y mi mamá leía las cartas, mi mamá leía las cartas y después me la pasaban a mí, me la pasaba a mí, sí mi mamá leía las cartas... ninguna ninguna intimidad como pa' decir puchas este cabro me gustó por esta cuestión que me atrajo por esta cuestión no..." (Guacolda)*

En el ámbito de la pareja, podemos dar cuenta de cuatro experiencias, aquella de mayor continuidad con los discursos, representaciones y estereotipos entregados; una segunda que se encontraba atrapada entre la herencia y la ruptura a partir de la adquisición de nuevos modelos; una tercera que rompió con las ataduras de la víctima y pudo convertirse en compañera y finalmente, una cuarta, que, tal como la segunda, también quedó atrapada en esta idealización del amor, sin embargo su salida fue la soltería y evitar de este modo cualquier experiencia que la encarase con la inexistencia de su ideal. Entonces, aquellas que se desprendían con más fuerza de este ser desde la dependencia, podían constituir parejas como la de Javiera, mas igualitarias, de mayor compañerismo e independencia, en cambio aquellas que todavía estaban muy *amarradas* a los mensajes tradicionales, lo que finalmente buscaban y encontraron fue la protección de la pareja -curiosa alianza- ellos las podían hacer sufrir, no obstante, también proteger.

*"qué es lo que busco, he buscado yo siempre el amor, que me quieran, que me respeten, protección, como te digo, la palabra protección, siempre ha sido una, necesito de que, tener una imagen ahí en el rol esa cosa es de instinto... y cuando en algún momento ha habido un desencantamiento porque ya tanto tiempo o porque hay una pelea... a qué echo mano yo, yo echo mano a la grandeza que hay en él, pienso en eso, pienso que Dios me dio este hombre para quererlo... mi esposo ha sido el proveedor, no es cierto, en lo económico... que tiene que estar ahí, el que me protege, el que cualquier cosa que me pase yo ya está ahí pero siempre fijate que, mira la palabra que dije, yo lo he visto como protector y a lo mejor eso puede ser por el asunto por ver a mi padre también la imagen de mi padre y la imagen de mi abuelo..." (Guacolda)*

*"yo creo que el fue como un papá pa' mí, el G. siempre me ha protegido, me ha cuidado, se preocupa que no me falte nada, que tenga lo que yo quiero ehh si siempre así ehh siempre ha sido... e incluso a veces cuando yo hablo digo mi papá, se me sale yo creo que esa más o menos ha sido la relación, padre e hija... mientras la cuestión afectiva funcionó y yo era la hija del G. ehhh obediente digamos, él me compraba ropa ponte tu yo iba a las modas evita y me compraba de todo... después que surgió el conflicto ya la cosa no fue así puh entonces yo tuve que empezar a comprarme mi ropa y todas mis cosas..." (Angélica)*

*“fue linda, fue linda, porque éramos muy libres, éramos, éramos, teníamos mucha independencia cada uno eh en lo posible, en lo posible estar juntos, eso era lo ideal estar juntos, pero si no se podía, no nos hacíamos problema suponte tu que yo tenía un compromiso y que el tenía otro, no nos hacíamos problemas cada uno iba a su compromiso o o que se yo si lo invitaban a él solo él él también iba y yo no iba, yo no iba no jamás eso de andar o pegados y que enojarse porque tu no vas yo no voy o algo así eh esas cosas no ocurrían en nuestro matrimonio éramos como muy camaradas...” (Javiera)*

*“yo a veces digo qué pena que no haya amado hartito a lo mejor le tuve miedo o idealicé tanto el amor que pensé que a mi no y tuve chiquillos buenos fíjese...” (Juanita)*

Las historias de las mujeres de los '60 están construidas con fragmentos de desgarro y dolor, la experiencia de haber perdido al ser querido, producto de los acontecimientos políticos de la época marca su biografía como una impronta indeleble *“gran dolor, pues es evidente porque es el compañero que se te va, lógico es tu marido, es tu compañero, es la persona con quien vives, que se yo, comes, vives, te acuestas con él eh y ya no tenerlo más a él es un vacío terrible y un temor, un temor así que de pronto te vengan a decir eh cayó el N. lo tomaron aquí, le pasó esto, le pasó lo otro, o sea ese temor que yo te digo que uno vive día y noche con ese temor tanto por uno, como por tu pareja, tus familiares, tus amigos...” (Javiera)* Como también, desde la vivencia de la infidelidad marital. Ante estas experiencias, se levantan una serie de estrategias elaboradas para superar la situación, lo que no significaba -quizás- una ruptura con el modelo, sino que replegar aquellas expresiones de cariño que se usaban antes del hecho, aceptándolo como parte de la relación.

*“...el muy perla llegaba tarde porque tenía una entretención por ahí, era joven y yo también era joven y mira sabes lo que hice fue tanta mi rabia, mi impotencia porque siempre fui así, tomé mi hija me acuerdo, fui a una peluquería, le rapé la cabeza a mi niña, era guagüita todavía tenía meses no más y yo me corté el pelo, porque yo tenía el pelo hasta la cintura, el pelo ondulado hasta la cintura, me lo cuidaba mucho... y nunca más me lo dejé crecer... yo voy a hacer yo, y de ese tiempo nunca más lo esperé, si a mí me da hambre yo como si tengo una comida, si hay alguien en la casa, nunca más, nunca más me entiendes, yo fui yo... momentos difíciles, cuando él tenía estas cosas, estos pinches por ahí y todo, esas cosas, habían quiebres viste, pero a pesar de esos quiebres yo como te digo, trataba de ser la mejor, la mejor mujer, por último, la mejor amante que él tuviera viste porque o si no se va poh oye si en la casa hubiera yo sido una mujer que no le hubiera atraído, esta es la hora que yo estoy sin marido pues” (Guacolda)*

Como señalábamos, el traspaso simbólico respecto a la infidelidad de los hombres, la constituía no sólo en una posibilidad, sino que en una realidad, *“...porque ellos no son santos tampoco, los hombres, no hay hombre yo pa' mí no hay hombre santo...” (Guacolda)* es decir, era lo esperable, se transmitía, se asumía como una suerte

del destino, en cambio, la infidelidad femenina constituía una trasgresión máxima, porque no se restringe al quiebre de la pareja, trasciende a la familia, es a la familia a la que se le es infiel, es a las hijas a quien se engaña. Porque una mujer no puede hacer eso, una mujer casada es madre y esa conducta es contraria a la de una madre, en cambio en el hombre no. Vemos en el caso de Angélica, -quien mantuvo una relación paralela a su matrimonio- como es castigada no sólo por su marido, sino que por su familia y por ella misma. La infidelidad de la mujer rompe este esquema de la paciencia, la tolerancia, la espera, si bien representa una *fuga* a una situación con la que no está conforme, no significa que la convierta en sujeta, por el contrario, la constituye también en víctima.

*“...yo tuve una relación con otra persona porque mira, yo me sentía sumamente botada, el G. tomaba hartito, salía con amigos, llegaba tarde los días de fiesta... me sentía pero terrible, terriblemente sola... y en ese tiempo yo conocí a una persona ehhh una persona que no tenía na' que ver con el G... una especie de bohemio, así con cierto encanto... me enganche yo ehh creí que era lo máximo que me podía suceder en la vida pero sabiendo que no iba a dejar a mis hijas, ni por nada y que no quería herir al G... pero no lo disfrute como pude haberlo disfrutado, lo sufrí lo sufrí porque, por la culpa... yo creo que traté de pagar la culpa... quedándome en la casa y no saliendo, yo dejé de juntarme con todo el mundo sabes tú ehh me empecé a encerrar pa' demostrar que en realidad yo había cambiado pero fue terrible... ahora, cómo entiendes tú que a una mujer que ha estudiado, que ha leído, que puede razonar, que es medianamente inteligente, haya pensado así y haya dejado que la humillen y que la maltraten, porque fue un maltrato, porque yo creo que a pesar que, de repente los estudios no sirven de nada cuando tú desde chica has tenido, te han metido un casset no cierto, con lo que es lícito lo que es ilícito, lo que es la moral, lo que no es la moral lo que qué se yo y que la mujer es la culpable siempre, no importa que haya habido causas o sea motivos como pa' que te lleven ahí sino que es la mujer la culpable y punto” (Angélica)*

Entonces, la soltera, la casada, la infiel y la viuda producto de la dictadura, son *víctimas* desde distintas fuentes. La representación de la mujer, traspasada por sus madres, reforzada por la conducta lejana de sus padres y puesta a prueba en las experiencias individuales, se contraponen a los discursos y representaciones que empezaban a emerger en los '60. Estas, al intentar apropiarse de los nuevos esquemas, constituyen en sí mismas un esfuerzo de ruptura hacia sus fuentes de socialización, sin embargo, no todas logran adquirir las herramientas que comienzan a aparecer en el medio para constituirse, ya no desde la victimización sino que desde el protagonismo y la autonomía.

Las mujeres de los '90 han heredado los esfuerzos y tropiezos, contradicciones y certezas, que las mujeres de los '60 han realizado por constituirse en *sujetas*. Las frustraciones, sueños, libertades y un cierto optimismo de las relaciones de pareja -que establecen las jóvenes de los '90- ha sido el marco con el que se ha construido un escenario aparentemente mas igualitario en lo público, pero también en el terreno de lo doméstico, es éste el que se ha empezado a reconfigurar, integrando un nuevo personaje; el hombre *"en eso hay cierta igualdad puh o sea, los dos trabajan, si trabajan los dos afuera los dos llegan a la casa, los dos comparten lo que hay que hacer, los dos comparten la crianza de los hijos y... estamos hablando de la clase media pa' arriba, pero que ha habido un cambio, ha habido un gran cambio ehhh en mi época los hombres recibían las guagüitas limpiecitas y las tenían un ratito en brazos, no lavaban platos no hacían comidas o sea eran servidos por las mujeres..." (Angélica)*

En los noventa, se han ido desdibujando los modelos, estereotipos, discursos y representaciones ligadas al ser *víctima* y por ende al establecimiento de relaciones de pareja poco autónomas, sin embargo, hablamos de un desdibujamiento, porque si bien las mujeres de los noventa aprendieron a ser pareja en un escenario distinto, sus padres y los discursos emitidos por estes, variaron desde lo tradicional a lo moderno<sup>200</sup>, es decir, continuaron coexistiendo -con menos fuerza e intención- aquellas bases de constitución de la dependencia, *"porque mi papá a pesar de todo igual es conservador, entonces él considera que aunque él haga muchas cosas malas o ella haga muchas cosas malas, ellos se casaron para toda la vida y tienen que aguantarse así, o sea no no está en su concepto que ellos pueden vivir mejor separados que juntos y peleando todo el día" (Claudia)*

Las madres de las mujeres del '90 trabajaron remuneradamente, ya sea en la casa, paralelo al ejercicio de "su rol" (dueña de casa), porque el marido siempre fue inestable en ese aspecto, porque era profesional y quería desarrollarse o porque entendía que el trabajo remunerado era parte de su vida, sin ser una decisión muy cuestionada. Es así como las jóvenes del '90 no sólo

---

<sup>200</sup> Ya abordado en el marco teórico.



accedieron al discurso positivo respecto a trabajar remuneradamente y a estudiar una profesión (todas son profesionales) sino que contaron con la práctica de sus madres. De esta manera, se comienzan a fortalecer aquellos estereotipos de género que construyen mujeres independientes, autónomas, que se presentan en una relación de pareja como una igual, porque cuentan con una herramienta que las hace par, no obstante, la decisión individual de ejercer o no la profesión, se convierte en una posibilidad a la cual se puede echar mano en cualquier escenario, Catalina nos refiere esta vivencia:

*“...he estudiado hartas cosas, cachay que me ha ido bien, entonces esas cuestiones en el fondo te sirven a ti o sea pa’ tener más, pa’ creer en ti, pa’ tener a lo mejor una mejor autoestima, pa’ darte cuenta que tu te las valís por ti misma en un caso dado cachay...” (Catalina)*

En la biografía de Claudia podemos encontrar la construcción de *salidas* y *estrategias* que la distinguen de aquellas utilizadas en los ’60, ante la socialización conservadora que recibió, irrumpe la fuerza de ser profesional y todo lo que pareciera implicar (autonomía económica, mayor autoestima y seguridad, construcción de proyectos propios). Esta mujer experimenta la ruptura de la herencia al darse cuenta y terminar una relación de pareja desigual y subyugante y resolverlo a partir de una construcción de pareja más igualitaria, lo cual sin duda habría sido muy difícil en otro escenario histórico.

*“lo importante de los dos era él, no yo yo tenía que ir a segundo plano y ojalá a cuarto, quinto, entonces yo empecé a proyectar mi vida con él, así no iba a ser muy sana o sea él del punto de vista profesional no quería que yo figurara, él quería figurar y yo ya sabía que así como yo lo estaba conociendo él no, me iba a dejar en la casa o sea él me iba a dejar a cargo de la casa, dueña de casa, ojalá que no trabaje, claro me iba a dar todas las cosas que necesitara pero no me iba a permitir realizarme como profesional, como mujer, lo más probable es que su percepción de la vida era que yo fuera una buena dueña de casa, que tuviera diez nanas no importa, pero que estuviera en el casa ... si pero era lo que él quería porque lo conversábamos a veces y era extremadamente celoso” (Claudia)*

Claudia puede liberarse de esta relación y replantearse una más cercana a la identidad que ha elaborado, conjugar su ser profesional con su ser pareja, es decir, el ser en pareja implicaba su desarrollo profesional y ésto lo ha encontrado en su relación actual.

En las construcciones de pareja de las mujeres de los '90 es vital el conocimiento del otro, el lograr una buena comunicación, el llegar a acuerdos, el sentirse apoyada y apoyar, el que tengan cabida sus proyectos individuales. La infidelidad es un tema hablado y en donde la posibilidad la tienen ambas. Aquí no se depende del otro, se complementan, se necesitan para desarrollar sus proyectos y sueños compartidos, pero no es vista como única fuente desde donde abastecen su ser.

*“siempre era conversado nosotros nunca hemos tenido ... claro por ejemplo nunca ha sido que él me pidió pololeo o que él me dijo quieres casarte conmigo no, sino que fue que un día conversando dijimos...casémonos puh si eso es lo que queremos fue como algo espontáneo de los dos, no recuerdo que él me haya pedido, ni que yo le haya pedido que nos casemos fue como de los dos... y super bien puh... como que nos conocimos en otra situación entonces como que la relación de pareja fue más abierta porque yo sabía las cosas previas de él, él sabía las mías y así que nunca nos hemos ocultado nada, incluso en eso siempre tratamos de ser super honestos porque hay algo que si nos carga es que uno se oculte cosas o sea incluso hemos hablado que si alguno de los dos le llega a gustar otra persona o sea él me dice yo sé que me va a dar rabia y todo pero tenemos que hablarlo... para tratar de solucionarlo los dos si es que estamos interesados en solucionarlo, pero no guardarnos...” (Claudia)*

*“...un hombre inteligente, un hombre que te apoye, que te estimule, o sea que no te diga que bueno lograste esto y ahora quédate tranquilita y trabaja en eso no, un hombre que siempre te inquiete a más, que me sienta a conversar con él, un amigo también, o sea alguien con quien tengas un eco, que se interese por las cosas que tú estás haciendo y que tenga como una reflexión frente a la vida...” (Karin)*

La construcción de un proyecto individual cobra importancia contraponiendo el orden establecido, invita y exige el desarticular las bases de las relaciones de pareja, entendidas en que cada uno tiene un espacio y rol preestablecido, en donde sólo tenemos que esperar que cada una lo cumpla. La individuación, propio de la modernidad, es un rasgo de la constitución del ser mujer en los '90 que las diferencia con la generación del '60, en donde no sólo primaban -en éstas- los proyectos colectivos, sino que su ser mujer se construía en base a la contradicción de la víctima y dependencia y de los valores nuevos del feminismo (ser sujeta, autonomía, independencia, igualdad).

Las mujeres de los '90 compatibilizan sus relaciones de pareja con proyectos propios (ligados muy estrechamente con el perfeccionamiento

profesional), pero esta compatibilización no está exenta de conflictos, aquí se apela a una sujeta nueva, a una pareja que entienda que él no es todo sino que parte de un proyecto mayor. Karin, es exponente de estas mujeres que han priorizado un camino propio, sus estudios en el extranjero han puesto su relación en jaque, en donde ella no cedería su decisión y en donde él optó por aceptarlo, lo cual es ampliamente valorado por ambas.

*“...yo tengo como un concepto de repente raro ah pero no sé, no me veía así como sentada con un tipo de la mano, así como ahí en un segundo plano... el tema de la pareja para mi es importante, si yo creo que también eso va a tener que, va a tener pero estamos todavía, o sea ahora no puedo decidir nada, o sea lo ideal hubiese sido que se hubiese ido conmigo pero igual...” (Karin)*

Las relaciones establecidas en los '90 no están exentas de conflictos y esfuerzos, hay un trabajo en la construcción de la pareja a la que se aspira, no es algo de la suerte o que dependa del destino, las mujeres de los '90 asumen que el vivir o estar en pareja es una opción y como tal es necesaria construirla, pero esto no depende únicamente de ellas, en ellas no se sostiene el matrimonio o la relación de pareja, es de a dos.

*“es lo que hemos construido y es lo que tengo hasta aquí y no es una cosa que lo mire así como buhh es lo que me tocó no, igual me siento super contenta con, porque además sé que lo que hemos construido nos ha costado no ha sido tampoco... fácil todo el tiempo, permanecer juntos, adaptarnos uno al otro, no ha sido tampoco tan fácil ni por mucho que parezca toda esta versión romántica también ha tenido una cuestión de voluntad cachay de decisión de que de que queremos un proyecto juntos de que tratemos de que funcione y de ceder un montón de espacios, porque yo siento que he cedido mucho o sea que hay un montón de cosas que yo mantengo y que hago y que me gusta hacer y que las defiendo pero hay otras tantas que he cedido por este espacio con el R. y que me han limitado” (Sofia)*

Podemos señalar que este nuevo escenario, y este nuevo ser mujer ha puesto en disyuntiva las prácticas, estereotipos y significaciones que los hombres hacen de sí mismos, de las mujeres y de las relaciones de pareja. Nos encontramos, a partir del relato de estas mujeres con nuevos estilos de masculinidad, los cuales han intentado, a un ritmo pausado, de adaptarse a las exigencias realizadas por las mujeres, sin embargo, hay una serie de representantes de su género que se encuentran atónitos frente a estos nuevos requerimientos. Esta actitud, dice relación con la falta de repertorios

masculinos, al concebirse al hombre sólo desde sus categorías tradicionales (trabajador, de tal clase social, de tal ideología) y no desde su género, el esfuerzo por construirse es mayor.

Las mujeres han emprendido un camino que intenta compatibilizar de la mejor manera (y en la práctica -a veces- a duras penas), los mundos público y privado y este esfuerzo es lo que se le está exigiendo a los hombres. Este nuevo escenario, nos expone a situaciones y experiencias a ratos contradictorias, que nos presenta a un hombre confundido y falto de recursos, pero también a una mujer posicionada a la par de búsquedas no tan exitosas y con mensajes un tanto difusos.

La existencia de un contexto de mayor igualdad coexiste con nuevos estereotipos que no siempre se muestran tan nítidos, ha comenzando a existir un hombre distinto al estereotipo conocido, que expresa sus emociones, que se plantea débil a la pareja, pero que no sabemos si resulta ser el que se espera. Hay otros que siguen respondiendo a los estereotipos tradicionales, adoptando ciertos discursos y prácticas que no significan una modificación a su ser masculino y finalmente, hay hombres que han aceptado la invitación de sus parejas en la idea de construir relaciones más igualitarias. Todo lo cual nos habla de un escenario de transición en donde se deben *acomodar libretos, escenografía y papeles asignados. O definitivamente comenzar a rescribir la obra.*

*“el hombre está perdido, no sabe cómo enfrentarse a esta mujer, esta mujer independiente... emocionalmente se siente sumamente eh digamos como muy eh el hombre está está no sabe qué hacer con esa sensibilidad, la mujer se ha endurecido en muchas cosas, porque estamos como más prácticas, y como que la cosa se ha dado vuelta y el hombre anda más susceptible a muchas cosas, yo lo he visto de repente porque le han exigido que aflore como esa cosa femenina pero ahora tampoco sabemos si nos gusta o nos molesta y la mujer también tiene un discurso contradictorio, porque de repente decimos, no, queremos un hombre abierto, queremos un hombre más sensible pero oye un hombre de repente que pucha tu le dices lo ofendes y más o menos se pone a llorar nos molesta puh entonces poh somos contradictorias” (Karin)*

*“yo creo que he experimentado la maternidad en otros ámbitos... y yo creo que esa cosa te agota, porque tu quieres o sea, si uno ha podido vivir digamos siendo mujeres con todas las cosas, por qué vas a tener que cargar más encima con un hombre, que de repente se hace cuesta arriba, que tu tengas o sea para mí es super importante que la gente sea autosuficiente en muchas cosas y lo demuestre, pero cuando ya pasan a depender de ti en todo sentido no sé, me parece una carga, yo pa mí es importante que haya estos roles o sea que cada uno sea persona, y me parece super importante y no me da lata decirlo que de repente nos sintamos protegida, o sea no en el sentido económico no, de tener un hombre como bien parado a tu lado con carácter y que de repente te diga yo no estoy de acuerdo contigo y que defienda sus posturas, que sea ante el miedo de perderte por ejemplo, no que haya allí o sea evidentemente tienes que ceder en muchas cosas...” (Karin)*

A los valores de paciencia, tolerancia, sumisión se anteponen los de la libertad, sentirse apoyada por la pareja, construir en conjunto la relación, ponerse de igual a igual en lo económico, apoyar cuando sea necesario. Es así como la construcción de las relaciones de género, en su dimensión íntima como es la relación de pareja, posee distintas significaciones entre las mujeres de los '60 y los '90, la excesiva idealización de ese amor romántico, la elección de pareja, las decisiones para casarse, la igualdad en diversos planos, las opciones de soledad, la independencia, los hombres quienes nos acompañan o definitivamente que sólo están en una suerte de *presencia/ausencia*, son aspectos que los relatos dejan entrever y que marcan las distinciones entre las distintas mujeres.

### **...DE NIÑA A MUJER... RECORRIDOS EN SEXUALIDAD...**

El cuerpo, está significado de diferentes maneras en las mujeres entrevistadas, desde ser concebido como templo, hasta la noción de inagotable fuente de placer. Los cambios corporales son parte de los mensajes en la construcción de este ser mujer, sin embargo, esta vivencia tan particular y tan compartida en sí posee representaciones distintas. Al indagar respecto del cuerpo, las mujeres refieren aspectos más de su anatomía que a lo que simbolizan del mismo. Cabe señalar que, las connotaciones respecto a las transformaciones del cuerpo dicen relación con los cambios físicos secundarios, la menarquia, las relaciones sexuales y la maternidad.

*“yo no tuve un cambio, como a lo mejor les pasa a algunas niñas, que pasan de niñas a que les crezcan unas tremendas pechugas o que se pongan más anchas de caderas, porque yo era al contrario o sea tuve pocas pechugas, era angostita o sea en ese sentido no fue mayor el cambio físico mío, pero después que tuve a la C. ohhhh atroz sabes que atroz, porque me cambió el cuerpo totalmente, o sea yo le decía a G... que yo siento que soy otra persona metida en otro cuerpo” (Catalina)*

*“ay la estatura, de repente fue un poco raro, porque de repente por ejemplo pasé a ser como la más alta del curso, y me sentía incómoda con este cuerpo de repente largo, como que me faltaba hasta, no sé, sentía como que estaba desfasada en muchas cosas, yo creo que fue un poco eso más que nada importante, y bueno también te decía el cambio de los pechos, porque igual el hecho de tener que emplear sostenes me parecía tremendo o sea en cierto sentido, no quería de dejar de ser niña en algún minuto y de ahí a que era algo que iba pa’ allá y que no podía hacer nada al respecto y eso como que me complicó” (Karin)*

*“... uno tiene que ser pudorosa, que el cuerpo es templo del espíritu santo y todo eso que uno no tiene que provocar a los hombres todo eso a mí me lo inculcaban de chica...” (Claudia)*

*“con mi cuerpo, por ejemplo yo no permito así de frentón, no permito que mi viejo me venga a hacer un cariño así como que yo lo sienta que es obsceno ahh acepto todos los cariños, con ternura, con amor con ese encanto, esos cariños así... yo acepto todo lo que Dios dio como pareja, nada que sea fuera de lo creado por Dios eso no lo acepto, entonces en ese caso yo tengo también mi templo y tengo que cuidar mi templo, porque si no puchas si no me respeto yo, menos me va a respetar mi marido poh” (Guacolda)*

*“la relación con mi cuerpo, nunca me he sentido como mal con mi cuerpo, eh no sé de repente como que lo cuido, me entiendes tu me importa o sea, tampoco vivo esclavizada mas o menos que tengo que hacer dieta que esto que lo otro, pero pero si me importa hay cosas del cuerpo que hasta hasta como que me gusta observarlas me entiendes y en relación con lo otro o sea igual es super importante más que el acto mismo de la relación, es como irse descubriendo en todo sentido, cómo reacciona de repente el tocarse, el no sé el observarse que de repente se pierde, o sea yo creo que cuando uno empieza en la*

adolescencia es como tan acelerado todo, siempre está el miedo, no tienen el lugar indicado, en cambio a esta edad disfrutas de otras cosas” (Karin)

“.. nosotros no nos escondemos ni nada, nuestro cuerpo, él (hijo) nos mira, nos imita por ejemplo él ya hace pipi sólo, entonces él mira como hace su papá, él quiere hacer parado igual que el papá, lo mira lo toca a mí ahora que estoy embarazada de nuevo, me toca la guata, me toca los pechos que de ahí va a salir papa pa’ la guagua, todas esas cosas, no no le escondemos nada así que él también lo toma algo natural, él se ducha con nosotros...” (Claudia)

“bueno pa’ empezar a mi no me gustaba pa’ nada mi cuerpo, tenía muchas pechugas ehh tenía muchas caderas ehh yo me encontraba ahí no mas puh yo tenía mucha vergüenza que alguien me vieran pilucha y también con el tiempo me di cuenta que los hombres les importa un comino la cuestión, claro puh si están o enamorados o o o están entusiasmados pero eso me di cuenta después que ya me fregué la vida” (Angélica)

Una de los primeros acontecimientos que marca el ser mujer -en lo que respecta al cuerpo y a las significaciones de la sexualidad- es la menarquia. En los relatos encontramos que resulta ser una experiencia colmada de discursos, representaciones, mensajes, información, celebración, tabúes y temores, en donde los padres traspasan sus propios recursos discursivos y empíricos.

La menarquia, no es sólo un suceso que distingue a mujeres de hombres, es significada nítidamente como el paso de niña a mujer, en donde comienza a construirse la posibilidad de ser madre. Pareciera que es a partir de este hecho biológico, que las mujeres nos empezamos a relacionar con la sexualidad, en donde la idea de embarazo, instala el freno en la conducta para evitar la sexualidad temprana y así la maternidad “antes de tiempo”. La significación de este hecho ha ido cambiando con los años, resulta interesante indicar el cambio en aquellos aspectos “logísticos” que han hecho que en los ’90 no resultara ser un tema tan privado como en los ’60, “en ese tiempo se usaban paños de género y andar con esa historia, oye con esos paños ehh medio mojado todo el tiempo, sin poder cambiarse como ahora... eran unos paños más o menos gruesos de género, así largos, que te cubría toda la parte inferior del calzón y eso se lavaba puh y se hervía ehh y antihigiénico a más no poder, pero como se hervían, yo creo que eso impidió que que impedían que uno agarrara una infección...” (Angélica). En los ’90 la cantidad de ofertas publicitarias (de toallas higiénicas, con alas, sin alas, nocturnas, planas, tabletas para los dolores premenstruales,

etc.) y de adelantos que permiten una mayor comodidad, refleja un cambio que marca épocas respecto a la significación del hecho. Así como la llegada de la pastilla anticonceptiva traería cierto respiro a la vida sexual.

Estos “adelantos” tienen también un correlato en lo simbólico, es así como, los relatos, nos cuentan de vivencias distintas en mujeres del '60 y '90. Si bien nos encontramos con mensajes cargados de simbolizaciones negativas, de ocultar el hecho, de la ausencia paterna, los relatos también refieren experiencias impregnadas de sentimientos de alegría, en donde ambos padres se sienten involucrados en la vivencia de su hija. La falta de información previa y de preparación para el momento en que fueran a vivir este hecho y cuando ocurrió, marca las vivencias de las jóvenes del '60, apenas se les explicó el proceso, o si se hizo, fue desde lo estrictamente biológico, sin embargo, se les dejó bien en claro “los peligros” que ahora correrían. En cambio a las de los '90 se les habló de la “responsabilidad” que este acto conllevaba, alejándose de alguna manera de un discurso ligado a la culpa.

*“estábamos columpiándonos y de repente yo sentí una cosa extraña y fui al baño y me veo esta esta mancha ehh que me dejó paralizada, porque yo no había escuchado, nunca había oído hablar de eso, ni sabía lo que era, yo pensé que como era una diarrea fijate, que cosa más terrible oye y una angustia espantosa y llegué a la casa y le cuento a mi mamá y mamá dice “ohhh dios mío pobrecita mijita” pero o sea... así como se hizo mujer tiene que haber pensado, “qué horror ahora ya está expuesta a cualquier cosa” entonces imagínate puh sin saber de qué se trataba y me dicen que eso me va a pasar todos los meses y seguramente tengo que haber sentido algún pequeño dolor no sé...” (Angélica)*

*“no fue traumática, lo único que me sentía regalonea ahh y una vergüenza, mi papá uyyy que ojalá que mi papá no supiera y mi papá me llevaba, me acuerdo, cualquiera tonterita me llevaba a la cama y yo en la cama pero así como esas cosas como diciendo papá tú sabes o no sabes, porque no no mi papá nunca me dijo, ya mi hija es una mujer, que yo encuentro tan lindo que le digan ahora los padres, es que es otra educación ahora, yo en esa parte lo encuentro como mejor” (Juanita)*

*“tengo un recuerdo bonito de mi mamá super al lado y de que ellos estaban contentos, mi mamá y mi papá, mi papá preocupado por un lado porque así como que la niña está tan grande, pero estaban contentos de eso que estaba creciendo y mi mamá dándome una mansa cháchara de que yo ya era mujer y el paso de niña a mujer y los riesgos y lo bonito pero también los riesgos pero lo recuerdo como algo agradable me acuerdo yo sentada en el baño desesperé toda mancha maaaaaá... me impactó mucho el tema del sangramiento y eso si si sabía, si sabía, yo creo que mi mamá me lo tiene que haber hablado o me lo tiene que haber recordado hacía muy poco tiempo entonces estaba como bien presente...” (Sofía)*



*“...quien estaba en mi casa, mi nana, entonces fui donde mi nana y le dije nanita sabes que mira tengo manchado esto, entonces es la regla y ella me abrazó y me dijo que ya era una mujer yo toda la cuestión y yo nunca me había puesto una toalla por supuesto y ella tenía una toalla y me enseñó cómo ponerla, así que la experiencia la viví con ella, pero no fue traumática nada, fue bonito puh... me acuerdo que me hizo un queque para que celebráramos que ya era niña grande y todo y después llegó mi mamá y también contenta, pero me daba más vergüenza contarle a mi mamá, en cambio mi nana no” (Claudia)*

Los discursos frente a la menarquia no son mas que un reflejo de cómo enfrentamos la sexualidad, cómo hablamos o no de ella, el lenguaje que utilizamos, los mitos y temores que elaboramos, lo que nos permitimos, en fin cómo la asumimos en nuestra vida. Es a través de la primera menstruación que podemos conocer los discursos frente a la sexualidad femenina, en donde los de mayor recurrencia tienen que ver con el cuidarse, con el ser responsable, con el evitar embarazarse, con el no tener relaciones sexuales hasta encontrar a la persona indicada, en donde un embarazo podría “arruinar el futuro”.

*“cuidese, pues cuidese de qué, sepa moya, bueno mi mamá yo diría que fue mucho mas directa, no recuerdo tan claramente qué tipo de o sea un momento puntual pero siempre esto que las niñas tienen que cuidarse más, que mire pa’l lado que no se qué, que la niña que salió embarazada que esta otra y a mí me daba mucha rabia eso pues... yo creo que tenía como bien clara la película que no me iba a embarazar, de que no iba a tener relaciones con nadie hasta que no quisiera...” (Sofía)*

*“mi madre desde muy niña me empezó a hablar de todo este tipo de cosas... tratar de explicar de una manera como muy racional, como muy normal lo que va a venir, entonces uno lo entiende yo yo entendí perfectamente... pero porque uno ya tiene a través de amigas que existe la menstruación, de que la mujer madura, que es fértil y todo ese tipo de cosas, entonces cuando las madres digamos ya te dicen algo así uno como que ya tiene un poquito cimentado el camino... yo no recuerdo haber tenido una conversación así muy a fondo con con respecto a esto... no mi padre nulo, absolutamente nulo, jamás el se iba a meter en una cosa así... bueno yo creo que bueno mi madre tiene que haberle contado lo que pasaba conmigo, pero él jamás me dijo nada, no nunca me hizo alusión alguna cosa eh que me rebelara a mí que el conocía la situación, no nada en absoluto” (Javiera)*

*“claro, o sea él (papá) me había explicado que era normal que a las mujeres a la edad que yo tenía empezaran a menstruar, me explicaba lo que era la menstruación, me explicó digamos que tenía que tener precauciones y que ya era una mujer con posibilidades de ser potencialmente madre, siempre hablamos de las relaciones sexuales normal, era un tema normal, y también siempre nos decía, o sea el día que lo decidan tienen que estar, como ser responsables...” (Karin)*

*“claro, ahí me dijo que me iba a pasar eso todos los meses, pero no me dijo que eso, nunca antes me dijeron nada, nunca, yo escuche alguna vez que me iba a pasar eso” (Guacolda)*

*“...me acuerdo unos mensaje de mi mamá... en cierto modo trataba de decirme que “el placer era tan poco hija” me decía, que no vale la pena pa’ la responsabilidad que te podis echar encima, con el tema de embarazarte, debo haber tenido como quince por ahí después o sea como en término de de ella más explícitamente de decirme que que una relación podía durar unos minutos y que las consecuencias podían*

*ser tan graves... ellos veían que el tema del embarazo era un obstáculo por un lado, era un obstáculo como pa'... yo creo que ellos veían el tema de de cómo nuestra proyección profesional... y que podía estar como ligado a esto de que tengai que casarte con cualquier gueon o que, yo creo que eso" (Sofía)*

Es en este escenario discursivo que las mujeres comienzan su vida sexual, son estos los códigos traspasados; el silencio, pasando por la entrega de información estrictamente biológica, hasta llegar a los mensajes impregnados de temor y cautela, es desde donde se construye la sexualidad femenina de las mujeres entrevistadas. En este aspecto resulta interesante dar cuenta de ciertas diferencias entre las generaciones, pero ciertas continuidades también, ligadas -a mi modo de ver- a este proyecto educativo, propio de la clase media. La vida sexual de las entrevistadas se ha caracterizado por lo tardío de la iniciación sexual y por un número que no excede (en promedio) a dos parejas sexuales,<sup>201</sup> pudiendo catalogarlo como conducta conservadora. Es así como de las ocho entrevistadas, sólo Juanita no ha tenido vida sexual activa, dos de las entrevistadas tuvieron su primera relación sexual "completa"<sup>202</sup> a los 18 y 19 años; Guacolda, quien se casó "virgen" y en donde su única pareja ha sido su esposo y Sofía, quien llevaba pololeando seis años con su pololo y actual esposo, por tanto mantuvo relaciones sexuales antes de casarse y éste ha sido su única pareja sexual. Las demás entrevistadas se han iniciado sexualmente desde los 25 años de edad, Claudia mantuvo relaciones sexuales con su pololo y posterior esposo, siendo la única pareja sexual, al igual que Catalina, pero ella no tuvo relaciones sexuales antes de casarse. Javiera y Angélica han tenido tres y dos parejas sexuales (respectivamente) y ambas mantuvieron relaciones sexuales antes de casarse y finalmente Karin, también ha tenido dos parejas sexuales. Todas las parejas sexuales no fueron ocasionales, sino que se enmarcaban en una relación de pololeo, matrimonio, o en el caso de Angélica, en una relación paralela (de dos años aprox.) Al indagar

---

<sup>201</sup> No se encontró en los relatos prácticas no heterosexuales.

<sup>202</sup> Es decir con penetración, termino acuñado por las propias entrevistadas.

sobre sus primeras relaciones sexuales, las referencias hechas dicen relación con los siguientes relatos:

*“yo me casé virgen... pucha penca poh bueno, porque a uno no le dijeron nada... fuimos a Chillán en esos años ahí pasamos la luna de miel, en el hotel ese que está en la plaza de Chillán ahí entonces puchas claro yo quería estar ahí con él y todo puh pero diferente que te tomen, te agarren y te empiecen a hacer cariño y todas esas cosas... por el hecho de, yo pienso, fijate que tiene que ser porque a una la enseñaron tan así tan restringida, de que las cosas como más ocultas, más tapadas, entonces yo creo que eso pudo haber sido” (Guacolda)*

*“así es que nunca tuve relaciones hasta que me casé, pololeé varias veces pero no me acosté con ningún pololo... besuqueos van y vienen de todo puh o sea quedando con las puras ganas... yo sé que mis compañeras se acostaban con los, con los pololos... yo con la primera persona que tuve relaciones fue con él, que fue antes de casarnos, fue antes de casarnos y que yo lo sentí como una especie de violación también ehh que fue bien traumático pa´ mi y yo creo que eso también me empujó a casarme ah eh pero a mi como te digo no me gustaba y no sentía absolutamente nada, entonces me costó, años de paciencia del G. como pa´ que yo pudiera empezar a sentir y como yo te conté que en mi familia las mujeres todas han sido frías, yo creo que ellas no tuvieron un marido que tuviera, que se preocupara tanto pa´ que solucionaran el problema... conversamos hartito, leímos libros de porque yo no sentía, no sentía orgasmo no sabía que era lo que no sentía yo, pero no sentía algo... incluso fuimos al médico una vez ehhh y no sé qué paso pero de a poco como que me fui relajando, pero en estos de a poco te digo yo tiene que haber pasado años y años años...” (Angélica)*

*“ahh traumatizante, traumatizante fue esa cosa... de las primeras relaciones son son traumatizantes ahh... si porque una está llena de temores, no temores morales, físicos ehh no sé ahí juega ahí una serie de factores que confluyen en esa relación y bueno no son las ideales en todo caso, eso viene con el tiempo eso se va perfeccionando, mejorando con el tiempo pero las primeras relaciones son son terribles encuentro yo, la viví un poco así... si si fue una opción y porque como te digo yo nunca, yo estaba enamorada de ese hombre con el que yo me iba a casar y así se dio entonces esa relación pero no se habría dado con ninguno de los otros anteriores porque yo no estaba enamorada... si a mi me, no me traumatizo para nada porque eso después, eso continuó, pero no fue digamos la la mejor de las experiencias... yo sabía que para todo el mundo, casi para todas las mujeres la primera vez es una cosa bien, es dolorosa ehh no sé...” (Javiera)*

*“yo siento todo este tema de experimentar juntos super puramente y super lindo y y en ese sentido como esa complicidad de que como que crecimos juntos cachay que él tampoco tenía una experiencia con alguien antes, entonces tener como la confianza de hablar libremente y eso y buta con el R. olvídate miles de historias, mira nosotros debemos haber llevado como tres años pololeando cuando supuestamente empezamos a planear ese momento que se vino a concretar definitivamente cuando cumplimos seis años de pololeo, tonta vieja... porque de todas maneras no es que no tuviéramos ningún tipo de intimidad o sea teníamos efectivamente, pero no nos animábamos a tener relaciones íntegramente, por el miedo...” (Sofía)*

*“ya llevábamos pololeando como un mes, fue super precoz si, pero es que yo creo que es, por la edad que ya teníamos, porque ya cada uno había tenido sus experiencias, porque cada uno se había frenado cuando quiso frenarse, entonces ahora era porque los dos queríamos y listo no más, así que no fue así como ya hoy día lo vamos a hacer, sino en el fondo nos juntamos en su casa pero el plan era como relajarnos y hacer lo que fuera, lo que resultara y bueno fue así puh pero fue super bonito...” (Claudia)*

Al parecer no existen grandes rupturas generacionales en el ámbito de la sexualidad, el tiempo de la iniciación es similar, aún se mantiene la tradición de la virginidad antes de casarse, las relaciones sexuales son en un contexto de relación de pareja, por tanto, pone en cuestión la idea de desvinculación entre lo emocional y lo sexual, que supuestamente caracterizaría a la generación más joven. No obstante, existe un aspecto importante en las experiencias sexuales de las entrevistadas, la significación otorgada a la sexualidad y la existencia de una fase previa, llamada de “experimentación”<sup>203</sup>, nos invitaría no sólo a cuestionar el inicio de la vida sexual (si pensamos que ésta no se reduce a la relación coital) sino que también a la transformación en los códigos del lenguaje.

En este mismo sentido, encontramos que las experiencias de las mujeres han estado rodeadas de voces e imágenes que se cuelan conciente e inconscientemente, no sólo al momento que precede la decisión, sino que durante ese instante. Entonces el temor al embarazo, el sentir que traicionas a la familia, el transgredir los valores inculcados, etc., son muestras de cómo aquellos discursos se nos impregnan en el cuerpo. Como otra *piel* que viene a frenar cualquier impulso y a ponerse como escudo que *defiende* a la mujer de ese momento, el cual debe evitar a toda costa si no se cumple con los mandatos (tener una edad suficiente, amar al otro, estar casada, tomar precauciones, etc). La fase de experimentación que señaláramos viene a ser una estrategia utilizada para irse despojando de esta *segunda piel*, de este discurso que se hace propio en la medida en que soy virgen no por opción, sino que para no defraudar, oculto mi vida sexual activa para evitar que mis padres sufran. Aplazo el inicio de mi vida sexual, por terror a embarazarme, aún de la información con que cuento.

---

<sup>203</sup> Etapa que antecede a la llamada relación sexual “completa”.

*“cuando lo logramos conversar, ninguna partió en una época como relajada, primero porque los lugares, no habían lugares, claro me quedaba sola dos horas ya vente y que se yo, segundo yo creo que el tema como haber, aunque tú no tengas una línea religiosa, católica pero, sin embargo, está impregnado en nuestra cultura como todo este sentido de la culpabilidad, y yo eso saqué como conclusión, al escucharlas me daba cuenta que había sido un tormento más que algo como placentero, especial, todas ehh ninguna me dijo, oye me inicié pasándolo bomba o sea no, era siempre era con este sentimiento de culpa, y eso me molestaba, yo decía pero por qué tenemos que sentir eso, o sea pero estaba ahí o sea era la familia, yo encuentro tremendo sentirse como que estás traicionando a la familia, o sea por qué vas a traicionar si es algo tan natural, pero está dentro de nuestros cánones digamos de cosas y yo quería como liberarme de eso, o sea y eso que mi papá o sea siempre lo conversábamos y me decía bueno el día que tu sientas que quieres iniciar tienes que tomar precauciones” (Karin)*

*“conversando con la hermana de mi mamá, vine a saber que mi mamá y mi tía eran frías, que fue un mal que afectó a toda mi familia, incluida yo al principio... además yo creo que la mayor parte de las mujeres de esa época eran así ah por falta de educación sexual no más creo yo y yo también al principio, mi mamá siempre me decía que si yo quedaba embarazada por ejemplo soltera, ella me iba a echar de la casa, desde siempre, entonces yo le tenía mucho miedo a esta historia y ella decía “no es na’ casarse” esa era la expresión “lo terrible viene después porque hay que aguantar cualquier cosa” entonces yo me imaginaba pero las cosas más terribles” (Angélica)*

*“...honestamente, que más que formación religiosa que más que decir Dios mío, voy a estar pecando, Dios me va a castigar, me va a cerrar las puertas del cielo, no, yo creo que pesó más mi mamá, sobre todo esa cuestión así como de defraudarla, en el fondo no sé puh porque siempre que te dicen... o sea yo creo que mi amá se hubiese muerto por ejemplo si nosotras hubiésemos tenido guagua sin sin casarnos... bueno porque pa’ ella sí la virginidad era importante puh era importante llegar virgen al matrimonio o no meterte no sé con cada pololo que tenía yo, eso sí, ahora a mí no me importa tanto...” (Catalina)*

*“yo creo que esta pará del sexo con amor mi mama puh o sea que usted va a tener muchas oportunidades, pero que la vez que a la persona que elija tiene que ser aquella persona que quiere y que la quiera, que la respete... yo tengo que el mensaje o sea siempre estaba el tema de la familia y el momento... y el cuento de la virginidad antes del matrimonio y todo pero que a la larga era en el fondo, lo importante, es que sea con amor... como que era el mensaje que o quizás como yo quería como yo quería interpretarlo pero si pa’ ellos si por supuesto y además de que era una quea importante o sea la virginidad de que las mujeres que no son vírgenes digamos no son igualmente respetadas y queridas por sus maridos entonces... si mi mama y mi papá, mi mama y mi papá, porque mi papá con lo fresco que era se enorgullecía de lo de lo santurrona y buena que era mi mama cuando el la conoció, mi mamá en su vida yo creo que le había dado un beso a otra persona no sé” (Sofía)*

Juanita tiene sesenta años al momento de la entrevista, señala nunca haber tenido relaciones sexuales, en ella se conjugan aspectos de personalidad pero también una concepción respecto del sexo, enmarcado sólo en una relación de amor, de ese amor romántico al que nos referimos en capítulos anteriores. En su relato, encontramos el extremo respecto a la construcción de discursos represores respecto del sexo. Porque finalmente nunca se pudo despojar de esta segunda piel, porque quizás tampoco, en los ‘60, contaba con aquellos recursos para “experimentar”.

*“mi mamá parece que siempre fue como media temerosa en la parte del sexo, como que no se hablaba nada del sexo, yo no me acuerdo haberle preguntado alguna vez a mi mamá de la parte sexual y sabe otra cosa que además de eso, parece que a uno tampoco le interesaba, yo no recuerdo o sería muy pailona como decían en ese tiempo...” (Juanita)*

*“fijese como siempre, como mucho pudor, como una vergüenza y fijese que hasta el día de hoy nunca he sido muy buena de la parte como hablar de sexo incluso en las películas cuando veo algo de sexo...” (Juanita)*

*“de suciedad, yo creo que a lo mejor me vino de la parte familiar, pero por qué me pasó a mí, porque yo no he escuchado a ninguna de mis hermanas que haya encontrado sucio el sexo, jamás, más pudorosa unas que otras de mis hermanas, pero de que yo alguna vez les haya escuchado a ellas que el sexo es sucio jamás, ni a mi mamá que me hubiera dicho que el sexo es sucio, sí no que no sé, pero yo pienso que tiene que haber sido un poquito de enseñanza materna pienso” (Juanita)*

*“yo siempre he sido de una persona que digo que para tener sexo hay que amar, hay que querer mucho, pienso que tiene que haber un cariño demasiado grande, no puede ser una cosa así a lo mejor a mí lo que me faltó es la parte, a lo mejor porque nunca me enamoré como hartó, porque yo pienso que cosa más linda... yo pienso esa parte ahora en ese tiempo, no sé qué pensaría o lo vería como no como malo, a lo mejor no como malo, sino como con demasiado como con un miedo fijese” (Juanita)*

Placer, erotismo, goce, son un lenguaje vetado en los mensajes respecto a la sexualidad, ambas generaciones, se ven impedidas por romper con esta herencia femenina cuando son el dolor, la culpa y el temor, las expresiones más comunes para construirla. Sin embargo, en los relatos encontramos que coexisten ambas dimensiones, que se da una suerte de “abstracción”, en donde se puede separar la práctica de los discursos entregados. Sin embargo, esto no está exento de paradojas, ya que, el miedo al embarazo sigue presente en generaciones que contaron con métodos para prevenirlo, es *la fuerza de lo social*<sup>204</sup> a través del discurso que se instala porfiadamente. Así, al placer coexiste el miedo por embarazarse, y a éstos se les suman los mensajes entregados por los padres. Pero no es el miedo al embarazo en sí, es la interrupción de los proyectos, es la posibilidad de no continuar estudios, es irse por un carril que no estaba elegido para ella, porque ella debía estudiar, ser alguien en la vida, ser profesional, para que fuera independiente y nadie tuviera que mantenerla, porque la familia se ha esforzado para ello. Entonces

---

<sup>204</sup> Como señalara Simone de Beauvoir.

podemos pensar que es el proyecto de vida el que retrasa la iniciación sexual. En donde se simboliza el embarazo como un freno para el proyecto de profesionalización.

*“que nosotros si teníamos como super claro y yo fundamentalmente yo no sé si el R. tanto, que yo quería estudiar, entonces yo cachaba que si me embarazaba esa guea era o lo uno o lo otro y esa guea yo no quería que me pasara o sea por último yo decía, si llego a hacerlo cuando ya esté en la universidad como que yo sentía que era ahí el momento de... yo sentía que esto no era lo que les iba a gustar a mis papás, para nada, para nada, pero yo creo que después simplemente opté o sea yo tenía super claro que era asociado a una a una relación donde yo sintiera que estaba enamorada... yo sentía que que no estaba mal me entendí, nunca sentí que estaba mal, lo que si sentía que tenía que ser oculto porque nadie lo iba, no lo iban a entender, porque era generarle una pena innecesaria y total ya teníamos la película tan clara y total no iba a correr ni un riesgo y lo íbamos a hacer siempre super responsablemente...” (Sofía)*

*“yo creo que ahí influyó no el hecho de la sexualidad en sí, sino siempre el terror del embarazo, o sea pa´ mí esa cosa pero desde niña como que me daba miedo, aparte porque veía que era era como todo el proceso es como que sentía si cometía un error, no iba haber vuelta atrás y era otro elemento, ahí coartaba totalmente mi libertad y además que siempre pensaba que las relaciones que tenía si bien es cierto en su período eran importantes, tampoco pa´ mi tenían, jugaban un papel tan trascendental como pa´ pa´ tener una atadura eterna con alguien y entonces eso como que ehh un poco fue un problema, pero ha cambiado” (Karin)*

*“ay me o sea yo creo que es como super importante, el placer es un disfrute en muchos aspectos, de repente te puedes sentir disfrutando por ejemplo, no sé, solo estar tirados conversando en el suelo, o de repente haciéndose cariño, o sea ay no me parece que es como este gozo del acto en sí, yo creo que hay toda una cosa de preámbulo y posterior también... pa´ mi la relaciones sexuales, ajeno a lo que o sea mi miedo, mi freno era el embarazo, pero jamás lo he visto como algo tremendo, oyyy no y como una cosa super especial, de ir desarrollando y viviendo, todo o sea el todo, no solo el acto mismo sexual, sino todo lo que implica eso es es especial, es una forma de lenguaje distinta, el erotismo es importante o sea y es parte del hombre primitivo” (Karin)*

Recurrentemente se impone en los discursos el “sexo con amor”, cabe precisar que en este sentido las entrevistadas señalan que la sexualidad es un aprendizaje, que invita a formas nuevas de comunicación entre la pareja, a la comprensión, a la paciencia. Entonces aunque exista un otro al que se quiere, eso no basta, es necesario emprender un nuevo lenguaje que estará impregnado por los discursos heredados, pero también resultará la posibilidad del reinvento. En estos cuatro relatos, podemos dar cuenta de las diferencias entre hombres y mujeres, significadas por estas últimas, que nos hablan de tiempos distintos, de relativa importancia de la sexualidad en la vida de las mujeres, de diferencias más que de semejanzas. Para poder profundizar en

este aspecto, sería necesario indagar en las experiencias de los hombres, en cuales y cómo han sido sus herencias discursivas respecto de la sexualidad, cuales han continuado y de cuales se han ido despojando.

*“sobre todo para las mujeres las relaciones sexuales no es todo, yo creo que de hecho, yo creo que no es lo más indispensable o sea para uno es el sentirse querida por alguien y eso se puede expresar de otra forma entonces, yo no me siento pa’ nada así como que fome así como no yo debería haber experimentado antes no, porque no me ha creado ningún trauma, ni tampoco tuve problemas con mi pareja y además de parte de él también lo siento así, o sea el hecho de que cuando estemos, estamos juntos y él me dice que me ama que se yo y que solamente ha sido mío, entonces eso a mí me encanta entonces me sentiría pésimo de que él me diga eso y yo poco menos voy a decir chuta y yo tenía una lista como de diez antes, aunque esa es mi visión pero no yo creo que pa’ pa’ cada persona depende como vea su la sexualidad no más” (Claudia)*

*“...yo igual tengo que aceptar que no sé puh casi me mire y le den ganas uhh te juro, porque es mucho mas es mucho, no de todas maneras como te decía mucho más carnal, mucho mas, otra cosa bueno yo no sé si todos los hombres serán así igual o es no sé no lo sé, pero yo creo que pa’ los hombres es mucho mas o sea se excitan más rápido, otra cosa que uno uno necesita un poquito mas de tiempo que los hombres encuentro yo, pero no pero no o sea como en todo, en todas tus cosas de pareja tenis que ir acostumbrando tenis que ir cediendo no sé aceptando ciertas cosas” (Catalina)*

*“...si y yo creo que funcionamos relativamente bien un tiempo, pero a mi no me gustaba mucho tener relaciones, a veces me gustaba, pero no me gustaba tanto como a él entonces ahí empezamos a tener conflictos, eso me lo dijo hace pocos años de de cómo me había portado yo con él, que él se sentía como a ver menospreciado, como dejado a un lado, en el plano sexual y seguramente eso tiene que haber sido una totalidad, no sé como fui en realidad, a lo mejor fui displicente a lo mejor fui fría, él habla mucho de mi mal genio...” (Angélica)*

*“...yo siento que estoy mejor en ese plano con G., mucho mejor ahora no sé hace un año que cuando recién nos casamos porque también es conocimiento cachay o sea tu aprendis a conocer mejor a tu pareja, aprendis a saber mejor que es lo que le gusta, que es lo que no cachay y te vas te vas complementando mejor, vas creciendo igual en ese aspecto como en cualquier otro aspecto de una relación puh no sé es obvio que uno va mejorando con el tiempo, bueno hay parejas que no” (Catalina)*

*“...o sea te digo bueno avancé un poco en ese tiempo porque porque igual ya llevaba una relación de cuatro años, pero tampoco él o sea él se dio cuenta y de una u otra manera la manejaba yo, siempre tenía como la excusa perfecta me daba lata por él igual, porque para el hombre o sea aparte que es una necesidad distinta a la nuestra, también lo ven como, como que tú no estás involucrada en eso puh tienen una mentalidad tan primitiva de repente en ciertas cosas y no entienden como lo, o sea ni por más que tú lo expliques no, y yo creo que eso fue como lento también, así como los procesos del pololeo que pa’ mí fue como un tema que tuve que tomármelo como ahora es bastante lento” (Karin)*

Si sostenemos que el lenguaje construye realidad, podemos, a través de los relatos, de las prácticas y los recursos utilizados por las mujeres, entender la fuerza de lo simbólico en las prácticas de estas sujetas. La combinación sexo/embarazo, sexo/amor, sexo/oculto, responde a los recursos discursivos



empleados para introducir a las mujeres, desde antes de la menarquia (referida ésta como hito en la trayectoria de las mujeres). Pareciera que los adelantos que trajo la píldora de, libertad para las mujeres en el plano reproductivo y el placer ha tenido cambios muy lentos. Ya el sexo no es *malo*, ni *sucio*, pero resulta *peligroso* para quien se atreva a nadar en estas aguas. Felizmente las mujeres se siguen atreviendo, con mayor despojo de esa piel seca y gris marcada por la (mal comprendida) tradición.

***... DESDE EL INSTINTO A LA OPCION, DE PRACTICAS Y SIGNIFICANCIAS  
EN LA MATERNIDAD...***

La maternidad, es aquella construcción desde la cual -principalmente- se ha simbolizado el ser femenino. Al sumergirnos en las vivencias de las mujeres (sujetas de estudio), nos encontramos con que ésta, se ha erigido desde distintas experiencias, a partir de las cuales se han atribuido distintas significaciones. El no haber parido hijos, el haberles tenido pero no por opción, el haberles planificado rigurosamente, el aplazarles, el cuestionarse si tenerles o no, nos habla de sentidos y representaciones diversas frente a lo que es ser madre.

Esta construcción se nutre, por un lado, desde los discursos emanados del medio más amplio, como así también, de aquellos provenientes de la familia. Las figuras paterna y materna cobran relevancia, no sólo por sus mensajes sino por el modelo que en sí constituyen, son un ejemplo y la base para desarrollar el juego diferenciación/identificación, que es la identidad. Al sostener que la maternidad no es -sólo- un hecho biológico, sino que reviste de toda la carga, exigencias, aspiraciones, idealizaciones y experiencias de las mujeres, podemos también plantear que está colmada de conflictos y tensiones que la construyen en sí misma.

Hemos apelado a la memoria, retomando aquellos pasajes significativos del relato biográfico que, en el caso de las mujeres entrevistadas, evocan a una madre distinta en el recorrido de sus diversas épocas, porque la madre de la infancia no es la misma que se recuerda o con la que se relacionan en la juventud o cuando la hija ha sido madre. Así lo mismo con el padre. Si bien, hemos ahondado en los capítulos anteriores acerca de las figuras parentales; como modelos de mujeres y hombres que constituyen pareja, en su relación con el trabajo, en los discursos contruidos de las identidades de género. Al

preguntar sobre la madre -no sobre la esposa, la trabajadora, la militante-, nos encontramos con una serie de emociones que se encuentran ligadas al cariño, agradecimiento, nostalgia y cierto grado de crítica suavizada por la reconciliación que nos da el tiempo y la madurez

Ha sido entonces desde la *relación*, la forma de abordar este aspecto de la identidad de las mujeres, aquella conexión entablada con sus padres, de los esfuerzos comunicacionales que se establecen entre ambas partes. Sin embargo, la propuesta para dar lectura a los relatos sobre la construcción de la maternidad reviste un riesgo, que dice relación con arribar sólo a especificidades, porque toda relación tiene su particularidad, es por ello, que hemos centrado el análisis en los aspectos que se constituyen en un legado, que serán retomados para construir la maternidad.

Comenzamos señalando entonces que, el *cariño* es aquella representación desde la cual se habla de las madres, el ejercicio del cariño, el ser cariñosa, desde sus diversas formas, es el aspecto al que más se recurre cuando se las recuerda. Parece entonces que la relación, que el vínculo -entre hija y madre-, emana desde ese sentimiento. Y el legado es desde ahí, una madre debe ser cariñosa. El *sacrificio* por les hijes, el entregarles lo mejor, el preocuparse de su bienestar, es otra representación de la maternidad. Las madres son las que entregan valores, son las principales encargadas de la *formación moral*, de señalar que es lo correcto y permitido y qué es lo que constituye una trasgresión. Finalmente, la *mediación* con el *Padre*<sup>205</sup>, se constituye en una representación muy fuerte, es dialogar con la autoridad, es ocultar, evitar que el *Padre* se entere de lo que pudiese generar un conflicto, lo que haría construir una relación *cómplice* con su hija.

---

<sup>205</sup> La cursiva y mayúscula las he puesto intencionadamente para denotar la autoridad que representa la figura.

Respecto al padre, ya señalábamos que se construye como una autoridad, su presencia es desde la ausencia. No está, sin embargo, regula (o aparentemente lo hace) *la casa/relaciones/comportamientos/horarios/permisos/normativas*. Representa el orden, pero principalmente, ese dominio otorgado por los otros y validado por la figura del “Jefe de familia”. El padre provee la casa, se mira a éste desde su rol de trabajador, desde la seguridad que entrega a la familia, en el caso de las mujeres de los ‘60, es el sostén económico, no así en los padres y parejas de las jóvenes de los ‘90. Finalmente, la cercanía con el padre es desde el juego y también desde el cariño. Se le quiere al padre pero también se le teme y respeta.

*“mi madre, era una mujer muy trabajadora, muy dinámica digo era porque ya ella hace unos años que murió eh eh muy querendona eh muy cálida con, para con sus hijos, bueno yo creo que todas esas características que tienen las mamás no, un poco aprehensiva, no muy dadas a ceder frente a los deseos de los hijos” (Javiera)*

*“Como la imagen que yo tenía de mi mamá yo yo pensaba que todas eh cariñosa de ser así claro entonces yo aprendí a jugar con mis cabros, a reír, a cantar, casi siempre andaba haciendo algo, siempre cantando, siempre haciendo algo y haciendo títeres...” (Guacolda)*

*“No no mi mamá fijese que la encon.. yo la pondría en un pedestal, porque mi mamá todo lo que ella ganaba para sus hijos, bueno que yo pienso que todas las mamás lo hacen, pero uno su mamá es su mamá, todo para nosotros, usted cree que mi mamá andaba preocupada de andar a la última moda ella, bueno en pueblo chico no se andaba tanto a la última moda pero siempre nosotros trataba de darnos...” (Juanita)*

*“... veía a mi mamá como la madre como hogareña, acogedora, la que la que digamos y atendía mucho también a mi padre, se preocupaba mucho de él... nunca la vi sumisa pero creo que si es como una persona que trabaja mucho por detrás... siempre muy preocupada de nosotras, por eso a veces con los años la he aprendido a admirar... se preocupó de nosotros, ella estaba siempre ahí en el colegio, eh eh no sé poh se preocupaba que la casa estuviera calentita, por decirte así y de que en los cumpleaños se notaba su preocupación y tiene unas maneras de manifestar como su cariño en esas cosas, en los detalles...” (Karin)*

*“durante mi infancia mi mamá, siempre tengo como la imagen de que estaba muy preocupada de que estuviéramos bien, de que estuviéramos bien vestiditas, mi mamá hacía ropa, cose todavía de hecho entonces, siempre nos estaba haciendo ropa linda, como muy preocupada del tema del colegio... mi mamá siempre estuvo frenándolo y todo pero con nosotros que éramos bastante obedientes como que nunca fue mucho el lío... él hubiera querido ser mas estricto si en algún momento alguien le faltaba el respeto le hubiera encantado darnos un par de palmetazos eh y ahí mi mamá estuvo como siempre como mediando... ahí siempre mi mamá tapándome puh mi mamá tapándome si puh para que yo saliera...” (Sofía)*

*“...mi papá siempre fue preocupado de que tuviéramos fruta, de que tuviéramos el pan caliente, eran preocupados los dos de nuestra alimentación...” (Juanita)*

*“ mi papá estaba de acuerdo con todo lo que hacían ellas, pero él siempre con mis hermanos y conmigo quiso tener el concepto de que él era el era el bueno, él nos daba permiso, él nos regaloneaba, el nos hacía comer golosinas entre las comidas, todas las cosas que ellas no nos dejaban, él nos dejaba pero si nosotros hacíamos algo que que no era lo que a ellos no le gustaban él, no nos decía a nosotros sino que retaba a mi mamá que por qué nosotros estábamos haciendo eso...” (Claudia)*

Sin embargo, también se han entablado relaciones que difieren de los modelos anteriores, es así como Karin posee un papá más cercano a sus procesos cotidianos que su madre. Angélica y Claudia, experimentaron -desde su madre- las formas más instrumentales de entregar cariño. Estas experiencias proveyeron de mayores elementos para diferenciarse de su progenitora, que identificarse con ella.

*“... él me había explicado que era normal que a las mujeres a la edad que yo tenía, empezaran a menstruar, me explicaba lo que era la menstruación, me explicó digamos que tenía que tener precauciones y que ya era una mujer con posibilidades de ser potencialmente madre, siempre hablamos de las relaciones sexuales normal, era un tema normal, y también siempre nos decía, o sea el día que lo decidan tienen que estar como ser responsables... yo creo que nos entregó, no sé, a veces pienso que mi papá o yo heredé como la inquietud que a veces, que en una mujer es como más complicado, felizmente estoy viviendo esta época y no fue hace años atrás o sino, no creo, que me habría visto en una situación peor... pero a veces creo que me dejó tantas inquietudes que a veces no sé como ahora aplacarlas puh o sea y el se ríe y me dice bueno pero si eso va a venir sol... pero yo creo que a mí me gatilló como eso, la inquietud por seguir adelante siempre y por saltar de una cosa a otra, por ir como buscando un perfeccionamiento personal...” (Karin)*

*“mi mamá, mi mamá decidió todo, yo tengo un recuerdo de una madre fuerte eh... como te dije sobreprotectora, muy mal genio y un padre como una figura medio escondida, medio ausente, sin peso en las decisiones, ese es el recuerdo que tengo de ellos dos, nosotros vivíamos además con una tía soltera que pasó a ser como una segunda mamá mía, entonces entre las dos imagínate, me cuidaban me protegían y me impedían hacer también un montón de cosas...” (Angélica)*

*“...la que nos formó también bueno en las cosas más mas de formación, mi mamá diría yo, que fue el centro de las reglas y las prohibiciones... qué es lo correcto e incorrecto... ha sido un ejemplo para mí de lo fuerte que ha sido, a pesar de que ha sufrido mucho... tengo gracias a ella la responsabilidad la honestidad ehh y los hábitos gruesos digamos de de orden y ser correcta una cosa así eso yo lo adquirí de ella y eso se lo agradezco pero eso no más diría yo, el resto de las cosas... ni siquiera como mamá me gustaría ser como ella y ella yo creo que yo no se lo he dicho porque sería duro decirle eso pero yo creo que ella lo siente, por ejemplo yo no recuerdo que mi mamá me haya o mi nana mi nana me cuenta puh nunca casi nos mudó o nos dio la mamadera o nos dio la comida no, porque eso era labor de mi nana, mi mamá estaba para regalarnos cosas así pero no las cosas habituales...” (Claudia)*

A partir de estos modelos, las mujeres fueron construyendo su propia representación de la maternidad, desde las cuales son posibles distintas formas de relación. Aquellas que significan a la maternidad como un don divino, como el rol más importante de la mujer, como una forma de “completarse”, como algo natural a vivir en el matrimonio. Estas significaciones están signadas por el “instinto maternal”, ese rasgo que todas las mujeres llevan dentro, que ha sido dado por naturaleza y con el cual se cuenta como recurso innegable para llevar a cabo esta tarea. No obstante también está la idea, construyéndose, de la opción, en donde la maternidad no es un destino, no es una esencia, es una *posibilidad*.

*“bueno, para empezar el ser madre, si es que Dios le da esa bendición... es una cosa innata en la mujer, es algo que ni siquiera uno lo sueña, pero cuando yo era niña, era joven yo decía voy a tener hartos hijos, hartos, cuantos me decían, doce decía yo siempre, porque siempre fijate que yo fui, me sentía feliz cuando yo sentía la guagüita adentro que se movía, yo sentía que, oye pero mira era una felicidad tan grande porque yo lo sentía mío, yo sentía algo mío, sentía algo que de la pareja, que uno le da vida a esas cosas...” (Guacolda)*

*“no soy de esas personas que se anden dando de cabeza en la muralla puchacay, que no me casé, me perdí el tener hijos, que yo encuentro que es una de las cosas más hermosas que le puede tocar a una mujer ehh yo creo que es lo más lindo, sí, yo pienso que cosa mas linda, hay un pololeo puede ser lindo pero no la marca a una, un noviazgo tampoco, el matrimonio yo creo que sí y el ser mamá yo creo que son una de las cosas más lindas, yo creo que el matrimonio y dar a luz un hijo yo creo que, porque también se puede ser mamá adoptando a un niño... pero yo encuentro que no hay nada mas incomparable que eso que la naturaleza le ha dado y el Señor le ha dado, de poder sacar de aquí de uno mismo otra personita y de la persona que uno quiere, porque no va a tener una guagua de una persona que usted no quiere...” (Juanita)*

*“ahh feliz feliz feliz... yo te podría decir que realmente a mí el ser mamá me hace feliz o sea es algo que me llena por completo yo soy feliz con mis hijos, soy feliz viéndolo, soy feliz teniéndolos o sea desde que sé que estoy embarazada hasta no sé hasta ahora, feliz, a mí me llenan completamente pero totalmente no sé... yo siempre había sido como así, pasaba como por etapas, etapas malas como bien inestable en lo emocional... hasta que tuve a la C. si nunca más me he vuelto a sentir así como como triste como deprimida no, ni preocupá... entonces yo creo que a lo mejor, lo que a mí me hacía falta era ser madre... yo no sé si es por el hecho de sentirte, si tu querís como realizada como completa a lo mejor no sé o si también influye esta parte como mas biológica, mas física pero te digo honestamente nunca más me he vuelto a sentir así como como triste, como por etapas, así depresivas salvo que después de la guagua he tenido he sufrido depresión postparto pero que me dura una semana...” (Catalina)*

Principalmente en la generación del '90, la significación otorgada a la maternidad, es desde la idea de la *responsabilidad*, es esta noción la que hace no sólo aplazar la llegada de los hijos, sino que pensar incluso en no tenerlos.

Los factores que influyen en esta postura dicen relación con el escenario que viven las jóvenes de esta época; competitivo, difícil, ambiguo, de muchas interrogantes, inestable en lo económico y laboral. Los desafiantes proyectos profesionales que han elaborado y las exigencias que implica la “maternidad moderna”, porque ya no es sólo tenerles, se les debe educar -en un “buen” colegio-, se les debe comprender, estimular, entregar tiempo con calidad, dotar de todo lo que necesiten, etc. La principal estrategia utilizada es la planificación, esta decisión racional de tenerles, cuando, cuantes, en qué condiciones. La maternidad actual se constituye en una experiencia que no se deja al azar. Entonces, hay mujeres que han optado por tener hijos, asumiendo los costos y las gratificaciones que esa decisión conlleva y hay otras mujeres que definitivamente presentan una postura más radical, instalando una ruptura frente a ese ser femenino elaborado desde la maternidad.

*“Ilevábamos como dos meses casados y como que decíamos por qué no tenemos altiro un hijo, sobre todo porque empezamos a pensar que ehh al año siguiente yo iba a entrar a hacer una beca y R. ya estaba en la beca, entonces si nosotros queríamos rendir bien en la beca sobre todo yo como mamá que iba estar embarazá y todo... entonces como que embarazarme en la beca no iba a ser muy sano o sea íbamos a tener que atrasar el embarazo como cuatro años, el año que estábamos ahí de casados, mas tres años de beca entonces nos pareció que era mucho yo ya iba a tener 30 años así que dijimos no, mejor altiro no más y así yo entro a la beca con guagua y ahí ya es más fácil porque o sea es difícil es mucho mejor hacer una beca sin hijos pero también no queríamos posponer nuestra nuestra venida de hijos...” (Claudia)*

*“el tema de los hijos ohh es delicado sabis pa’ mi no es que no me vea cachay es que me da miedo, es que tengo como mucha, me lo tomo como muy en serio... se que criar bien es difícil puh y veo ponte tú todas las falencias de todas de todas las familias que tengo cercana... entonces mi convencimiento es que un hijo tiene que ser deseado... así super plenamente y el momento porque es verdad que a la larga tu los o sea yo creo que todo el mundo termina queriendo a sus propios hijos... pero lo que sí pa’ mi ha estado claro es que un hijo de a dos o sea no me he planteado nunca un hijo sola, probablemente por este cuento de que en realidad nunca me he sentido así como teniendo que decidirlo y también... sintiendo al R. bien bien parado cachay en otro momento me habría parecido una irresponsabilidad de mi parte porque sentía que él estaba pendejo me entendís muy inmaduro en muchas cosas... o sea yo se que tengo que tener un hijo aprovechando cuando estoy en una condición de una pega estable... me aterraba tener hijos a honorarios cachay y decía como que no tengo derechos y me sentía super mal por eso entonces no lo habría hecho, no lo habría hecho... tengo clarísimo que ha sido una postergación por opción, además ya lo digo tan explícitamente cada vez que alguien me molesta cuando alguien me lo pregunta así y ustedes no tienen, pero no pueden, no, no hemos tenido hijos por opción y lo recalco pesadamente, igual van en cierto modo era esto que querís concretar algunas cosas, el tema del posgrado, el tema de la beca, el tema de consolidar nuestra relación, yo yo me siento bastante mas entre comillas dispuesta ahora...” (Sofía)*

*“... con el tema de los hijos lo hemos conversado acá, que yo no quiero todavía, o sea ahora no sé si de repente, hasta me complica, porque siento que no tengo las ganas de tener hijos... como nunca sí, no sé, es raro pero no lo siento, sé que no existe ese instinto materno, creo que no existe, no nace en un minuto que uno diga ohh me nació ahora la necesidad, creo que no, se surge por una cuestión de otras cosas y quizás en unos cuatro años más, de repente lo vea, es que lo veo como una pérdida total de libertad, o sea yo creo que ya jamás voy a tener yo mi independencia y de partir para donde yo quiera, se acabó y no sé si estoy preparada para eso... yo creo que el tema del hijo es importante, pero por eso mismo hay que pensarla, o sea ahora tampoco pretendo ser una madre, me entiendes o sea si tengo un hijo algún día quiero dedicarme y quiero que haya algo importante en su formación de mi presencia, o sea aunque no pueda estar evidentemente todo el día con él pero creo que es importante que yo esté al frente y no que haya alguien que lo cuide me entiendes, y hasta que eso no pase o no estén las condiciones tampoco voy a acceder a eso. Es difícil, un hijo creo que es super complicado, es complicado además que hoy en día los niños te lo cuestionan absolutamente todo y tienes que estar preparado para dar las respuestas... porque hoy en día las cosas están como muy extrañas entonces es fácil que se confundan..”*  
(Karin)

La maternidad, no es más que otra dimensión en la constitución de la identidad de las mujeres de clase media, puesto que “el potencial biológico” de serlo, nos exige tener una posición al respecto. La experiencia de no tener hijos, no significa que no hagamos una representación de ella y es más, como veremos en los relatos de mujeres del ‘60, no significa que no la desarrollen. Ellas construyeron una maternidad prestada -por les hijes de otras-, desafiando lo biológico. El no parir, no es un impedimento para realizarla. La diferencia entre aquellas mujeres que no tuvieron hijos (mujeres del ‘60) y las que hoy día –quienes teniendo la posibilidad no lo hacen- dice relación con elementos distintos, es decir, las primeras no engendraron porque no se dieron las condiciones, la soltería, la viudez, pesaron para que les hijes no estuvieran presentes en sus vidas. Hoy día, no es el cuestionarse si tener un hije soltera o no, sino en definitiva el tenerles. Aquí entonces encontramos la mayor expresión de la maternidad o no maternidad por opción, ya que su presencia cuestiona y transforma el proyecto de vida.

Cabe señalar que en aquellas mujeres del ‘60, que no fueron madres-biológicas, encontramos una contradicción fundamental, entre la representación y la experiencia. Si ser madre es un eje fundamental en el ser mujer, ¿qué pasa con aquellas que piensan ésto, pero que no han sido madres?. La salida es la que mencionábamos, *les hijes de otras*, es aquí donde conciliamos estos



dos elementos. Soy mujer porque además he sido madre sin serlo, es decir, he cumplido con mis representaciones.

*“...como proyecto del hecho de que yo estaba casada e íbamos a tener hijos con el N. no con J. ya no, a esas alturas yo tenía, ¿cuanto que edad tenía?, ay unos cuarenta y dos años, una cosa así, no me iba a tener hijos a esas alturas, no para nada no entonces... no, yo no tuve hijos y nunca los eché de menos y nunca me han echo falta y no es que sea que no tenga instinto maternal, porque yo he querido mucho a muchas personas, por ejemplo, este gordito es como mi hijo... yo vi toda su gestación, vi la guatita de su mamá que se yo... aparece este gordito y para mi fue como uhhh yo para mi fue como un regalo del cielo... la verdad es que nunca me he detenido a pensar tampoco en eso y a decir pucha por que no he tenido hijos, estaría rodeada de nietos, tendría esto y lo otro, no la verdad es que no me han hecho falta porque, yo digo porque los he tenido en mis sobrinos, en los hijos de mis sobrinos ehhe hijos de mis amigos ehhe hasta tengo una hija putativa por ahí yo digo una hija putativa porque es un matrimonio muy amigo que tienen una hija muy amorosa” (Javiera)*

*“nunca no me pasó por ejemplo nunca no haber tenido un hijo, a veces mis amigas me decían oye por qué no tuviste un hijo soltera... es que yo pienso también que a lo mejor se dio la época porque yo encuentro que ahora tener un hijo soltera no es ni, es una alegría ehhe la misma familia se encariña con la guagua y lo quiere, en cambio antes parece que era una cosa tan del otro mundo tener un hijo soltera, sin que uno estuviese casada, así pienso yo o sea que a mi mis tiempos de juventud me pilló yo o sea me pilló no quiero decir porque también yo me pongo a analizarme y pienso que no habría tenido un hijo soltera, creo, creo que no, ni tampoco cuando me dicen por qué no adoptas un niño... pero en el fondo yo fijese que le quiero decir no sentí nunca esa frustración de no haber sido mamá, porque fui muy querendona de los sobrinos hasta el día de hoy... entonces uno como que va como encariñándose con los sobrinos, o sea a lo mejor ese cariño que uno tiene maternal y yo creo que todas las mujeres lo llevamos en sí, yo no creo que haya una mujer que no diga que no tiene no tiene ese instinto maternal yo creo que todas lo llevamos, que lo volcamos en diferentes, a lo mejor si no tenemos un hijo, yo quise mucho a mis alumnos... a lo mejor a mi como me volqué tanto en los niños no sentí esa necesidad de ser como mamá y como que yo siempre tenía ese esa para mí lo ideal es el matrimonio...” (Juanita)*

La ausencia de pareja, la soledad y la falta del momento oportuno relatados por Javiera y Juanita, explican el no haber tenido hijos, en el caso de Guacolda -quien vivía temporadas sola con sus hijos, debido al trabajo de su esposo-, encontramos que ella realiza una construcción diferenciada entre el papel de padre y de madre, existiendo una representación antagónica respecto de uno y otra. En donde ella representaba a los des; el de autoridad, reemplazando a su esposo y el cariño propio de su concepción maternal. Aquí se da una suerte de metamorfosis situacional, me convierto en padre y luego en madre, y viceversa, dependiendo de las exigencias de respuesta. La explicación de esta forma de relación se debe a la comprensión rígida de los roles y aportes de cada uno, en donde ambos no son proveedores de cariño y

de mantención, ambas no son autoridad, ambas no son responsables en la misma medida.

*“como lo hacía, bueno la autoridad yo tenía que ser la autoridad, entonces la autoridad era... te lo dije ya va una, a la tercera ya tu sabes y a la tercera era que yo le mostraba un chicote... cuando él llegó, ya llegó la presencia, había una presencia ahí, había que atenderlo ehh como para dar la acogida para que se sintiera bien y qué se yo y eso de que pucha el empezó a ocupar el puesto me entiendes... entonces tuve que nuevamente como que capitular algunas cosas, dejarle el espacio porque era verdad porque él era el padre, el dueño de la casa entonces no tenía que tomar su espacio, lo que yo hacía todo y por eso que te digo que es difícil fijate a veces ser esposa de alguien de las fuerzas armadas...”*  
**(Guacolda)**

Otra transformación encontrada desde los relatos, dice relación con la conversión conceptual del “matrimonio” a la “relación de pareja” como condición para tener hijos, esta “conversión” nos plantea un cambio no sólo a nivel semántico. Las mujeres de los '90 exigen tener un compañero al lado, y si se embarcan en la decisión de tener hijos exigirán un padre, no sólo un progenitor, sino aquel que comparta la crianza de los hijos y que no sólo se dedique a jugar y proveer. Si bien, a mi modo de ver, es desde la paternidad (y también cuando se ha experimentado cesantía) que los hombres adultos han entrado a la escena de lo doméstico, este cambio de involucrarse desde la mantención ('60) a la participación activa ('90), ha sido un proceso lento y ha significado muchas tensiones y conflictos en las propias parejas.

*“...yo encuentro que es positivo, o sea el hecho de que ellos se involucran más con la crianza de sus hijos y todo los hace ver las cosas de otra forma, y comprender también la labor de la esposa, o de las mujeres en este caso y de entender cuando uno, que ahora uno trabaja y además tiene que ver la casa y cuando ellos se tienen que quedar solos con los hijos, se dan cuenta de lo que hace su esposa, entonces no, yo creo que a ellos les ha servido, lo que pasa es que les da flojera eso, entonces como que sigue esa tendencia de que los hombres sean regaloncitos y no hagan tantas cosas en la casa, pero yo creo que a ellos les ha hecho bien puh ha sido un buen cambio”*  
**(Claudia)**

*“en cambio los papás como que viene la parte más de disfrutar a su hijo y preocuparse pero después que ya han resuelto su día de trabajo, en cambio nosotras como mujeres, nuestro trabajo está paralelo, está tu cabeza con tu hijo o sea están las dos cosas trabajando al mismo tiempo y es un problema que las mujeres somos así”*  
**(Claudia)**

*“a ver no sé, yo hoy día lo veo distinto, yo creo que el padre tiene que, mira yo siempre creo que nosotras tenemos el rol, no más importante, pero sí el rol como más protagónico en esto, pero para mí la figura del hombre es importantísima, o sea es el equilibrio, es como la otra parte, o sea pero tiene que*

*haber un común acuerdo, yo creo que yo ya no creo en eso o sea ya no existe eso que el papá dijo y es ley o sea, creo que ahora hay que trabajar como en un equipo con el asunto, me parece super importante que el hombre se integre en todo sentido, que si se tenga que levantar a hacerlo callar, si la que la guagua llora creo que es importante que vayan desarrollando esa otra parte media maternal también y por qué porque uno también o sea hoy en día trabajamos y hacemos miles de cosas y el hombre también tiene que despertar en eso o sea y si no y eso yo creo que es importante planteárselo a la pareja o sea si él me está pidiendo ya tengamos un hijo, pero qué me vas a dar o sea pero cuál va a ser tu aporte porque el aporte económico lo vamos a tener, entonces yo creo que hay que ordenar las cosas previamente...”*  
**(Karin)**

Dentro de los conflictos y aprendizajes que las mujeres experimentan cuando tienen un hijo, se han relevado las que dicen relación con las negociaciones al interior de la pareja, con el compatibilizar el espacio público y el privado y las demandas de uno y otro, con el crecimiento personal, etc.

*“o sea, yo creo que uno igual posterga aunque no puh o sea por ejemplo la carrera eh y si no hubiera tenido hijos, yo podría ahora ser mejor todavía, mucho mejor, saber mucho más haber investigado mas mas mas o sea saber saber saber pero yo desde que entré a la beca entré ya con un hijo así que yo sabía que mi rendimiento no podía ser top...”* **(Claudia)**

*“claro si lo tengo como dentro de mis proyectos, cuando mi hijo menor esté más grande o cuando va vaya al colegio no sé hacer algo si puh o sea sino no tampoco hubiese estudiado o sea no si estudié también en parte porque me gusta como te digo estar estudiando y aprender cosas y todo el cuento pero pero también por ejercer alguna vez esa profesión y trabajar...”* **(Catalina)**

*“...yo creo que no fui buena mamá por ejemplo yo no no no era una mamá que se sentara con sus niñitas y les ayudara ponte tú con sus tareas o con sus estudios... yo tuve que arreglármelas solita...G. me reprochaba, que yo le diera tiempo a las niñas y yo me enojaba y eso siempre provocó roces entre los dos y yo creo que hasta desilusión de parte de él, él le empezó a dedicar, él le empezó a enseñar pero tampoco sabía enseñarles y también se enojaba...”* **(Angélica)**

Sin embargo, existe un aspecto que surgió en los relatos de las mujeres del '90, particularmente en las mujeres con hijos, que dice relación con el desarrollo del vínculo madre/hije. En los discursos de Claudia y Catalina encontramos ribetes esencialistas de la maternidad, pero también una práctica desde la opción, ellas eligieron ser madres. Sin embargo, aún de no encontrarle palabras para ese sentimiento primero, en definitiva ellas nos hablan de la construcción de la relación, el lazo entre madre e hijo no está dada, se construye, ese cariño que sustenta la relación se hace *carne* cuando nace este hijo, es una adaptación y un aprendizaje en donde, el tiempo, los

cuidados y las tareas de crianza van generando las condiciones para construirla.

*“...me refiero a la identidad, esa de sentirlo hijo, fue como ya cuando llegamos a la casa, ahí lo sentí que era mío aparte que es super raro cuando tu tienes un hijo es como raro eso de que hay una guaguaita y esa guaguaita es tuya o sea, como que estaba dentro tuyo, es como raro eso es una cosa rara que uno siente bonita pero es raro y como era tan lindo y todo era como todo tan feliz, que era raro era raro, pero ya en la casa no bien o sea ahí ya lo incorporé absolutamente y ya dándole el pecho tu ya empiezas a darte cuenta que es tuyo, que te necesita... y bueno a medida que fue creciendo y empieza a ser cositas todas esas cosas como que tu como que es raro puh es raro que ese ser tan pequeñito y tan desvalido o sea que tu tienes que protegerlo, tienes que cuidarlo, fue super bonito, como pareja igual nos hizo super bien también porque nos sentimos super unidos y además como responsables” (Claudia)*

*“...pa’ mí el cariño es algo que tú desarrollas con el tiempo, desarrollas con la convivencia, desarrollas con el contacto, con no sé y con los hijos pasa lo mismo, te pasa lo mismo, porque en el fondo claro es tu hijo, tu lo tuviste nueve meses dentro tuyo, pero es un ser con el que tu mas relación no has tenido o sea es una guaguaita, es una personita que tu vienes recién conociéndola que recién vas a empezar a desarrollar ese lazo” (Catalina)*

Cabe señalar que las estrategias para vivir la maternidad dependerán de la representación que se haya hecho de ésta, lo cual no es un proceso individual, es decir, existe una simbolización frente al ser madre que influye en la construcción personal. Si bien, los relatos de ambas generaciones presentan continuidades respecto al discurso recibido por las mujeres de clase media, dado por un proyecto que contempla trabajo remunerado/profesión y maternidad/pareja. Podemos señalar una punta de iceberg que se deja entrever y comienza a aparecer no tan tímidamente en estos tiempos. Si a las mujeres del ´60 se les promovía la profesionalización, éste no se construía en oposición a la maternidad y el casarse. En cambio, en las mujeres de clase media de los ´90, podemos señalar aquellas que continúan con el proyecto de la compatibilización, como de aquellas en donde ambos constituyen proyectos independientes, el cuestionamiento no sólo por aplazar la llegada de hijos sino que la ausencia casi absoluta de ellos en sus vidas, nos plantea una ruptura importante frente a la identidad de género.

No obstante la presencia de mujeres que ponen en tela de juicio aquella trinchera desde donde se ha signado a las mujeres (maternidad), al averiguar

sobre el legado o sobre las proyecciones imaginarias que las madres del '90 construyen respecto a sus hijas, volvemos a encontrar las representaciones tradicionales respecto del ser mujer, con los sellos de la clase media. Es así como, el estudio, la entrega de valores y cualidades "femeninas" y la maternidad, constituyen la herencia para sus hijas. Si bien ambas entrevistadas se han definido desde una ideología conservadora (Claudia y Catalina), cabría preguntarse qué diferencias habrían con el legado/socialización de las mujeres con ideología de izquierda o progresista y que se cuestionan la posibilidad de ser madres (Sofía y Karin). ¿Sería el mismo que estos relatos o constituiría una ruptura generacional?.

*"me gustaría que fuera delicada o sea me gustaría eso como mujer que fuera delicada que fuera no amachotada, sino que delicada que fuera una persona maternal, yo creo que es algo que las mujeres tenemos por sobre los hombres y que eso es algo instintivo, pero que sea porque hay mujeres que no son así puh son más frías, a mi me gustaría que ella fuera cariñosa, maternal, que quienes se acercaran a ella sintieran que se acercan a algo como que las abriga como seguro que eso yo creo que es más propio de las mujeres..." (Claudia)*

*"ah me gustaría que mi hija estudiara... que fuera una persona buena cachay, o sea una persona generosa, una persona ehh honrada, una persona veraz... que fuera amplia de criterio, que fuera tolerante, que fuera sensible a los demás, a los problemas de los otros, al sufrimiento de los demás cachay, que valorara las cosas que tiene... y que sea feliz, me da lo mismo lo que ella haga... si, me gustaría que ella estudiara o que trabajara bueno, en lo que ella escoja, en el fondo a lo mejor no quiere estudiar, no la voy a obligar tampoco a estudiar en la universidad cachay me gustaría eso, que ojalá ella también desarrollara esa parte y que fuera mamá, también lo encuentro importante pa' una mujer ser mamá" (Catalina)*

## **VII.- A MODO DE CONCLUSIONES**

Indagar respecto a los cambios ocurridos en las identidades de género - en mujeres de clase media de dos generaciones- implicó emprender el desafío por descifrar cómo se construye y a qué nos referimos cuando hablamos de identidad. Concibiéndola como una experiencia dotada de significados y símbolos, construidos en los marcos sociales/políticos/económicos/ideológicos, a partir de los cuales les *sujetes* definen sus posiciones, representaciones y opciones. Es decir, nos abocamos a averiguar -en toda la extensión de la palabra- el proceso discursivo y empírico que se conjuga para construirse en un sujeto, en este caso, la sujeta llamada *Mujer(es)*.

Entender las identidades culturales como categorías históricas que van cambiando, implica considerar los procesos subjetivos (de identidad personal), enraizados en contextos colectivos culturalmente determinados. Es así como podemos dar cuenta (a partir de los relatos biográficos de las mujeres) que Concepción, como espacio -territorial y simbólico- dota de significados en la construcción de identidad de las mujeres de clase media, sumergiéndonos en la memoria/recuerdos/nostalgias /experiencias/imágenes vividas como contadas de aquel lugar en donde nació o llegué a vivir. Las transformaciones que Concepción ha experimentado, no son sino un reflejo de las grandes variaciones culturales, *del almacén de la esquina a los supermercados, de comprar la ropa en una boutique exclusiva a la creación de los malls y las grandes tiendas comerciales, de las fiestas primaverales a los pubs y discoteques, del teatro a la televisión, de la bicicleta al automóvil, las calles de adoquines a las modernas carreteras y el reemplazo de edificios antiguos por modernas construcciones*, dan cuenta de la modernización del espacio, reflejándose este proceso en las relaciones que se establecen y en la si misma que se construye.

Lo anterior, es una dimensión de la cultura (conjunto de valores, orientaciones, actitudes, expectativas, normas, conductas y prácticas de un sistema social específico) del Chile de los '60 y de los '90, el cual, ha vivido grandes cambios que han incidido firmemente en la construcción de las identidades de género. *Desplazarse de un sujeto colectivo a uno que se activa en el consumo, o trascender de la dependencia y victimización a la autonomía y actoría*, han significado el despojo de la *otredad* para acudir a convertirse en "*la Una*", en Sujeta, sin intermediaries ni mediadores. Que -citando a Touraine- es capaz de combinar economía con cultura, mundo público y mundo privado.

Los sujetos responden a sus épocas, las cuales no están exentas de contradicciones, ya que éstas -épocas e identidades- se construyen en base a la historia pasada, al presente pero también al futuro, en donde existe el juego de "lo posible". Lo paradójico está, en la medida en que el contexto provee de elementos contrapuestos, entonces así como subsiste la madre que se posterga por sus hijos, existen aquellas mujeres que cuestionan profundamente la posibilidad de serlo, justamente para evitar la coacción de su libertad. Ambos modelos están presentes, para ambos existen discursos y prácticas que los respaldan. Ambos, en un juego de recoger y desechar, se proveen de aquellos elementos aportados por la tradición y lo que se conceptualiza como lo moderno, lo actual.

Así, cada sujeto interpreta su época de acuerdo a sus propias experiencias, basándose en los discursos y prácticas que le fueron entregados desde su espacio más íntimo (madre/padre, familia) como de aquel más amplio (ciudad, colegio, universidad, trabajo). Las representaciones que las mujeres construyan acerca de sí mismas y de lo femenino, será diverso como lo son sus herencias, pero también serán comunes en la medida que elaboren interpretaciones colectivas del momento que se está viviendo. Por tanto, se da

un juego en la construcción de la identidad de género que combina lo particular con lo social.

El sostener que en un sujeto confluyen *legado* y *ruptura*, no implica la constitución de una identidad dislocada o fragmentada (postmodernidad), como tampoco una identidad fija e inmutable (modernidad). La existencia de diversos/nuevos discursos frente a las identidades de género coexisten con la tradición, es decir, así como han emergido nuevos lenguajes desde las mujeres más jóvenes (ligadas a sus experiencias pero también en relación a lo que el medio les provee y exige) se mantienen aquellas prácticas e ideas apegadas a valores ligados a “lo tradicional”. Entendido éste como aquello que se mantiene, que se hereda, no obstante existiendo crisis al interior. Así, damos cuenta como la representación de “dueña de casa” se mantiene “retocada” en su versión moderna -“*dueña de casa ilustrada*”- pero al mismo tiempo, se reconstruye hasta plantearse como una práctica/representación que se cuestiona o que no se desea realizar.

La pregunta, ¿desde qué *discursos/frontera/lugar* se construyen las mujeres?, nos remite a interrogarnos por aquellos rasgos culturales que se han elegido para definir la identidad de género, pero también por las experiencias que las mujeres llevan a cabo, en donde, -recogiendo el concepto de García Canclini- podemos plantear la existencia de una *hibridez genérica*, en cuanto los elementos aparentemente antagónicos -“lo tradicional” y “lo moderno”-, se conjugan en una amalgama para dotar a las mujeres de los rasgos culturales a su elección.

Si bien son los rasgos de la modernidad; individuación (elaboración de un proyecto propio), autonomía y reflexividad (fundamento de la posibilidad de autocrítica y transformación), aquellos de los cuales se apropian las mujeres de



clase media (acentuándose notablemente en las mujeres de los '90), esta apropiación se realiza en un contexto de modernidad sin secularización - entendido éste como aquel proceso en que existe un desprendimiento de la imposición de valores religiosos, y para Salazar y Pinto, precondition cultural necesaria para desarrollarse como mujer moderna-, es decir, a aquellos rasgos señalados de la modernidad, coexiste una ideología conservadora, identificada en las representaciones de madre y esposa. Es esta hibridez (modernidad sin secularización) lo que caracteriza el contexto situacional en donde las mujeres del '60 y '90 se re-construyen y modifican los discursos y prácticas de género, transformando a sí mismo las relaciones sociales que establecen.

En este sentido, si pensamos la identidad como un constructo que se elabora dentro de un sistema de relaciones y -siguiendo a Scott- (la identidad de género son) relaciones significantes de poder, el proceso de la construcción del sí misma, se hace desde esa frontera, *el poder*, entendiéndolo como aquellas constelaciones dispersas de relaciones desiguales, constituidas discursivamente como "campos de fuerza" sociales (Foucault). Las mujeres del '60 y del '90 otorgan sentido a sus prácticas, en la construcción y consolidación de (su) poder, sedimentados estos sentidos y sin sentidos en la vida diaria. En donde realizando un ejercicio de control y acceso a los recursos materiales como a los simbólicos, algunas de las entrevistadas huyen y resisten del poder ser habladas y significadas sólo por otras. Por cuanto estas significaciones ajenas se vuelven marcos constriñentes que determinan las posiciones y opciones de las mismas.

Entonces, la construcción de las mujeres de clase media se realiza en este juego de poder, como herencia/ruptura de los legados transmitidos, así algunas se desprenden del poder que otras pueden ejercer sobre su construcción, otras desarrollan resistencias y estrategias para armónicamente

lidar lo tradicional con lo moderno y aquellas que van adoptando -con ciertos matices pero aceptando finalmente- el discurso tradicional en sus vidas.

Es en los discursos y las prácticas, el escenario en donde se desplaza lo tradicional y lo moderno, entonces puedo tener una práctica moderna, sin embargo la representación de mi misma está signada desde lo tradicional, por otro, mi discurso puede ser moderno, sin embargo, mis prácticas y experiencias se abrigan en valores tradicionales. Esta “aparente” falta de coherencia, está dada por la complejidad que reviste el *acto/proceso* de construirse a sí misma, como por la hibridez que caracteriza el contexto en donde se construyen las mujeres de clase media (y tiendo a pensar en las mujeres de otras clases también).

Los discursos -entendidos como aquello que organiza lo que circula en la comunicación simbólica entre los sujetos y determina diversas posiciones posibles en la red comunicacional- son herramientas utilizadas para comprender la vida y las relaciones cotidianas que se establecen, pero además definen las posiciones en una estructura material y simbólica, por tanto, los discursos de los cuales se apropiaron las mujeres para hablar de sí mismas impactaron no sólo en su subjetividad, sino también en el lugar que les han asignado como en el que han escogido estar; *el cansancio de llevar el “peso” de la casa, referir la maternidad como el rol más importante de la mujer, la queja por la falta de apoyo de la pareja o marido, es “bueno” que la mujer trabaje remuneradamente, me encanta la independencia de las jóvenes, tengo temor a embarazarse.* Son expresiones discursivas recurrentes en estas mujeres.

Estos discursos son acompañados por las representaciones (aquellas producciones en el nivel imaginario, que organizan atributivamente los vínculos sociales) que las mujeres elaboran de lo femenino, dando sentido y unidad a las

múltiples interacciones diarias. Es aquí donde también encontramos una serie de rupturas; *desde aquellas que heredaron y rompieron con la simbolización de lo femenino como el sacrificio y la victimización, a las que continúan significando lo femenino como lo maternal y delicado, pero también otorgan alta valoración al ejercicio profesional, las resignificancias respecto a la virginidad, el matrimonio, la pareja, el enroque (exactamente el mismo desplazamiento que se realiza en ajedrez) de proveedor a proveedora.*

Estas reconstrucciones en las representaciones tienen su correlato en lo material, es decir, en las prácticas, en donde podemos dar cuenta de la diversidad de éstas; *la idea de no “atender” al marido y finalmente hacerlo, las negociaciones con la pareja, el perfeccionamiento profesional, el racionalizar o postergar la venida de hijos, el negarse a realizar labores domésticas, el consignarlas como el rol de la mujer, el postergar las relaciones sexuales, el estudiar, el trabajar remuneradamente.* Son todas prácticas que se realizan desde un discurso y representación subjetiva pero no individual, es decir, están conectadas con aquellas producciones socioculturales construidas colectivamente.

A partir de este esquema, volvemos a reiterar lo señalado en párrafos anteriores, no existe una coherencia lineal respecto a discursos, representaciones y prácticas, por el contrario, cada sujeta recoge elementos para constituirse a sí misma, lo cual no está exento de contradicciones y de heterogeneidades particulares.

Las distintas experiencias, pero a su vez, los distintos espacios; el trabajo remunerado/doméstico, la maternidad, la casa, la profesión, la pareja, lo político, los deseos, la sexualidad y las tensiones entre estas fronteras y lugares

-que las mujeres han escogido para hablar de sí mismas y de la subjetividad construida- evocan representaciones múltiples y por tanto mujeres diversas.

Es así como los cambios en identidad de género, estarán dados por las rupturas y continuidades en las experiencias significantes que las mujeres elaboren, como también en los discursos y representaciones que en su época sean altamente valorados. Existiendo, no sólo diferencias entre mujeres de distintas generaciones, sino también al interior de un grupo de sujetas que compartieron el mismo momento histórico, pero que lo hicieron desde fronteras ideológicas distintas. En este sentido, existe una correspondencia entre las prácticas, discursos y significaciones y las ideologías con las cuales se identifican. Aquellas más cercanas a la “derecha”, se plantean con una práctica y discurso más conservador, las rupturas han sido menores (en pareja, maternidad, trabajos) frente a las mujeres que se definen como más próximas a la “izquierda”, quienes se han construido recreando sus vivencias con las épocas que han vivido, adoptando estrategias identitarias no como amenazas a su estabilidad personal, sino como formas de construcciones más libres de estereotipos tradicionales.

En un plano similar, es posible describir un proceso que se construye paralelo a la identidad de género, pero que la provee para construirse, me refiero a la identidad generacional, en donde las mujeres del sesenta adhieren a una generación, en cambio las de los noventa cuestionan esta clasificación histórica, realizando mayores y menores cercanías respecto a los valores que primaron en esa época. Es así como algunas mujeres definidas (en este estudio) como generación de los ´90, se alejan de esa identificación, construyendo una identidad que recoge postrimerías de los ´80 y comienzos de los ´90, como forma de rechazo, a las diferencias que fueron acentuándose -a

mediados de los '90- de la época que la antecedió; *individualismo, falta de sueños colectivos, consumismo, privatización de lo político.*

Así, constatamos que al hablar de generación, se apela al sujeto colectivo y que cuando éste se comienza a desdibujar o no se identifica -en las representaciones, en las prácticas colectivas, en la construcción de un proyecto común, en el sentirse parte de cambios mayores- hay una lejanía conciente hacia la época. En las jóvenes del '90, se apela a una época gloriosa, en la cual fueron parte de transformaciones sociales y políticas (fines del '80), no de una época en donde la principal actividad es el consumo, porque esa práctica no realiza ni construye significados colectivos de cambios sociales.

Entonces, la identidad generacional no está dada, ni es única, no podemos hablar de "la mujer de los '60" o "la mujer de los '90", hay mujeres que vivieron en esas épocas y que se construyeron de acuerdo a lo más cercano y a lo que fueron buscando como propio. Por ello que, cuando lo propio no se encuentra, se da el proceso de des-identificación que las jóvenes del '90 expresan muy bien.

Las identidades de género, construidas por las mujeres de ambas épocas, son diversas, antagónicas, disímiles y en permanente construcción. No obstante, existen fronteras que dotan de significaciones comunes, a pesar de la heterogeneidad y dificultad en descifrar a la clase media y aún de las mudanzas que ésta ha experimentado en estos treinta años ('60 al '90), resulta ser una fuente de confluencia de todas las entrevistadas, en donde los discursos entregados por sus padres y el medio, construyen una representación de mujer -quizás- notablemente diferenciada de las mujeres de otras clases sociales.

Aquel elemento común a las mujeres de clase media y de ambas generaciones, está centrado en la elaboración y realización de un proyecto personal (individuación), el cual está mediado por la educación. Es a través de ésta, que la mujer no sólo obtendrá ascenso social -aspiración que guía a la clase media-, sino, la independencia y autonomía económica respecto del marido. El que una mujer de clase media estudie y obtenga una profesión - mayor herencia entregada por sus padres y así valorada por las mujeres-, es que evite vivir las experiencias de dependencia de mujeres/generaciones anteriores, *el legado es la ruptura*. La posibilidad de estudiar, es lo que la va identificando/distanciando de la generación anterior. Esta experiencia claramente distingue a las mujeres del '60 de sus madres y en donde en las mujeres de los '90, el proyecto no lo constituye sólo el estudiar, sino que se ha comenzado una carrera por el perfeccionamiento permanente, como respuesta a un contexto altamente competitivo.

Lo anterior, da cuenta de una característica constituyente en la identidad de clase media y que al combinarla con el género, podemos encontrar otra *continuidad/ruptura*, que dice relación con la complementación de este proyecto personal con otros planes, en donde los propósitos colectivos, la pareja y la maternidad, se vuelven dimensiones cada vez más tensionadas en la vida de las mujeres de los '90.

Entonces, las representaciones de lo femenino, vigentes en la cultura de clase media, de las mujeres de las décadas de los '60 y los '90, se han construido en la figura de una *mujer profesional* con proyecto propio. Y en el imaginario colectivo re-creamos a la *mujer moderna*, aquella que encarna los valores actuales, que trabaja remuneradamente y que combina su vida privada con este proyecto. Sin embargo, si a la mujer tradicional (representada sólo por las figuras de madre y esposa) se le superpone la que concilia ambas esferas

(a través del ejercicio profesional), nos encontramos con el surgimiento de una tercera representación femenina, aquella que no está dispuesta a transar los espacios alcanzados respecto a su proyecto y simboliza, principalmente la maternidad, como una apuesta contraria a éste (proyecto).

Es en la construcción de estas tres figuras y las tensiones que implican cada una, donde podemos encontrar los campos de fuerza social que se debaten en un escenario políticamente riesgoso. ¿Por qué riesgoso? porque la tendencia es a creer que la batalla que libra cada mujer por permanecer fiel a la representación escogida es individual, por el contrario, estamos en presencia de cómo operan las fuerzas de poder para constreñir a aquellas que comienzan a realizar rupturas más radicales. Entonces la presión social, los mensajes respecto a ser mujer y la maternidad (*una mujer es ante todo madre, es la mayor bendición del ser mujer, ya te nacerá la necesidad de ser madre*), los costos y sanciones que implica liberarse/resistirse a la conocida dependencia emocional y económica, son aquellas constelaciones dispersas pero muy firmes que se establecen desde relaciones y discursos de poder hacia las mujeres.

Los desplazamientos en las fronteras, han contribuido a redefinir los discursos de género, sin embargo, en aquellos intersticios más íntimos, pareciera que las transformaciones han tenido un ritmo más lento. Es en las representaciones y discursos de la sexualidad, en donde más trabajoso ha sido generar mutaciones y donde más dificultades ha habido en encontrar y crear lenguajes para un discurso que se transmite en el cuerpo. Porque es el cuerpo, el recipiente que acoge y da cuenta de las prácticas, de las significaciones, de lo permitido, de los límites. Es el cuerpo que se condiciona a estas *no hablas*. Lo cual se expresa, no sólo en la edad de la iniciación sexual, en el retraso consciente y voluntario de la misma, en la creación de estrategias que hablan de erotismo, sino también en la elaboración de un juego de palabras y silencios

que tropiezan en el deseo, el temor y la trasgresión. La virginidad sigue existiendo como símbolo, pero ha sido ampliamente resignificada.

Una segunda ruptura, entre ambas generaciones, dice relación con el ámbito de la pareja. Las prácticas de las mujeres de los '60 se cuelean entre los roles más tradicionales, se debatieron entre lo moderno y lo tradicional, no obstante la época que vivieron -graficados en rupturas como el surgimiento del "amor libre", la igualdad entre mujeres y hombres, etc.- En cambio las jóvenes de los '90, se desprenden de estas herencias y arremeten con pactos y negociaciones frente a lo que es ser pareja, referente a la distribución del trabajo doméstico y a la decisión/momento de tener hijos.

Si las mujeres del '60 emprendieron un distanciamiento respecto a sus madres y modelos parentales, como prácticamente únicos referentes en la constitución de sí mismas. Son las jóvenes del '90, quienes, en el juego de poder que significan las relaciones de género, comienzan a presentarse como sujetas ante la pareja, reforzado por su proceso de individuación como por la ruptura de esta dependencia vital. Las mujeres de los '90 se empiezan a liberar de algunos cautiverios heredados -quizás- para comenzar a construir otros. Entonces así como han existido resignificaciones respecto de la maternidad, se han elaborado construcciones distintas respecto al ejercicio de la paternidad, en donde las mujeres del '60, experimentaron padres lejanos, vistos como la Autoridad y parejas que replicaron el modelo, con ciertas variaciones aproximándose desde lo lúdico y afectivo a sus hijos.

En cambio las mujeres de los '90, exigen una construcción distinta por parte de sus parejas, debido a las transformaciones en el orden de las prácticas y de la asunción de distintos roles por parte de éstas, generando diversas respuestas de los hombres, desde construir activamente aproximaciones de



una relación de igualdad, hasta una especie de perplejidad que ha significado cierta queja y decepción por parte de algunas mujeres. Al significar lo masculino y femenino como construcciones culturales relacionales y al pensar que el proceso de construcción de la identidad se realiza en un sistema de relaciones, podemos concluir que las mudanzas en las mujeres han ido aparejadas de cambios en lo masculino, no obstante existen distancias entre las prácticas y las simbolizaciones, en donde lo masculino sigue (en sus expresiones más sutiles como brutales) significándose como la construcción a la cual se le asigna mayor valoración (simbólica y material).

Durante el transcurso de la investigación, los relatos me provocaban preguntarme si *¿existe la identidad de género?* o *¿qué es lo común para continuar hablando de mujeres?*, y a través de los recorridos biográficos podemos concluir que, existen diversas sujetas que desarrollan prácticas comunes y diferenciadas de acuerdo a la época y transformaciones discursivas existentes. En donde pareciera que la diferencia sexual, como el dato que las distingue para nombrarlas, es decir, la capacidad biológica que implica ser *potencialmente* madres, *comienza a desdibujarse, abriéndose la puerta que abriga no sólo la posibilidad de la opción, sino la negación de cruzar el umbral.* Las mujeres dejan de ser *la matriz* para acercarse a la construcción de sí mismas como sujetas sociales, cada vez más actoras y autónomas respecto a ellas mismas, sus relaciones y el ejercicio del poder.

La coexistencia de mujeres que desarrollan experiencias y representaciones tradicionales, con otras que han hecho ciertos desplazamientos a proyectos “más modernos”, hasta aquellas que están comenzando a surgir como exponentes de un ser femenino rupturista con las que la precedieron. Implica la necesidad de seguir indagando, *sumergiéndonos en la vida de los sujetos*, para dar cuenta de los cambios desarrollados, frente a

los cuales, si analizamos su amplitud y grado de profundidad (de los cambios en identidad de género), sin duda hoy nos encontramos con *transformaciones* (proceso adaptativo y gradual que se da en la continuidad, sin afectar significativamente la estructura de un sistema, cualquiera que ésta sea) no obstante, también estamos en presencia de *mutaciones* (supondría una alteración cualitativa del sistema, es decir, el paso de una estructura a otra) al comenzar a emerger mujeres desligadas de aquellas herencias que en algún tiempo definían el ser mujer.

El ser mujer de clase media -con todas las dificultades conceptuales al interior- ya es una ruptura con esta simbolización de la mujer madre, el icono mariano, construido desde el sacrificio y la victimización, así como desde una identidad escindida como señalara Lagarde, entre lo doméstico y el trabajo remunerado. En este sentido, cabe la pregunta ¿cómo se ha logrado esto? ¿cómo las mujeres pueden irse despojando de un legado tan propio que pareciera una segunda piel? Y la respuesta dice relación con un contexto discursivo, representacional e institucional distinto, pero también porque en el traspaso que las generaciones realizan a las que socializan se lleva a cabo el cuestionamiento a la identidad, modificando el repertorio, interrumpiendo la herencia en su versión pura. Son los modelos identitarios, preferentemente las madres, quienes aún de las contradicciones más extremas (discurso moderno, práctica tradicional... *a ti no te va a pasar lo que a mi*) encauzan a sus hijas a proyectos más liberadores. Apropiándose éstas de los (discursos) heredados, transformados y escogidos para constituirse.

A partir de lo anterior, se pone en jaque esta idea que plantea Sharim en donde no existe un cambio de identidad, sino diversas reacciones o estrategias identitarias de género por cuanto los relatos biográficos, refieren no sólo la idea de cambios sino los procesos para ello. Al entender la identidad como “el

conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado.” No es posible hablar de un modelo que permanece inmutable en diversas épocas, claramente (ante mis inquietudes iniciales, expuestas en el marco teórico) *no existe un maniquí con medidas y proporciones estándares, por el contrario, la mudanza no sólo ha sido respecto a los ropajes que visten la identidad sino también en cuanto a estas medidas. No es que sólo nos hemos pintado el rostro con un maquillaje más moderno, definitivamente nuestras facciones han conformado nuevas líneas de expresión.*

Las mujeres de clase media no sólo se han adaptado a los cambios y a las exigencias de mayor modernidad de los nuevos escenarios, también los construyen -cambios y escenarios-, los interpelan, se reapropian, no son sujetas pasivas. Realizando de esta manera una ruptura con la tradición<sup>206</sup>, ya que las transformaciones y mutaciones respecto a representaciones, imágenes, prácticas, etc., no sólo implican no poder hablar de *la mujer*, tampoco de la mujer de clase media, o de la mujer del '60 o del '90. Creemos que la ruptura apunta más allá, y se instala en esta continuidad necesaria entre el pasado y el presente, quizás las mujeres del '90 están más próximas en la construcción de sí mismas a estereotipos de un modelo masculino que al femenino tradicional. Lo cual indica la tensión actual en las construcciones de género y las inconexiones en el legado.

---

<sup>206</sup> “conjunto de representaciones, imágenes, saberes teóricos y prácticos, comportamientos, actitudes, etcétera, que un grupo o una sociedad acepta en nombre de la continuidad necesaria entre el pasado y el presente.”

Preguntarnos respecto a ¿cómo las mujeres de hoy se perciben a sí mismas y su lugar en el mundo? es interrogarnos acerca de la comprensión de nuestra sociedad, interpelando a la cultura en la que nos construimos, como también amerita escuchar las voces de las propias mujeres, de aquellas provenientes de generaciones anteriores como a si mismo de los hombres. Entonces la pregunta por las mujeres y los cambios en su identidad de género, refieren a las transformaciones sociales como a las llevadas a cabo en las relaciones entre los géneros. Lo cual nos sitúa en un escenario que dice relación con un debate más estratégico.

Si bien no intento en este momento abordar una discusión que directamente no he desarrollado, sin embargo, creo importante dejar instalada la necesidad/posibilidad de pensar la construcción de identidades como un espacio político, desde donde podemos no sólo discursiva sino también empíricamente realizar transformaciones en la simbolización -con estatus igualitario- de lo femenino y lo masculino. A partir de estudios de género (como éste) damos cuenta de las estadias que las mujeres y hombres han construido como a si mismo de los desplazamientos y transformaciones llevadas a cabo. Entonces la política de la identidad, surge como un recurso para generar las transformaciones de género necesarias.

Si concluimos que *reducir a un símbolo la identidad femenina es negar la posibilidad de un cruce de constantes sentidos y sin sentidos que constituyen el ser mujer(es)*. El desconocimiento de la diversidad de identidades, nos impide la posibilidad de modificar la formas en que han estado significados lo femenino como lo masculino y las relaciones que a partir de estas simbólicas se han establecido. Como han dado cuenta -a partir de sus relatos biográficos- las mujeres de clase media de las generaciones del '60 y '90.

## VIII.- BIBLIOGRAFÍA

- 1) ALCOFF, Linda. Feminismo cultural versus posestructuralismo: la crisis de la identidad en la teoría feminista. En: Feminaria Año II, n° 4. Argentina. 1989.
- 2) ARANGO, L., León, M. y Viveros, M. Introducción. Estudios de género e Identidad, desplazamientos teóricos. En: ARANGO, L., LEON, M. y VIVEROS, M. (comp.) Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Colombia. TM Editores. 1995.
- 3) BENERIA, Lourdes y SEN, Gita. Desigualdades de clase y de género y el rol de la mujer en el desarrollo económico: Implicaciones teóricas y prácticas. En: LEON, Magdalena (Editora) Sociedad, Subordinación y Feminismo. ACEP. 1982.
- 4) BOISER, María Elena. Constitución de identidad en mujeres de clase media. Santiago. CEDEM. 1992.
- 5) BORSOTTI, Carlos. Tres mujeres de clase media. En: COVARRUBIAS P. y Franco R. (Editores). (s.a)
- 6) BOURDIEU, Pierre. La dominación masculina. España. Anagrama. Colección Argumentos. 2000.
- 7) BUTLER, Judith. El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Universidad Nacional Autónoma de México, PUEG, PAIDOS. México. 2001.
- 8) CANOVAS, Rodrigo. Novelas chilenas. Nuevas generaciones. El abordaje de los huérfanos. Santiago. Ediciones Universidad Católica de Chile. 1997.
- 9) CASTELLANOS, Gabriela. ¿Existe la mujer? Género, lenguaje y cultura. En: ARANGO, L., LEON, M. y VIVEROS, M. (comp.). Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Colombia. TM Editores. 1995.
- 10) CASTELLS, Manuel. La era de la informática. Economía, Sociedad y Cultura. Vol I, La Sociedad en Red. Madrid. Alianza Editorial. 1996.
- 11) CEPAL. Las mujeres en América Latina y El caribe en los años 90: elementos de diagnóstico y propuestas. En: División de Desarrollo Social CEPAL n° 18. (s.a).
- 12) CEPAL. Las chilenas en los 90: hablan las cifras. En: División de Desarrollo Social. (s.a).
- 13) CERDA, Cesar. Historia y Desarrollo de la clase media en Chile. Ed. Universidad Tecnológica Metropolitana. 1997.
- 14) CHIHU, Aquiles. Introducción En: Aquiles Chihu (coordinador). Sociología de la Identidad. Colección Las Ciencias Sociales. Universidad Autónoma Metropolitana. México. 2002.
- 15) CODDOU Fernando. y MENDEZ Carmen. La aventura de ser pareja. Cuarta Edición, editorial Grijalbo. 2002.

- 16) CONNELL, Robert. Comentario sobre "Confounding Gender de Kawkesworth: Reestructuración del género. En: Lamas, Marta (edit). Confundir el Género. Debate Feminista. Año 10. Vol. 20. Octubre. 1995.
- 17) La organización social de la masculinidad. 1995. En: Masculinidades, poder y crisis. Valdés X. y Olavaria J. (comp). FLACSO, Santiago. 1998.
- 18) CORREA, Sofía y otros autores. Historia del Siglo XX chileno. Balance paradójico. Editorial Sudamericana. 2001.
- 19) DE BARBIERI, Teresita. Sobre la categoría de género: una introducción teórico-metodológica. 1990 En: Isis Internacional. Ediciones de las Mujeres n°17. Chile. 1990.
- 20) DE BEAUVOIR, Simone. El segundo sexo. Alianza Editorial México. (s.a.).
- 21) DE LAIRE, Fernando. Introducción: Chile, ese pequeño laboratorio sociopolítico. Para evaluar nuestra paradójica década de los 90. 1996. En: Revista Persona y Sociedad. Chile después de los noventa: encrucijadas de nuestro desarrollo. Vol XV n°1 mayo. 2001.
- 22) FILGUEIRA, Carlos. La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América latina. En: Serie Políticas Sociales n° 51. División de Desarrollo Social. CEPAL. ECLAC. 2001.
- 23) FULLER, Norma. Dilemas de la Femenidad. Mujeres de clase media en el Perú. Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. 1993a.
- 24) Hombres de clase media en el Perú. Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. 1993b.
- 25) GARRETON, Manuel. La sociedad en que vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo. Chile. Ediciones LOM. 2000.
- 26) GEIGER, Susana. Reconceptualizando el uso de historias de vida para el estudio de la mujer. En: Mujer y testimonio, Serie documentos n°1 Programa de Estudios Capacitación de la mujer campesina e indígena. Circulo de Estudios de la Mujer. y Academia de Humanismo Cristiano, Santiago. 1983.
- 27) GIMENEZ, Gilberto. Paradigmas de Identidad. En: Aquiles Chihu (coordinador). Sociología de la Identidad. Colección Las Ciencias Sociales. Universidad Autónoma Metropolitana. México. 2002.
- 28) GIM (GRUPO INICIATIVA DE MUJERES). Encuesta Nacional. Opinión y actitudes de las mujeres chilenas sobre la condición de género. Santiago de Chile. 1999.
- 29) El nuevo Contrato Social. Balance de una década de democracia en Chile. Santiago de Chile. 2002.

- 30) GUELL Pedro. Historia cultural del programa de identidad. En: Revista Persona y Sociedad. Identidad, Modernidad y Postmodernidad en América Latina Vol X n°1 abril. 1996.
- 31) GUZMAN, V, Mauro, A, Araujo, K. Trayectorias Laborales de Mujeres. Cambios generacionales en el mercado de trabajo. Ediciones CEM, Chile. 2000.
- 32) HAWKESWORTH, Mary. Confundir el género (Confounding gender). En: Lamas, Marta (edit.). Confundir el Género. Debate Feminista. Año 10. Vol. 20. Octubre. 1995.
- 33) HAWKESWORTH, Mary. Respuesta a McKenna y Kessler, Smith, Scott y Connell: interrogar el género. En: Lamas, Marta (edit). Confundir el Género. Debate Feminista. Año 10. Vol. 20. Octubre. 1995.
- 34) INE. Estadísticas de Chile en el siglo XX 1900-1999. Noviembre. 1999.
- 35) KAUFMAN, Michael. Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres". En: ARANGO, L., LEON, M. y VIVEROS, M. (comp.) Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Colombia. TM Editores. 1995.
- 36) LAMAS, Marta (comp). Género, diferencias de sexo y diferencia sexual. En: Lamas, Marta (edit). Confundir el Género. Debate Feminista. Año 10. Vol. 20. Octubre. 1995.
- 37) Cuerpo e identidad. En: ARANGO, L., LEON, M. y VIVEROS, M. (comp.) Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Colombia. TM Editores. 1995.
- 38) El Género: La construcción cultural de la diferencia sexual. Programa Universitario de estudios de género PUEG. México. Editorial Miguel Angel Porrúa. 1996.
- 39) LAGARDE, Marcela. Identidad Femenina. En: Seminario Género, Políticas Públicas y Desarrollo. CEM, UNICEF, SERNAM. Santiago. 1992.
- 40) Los cautiverios de las mujeres: madresesposas, monjas, putas, presas y locas. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1997.
- 41) LARRAIN, Jorge. El postmodernismo y el problema de la identidad. En: Revista Persona y Sociedad. Identidad, Modernidad y Postmodernidad en América Latina Vol X n°1 abril. 1996.
- 42) Cultura chilena en los noventa. 1996. En: Revista Persona y Sociedad. Chile después de los noventa: encrucijadas de nuestro desarrollo. Vol XV n°1 mayo. 2001.
- 43) )La Identidad chilena. Editorial LOM, Chile. 2001.
- 44) MAFFESOLI, Michel. Tribalismo posmoderno. De la identidad a las identificaciones. En: Aquiles Chihu (coordinador). Sociología de la Identidad. Colección Las Ciencias Sociales. Universidad Autónoma Metropolitana. México. 2002.
- 45) MAGRASSI, G. y ROCCA, M. La Historia de vida. Centro Editorial de América Latina Universidad Abierta. Buenos Aires. 1986.

- 46) MARQUEZ, Francisca y SHARIM, Dariela. (Editoras). Historias y relatos de vida: Investigación y práctica en las Ciencias Sociales. En: Propositiones n°29. SUR Profesionales, Santiago. 1999.
- 47) MARTINEZ, Javier y MIRES, Lilian. Las clases medias y el desarrollo económico. Documento de Trabajo n° 38. SUR Profesionales. Chile. 1985.
- 48) MARTINEZ, Javier y PALACIOS, Margarita. Liberalismo y conservadurismo en Chile. Análisis sobre opiniones y actitudes de las mujeres chilenas al fin del siglo XX. Santiago, Grupo de Iniciativa de Mujeres. 2001.
- 49) MARTINEZ, Javier. Sobre el concepto estructural-marxista de pequeña burguesía y la hipótesis sobre su conducta política. Documento de Trabajo n° 36. SUR Profesionales. Chile. 1985.
- 50) MARTINEZ, Javier y Tironi, Eugenio. Materiales para el estudio de las Clases Medias en la Sociedad Chilena 1960-1980. Documento de Trabajo n° 21. SUR Profesionales. 1982.
- 51) MATTELART, Armand y MATTERLART, Michéle. La mujer chilena en una nueva sociedad. Editorial Pacífico, Santiago. 1968.
- 52) MATUS, Crhistian. Alternativo/masivo. Una mirada de generación y género al consumo cultural de jóvenes de sectores medios. Tesis de Título de Antropólogo social. Universidad de Chile. 1997.
- 53) McKENNA, Wendy, KESSLER, Suzanne. Comentarios y respuestas a Confounding gender de Kawkesworth ¿Quién necesita la teoría de género?. En: Lamas, Marta (edit). Confundir el Género. Debate Feminista. Año 10. Vol. 20. Octubre. 1995.
- 54) MONTECINO, Sonia. Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno. Ediciones Cuarto Propio. CEDEM. Santiago de Chile. 1992.
- 55) Identidades de género en América Latina: mestizajes, sacrificios y simultaneidades. En: Revista Persona y Sociedad. Identidad, Modernidad y Postmodernidad en América Latina Vol X n°1 abril. 1996a.
- 56) Sueño con menguante. Editorial Sudamericana. Chile. 1996b.
- 57) Identidades de género en América Latina. El lenguaje de la diversidad. En: Carretón Manuel Antonio (Coordinador) América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado. Convenio Andrés Bello. Colombia. 1999.
- 58) MONTESINOS, Rafael. "La construcción de la identidad masculina en la juventud". En: Aquiles Chihu (coordinador). Sociología de la Identidad. Colección Las Ciencias Sociales. Universidad Autónoma Metropolitana. México. 2002.
- 59) MUÑOZ, Soledad. Mujeres de clase media: entre diálogos y contrapuntos. Chile. CEPAL. 1996.



- 60) ORTNER, Sherry. ¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?. En: Kate Young y Olivia Harris (Compiladoras) Antropología y Feminismo. España. Ediciones Anagrama. 1979.
- 61) PNUD. Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural. Chile. Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD). 2002.
- 62) PUJADAS, Juan. El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales. Centro de Investigaciones Sociológicas. España. 1992.
- 63) REYGADAS, Luis. ¿Identidades Flexibles?. Transformaciones en las fronteras de clase, etnia y género entre trabajadoras de maquiladoras. En: Aquiles Chihu (coordinador). Sociología de la Identidad. Colección Las Ciencias Sociales. Universidad Autónoma Metropolitana. México. 2002.
- 64) RODO, Andrea. El Cuerpo Ausente. Santiago de Chile: Sur Profesionales. 1885.
- 65) RUBIN, Gayle. El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo. En: Marta Lamas (comp.). El género, la construcción cultural de la diferencia sexual. México: PUEG (Programa Universitario de Estudios de Género). UNAM. 1996.
- 66) SAENZ, Javier. Lo femenino y lo masculino en la psicología de Carl Gustav Jung. En: ARANGO, L., LEON, M. y VIVEROS, M. (comp.). Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Colombia. TM Editores. 1995.
- 67) SALAZAR, Gabriel y PINTO Julio. Para una historia de la clase media en Chile. Documento de Trabajo n° 60. SUR Profesionales. 1986.
- 68) Historia Contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento. Chile. LOM Ediciones. 1999.
- 69) Historia Contemporánea de Chile IV. Hombría y feminidad. Ediciones LOM. 2002.
- 70) SANTOS, Lucy. Deseo, Ley e Identidad: una mirada psicoanalítica sobre las diferencias de género". En: Arango, L., León, M. y Viveros, M. (comp.) Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Colombia. TM Editores. 1995.
- 71) SCOTT, Joan. Comentario sobre "Confounding Gender de Kawkesworth". En: Lamas, Marta (edit). Confundir el Género. Debate Feminista. Año 10. Vol. 20. Octubre. 1995.
- 72) El género: una categoría útil para el análisis histórico. En: Marta Lamas (comp). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG, México. 1996.
- 73) SERNAM-UNICEF. Perfil de la Mujer. Argumentos para un cambio. Chile. 1991.
- 74) SERNAM-INE (Servicio Nacional de la Mujer, Instituto Nacional de Estadísticas). Mujeres Chilenas. Estadísticas para el Nuevo Siglo. Santiago de Chile. 2001.
- 75) SERRANO, Claudia. Mujeres y el discurso del orden. El caso de 20 mujeres santiaguinas de clase media. Santiago. ICHEH. 1981.

- 76) SHARIM, Dariela. Dimensión subjetiva del género. Una aproximación desde los relatos de vida” En: Historias y relatos de vida: Investigación y práctica en las Ciencias Sociales. Propositiones n°29 SUR Profesionales, Santiago. 1999.
- 77) SMITH, Steven. Comentario sobre “Confounding Gender de Kawkesworth”. En: Lamas, Marta (edit). Confundir el Género. Debate Feminista. Año 10. Vol. 20. Octubre. 1995.
- 78) SOLARI, Ricardo y VALENZUELA, Eduardo. Los jóvenes de los ochenta. Una interpretación sociológica de la actual generación estudiantil de clase media. Documento de trabajo n° 14 Septiembre. SUR Profesionales. Chile. 1982.
- 79) SOTO, Paula. Género y Espacio. La construcción teórica del problema. Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas. Universidad Autónoma Metropolitana. México. 2000.
- 80) TARRES, María Luisa. Campos de acción social y política de la mujer de clase media. En: Textos y Pre-textos, once estudios sobre la mujer. México. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM). 1991.
- 81) BOGDAN, S.J. y TAYLOR, R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Ediciones PAIDOS. 1992.
- 82) TOURAINE, Alain. ¿Podremos vivir juntos?. La discusión pendiente: El destino del hombre en la aldea global. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 1997.
- 83) VALDES, Ximena y Araujo Kathia. Vida Privada. Modernización agraria y modernidad. CEDEM, Santiago. 1999.
- 84) VERGARA J. y VERGARA J. La identidad cultural latinoamericana. En: Revista Persona y Sociedad. Identidad, Modernidad y Postmodernidad en América Latina Vol X n°1 abril. 1996.